



FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

**ASIMILACIÓN O TRADICIÓN: ANÁLISIS DE  
LOS COMPORTAMIENTOS SEXUALES DE  
LAS Y LOS GITANOS ADOLESCENTES  
ESCOLARIZADOS**

Autora: Marta Díaz Arjona

Directora: Dra. D<sup>a</sup> Carmen Meneses Falcón

Madrid

Mayo 2017

*La luna vino a la fragua  
Con su polisón de nardos.  
El niño la mira, mira.  
El niño la está mirando.*

*En el aire conmovido  
mueve la luna sus brazos  
y enseña, lúbrica y pura,  
sus senos de duro estaño.*

*-Huye luna, luna, luna.  
Si vinieran los gitanos,  
harían con tu corazón  
collares y anillos blancos.*

*-Niño, déjame que baile.  
Cuando vengan los gitanos,  
te encontrarán sobre el yunque  
con los ojillos cerrados.*

*-Huye, luna, luna, luna,  
que ya siento los caballos.*

*-Niño, déjame, no pises  
mi blancor almidonado.*

Federico García Lorca, 1928.

*El jinete se acercaba  
tocando el tambor del llano.  
Dentro de la fragua el niño  
tiene los ojos cerrados.*

*Por el olivar venía,  
bronce y sueño, los gitanos.  
Las cabezas levantadas  
Y los ojos entornados.*

*¡Cómo canta la zumaya,  
Ay, cómo canta en el árbol!  
Por el cielo va la luna  
Con un niño de la mano.*

*Dentro de la fragua lloran,  
Dando gritos, los gitanos.  
El aire la vela, vela.  
El aire la está velando.*

# Agradecimientos

---

Me gustaría comenzar agradeciendo a todas aquellas personas que directa o indirectamente me han ayudado a no salirme de este camino. Gracias a todas y a todos. Sois muchos y se hace complicado poder nombraros en estas páginas.

A mis padres, en primer lugar. Por animarme a cruzar cada puente sin miedo de subirme a todos los trenes que han ido pasando por mi vida.

Mamá, a ti especialmente, por ser mi cueva, mi madre, mi amiga, mi ayudante incansable cuando yo tiraba la toalla, por ponerme siempre frente al espejo y mirar en mi interior para aprender de mis errores.

A ti, Ana. Por ser esa madre en formato de tía, que siempre me alienta, que se enorgullece de mis logros más que si fueran suyos; por estar siempre; por ser mi primera profesora a la luz del flexo, con la música de Dulce Pontes de fondo.

Tampoco habría podido continuar con esta tarea sin tu apoyo, Raúl. Has caminado conmigo a lo largo de estos veinte años, y lo sigues haciendo, con fuerza. Tu talante, tu capacidad incansable de trabajo, tu necesidad de ir más allá, tu curiosidad y sobre todo tu alegría, siguen siendo motores necesarios en mi vida.

Y sobre todo, gracias a ti Martín, cariño. Aún demasiado pequeño para saber siquiera lo que son las letras, aún con lengua de trapo, que no sabe pronunciar la palabra “lagartija”, pero que has conseguido que mamá vuelva a recordar que nunca hay que perder la ilusión, porque cada día hay algo nuevo que, seguro, nos va a sorprender.

Quisiera hacer una mención especial a Carmen, mi directora de Tesis. Gracias por ser siempre esa cabeza lúcida en mis momentos de desmemoria; por ofrecerme esta posibilidad; por creer, después de tanto tiempo alejada, que lo podría conseguir; por confiar en mí y ayudarme a recuperar esa emoción por investigar que hace tiempo tuve. Gracias por abrirme la posibilidad de enseñar. Eres un gran soplo de aire fresco.

De igual forma me gustaría dar las gracias a Manuel Gil, Director del Departamento de Sociología y Trabajo Social, por tu predisposición y cercanía después de tantos años. Por hacerme recordar de nuevo por qué elegí esta facultad y por qué, después de 17 años, sigo recordándoos con tanto cariño.

Muchas gracias.

# Índice General

---

Agradecimientos	3
Índice General	5
Índice de Figuras	8
Índice de Tablas	9
Índice de Gráficos	12
I. INTRODUCCIÓN	15
II. CONTEXTUALIZACIÓN DE LA REALIDAD GITANA	21
1. Introducción	21
2. Ciudadanos del mundo	23
3. El terror que duró siglos. De cómo un pueblo fue castigado por ser diferente	27
4. Quién es quién. La comunidad gitana en España	36
III. INCLUSIÓN ¿REAL? DE LAS Y LOS GITANOS EN LA EDUCACIÓN FORMAL	50
1. Introducción	50
2. Gitanos en las escuelas españolas. Antecedentes	54
3. Situación actual	59
4. Adolescentes gitanas en la educación	64
IV. SEXUALIDAD EN LA ADOLESCENCIA DE LAS Y LOS GITANOS Y NO GITANOS. ¿UNA REALIDAD TAN DIFERENTE?	69
1. Introducción	69
2. Sexualidad en la adolescencia	72
3. Mujer: sexualidad y maternidad transcultural	83
4. Mujer gitana en la adolescencia: la gran excluida	89
V. TRABAJO SOCIAL CON LA ETNIA GITANA	98
1. Introducción	98
2. La intervención con la etnia gitana desde el Trabajo Social	100
3. Elementos prioritarios de intervención con la comunidad gitana desde el	

ámbito del Trabajo Social	105
4. La ayuda que debe llegar desde la propia comunidad: el educador gitano y el trabajo desde el ámbito comunitario	111
5. Asignaturas pendientes del Trabajo Social con población gitana. Retos y algunos proyectos	114
VI. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	117
1. Introducción	117
2. Revisión documental	119
3. Diseño de la investigación. Metodología Mixta. Aplicación de técnicas de análisis cuantitativo	121
4. Diseño de la investigación. Metodología Mixta. Aplicación de técnicas de análisis cualitativo.	130
VII. ANÁLISIS CUANTITATIVO DE LA MUESTRA	156
1. Introducción	156
2. Características descriptivas de toda la muestra	157
3. Características de la muestra de adolescentes gitanos/as	176
4. Resumen	191
VIII. LA SEXUALIDAD DE LAS Y LOS ADOLESCENTES GITANOS. ANÁLISIS CUANTITATIVO DE LAS PRÁCTICAS Y RIESGOS ASOCIADOS	194
1. Introducción	194
2. Información sobre sexualidad y métodos anticonceptivos	195
3. Conocimientos sobre métodos anticonceptivos y creencias asociadas	204
4. Las creencias religiosas ¿freno a la actividad sexual temprana?	214
5. La sexualidad ¿arriesgada? en el grupo de las adolescentes gitanas	224
6. Resumen	239
IX. LA REALIDAD DE LAS PALABRAS. ANÁLISIS CUALITATIVO DE LA MUESTRA	244
1. Introducción	244
2. Qué conocen, qué entienden...qué hacen en relación a la sexualidad las/los adolescentes gitanos	246
X. CONCLUSIONES	273

XI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	280
XII. ANEXOS	307
Anexo I. Cuestionario adolescentes de la ESO	308
Anexo II. Guión grupos de discusión	327
Anexo III. Extracto de un grupo de discusión	330
Anexo IV. Tablas factoriales y Anova (CD adjunto)	334

# Índice de Figuras

---

Figura 1. Categorías de análisis	135
Figura 2. Relación de la categoría “Comportamientos sexuales” con los 6 Grupos de discusión	139
Figura 3. Relación de un Grupo de discusión con cada una de las categorías de análisis	140
Figura 4. Marca de nube de frecuencia de palabras con la categoría “Comportamientos sexuales”	148



# Índice de Tablas

---

Tabla 1. Codificación de recursos	147
Tabla 2. Frecuencia de palabras. Bloque “Métodos anticonceptivos”	150
Tabla 3. Frecuencia de palabras. Bloque “Consecuencias de la falta de prevención”	151
Tabla 4. Frecuencia de palabras. Bloque “Costumbres y tradiciones en torno a la sexualidad”	152
Tabla 5. Convivencia habitual	158
Tabla 6. Nivel de estudios	159
Tabla 7. Percepción económica	160
Tabla 8. Ocupación padres	161
Tabla 9. Relación familiar	162
Tabla 10. Relación familiar en función del grupo de pertenencia	163
Tabla 11. Factores familiares	164
Tabla 12. Creencias religiosas	165
Tabla 13. Factor religioso	166
Tabla 14. Creencias religiosas en función del grupo de pertenencia	167
Tabla 15. Influencia de las creencias religiosas sobre las acciones en función del grupo de pertenencia	169
Tabla 16. Cumplir con los mandatos religiosos en función del grupo de pertenencia	170
Tabla 17. Entorno grupo de amigos	170
Tabla 18. Entorno grupo de amigos en función del grupo de pertenencia	171
Tabla 19. Frecuencia salir con amigos	172
Tabla 20. Frecuencia salir con amigos en función del grupo de pertenencia	172
Tabla 21. Hora de llegada en función del grupo de pertenencia	175
Tabla 22. Cursos en los que estudiaban las/los adolescentes gitanos	177
Tabla 23. Convivencia habitual	178

Tabla 24. Nivel de estudios	179
Tabla 25. Ocupación padres	182
Tabla 26. Relación familiar	184
Tabla 27. Creencias religiosas	185
Tabla 28. Disfruto estando con otras personas tan religiosas como yo	186
Tabla 29. Entorno grupo de amigos	187
Tabla 30. Frecuencia salir con amigos	188
Tabla 31. Origen información sexual recibida	200
Tabla 32. Creencias sobre el uso de métodos anticonceptivos	205
Tabla 33. La primera vez que se hace el acto sexual es muy difícil quedarse embarazada	209
Tabla 34. Si se hace el acto sexual pero no se tiene orgasmo, no se puede quedar embarazada	209
Tabla 35. El uso del preservativo permite relaciones sexuales más seguras	210
Tabla 36. El SIDA es una enfermedad de transmisión sexual	211
Tabla 37. Lo más importante de las relaciones sexuales es el placer	212
Tabla 38. <i>Mi religión es muy importante para mí.</i> Comparativa en función del grupo de pertenencia	215
Tabla 39. <i>Disfruto estando con otras personas tan religiosas como yo.</i> Comparativa en función del sexo y grupo de pertenencia	217
Tabla 40. Haber tenido relaciones sexuales en función del grupo religioso de pertenencia	221
Tabla 41. Haber tenido relaciones sexuales/Grupo religioso de pertenencia. Comparativa entre adolescentes gitanos y no gitanos	222
Tabla 42. Inicio de las relaciones sexuales en función del curso en el que estaban estudiando las/los adolescentes gitanos y no gitanos	225
Tabla 43. Motivos para mantener relaciones sexuales	226
Tabla 44. Uso de métodos anticonceptivos en la última relación sexual. Comparativa entre mujeres en función del origen de pertenencia	228
Tabla 45. Razones para no usar métodos anticonceptivos	229

Tabla 46. Frecuencia de uso de métodos anticonceptivos	231
Tabla 47. Quién adopta la decisión del uso de métodos anticonceptivos	232
Tabla 48. Métodos de protección más usados	234
Tabla 49. Mis padres me dan los preservativos	236
Tabla 50. Si mis padres me pillan con preservativos me castigan	237

# Índice de Gráficos

---

Gráfico 1. Codificación por elemento. Relación entre el nodo “Comportamientos sexuales” y cada uno de los 6 Grupos de discusión	141
Gráfico 2. Codificación por elemento. Relación entre el nodo “Aspectos educativos” con cada uno de los 6 Grupos de discusión	142
Gráfico 3. Codificación por elemento. Relación entre el nodo “Etnicidad” con cada uno de los 6 Grupos de discusión	143
Gráfico 4. Codificación por elemento. Relación entre el nodo “Riesgo” con cada uno de los 6 Grupos de discusión	144
Gráfico 5. Codificación por nodo. Relación de un recurso (Grupo de discusión de adolescentes gitanas en Madrid) con cada uno de los nodos o categorías analíticas.	145
Gráfico 6. Codificación por nodo. Relación de un recurso (Grupo de discusión de adolescentes gitanos en Andalucía) con cada uno de los nodos o categorías analíticas	146
Gráfico 7. Continuación de los estudios en función del grupo de pertenencia	158
Gráfico 8. Importancia de la religión en función del sexo y del grupo de pertenencia	168
Gráfico 9. Principales actividades con amigos en función del grupo de pertenencia	173
Gráfico 10. Hora de llegada	174
Gráfico 11. Cursos en los que se situaban las y los adolescentes gitanos	176
Gráfico 12. Pensar en seguir estudiando en función del sexo	178
Gráfico 13. Percepción económica adolescentes gitanos	180
Gráfico 14. Comparativa Percepción económica adolescentes no gitanos/as y gitanos/as	181
Gráfico 15. Hora de llegada adolescentes gitanos y gitanas	189
Gráfico 16. Comparativa Hora de llegada adolescentes no gitanos/as y	

gitanos/as	190
Gráfico 17. Información sexual recibida en función del grupo de pertenencia	196
Gráfico 18. Calidad de la información recibida en función del grupo de pertenencia	198
Gráfico 19. Origen de la información sexual recibida en función del grupo de pertenencia	201
Gráfico 20. “Estar de acuerdo”. Comparativa en función del origen de pertenencia	207
Gráfico 21. “Estar en desacuerdo”. Comparativa en función del origen de pertenencia	208
Gráfico 22. Con la píldora se pueden evitar las ETS	211
Gráfico 23. El uso del preservativo es incómodo porque se siente menos	213
Gráfico 24. Mi religión es muy importante para mí. Comparativa en función del sexo	216
Gráfico 25. Influencia de las creencias religiosas/Haber mantenido relaciones sexuales. Comparativa entre adolescentes gitanas y gitanos	219
Gráfico 26. Cumplir con los mandatos de su religión/ Tener relaciones sexuales. Comparativa entre adolescentes gitanos y gitanas	220
Gráfico 27. Haber mantenido relaciones sexuales. Comparativa entre adolescentes gitanos y gitanas en función del grupo religioso de pertenencia	223
Gráfico 28. Uso métodos anticonceptivos en la última relación sexual. Comparativa entre mujeres en función del origen de pertenencia	229
Gráfico 29. Frecuencias en el uso de métodos anticonceptivos. Comparativa en función del grupo de pertenencia entre mujeres adolescentes	232
Gráfico 30. Métodos de protección más usados	234
Gráfico 31. Métodos de protección más usados por las y los adolescentes gitanos	235
Gráfico 32. Si mis padres me pillan con preservativos me castigan. Comparativa en función de origen de pertenencia y sexo	238

Gráfico 33. Si mis padres me pillan con preservativos me castigan.

Comparativa en función de origen de pertenencia y sexo

238

# I. Introducción

---

Asimilación o Tradición. La elección de estos dos conceptos tan enfrentados para dar título a este trabajo no fue casual. Por el contrario, nació como consecuencia de muchos de los planteamientos que de forma habitual me hacía al estar trabajando casi a diario con la etnia gitana de varios municipios del Sudeste de la Comunidad de Madrid.

Lo que habitualmente veía en una mayoría de las familias gitanas a las que atendía era un patrón que se solía repetir: se habían casado muy jóvenes dejando la escuela, en el caso de ellas, para aprender el oficio de madres y esposas y, en el de ellos, para buscarse la vida y poder ofrecer algo a su futura familia, de tal forma que en Servicios Sociales resultaba muy habitual dar atención a padres que acababan de abandonar la adolescencia y ya tenían varias/os hijos en edad escolar.

A diferencia de las mujeres gitanas más mayores que acudían habitualmente solas a Servicios Sociales, en el caso de los jóvenes, éstos solían hacerlo junto a su pareja, lo que daba pie a poder entablar conversación con el matrimonio. En el transcurso de las entrevistas, por lo general de seguimiento del Programa Individual de Inserción de la Renta Mínima o para concesión de ayudas económicas, siempre me transmitían la idea de un futuro diferente que les permitiese poder estudiar de nuevo, vivir mejor y ofrecer otras alternativas a sus hijas/os. Lo que teniendo en cuenta la situación cronificada en la que se encontraban como consecuencia de estar repitiendo los patrones culturales del grupo, me parecía poco probable.

*“Quiero ser policía nacional”* me dijo un gitano de 19 años, casado, con un hijo y otro en camino que, acompañado de su mujer, manifestaba la necesidad de una Ayuda de Emergencia Social para poder pagar diferentes gastos de ese mes porque se le había roto la furgoneta con la que iba al mercado a vender.

Ellos no fueron los únicos a los que durante sus visitas hablé acerca de los métodos anticonceptivos, de la necesidad de informar a sus hijos de éstos cuando empezasen a ser adolescentes, y de la posibilidad de formar reuniones junto con la Mediadora gitana para hablar sobre sexualidad, pero su respuesta, al igual que la de muchos otros, siempre era la misma: *“Los gitanos tenemos los hijos que tengan que venir porque esas son nuestras costumbres”* y así terminaba la conversación sin poder avanzar más.

La tradición hacía su aparición y yo me preguntaba cómo a pesar de haber pasado gran parte de su corta vida escolarizados en colegios que en su mayoría tenían alumnos no gitanos, no se había producido asimilación alguna con la cultura del grupo mayoritario.

Así fue pergeñándose este trabajo, pensando en ellos. Pensando en aquel gitano que soñaba con ser policía y en todas las adolescentes a las que a diario veía en mi despacho, que también habían abandonado la escuela por cumplir con el papel que la cultura les imponía. Preguntándome si las y los adolescentes que, a diferencia de ellos, aún estaban estudiando, seguirían las mismas pautas o, en cambio, si la situación se habría comenzado a transformar.

En el Proyecto Nacional de I+D+I, *Riesgo, Adolescencia y Etnicidad: comparando tres áreas geográficas de España*, subvencionado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, Referencia: CSO2009-07732, aún existían algunas áreas de riesgo que podían seguir estudiándose y una de ellas era la relativa a la sexualidad, de tal manera que aprovechando esto, y también dado mi interés por los temas de género, pensé en combinar etnia, sexualidad y educación, para tratar de dar respuesta a algunas preguntas, como por ejemplo:

-¿Es suficiente la información y formación que desde la escuela se otorga a las y los adolescentes gitanos en relación a la sexualidad y las enfermedades de transmisión sexual? ¿Existen diferencias con los adolescentes no gitanos?

- ¿Es la escuela la única transmisora de esta información?



-Dentro del seno de la comunidad gitana, ¿se proporciona algún tipo de información al adolescente en materia de sexualidad y prevención de enfermedades sexuales?

-¿Utilizan las y los adolescentes gitanos la información proporcionada en materia de sexualidad?

-¿Existen estrategias de prevención entre la comunidad gitana?

-¿Existen diferencias en el uso de métodos anticonceptivos entre las y los adolescentes gitanos? ¿Y con los no gitanos?

-¿Cuál es actualmente el peso de la religión en las conductas sexuales de las y los adolescentes gitanos?

-¿Sigue siendo la tradición un mecanismo limitador de las relaciones sexuales, o ya no lo es en las y los adolescentes escolarizados?

- ¿Qué percepción tienen las y los adolescentes gitanos sobre las actitudes sexuales de sus homólogos no gitanos?

Una buena parte de la literatura consultada inicialmente nos dio algunas pautas para comenzar a trazar el estudio. Por ejemplo, en 2013 La Fundación Secretariado Gitano señalaba que hasta los 14 años los niveles de escolarización de la población gitana eran muy parecidos a los de la población no gitana pero que en cambio, a partir de los 15 años, se abría una importante brecha entre ambos grupos, de tal manera que el número de adolescentes gitanos y gitanas escolarizados comenzaba a descender de manera exponencial hasta el 30,8%, sobre todo en el caso de las adolescentes de esta etnia.

A su vez, otras investigaciones (Garreta Bocacha, 2003; Gamella, 2011) parecían proporcionar una imagen sobre el cambio imparable y derivado de la incorporación de estos niños y niñas a las aulas, que se estaría produciendo en las últimas décadas, en diferentes ámbitos de esta comunidad.

Y por otra parte también era conocedora de que el papel que la tradición juega en la comunidad gitana está todavía muy fortalecido, señalando en este sentido Gamella (2000), que ésta sirve como un mecanismo limitador que provoca, no sólo el mantenimiento de estrategias natalicias que maximizan la capacidad reproductiva de la mujer gitana a edades muy tempranas, sino además, el riesgo de contraer enfermedades asociadas a determinados comportamientos sexuales.

De tal forma que partiendo de estas y otras cuestiones, definimos el Objetivo General de nuestro trabajo, que ha sido:

- ✚ Explorar el conocimiento sobre sexualidad y los comportamientos de riesgo asociados en las y los adolescentes gitanos comparándolos con sus homólogos no gitanos.

Como Objetivos específicos se señalan:

- ✚ Describir los posibles cambios culturales que se producen en torno a la sexualidad en la etnia gitana y su repercusión en la formación de las chicas y chicos adolescentes.
- ✚ Mostrar los obstáculos y dificultades que en materia de sexualidad encuentran las adolescentes gitanas y sus homólogos masculinos con objeto de tratar de establecer mejoras en su salud sexual.
- ✚ Analizar el peso que la familia mantiene en relación al conocimiento que muestran las y los adolescentes gitanos en relación a su salud sexual.

Para terminar de trazar el camino, y a pesar de que el título de la tesis hacía referencia al concepto de Asimilación siguiendo también la estela de diferentes textos consultados que ponían en relación a éste con la etnia gitana, pronto fui consciente de que seguir usando este término significaría partir de una base errónea, sencillamente porque este concepto ya implicaba en sí mismo imposición identitaria de una mayoría sobre una minoría, y precisamente eso es lo que los gitanos y gitanas habían sufrido durante siglos. Por ello, decidí que el término más correcto a utilizar en este trabajo,

por no encontrarse a priori tan imbuido de violencia, era el de “Aculturación” ya que la misma *“comprende aquellos fenómenos que resultan cuando grupos que tienen culturas diferentes entran en contacto directo y continuo, con los subsiguientes cambios de la cultura original de uno o ambos grupos”* (Carbonell, 1995:82 en Fernández, 2000:145).

No obstante, opté por mantener el título que inicialmente había considerado, para recordar la importancia que el color gris tiene también en las culturas que se empeñan en moverse únicamente entre el blanco o el negro.

Esta tesis se estructura en diez capítulos. Partiendo de esta introducción inicial, en el segundo de los capítulos se contextualiza la realidad de la comunidad gitana en nuestro país a lo largo de diferentes épocas históricas clasificando en primer lugar, y no de forma excluyente, las principales comunidades asentadas en otros países, para posteriormente pasar a desarrollar la situación en la que esta etnia vivió durante siglos, así como sus elementos principales más característicos en relación a aspectos como su sistema matrimonial, ocupacional, creencias religiosas o salud, entre otros.

En un tercer capítulo nos centramos en desarrollar cómo se ha producido la inclusión de las niñas y niños gitanos a la educación, así como los diferentes problemas y condicionantes con los que en la actualidad se encuentran para poder seguir estudiando, con una referencia específica al caso de las adolescentes gitanas.

El capítulo cuarto tocará transversalmente tres de los temas de estudio, como son la adolescencia, la etnia y la sexualidad. Así, en un primer momento se referirá cómo es la sexualidad durante el período sensible de la adolescencia, introduciendo los diferentes factores de influencia en el inicio o no de relaciones sexuales tempranas. Pasamos posteriormente a explicar cómo es vivida la sexualidad en otras culturas, comparando varios de los rasgos que las caracterizan con los elementos culturales aún presentes en la comunidad gitana, para terminar dedicando un apartado específico acerca de la sexualidad de la adolescente gitana.

Terminamos el cuerpo teórico con el capítulo quinto, en el que estudiamos la relación del Trabajo Social con la etnia gitana, haciendo referencia a las sombras y luces de esta relación. Aportamos asimismo los elementos prioritarios de intervención que desde el Trabajo Social se han desarrollado tradicionalmente con esta comunidad, retratando también la importancia que para el trabajo con gitanos y gitanas tienen los nuevos actores sociales y los nuevos espacios comunitarios, finalizando este capítulo con la señalización de las asignaturas que el Trabajo Social tiene aún pendientes, así como algunos de los proyectos que se han puesto en marcha con la comunidad gitana.

El capítulo sexto por su parte, introduce la metodología y el proceso desarrollado en la investigación. Consta de cuatro apartados, entre los que se encuentran el proceso de revisión documental y el diseño de la investigación en la aplicación de una metodología mixta de carácter tanto cuantitativo como cualitativo.

Los capítulos siete, ocho y nueve, son los capítulos relativos a los resultados cuantitativos y cualitativos. El capítulo siete consta de cuatro apartados, entre los que se encuentran las características descriptivas de la muestra cuantitativa, las características que describen a la muestra de adolescentes gitanos/as y un resumen de los datos de mayor significatividad.

El capítulo ocho, también de carácter cuantitativo, analiza las prácticas y los riesgos asociados a la sexualidad temprana de las y los adolescentes gitanos en particular. Consta de seis apartados entre los que se encuentra la información que estos adolescentes tienen acerca de los métodos anticonceptivos, las creencias asociadas al uso de éstos, o el análisis de las creencias religiosas como un freno a la actividad sexual temprana.

En el capítulo nueve de resultados se muestra el análisis cualitativo, que consta de dos apartados y de dos sub apartados a su vez, sobre algunas de las costumbres de los gitanos en relación a la sexualidad.

Finalmente, en el capítulo diez se incluyen las conclusiones del trabajo de investigación.

## II. Contextualización de la realidad gitana en España. Recorrido histórico

---

### 1. Introducción

La bandera del pueblo gitano es sencilla. Compuesta por dos franjas horizontales de color azul la superior, y verde la inferior, y una rueda de carro en el centro, como un símbolo de las únicas posesiones de este pueblo. El azul, por el color del cielo, su único techo. El verde, por los campos que durante siglos han vagado, su único suelo. Y la rueda, como expresión de los deseos de libertad de movimiento, más allá de cualquier frontera.

Los gitanos son ciudadanos del mundo, y como tales lo han transitado durante siglos. En su largo caminar buscaban nuevos horizontes que, en su condición de nómadas, les permitieran seguir manteniendo su vida en libertad. Pero allí por donde pasaron, su forma de vida no siempre fue bien aceptada, de modo que en muchas ocasiones su tránsito acabó convirtiéndose en huida, una huida que les llevó a recorrer diferentes países y que, en el caso de España, a pesar de las vicisitudes a las que durante siglos tuvieron que enfrentarse, les permitió asentarse finalmente en diferentes territorios del Estado.

Los gitanos son, en la actualidad, la minoría étnica más numerosa en nuestro país<sup>1</sup>. Una minoría que aún hoy, y a pesar de los diferentes procesos de asimilación por los que han pasado, sigue manteniendo vigentes una serie de costumbres que aún les diferencian y a veces aíslan, de la población general. Costumbres que, aunque en muchos casos puedan resultar atractivas, albergan sin embargo una idea de sociedad

---

<sup>1</sup> Según el *Diagnóstico social de la comunidad gitana en España. Un análisis contrastado de la Encuesta del CIS a Hogares de Población de Gitana* del Ministerio de Salud, Política Social e Igualdad (2011), se calcula que la cifra de personas de esta etnia asentadas en España estaría entre los 500.000 a 1.000.000.

en la que aún hace falta avanzar en temas tan importantes como la Educación o la Salud, y esto sobre todo en referencia a la mujer gitana.

La incorporación de las nuevas generaciones de gitanas y gitanos a la Educación Secundaria Obligatoria (en adelante ESO), sería el acicate para que algunas de estas costumbres se modificaran, o al menos se relativizaran en algunos aspectos tal y como intentaremos desarrollar a lo largo de este estudio.

Comenzaremos en todo caso haciendo un breve recorrido de su historia en España, claramente enlazada con la nuestra, en tanto en cuanto que, durante siglos, en este país, la etnia gitana fue castigada y expulsada de aquellos lugares por los que transitaba, o en el mejor de los casos, tuvo que sufrir una asimilación forzosa a la cultura mayoritaria, situación que como veremos, tendería a modificarse, en parte, con la entrada de la democracia.

Definiremos quién es esta minoría, que en realidad es, tal y como señalamos con anterioridad, la más numerosa en España, ofreciendo algunos datos sociodemográficos acerca de su cultura, religión, salud, o educación entre otros. Todos ellos, marcados por las cuestiones de género.

## ***2. Ciudadanos del mundo***

¿Qué significa ser gitano? ¿Todos los gitanos son iguales? ¿Todos mantienen las mismas costumbres y la misma lengua con independencia del país en el que se asientan?

Del mismo modo que cada uno de nosotros nos identificamos por una serie de elementos claramente diferenciadores del resto, en el caso de los gitanos la creencia extendida de que, con independencia de su lugar de procedencia, son un mismo grupo, con las mismas costumbres y forma de vida que los identifica allá a donde van, es también una mera falacia.

Por el contrario, existen múltiples grupos de gitanos que, según su procedencia, mantienen costumbres y lenguas diferentes, no siendo todos reconocidos, además, dentro de los subgrupos de gitanos como tales.

Parece pues que los gitanos reconocerían con facilidad, unos 4 grupos bien diferenciados según Iribarren (1991):

### a) Los Rom o zíngaros

Este grupo procede en su mayoría de Europa Central y del Este y serían el grupo que quizá haya mantenido mayor número de costumbres de sus ancestros. Parece también que hasta ahora seguirían manteniendo una lengua propia que no habría sufrido el proceso de asimilación a las diferentes culturas mayoritarias de aquellos lugares en los que han habitado, por lo que al no haber sufrido estos procesos, podrían considerarse como los gitanos más auténticos. De hecho, ellos mismos establecen en lengua romaní diferencias terminológicas entre *Rom* y *No Rom*, es decir, entre “Hombre” y “Medio Hombre”, que utilizarían para diferenciarse de los no gitanos.

No obstante, y aunque gran parte de esta comunidad está sedentarizada, manteniéndose en sus países de origen, muchos han emigrado en los últimos años

a) países del Sur de Europa como España (gitanos rumanos), Italia o Francia entre otros.

b) Los Manuches

Son los gitanos bohemios tradicionales. Su lengua es *Sintó* y se les llama también *sinti* por su supuesta procedencia india.

Su nombre en sánscrito significa también “*Hombres auténticos*”. Y, como bohemios, se dedicarían fundamentalmente a las ferias y a los circos ambulantes.

Dentro de este grupo se encontrarían los *Valstiké* o *sinti* franceses, los *Gaschkané* o *sinti* alemanes o alsacianos y los *piamontesi* o *sinti* italianos, según define Clébert (1985).

c) Los gitanos

Únicamente se encuentran en España, Portugal, África del Norte y en algunas zonas de Francia.

Difieren claramente de los otros grupos por su aspecto físico, lengua y costumbres y ellos mismos se denominan *Gitanos Españoles (catalanes y andaluces)*, constituyendo en nuestro país, la principal minoría étnica.

Están por lo general muy sedentarizados, perdiendo una buena parte de su lengua como consecuencia de la influencia del castellano.

d) Los Gypsies

Procedentes de Gran Bretaña, Irlanda y Escocia serían gitanos que, junto con los españoles, han perdido gran parte de su lengua por la influencia de la del país de procedencia y /o asentamiento.

No obstante, conviene destacar que a pesar de la clasificación dada, no se puede hablar de una tipología cerrada, ya que en función de la bibliografía que se consulte, se encuentran otras múltiples sub-clasificaciones que, aunque llevan a la misma



agrupación en lo fundamental, en cambio pueden identificar nombres diferentes con sub-grupos y divisiones también distintos.

Haciendo referencia a los gitanos españoles, grupo del que tratará este estudio, resulta importante destacar, antes de adentrarnos en sus orígenes históricos, la definición que de ellos hacía el diccionario de la Real Academia Española en su 22ª edición y que, imbuido de prejuicios sociales, en pleno siglo XXI seguía manteniendo algunas acepciones claramente estereotipadas y discriminatorias hacia este pueblo. Definiciones que no muestran sino la realidad de una etnia a la que se ha estigmatizado durante siglos en España, y que aún se mira con recelo.

Así, la definición que la RAE hace sobre el término *gitano/a* es:

1. *adj. “Se dice de los individuos de un pueblo originario de la India, extendido por diversos países, que mantienen en gran parte un nomadismo y han conservado rasgos físicos y culturales propios”.*

2. *adj. “Propio de los gitanos, o parecido a ellos”.*

3. ***adj. “Que tiene gracia y arte para ganarse las voluntades de otros. U. Más como elogio, y especialmente referido a una mujer”.***

4. ***adj. coloq. “Que estafa u obra con engaño”.***

5. *adj. “ant. egipcio (natural de Egipto)”.*

6. *m. “caló”.*

Como consecuencia de la petición realizada por la Asociación Unión Romaní, la RAE se comprometió a revisar en el año 2014 las acepciones dadas, y en la nueva edición del Diccionario, se sustituye la 4ª acepción *“que estafa u obra con engaño”*, una de las más polémicas, por el término *“Trapacero”*<sup>2</sup>. De tal forma que, tal y como vemos, aún se sigue manteniendo la connotación de tramposos y engañadores.

---

<sup>2</sup> De Trapaza: artificio engañoso e ilícito con que se perjudica y defrauda a alguien en alguna compra, venta o cambio.

En definitiva, el ejemplo que nos proporciona la RAE no es sino uno más de los múltiples ejemplos del desconocimiento que sigue existiendo sobre el pueblo gitano, principal minoría étnica de este país, que ha padecido durante siglos los efectos devastadores de la persecución, discriminación e incomprensión. Todo por el mero hecho de querer mantener una lengua y unas costumbres diferentes.

### ***3. El terror que duró siglos. De cómo un pueblo fue castigado por ser diferente.***

El nombre de “gitano” podría tener su origen en una leyenda que afirma que un pueblo realizó un peregrinaje desde Egipto en penitencia por abandonar el cristianismo. Así, el origen del pueblo gitano podría remontarse unos 1000 años atrás, momento en el que desde la India, llegaron al Imperio Bizantino, y de aquí, se establecieron en las regiones de Irán y del Cáucaso. Según Peñafiel (2009) una de las creencias que podría estar más extendida, es que los gitanos perteneciesen inicialmente a la casta de los parias, es decir, al grupo de intocables, de acuerdo con las creencias hinduistas. Para este autor, en torno al siglo XII podrían haber iniciado los asentamientos en Asia Menor, dispersándose a posteriori por Europa tras la caída en 1453 del Imperio Bizantino.

En España comenzamos a tener conocimiento acerca del pueblo gitano en torno al siglo XV (1425 aprox.), momento en el que el Rey Alfonso V de Aragón, dio “alas a los primeros peregrinos”, firmando un salvoconducto que permitiese recorrer con libertad las tierras españolas a aquellos que se calificaban a sí mismos como Duques y Condes del Egipto Menor, y que decían ser perseguidos injustamente a causa de sus creencias religiosas (Gamella, 2010).

Pero no sólo en España se firmaron permisos, también en la mayor parte de los países europeos, se firmaron salvoconductos de características similares, y que tendrían efectos inmediatos en los grandes recibimientos que se les dispensaba. De esta forma, se les trató como verdaderos peregrinos, gozando de favores reales e incluso papales<sup>3</sup> y permitiéndoles transitar con cierta tranquilidad gracias a las limosnas que les ofrecían los ciudadanos.

---

<sup>3</sup>Se les concedió la dispensa y protección papal como peregrinos penitentes.

En el caso de España, los primeros gitanos se asentaron de forma preferente en zonas de Castilla, Extremadura o Andalucía desechando, por sus características orográficas y que a su juicio, tenían escasas perspectivas comerciales, Comunidades como la gallega o asturiana.

Sin embargo, esta situación cambiaría en torno al siglo XV- XVI cuando en muchos países europeos la nueva situación de crisis de carácter económico fundamentalmente, acabó tempranamente con las esperanzas de estos peregrinos de comenzar una nueva vida, de forma que pronto se empezaría a extender de manera más o menos generalizada, una intolerancia hacia los extranjeros, a raíz también de las guerras religiosas en Europa como consecuencia de las reformas luteranas.

Es a partir de este momento cuando no solamente se rechaza la entrada de estos y otros peregrinos a diferentes países de la Europa actual, sino que, además, comienza un período de exterminio que durará varios siglos y que afectará particularmente al pueblo gitano<sup>4</sup>.

Así, para Gamella (2010) en España esta época “idílica” habría durado relativamente poco tiempo, y a pesar de la falta de documentos que puedan certificarlo de manera más o menos fehaciente, parece que el buen trato que recibieron en un primer momento, pronto se tornó en molestia para los vecinos de las localidades y tierras por las que los gitanos caminaban, lo que supuso que se les comenzase a tratar como “vagos” y “ociosos”, empezándose a alzar innumerables voces que instan a que se sometan a vasallaje, que dejen de vivir de las limosnas que reciben o, abandonen los territorios en los que se asientan de forma temporal.

De hecho, es a finales de este siglo cuando los Reyes Católicos aprueban La Pragmática Sanción, medida mediante la que ordenan a los gitanos que se

---

<sup>4</sup> El proceso de expulsión del pueblo gitano ha sido una tónica más o menos continua en Europa. Actualmente seguimos asistiendo a prácticas de expulsión en diferentes países. Así, por ejemplo cabe citar la política de expulsión gitana llevada a cabo por el Gobierno francés desde 2009, desarrollándose diferentes episodios como el desmantelamiento en 2010 de los asentamientos gitanos en la ciudad de Saint Agnan, que dio lugar a la deportación de colonias enteras de gitanos a Rumanía y Bulgaria. Y más recientemente asistimos también al caso de la expulsión de la estudiante gitana Leonarda Dibrani, quien junto a su familia tuvo que regresar inicialmente a Kosovo.

sedentaricen y comiencen a trabajar, en vez de transitar de ciudad en ciudad pidiendo limosnas. Es “*el paso de la caridad cristiana al castigo de la ociosidad*”. (Leblon, 1985 en Peñafiel, 2009: 40)

En virtud de esta pragmática, todos aquellos gitanos que se nieguen a cumplir la norma impuesta serán expulsados de territorio español en un plazo no superior a los 60 días, o tachados de maleantes, siendo por supuesto susceptibles de sufrir todo tipo de torturas.

Asistiríamos por tanto, al primero de los sucesivos intentos de asimilación - expulsión de los gitanos en España.

Sería a partir de la Pragmática Sanción cuando comienza a abrirse un nuevo período en el que los diferentes reyes establecen medidas más o menos continuas de expulsión a los gitanos (sufriendo a la par severos castigos e incluso la muerte) o de asimilación (bajo el vasallaje de un señor y el abandono de su cultura, lengua y vestimenta y/o ejerciendo una actividad productiva). De hecho, en 1539, el emperador Carlos V firma una nueva pragmática real anti-gitana que implica *perseguir y castigar a todos aquellos que vagabunden<sup>5</sup> por los caminos de forma ociosa*, de forma que junto a vagos y maleantes, los gitanos fueron con frecuencia conducidos a Galeras. (Leblon, 1985 en Peñafiel, 2009).

Para Gamella (2011) estas medidas de crueldad casi constantes, no eran más que la cara visible de un Estado Moderno que en España pugnaba por aflorar sin saber aún cómo combinar la moralidad y la prohibición del antiguo régimen que, renuente, se imponía con fuerza.

Sin embargo, y mientras que en otros países occidentales la expulsión terminó siendo el medio más eficaz y rápido para acabar con este pueblo minoritario, en España la lógica de la expulsión fracasó, fundamentalmente por dos motivos: las reiteradas expulsiones de los moriscos<sup>6</sup>, que se produjeron en todo el territorio español, y el

---

<sup>5</sup> A partir de los Reyes Católicos a los gitanos se les comienza a considerar como vagabundos

<sup>6</sup> El 9 de abril de 1609, Felipe III decretó la expulsión de los moriscos que habían permanecido en España durante más de un siglo.

hecho de que el pueblo gitano era muy minoritario y se encontraba muy disperso, lo que dificultaba su identificación y prendimiento. La desaparición de los moriscos provocó el abandono de muchas zonas agrícolas y por tanto la pérdida de una mano de obra que también había sustentado con su dinero a las arcas reales.

Esta pérdida fue tan elevada que forzó al Estado a abandonar la idea de continuar con la expulsión de los gitanos, dejando paso a una nueva etapa en que la Asimilación y la Dispersión comenzarán a ser casi el *leit motiv* estatal. Asimilación, en tanto en cuanto se les obliga a cejar en su “empeño” de mantener sus costumbres, lengua y vestido, al no concebirles como un pueblo, sino como (...) “una forma degenerada de vagabundos, ociosos y facinerosos” (Gamella, 2011:20-21). Y Dispersión, al obligarles a convivir en grandes ciudades donde poder ser controlados con mayor facilidad. Todo ello a la vez que se les aprovecha como mano de obra.

Este nuevo período de asimilación, que comenzaría a mediados del siglo XVII extendiéndose casi hasta el final del siglo XVIII, se caracterizará por tanto, por la puesta en marcha de diferentes normativas legales que persiguen la asimilación (forzosa) de los gitanos.

Será en 1717 cuando se publica la primera Pragmática de la que se tienen datos escritos<sup>7</sup>, que trata de registrarles utilizando medidas de castigo en caso de que los gitanos no se avengan a la misma.

Así, además de someterles a un registro completo, se les prohíbe que vivan en barrios separados de otros vecinos; se les fuerza a labrar la tierra o cultivar los campos, o a no tener animales con los que comerciar, entre otras medidas. Todo ello bajo pena una vez más, de castigos corporales, destierros o envíos a Galeras porque el Estado, que cada vez muestra una tendencia más centralista, realiza continuos intentos por hacer desaparecer su nomadismo, convirtiéndoles en súbditos productivos.

---

<sup>7</sup> Parece ser que en 1695 se llevó a cabo un primer censo del que no se tiene documentación alguna.

Y, aunque en muchos casos hubo gitanos que terminaron formando parte de las vecindades y desempeñando oficios tradicionales de tipo artesano o agrícola, fueron más numerosos los episodios de persecución y castigo, siendo este período uno de los más cruentos de la historia del pueblo gitano en España.

Gómez Alfaro relata el llamado “miércoles negro” en 1749, en el que se arrestaron aproximadamente 10.000 personas de esta etnia, se las separó por sexos y edades, y se las llevó a presidios, situación en la que en muchos casos, permanecieron años. (Gómez Alfaro, 1993 en Gamella, 2011). La realidad que siglos después veríamos con el genocidio judío por parte de las fuerzas nazis, se llevó a cabo siglos atrás, tratando de exterminar a varones y mujeres en edad de procrear, dejando en este caso en libertad a los ancianos/as, puesto que no representaban ningún peligro en ese aspecto.

Lo que comenzó con un nuevo intento de limpiar la península de este “molesto pueblo”, terminó tal y como ocurriese antes con los moriscos, afectando gravemente a la economía del Estado, ya que las redadas consistieron en apresar a los vecinos gitanos que ya estaban asentados y localizados en los pueblos y ciudades, desarrollaban oficios de los que ningún otro vecino quería ocuparse, o eran un complemento importante para la producción agraria. Esto implicó que, en el caso de muchos pueblos, desaparecieran determinados oficios por falta de la única mano de obra que los realizaba.

Este nuevo intento de limpieza étnica llevado a cabo sobre los gitanos más integrados en la comunidad de la España de los Borbones, generó también que tanto gitanos como no gitanos comenzasen a mantener actitudes de rechazo mutuo, lo que implicó el fin de la convivencia pacífica que hasta el momento se había mantenido. Situación que de una u otra forma, ha perdurado hasta nuestros días a modo de falsas creencias y prejuicios.

Será Carlos III el encargado de otorgar por primera vez la igualdad legal<sup>8</sup> a los gitanos, (...) *“pasando a ser súbditos de su majestad y nacionales, con las mismas obligaciones*

---

<sup>8</sup> Decreto de 19 de septiembre de 1783

*pero no derechos*” (Gamella, 2011: 24). Y según este autor, será con la firma en 1783 de La Pragmática Sanción, cuando la Corona comience a buscar de nuevo a los gitanos porque necesitaban disponer de gente útil para las arcas. Esta vez lo harán de forma más sutil, otorgándoles la posibilidad de tener libertad de movimientos y de oficio, de manera que ya no estarían relegados sólo a actividades de labranza u oficios menores.

Claro que estos nuevos derechos no venían libres de “polvo y paja”. Por el contrario, en la Pragmática se imponen otros aspectos, como la desaparición de la palabra “gitano”, o en su defecto la de “castellano nuevo”, e incluso de los documentos, por ser consideradas ambas palabras ofensivas y falsas. Asimismo, una vez más se insiste, en que para poder gozar de esos “supuestos derechos”, se esfuercen por hacer desaparecer sus vestimentas, lengua y costumbres en aras de una mejor convivencia, rigiendo en realidad prácticamente las mismas penas por desobediencia que en siglos anteriores.

Tampoco la situación de los gitanos cambia demasiado en los siglos venideros, de forma que durante los reinados de Carlos IV y de Fernando VII, se seguirán introduciendo diferentes medidas de represión que no hacen más que continuar incluyendo a todos los gitanos en el saco de los malhechores.

Para Gamella, *“La Constitución aprobada por las Cortes de Cádiz en 1812 y, sobre todo la republicana de 1931, supondrán sucesivos jalones en el reconocimiento de la igualdad legal de todos los españoles”* (Gamella, 2011: 24), lo que significará también un paso más para el logro de la igualdad del pueblo gitano.

El inicio del siglo XX supuso la aprobación de nuevas disposiciones que fomentaban la igualdad de este pueblo, haciendo desaparecer por ejemplo, de diferentes textos jurídicos, normativas que otorgaban a los gitanos una categoría jurídica especial.



Sin embargo, paralelamente aún se seguían manteniendo escritos y reglamentaciones que les dotaban de un status de peligrosidad social, como es el caso del Reglamento de 1943 de la Guardia Civil, en el que se daba instrucciones concisas para vigilarles en todas sus actuaciones y actividades de la vida diaria, como si de malhechores se tratase.

Así pues, únicamente la aprobación de la Constitución de 1978 supuso el verdadero revulsivo para los gitanos, al encontrarse que por primera vez se les consideraba como ciudadanos con los mismos derechos y obligaciones legales que el resto de ciudadanos, desarticulando todas aquellas normas discriminatorias que aún, en algunos casos como el descrito, perduraban.

Destacar en este punto, el nombramiento de Juan de Dios Rodríguez Heredia, primer y único gitano elegido en 1977 como diputado por las listas de UCD y posteriormente en el PSOE. En 1986, y hasta 1999, pasó a formar parte también, de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, institución de la que hoy es miembro honorario y vitalicio.

Rodríguez Heredia, en 1978 y con una constitución incipiente, presentaría una Proposición no de Ley<sup>9</sup> contra el Reglamento de 1943 de la Guardia Civil aún vigente en ese momento, como anteriormente se ha descrito, que aún mantenía algunos artículos<sup>10</sup> que constituían una verdadera ignominia para el pueblo gitano.

En 1979 el Gobierno aprueba por Real Decreto 250/1979 de 11 de enero, la creación de una Comisión Interministerial encargada del estudio de los problemas que afectan al pueblo gitano, argumentándose en dicha disposición la necesidad de tal creación *"como consecuencia de una histórica respuesta discriminatoria o meramente asistencial, con acciones aisladas y dispersas que no han atacado la raíz de la*

---

<sup>9</sup> La proposición sería apoyada por unanimidad de todos los Grupos Parlamentarios, con tan sólo el voto en contra de 3 parlamentarios.

<sup>10</sup> *"Se vigilará escrupulosamente a los gitanos, cuidando mucho de reconocer todos los documentos que tengan, observar sus trajes, averiguar su modo de vivir y cuanto conduzca a formar una idea exacta de sus movimientos y ocupaciones, indagando el punto a que se dirigen en sus viajes y el objeto de ellos".* Art. 4 Reglamento de la Guardia Civil de 14 de mayo de 1943.

*problemática gitana, condicionada por una gran complejidad de factores socio-culturales".* (En BOE nº39, de 14 de febrero de 1979: 3933)

La finalidad de dicha Comisión Interministerial era, además de ser un órgano de estudio de la comunidad gitana, convertirse también en el principal coordinador de la acción administrativa que pudiese afectar al pueblo gitano. Todo ello bajo el prisma del respeto a sus tradiciones y cultura. Sirviendo así mismo, como elemento canalizador de la incorporación plena y satisfactoria de este pueblo, a la ciudadanía en general.

La creación de esta Comisión supuso un gran avance en ese momento social y político, siendo tan sólo el primero de los pasos que comenzarían a darse con la comunidad gitana, y esta vez desde una óptica nueva no discriminatoria ni cruenta, como en siglos anteriores.

El 3 de Octubre de 1985, el Congreso de los Diputados aprueba mediante proposición no de ley, el Plan Nacional de Desarrollo Gitano, con el objeto de cumplir los derechos de igualdad y no discriminación comprendidos en el art. 14 de la Constitución Española.

A instancias de dicha Proposición, en el año 1989 el Gobierno consigna en los Presupuestos Generales del Estado, una partida presupuestaria destinada a la puesta en marcha de proyectos de intervención social con población gitana, y que sigue vigente hasta la fecha.

También en este año, se crea el Programa de Desarrollo Gitano con el objetivo de mejorar la calidad de vida de esta comunidad, haciendo efectivo el principio de igualdad de oportunidades en el acceso a los sistemas de protección social.

Las actuaciones con el pueblo gitano seguirían desarrollándose con la puesta en marcha del Consejo Estatal del Pueblo Gitano por RD 891/2005, de 22 de julio, por el que se crea este órgano de participación y asesoramiento sobre las políticas públicas que redunden en el desarrollo integral de la población gitana.

El desarrollo de ambas actuaciones, tanto en 1989 como en 2005, constituirá el paso decisivo por parte del Estado para luchar por la implementación decisiva de políticas de mejora de la situación del pueblo gitano.

En 2007 se ponen en marcha tanto la Fundación Instituto de Cultura Gitana, que persigue el reconocimiento de la cultura gitana y de sus valores, como el Consejo para la Promoción de la Igualdad de Trato y no Discriminación de las Personas por el origen Racial o Étnico, regulado mediante Real Decreto 1262/2007, de 21 de septiembre, en el que se encuentran las principales asociaciones de defensa de los intereses del pueblo gitano.

Finalmente, podemos destacar la aprobación, tanto del Plan de Acción para el desarrollo de la población gitana 2010-2012, que trata de impulsar nuevas formas de participación y desarrollo social de la población gitana, como más recientemente, la Estrategia Nacional Para la Inclusión Social de la Población Gitana en España 2012-2020 por acuerdo de Consejo de Ministros de 2 de marzo de 2011, a raíz de la Comunicación de la Comisión refrendada en el Consejo Europeo por parte de los Estados Miembros, según la que se insta a estos países a impulsar estrategias nacionales para la inclusión de la población gitana.

Pero, ¿la aprobación de todas estas disposiciones y órganos ha servido para lograr definitivamente la igualdad y comprensión por parte de la ciudadanía a la comunidad gitana y sus costumbres? Resulta indudable que actualmente el pueblo gitano ha logrado un mayor reconocimiento; que existe un mayor movimiento social que reclama la igualdad de éstos en relación a la población mayoritaria, y que la inclusión de las y los gitanos en el ámbito educativo ha favorecido la eliminación de algunas barreras existentes durante largos años. No obstante, tal y como veremos en los capítulos siguientes relativos a las y los gitanos adolescentes, parece que aún hay muchos aspectos complejos sobre los que quedaría mucho por trabajar.

#### **4. Quién es quién. La comunidad gitana en España**

Giddens definía Minoría como : (...) *“aquellos colectivos de individuos que se encuentran en inferioridad numérica respecto a otro colectivo –mayoritario- pero que, a su vez, tiene un sentimiento de pertenecer a ellos, sufren situaciones de discriminación y se encuentran, en general, física y socialmente aislados de la comunidad más amplia”*.(Giddens, 1994: 279)

Cuando hablamos del pueblo gitano, estamos haciendo referencia a una minoría que, a pesar del proceso de asimilación cultural fruto de siglos de historia en España, aún sigue manteniendo en muchos casos, unas características culturales e identitarias propias que lo diferencian del colectivo mayoritario.

En los últimos 40 años, la población gitana ha experimentado grandes avances sociales estrechamente relacionados con el acceso a bienes y servicios que tradicionalmente les habían sido negados por su condición de gitanos, así como por la puesta en marcha de diferentes medidas encaminadas a lograr su inclusión social, paliando las situaciones de desventaja social en la que se han encontrado durante siglos. Estos hechos han propiciado que determinadas áreas claramente relacionadas con su demografía (salud y enfermedad, procesos educativos, mortalidad/fecundidad, etc.), hayan estado sometidas a fuertes procesos de cambio. Procesos que a día de hoy siguen estando dotados del dinamismo suficiente de cara a conseguir en un futuro próximo, un bienestar social para esta minoría, más similar al disfrutado por la población mayoritaria.

Los datos que existen en España en torno al número de población gitana residente, no llegan a ser fiables al 100%, teniendo en cuenta las características de la población de estudio. De esta manera, las cifras suelen mostrar grandes variaciones en función del estudio en cuestión.

De hecho, en el último mapa de vivienda realizado por la Fundación Secretariado Gitano en el año 2007, parece que podríamos hablar de aproximadamente el medio

millón de población gitana asentada en el territorio. Pero si acudimos a otras fuentes como Gamella (2010), el número podría oscilar entre 500.000 y las 700.000 personas; o la Encuesta FOESSA de 2014, que estima una cifra aproximada de entre 800.000 a 1.000.000 de personas.

En este apartado detallaremos las características sociodemográficas de esta etnia, haciendo referencia a aspectos como la cultura, la religión, la salud, la educación o el empleo, todos ellos fuertemente marcados por el género:

a) Matrimonio y familia

Uno de los elementos predominantes de la cultura gitana, sustentador de la diferencia frente a los no gitanos, es el régimen matrimonial, y que es un condicionante claro en todos los aspectos de vida de los gitanos, dado que, de una forma u otra, define el resto de estrategias socioeconómicas como la educación, el lugar de residencia y trabajo, opciones natalicias, e incluso la salud.

Es por ello que para los gitanos significa, si no el elemento central de defensa y conservación de sus tradiciones y por tanto de su resistencia a asumir al cien por cien la asimilación de la cultura predominante en la que viven, sí uno de los elementos principales.

Y, aunque se pueden apreciar ciertas influencias de la cultura no gitana derivadas, por ejemplo, del acceso de los gitanos y gitanas a la Educación Obligatoria (retraso en la edad del matrimonio, descenso del número de hijos por mujer, o el uso incipiente de métodos anticonceptivos por parte de los más jóvenes), sí es cierto que hoy por hoy la ceremonia del matrimonio sigue repleta de ritos con gran simbología (rito del pañuelo, el casamiento, etc.).

Destacar que dada la temprana edad a la que los gitanos contraen matrimonio<sup>11</sup> frente a la sociedad mayoritaria, los cónyuges, con carácter general, suelen depender

---

<sup>11</sup> La aprobación de la Ley 15 /2015, de 2 de julio, de la Jurisdicción Voluntaria, eleva la dispensa para contraer matrimonio de los 14 a los 16 años, lo que implica que en la actualidad no se permitirán matrimonios a menores de esta edad.

económicamente durante un tiempo de la familia y redes cercanas, lo que supone un factor condicionante para el acceso a otras opciones de futuro.

El sistema matrimonial, en todo caso, ha sufrido algunas importantes modificaciones en los últimos tiempos, de tal manera que ya no tiene una única y clara orientación pro-natalista. Se sigue entendiendo la necesidad de tener hijos una vez casado, ya que “(...) *el matrimonio sin hijos es visto como no deseable*” (Gamella, 2011:74), pero el número de hijos que tienen las nuevas familias tiende a reducirse considerablemente, probablemente fruto de los cambios de mentalidad que poco a poco comienzan a producirse en los matrimonios más jóvenes.

Así, la fecundidad de las mujeres gitanas se ha venido reduciendo paulatinamente estas dos últimas décadas. Según datos ofrecidos por el Centro de Investigaciones Sociológicas (2007), la fecundidad se ha reducido sobre todo en aquellas mujeres gitanas casadas a partir de 1985, es decir, nacidas a partir de 1970. El número de hijos ha descendido, situándose hoy día entre dos y tres. De tal manera, que el patrón de fertilidad ha cambiado en los últimos 25 años, y fueron las mujeres nacidas en la segunda mitad de los años 50 y primera mitad de los 60, las que habrían comenzado a controlar conscientemente su fecundidad, teniendo ya menos hijos que sus madres y abuelas.

En todo caso, y según el Estudio Población Gitana, Empleo e Inclusión Social (2011), parece que la tasa de natalidad de la población gitana está aumentando en los últimos tiempos, a pesar del decrecimiento de la tasa de reemplazo. Las cifras muestran que por cada 100 niños menores de edades comprendidas entre los 5 y 9 años de la población no gitana, habría 106,5 niños de 4 años o menos, lo que necesariamente implica que en los últimos años se están produciendo más nacimientos entre personas gitanas. Nacimientos que se siguen produciendo en núcleos familiares, en los que el parentesco se organiza en torno a linajes patrilineales, dispersos por diferentes territorios y en torno a diversos grupos parentales.

Gamella (2011) establece que es en Andalucía donde se asienta el mayor número de población gitana, seguida de Madrid, Valencia y Cataluña. Así, según el autor, estaríamos hablando de hogares gitanos con un promedio de 4 a 5 miembros por hogar, en el que predominan unidades conyugales que se encuentran en diferentes fases de desarrollo, es decir, padres e hijos ya casados, adolescentes en edad de casarse, etc.

Hablamos asimismo, de familias extensas muy relacionadas entre sí, entre las que existen altas tasas de consanguinidad por lo que algunas prácticas matrimoniales como las uniones entre primos son muy habituales, y constituyen un seguro que garantiza el control del buen desarrollo del matrimonio por parte de la familia extensa más cercana.

Las jerarquías en la familia se encuentran muy marcadas, estando aún la mujer en los escalones más bajos junto a los jóvenes, mientras que los hombres siguen constituyendo la principal fuente de ingresos de la familia y siendo por tanto, la cabeza más visible.

Hablamos también de un sistema familiar en el que el respeto y cuidado a los ancianos es un pilar básico sobre el que sustentarse, siendo sobre todo las mujeres las principales encargadas de ello. Así, en la etnia gitana los ancianos conviven en la misma casa que sus hijos, asumiendo un papel sumamente importante, tanto dentro de la familia como en el propio clan como por ejemplo en el mantenimiento de tradiciones gitanas.

#### b) Creencias religiosas

Otra base fundamental del pueblo gitano lo constituyen las creencias religiosas y que no forman parte de una religión propia y única de la etnia gitana. Por el contrario, parece que como consecuencia de su peregrinar podrían haber ido adoptando gran cantidad de costumbres y creencias de los lugares por los que han ido pasando y de aquellos en los que finalmente se han asentado.

En España, el sentir gitano ha sido mayoritariamente católico hasta hace no mucho, pero en los últimos años la creencia en la iglesia evangélica está atrayendo a un importante número de personas de esta etnia<sup>12</sup>. Uno de los motivos por los que la iglesia católica habría estado perdiendo adeptos entre la población gitana en España podría ser, según Rizo López (2009), su actitud frente al colectivo gitano. Y es que no sería hasta bien entrados los años 60 cuando nace la primera entidad católica encargada de mejorar las condiciones sociales, económicas y pastorales de la población gitana en nuestro país: El Secretariado Pastoral Gitano, dependiente del Arzobispado de Barcelona, que comenzará así a atender las necesidades de los fieles gitanos, ignoradas durante mucho tiempo.

Por otra parte, y hasta finales de los 90, la Iglesia Católica tampoco reconocía ni apoyaba las ferias y romerías populares gitanas dedicadas a sus propias vírgenes o santos.

Así pues, en la actualidad, la mayoría de los gitanos que no se avienen a la religión católica, forman parte del movimiento de la Iglesia Evangélica,<sup>13</sup> y fundamentalmente, de la Iglesia Evangélica de Filadelfia, reconocida por la legislación española en 1969.

Para Iribarren (1991) el hecho de que se haya producido un fuerte arraigo hacia este movimiento se debe, entre otros motivos, a que hablaríamos de una Iglesia menos rígida que la católica, en la que sus Pastores son cercanos, están casados y tienen un contacto muy directo con la gente de la comunidad.

En todo caso, y según Gamella (2011), el Culto para los gitanos podría haber servido también para acercarlos a la lectura ya que, con objeto de poder comprender lo que se dice en los textos evangélicos, se habrían visto abocados a aprender a leer, de manera que habrían obtenido un beneficio añadido.

---

<sup>12</sup> También se encuentran Testigos de Jehová, aunque en un número muy reducido.

<sup>13</sup> La Iglesia Evangélica nace como movimiento en el año 1950 en Francia de la mano de Clement de La Cosset.



Finalmente y estrechamente relacionadas con las creencias religiosas, se encontrarían también otras costumbres, como el mantenimiento del luto; la forma de expresar el dolor ante la enfermedad o el culto a los muertos. Por tanto, hablamos de un pueblo que es fundamentalmente religioso, y en el que las creencias religiosas están presentes en todos los ámbitos de su vida, integradas totalmente en su cotidianeidad ya que prácticamente una mayoría de sus actos se rigen por valores de bondad versus maldad, moral versus inmoral o pureza versus impureza.

Es decir, *“una parte del pueblo gitano ha descubierto en Los Aleluyas una fe sencilla, despojada, en su aceptación del mensaje divino, de toda teología”* (Jordán, 1990 en Fernández, 2000: 62)

### c) Salud

Otegui (2005), establece que la comunidad gitana presenta aspectos significativos en torno a la salud y a la enfermedad que la diferencian de la no gitana, contando con una menor esperanza de vida y un proceso de envejecimiento más rápido y prematuro. En este sentido, los parámetros de edad de ambas poblaciones se rigen por secuencias distintas ya que para los gitanos con 16 años se es adulto y a partir de los 45 se es viejo.

(García Campayo et al, 2007: 61), establecían en este sentido que *“los gitanos (...) presentan unas creencias y conductas distintivas relacionadas con la salud y los cuidados de salud”*. Estas creencias influyen fuertemente en las actitudes que muchos gitanos mantienen hacia la enfermedad como por ejemplo, el hecho de que cuando uno de ellos se encuentre ingresado en un hospital, nunca pueda estar sólo y deba permanecer obligatoriamente acompañado por uno o varios miembros de la comunidad o que determinadas dolencias, como la enfermedad mental, sean consideradas impuras y por este motivo se sigan ocultando sin ser tratadas con la profundidad que necesitarían.

Por otra parte, la atención prestada a la salud de esta etnia ha sido tradicionalmente muy poca, por lo que no han existido demasiadas revisiones sobre el tema en

particular, lo que resulta claramente llamativo si tenemos en cuenta que, dadas las características de su sistema relacional así como de los hábitos adquiridos, pueden presentar problemas específicos de salud y factores de riesgo diferentes a la población en general.

Una explicación plausible sobre esta falta de suficientes estudios<sup>14</sup> podría ser, según García Campayo (2007) la necesidad de no llevar a cabo ningún tipo de actuaciones que pudiesen resultar discriminatorias hacia esta etnia, por lo que según el mismo autor, en muchas de las historias clínicas sobre gitanos, no se ha llegado siquiera a recoger la pertenencia a este grupo étnico. Craso error si tenemos en cuenta que este dato es importante, no sólo a efectos de conocer posibles factores de riesgo asociados al grupo, sino también para establecer las oportunas medidas preventivas en relación a determinadas enfermedades. De hecho, esta máxima se ha podido observar en la invisibilidad a la que ha estado sometida esta población en las sucesivas Encuestas Nacionales de Salud que se han venido realizando a lo largo de los años<sup>15</sup>.

En este sentido, La Estrategia Nacional para La Inclusión Social de la Población Gitana 2012-2020, señala en los Objetivos 1.A y 1.B en relación a la Salud *“Mejorar el estado de salud de la población gitana y reducción de las desigualdades sociales en salud, interviniendo con población adulta y población infantil”* (Estrategia Nacional para La Inclusión Social de la Población Gitana 2012-2020: 30).

Y es que entre las características propias de la comunidad gitana, se encuentran los fuertes cambios sufridos en su estructura demográfica. Cambios que muestran la existencia de una estructura dominada por altas tasas, tanto de natalidad como de mortalidad, que implican diferencias respecto a la realidad demográfica de la población general, en la que la pirámide está invertida y tiene una base muy ancha de personas ancianas y una porción pequeña de niños/as. En cambio, en el caso del

---

<sup>14</sup> En 2003 se puso en marcha la primera Estrategia Nacional de Equidad en Salud dirigida a la población gitana a través de la colaboración entre el entonces Ministerio de Sanidad y Consumo y La Fundación Secretariado Gitano, al constatarse la existencia de importantes dificultades tanto en el acceso como en los resultados que el Sistema Nacional de Salud estaba consiguiendo con la comunidad gitana.

<sup>15</sup> En 2006 se pone en marcha la primera Encuesta Nacional de Salud a Población Gitana en base al mismo convenio de colaboración suscrito entre el Ministerio y la Fundación Secretariado Gitano (2003-2008). Esta Encuesta ha permitido conocer de forma más detallada la situación de la comunidad gitana en España en relación con la salud.

pueblo gitano, la base de la pirámide está constituida por los niños/as y adolescentes, mientras que la porción más pequeña sería la constituida por ancianos/as. Hablamos por tanto de una población más joven que la mayoritaria pero también con una esperanza de vida menor que ésta, a pesar de que la mortalidad infantil de la población gitana se habría reducido en las últimas décadas, aunque con un patrón más lento que el de la población mayoritaria.

No obstante, la morbilidad- mortalidad de la población adulta también ha seguido siendo hasta muy recientemente, más intensa que la de la población no gitana.

La salud de la población gitana por tanto, presenta grandes desigualdades respecto a la de la población mayoritaria. Las carencias en los ingresos, vivienda o educación entre otras, influyen negativamente sobre la salud, ya que resultan esenciales para determinar el grado de bienestar social del que disfrutaría una población. De hecho, los resultados aportados por la Guía para la Actuación con la Comunidad Gitana en los Servicios Sanitarios (2006) y la Encuesta Nacional sobre Salud de Población Gitana (2003-2008), muestran la existencia de estas desigualdades:

- A pesar de ser una población más joven que la media de la población general, acumula peor estado de salud que ésta. Así en términos relativos, la población gitana mayor de 35 años tiene una peor percepción de su salud. Y en función de sexos, son las mujeres de mediana edad quienes aumentan negativamente esta percepción (10,5% frente al 38% de la población general), acusando esta situación al propio hecho de la edad y la falta de cuidados así como a no residir en muchos casos en viviendas normalizadas, lo que conlleva enfermedades asociadas, como alergias, problemas respiratorios, etc.
- Aunque el incremento del nivel educativo también mejora la percepción que sobre su salud tienen tanto hombres como mujeres gitanas, la función del cuidado de la salud sigue siendo asignada a la mujer, y por eso su salud se suele relegar al último lugar, lo que evidencia que sean ellas las que experimenten una peor situación en torno a aquella.

- En relación a la prevalencia de determinados tipos de enfermedades, parece que algunos problemas crónicos como diabetes, colesterol, úlceras, etc., son más numerosos tanto en hombres como mujeres gitanos frente a la población en general. También hay mayor frecuencia de trastornos depresivos en mujeres gitanas frente a las mujeres no gitanas (17,6% en mujeres gitanas frente al 7,7% en no gitanas).
- Los estilos de vida de la población gitana también hacen que sufran determinados trastornos en mayor porcentaje que la población no gitana. Así, hay una mayor tendencia al sobrepeso como consecuencia de una alimentación poco saludable, que se incrementa significativamente en el caso de las mujeres gitanas. La alimentación, tanto de hombres como mujeres gitanas, es peor que la de la población en general, y dentro de éstos, el porcentaje de niños y niñas gitanos con problemas de sobrepeso es, también, más elevado.
- En relación a las enfermedades infecciosas, debido a que la población gitana puede vivir en condiciones socio sanitarias inadecuadas e incluso como consecuencia del androcentrismo practicado por la comunidad, también presentan un mayor riesgo de sufrir determinadas infecciones como VIH- SIDA, sífilis, etc.
- Finalmente, y aunque habría aumentado el uso de anticonceptivos, sólo el 61% de las mujeres gitanas utilizaría algún método, y ello de manera irregular, entre otras razones, por creencias culturales y religiosas. De este modo, la falta de prevención sexual y el escaso conocimiento sobre sexualidad generan que la edad del primer embarazo sea más temprana que la de las mujeres no gitanas y que por tanto, y con carácter general, la población gitana aumente en mayor proporción que la no gitana.

Vemos así como la minoría gitana tiene un perfil de salud propio, en el que se combinan diferentes amenazas como consecuencia de los déficits de vacunación y de las condiciones de salubridad del entorno en el que habitan, así como aparición de enfermedades crónicas asociadas a los estilos de vida. Asimismo, y en lo que se refiere al uso de la asistencia sanitaria, parece que aunque en los últimos años han podido

acceder de forma mayoritaria al sistema público de salud, siguen, en porcentajes elevados, sin hacer uso de diversos programas preventivos, utilizando además las urgencias como la primera vía de acceso al sistema sanitario, en detrimento de la Atención Primaria, y también hacen mayor uso que la población no gitana, de la medicina privada. Y ello porque, según el estudio Comunidad Gitana y Salud (2008), una mayoría de gitanos/as entienden que la salud sólo implica la ausencia de la enfermedad y, la enfermedad como la situación extrema que invalida hasta la muerte, lo que hace que la prevención sea difícil en tanto en cuanto la preocupación por la salud empieza al aparecer síntomas con claros componentes invalidantes.

En todo caso, y con independencia de los datos aportados en las encuestas, trataremos de mostrar a lo largo de este trabajo si en realidad y como consecuencia de la incorporación al sistema educativo, se han producido cambios significativos en torno a la forma de entender la salud, en concreto la salud sexual por parte de las y los adolescentes gitanos.

#### d) Educación

La formación educativa del pueblo gitano constituye uno de los ejes de este trabajo y por tanto le prestaremos mayor dedicación en un capítulo posterior, en su relación con aspectos como la educación sexual. No obstante, cabe repasar a grandes rasgos algunas características propias.

El pueblo gitano ha sido tradicionalmente un pueblo con altos grados de analfabetismo. Un pueblo que, proveniente de una cultura oral y ágrafa, ha transmitido de esta forma todos sus conocimientos de padres a hijos a lo largo de las sucesivas generaciones. Por tanto, no parecían necesitar dotarse de una institución especial para la transmisión del conocimiento, ya que la tradición marcaba que todo lo que era necesario saber te lo transmitía tu propia familia.

No obstante, a mediados de los años 70, instituciones como Cáritas o Secretariados Gitanos, iniciarán un lento proceso de alfabetización de la minoría gitana en España. En

un primer momento, a través de la creación de las llamadas “Escuelas Puente”<sup>16</sup> y posteriormente tras considerarse a estas como discriminatorias, ya que no se pensaba en adaptarlas a los niños/as gitanas sino en adaptarles a ellos, en la consideración de que no tenían las mismas capacidades, a través de su incorporación a las escuelas ordinarias, a partir de los años 80, con la puesta en marcha de nuevas políticas educativas.

El nivel educativo de esta población, a pesar de que en las últimas dos décadas se produjo una incorporación casi masiva a los recursos educativos, sigue siendo por lo general muy bajo. Según la Estrategia Nacional para la Inclusión Social de la población gitana en España 2012-2020, *“a pesar de que hay que destacar avances en la escolarización de niñas y niños gitanos en Educación Infantil y Primaria, las tasas de escolarización en Educación Infantil son más bajas que para la población en general. (87% de acceso a escolarización obligatoria en el primer nivel)”* (Estrategia Nacional para la Inclusión Social de la población gitana en España 2012-2020: 34)

Así, en el caso de Educación Primaria, la escolarización está prácticamente normalizada, aunque sigue produciéndose absentismo escolar y abandono prematuro, situaciones ambas que parecen agravarse en el caso de la Educación Secundaria, sobre todo en cuanto a las niñas gitanas, dados sus patrones culturales en torno al matrimonio prematuro o la ayuda en el hogar.

Estas cuestiones evidentemente inciden de manera muy clara en las expectativas laborales futuras, ya que el hecho de no acceder en su mayoría a una educación superior o abandonar antes de tiempo su proceso de escolarización, lleva en muchos casos a que las actividades laborales que desarrollan sean poco estables, e incluso continúen estando consideradas como actividades marginales.

---

<sup>16</sup> La Recomendación nº 563 de 1969 del Consejo de Europa instaba a los Estados Miembros, la creación de *clases especialmente destinadas a los niños gitanos e itinerantes con el fin de facilitar su integración en las escuelas públicas* cuando no fuese posible su integración en las escuelas existentes.

#### e) Situación ocupacional

En relación a la situación ocupacional de la minoría gitana, según la Fundación Secretariado Gitano (2006), la incorporación de la población gitana a la vida laboral sería mucho más temprana y se dedicaría menos esfuerzo a la preparación para la cualificación profesional.

Se comienza muy pronto a trabajar sin apenas cualificación, por lo que se accede a empleos precarios y poco especializados. Así, según dicha Fundación, la incorporación al empleo se produce gradualmente desde los 16 a 25 años, y la tasa de actividad es del 69,4% en el intervalo de edad de 16 a 19 años.

Las mujeres presentan tasas de actividad inferiores: 60% frente al 80% entre los 25 y 29 años. Cayendo este porcentaje al casi 35% frente al 50% de las españolas en su conjunto, para el intervalo de edad de los 50-54 años.

El tipo de actividad que suelen desarrollar se caracteriza por la preferencia del autoempleo frente al trabajo asalariado. Así, la economía gitana ha sido y sigue siendo en su mayoría autónoma e informal, prefiriendo estar sujetos a sus propios horarios y condiciones de trabajo.

Asimismo, y según la Estrategia Nacional para la Inclusión Social de la Población Gitana en España 2012-2020, determinados aspectos como el desempleo o la temporalidad, suelen afectar más a las mujeres gitanas que a los hombres.

Gamella (2011), considera que las principales ocupaciones de esta población serían el Comercio y el Corretaje, actividades que suelen realizarse de forma ambulante en mercadillos, ya sea de manera formal o informal, administrativamente hablando. En otras zonas de España también es habitual la ocupación en el sector agrícola e incluso en empleos relacionados con la hostelería o la construcción.

Destacar también una ocupación desarrollada por algunas familias gitanas, como es la distribución de sustancias ilegales, lo que ha contribuido a que la imagen que la población mayoritaria tiene sobre ellos, tienda a degradarse aún más.

En cuanto a la población mayor de 64 años, está formada por un número pequeño de pensionistas en relación a la media mayoritaria. Esta situación se corresponde con dos circunstancias, por un lado, el hecho de que muchas de las actividades realizadas por el colectivo de gitanos no haya estado dentro de las bases de cotización y por tanto se haya realizado de forma encubierta y, por otro, por el hecho de que el porcentaje de población gitana mayor de 64 años, es también inferior respecto a la población mayoritaria.

#### f) Vivienda

En relación a los datos de vivienda, desde hace décadas el colectivo gitano está sedentarizado, sedentarización que sólo se rompe de forma temporal en función de las necesidades laborales.

Así, la mayoría de la población gitana vive hoy día en asentamientos de promoción pública, normalmente en barrios de la periferia que presentan un perfil socio-económico bajo. Aunque esto no significa que siga existiendo un porcentaje de familias gitanas que viven en infraviviendas o en poblados chabolistas. De acuerdo con el estudio realizado en 2008 por la Fundación Secretariado Gitano, el 81.1% de las personas gitanas residiría en hogares normalizados, y sólo un 3.9% lo haría en viviendas chabolistas, aunque también un 7.8% residiría en viviendas en muy mal estado (infraviviendas). Los datos del mismo estudio para 2015 arrojan una situación no mucho más alentadora: un 6,46% de gitanos/as seguirían viviendo en infraviviendas y un 2,17% en situación de chabolismo.

Sin embargo, según establece Gamella (2011), a pesar de que hay nuevos asentamientos de protección pública que en muchos casos han ido desplazando los tradicionales asentamientos de los núcleos chabolistas, estos nuevos, ya sea en bloques de pisos en altura o en viviendas prefabricadas, debido a su rápida degradación como consecuencia de la falta de los cuidados adecuados, terminan también por identificarse de forma negativa como asentamientos gitanos de los que



hay que separarse, por lo que de una u otra forma, se sigue contribuyendo al mantenimiento de la segregación étnica.

# III. Inclusión ¿real? de las y los gitanos en la educación formal

---

## *1. Introducción*

Parece que la presencia de gitanos en las aulas no habría sido una novedad de este siglo, ya que según Gamella (2011), existirían algunos antecedentes de niños y niñas gitanos acudiendo a la escuela en los censos de 1784 y 1785, y desde ese momento parece que la presencia gitana en las escuelas habría sido más frecuente.

No obstante, también es importante considerar que una mayoría de los gitanos españoles habrían permanecido ajenos al sistema escolar hasta el año 1978, y más concretamente hasta 1986, momento en el que se pone en marcha la decisión de incorporarles plenamente a la enseñanza obligatoria gratuita. Liégeois (1987) discrepaba en este sentido, sosteniendo ya en la década de los 90, que al colectivo gitano aún no le había llegado el tiempo de una formación profesional fuera del ámbito de la familia, entre otras cosas porque el hecho de que los adolescentes se siguieran incorporando tempranamente al mundo laboral implicaba necesariamente un detrimento claro en la formación futura del colectivo.

El 24 de mayo de 1984, el Parlamento Europeo, consciente de las situaciones de desigualdad en la que se encuentran los gitanos de la Comunidad, dicta una Resolución a través de la que se recomienda a los Gobiernos de los Estados Miembros, coordinar su actitud frente al tema. Así, invita a la Comisión Europea a que elabore programas subvencionados con créditos comunitarios, todo ello con el objetivo de mejorar la situación del pueblo gitano sin necesidad de destruir sus valores específicos. Entre las medidas que se recomiendan a los Estados miembros que asuman, se encuentra la necesidad de apoyar a los centros escolares, proporcionándoles recursos que faciliten, tanto la posibilidad de acoger a los niños y niñas gitanos e itinerantes, como paralelamente, el apoyo a los profesores, alumnos y padres.

Como un paso más hacia la integración escolar de los gitanos, España, como Estado miembro de la Unión Europea, participa en la Resolución del Consejo de 22 de mayo de 1989, en la que se hace referencia a la escolarización de la infancia gitana e itinerante. Dicha resolución establecía como base la adopción de una serie de medidas que permitiesen superar los obstáculos que frenaban el acceso de las niñas y niños gitanos a la escuela. Y aunque cuatro años más tarde, y como consecuencia de la obligatoriedad a la que dicha Resolución sometía a los Estados Miembros de realizar un informe sobre la implementación de las medidas adoptadas, en España en concreto, se establecía que, pese a que se había producido un aumento de la tasa de escolarización en primaria, la enseñanza secundaria seguía siendo poco frecuentada por el conjunto de alumnos gitanos y en especial por las chicas, siendo la tendencia general la de la disminución del porcentaje de alumnos gitanos, a medida que se pasaba a cursos superiores.

El nivel educativo de la población gitana es más bajo que el de cualquier otro grupo social. Existe un nivel de analfabetismo total y/o funcional importante entre los gitanos de más edad, y sobre todo entre las mujeres. De hecho, en 2011 de nuevo, y ante la situación de desigualdad persistente del pueblo gitano de la mayor parte de los países de la Unión Europea, la Comisión Europea adopta una nueva Comunicación con el objetivo de tratar de impulsar las diferentes estrategias nacionales de los Estados Miembros en materia de inclusión, hasta el año 2020 (Comisión Europea, 2011). El ámbito de la Educación aún sigue siendo uno de los caballos de batalla.

El analfabetismo latente provoca además, que muchos gitanos y gitanas no puedan acceder a diversos programas sociales de los que podrían ser beneficiarios. Tampoco les permite el acceso a desarrollar competencias que les ayudarían a relacionarse con el mundo exterior, social y económicamente.

Ante estas situaciones, la Comisión Europea incluye como una prioridad para 2020, que todas las niñas y niños gitanos puedan disfrutar de una Educación de calidad en la que se pueda garantizar el logro de la Enseñanza Primaria y la incentivación para el acceso a la Enseñanza Secundaria y Superior.

Aunque la realidad actual de España nos muestra que a lo largo de los últimos años la situación educativa de los gitanos ha mejorado sensiblemente, produciéndose un aumento en el acceso de los mismos a las aulas, aún hoy nos encontramos con diferentes escollos que hay que salvar: asistencia continuada y problemas habituales de absentismo, abandono definitivo de los estudios obligatorios a edades tempranas, sobre todo por parte de las chicas gitanas; recelo bidireccional de la comunidad educativa y de la gitana, falta de adaptación de los currículos, etc.

Si bien es cierto que paralelamente se observa una tendencia en aumento por parte de las familias gitanas e incluso de la propia comunidad, a valorar muy positivamente la educación como un medio de promoción social y económica, no obstante, en el caso de las adolescentes gitanas no siempre es así, y la comunidad en muchos casos ejerce un fuerte lastre a nivel educativo. En este sentido, y según Garreta (2007) se seguirían aun manteniendo ciertas costumbres dentro del entorno familiar, basadas en el aprendizaje desde dentro de la propia familia, utilizando como base del conocimiento, la edad de los adolescentes, de forma que *“cada edad y género conllevaría unas determinadas responsabilidades”* (Garreta, 2007: 266). Responsabilidades que la mujer ha tenido que asumir y que como consecuencia de éstas, ha sido la gran perdedora en el aspecto educativo.

Así, la existencia de ritos específicos de paso de la adolescencia a la edad adulta y los valores que desde la familia se transmiten, sobre todo a las adolescentes, que tienen que asumir una pesada carga que en muchos casos las hace debatirse entre permanecer en las aulas para lograr un cierto éxito curricular, o abandonar las mismas en pos de formar tempranamente una familia, continuando así con lo que por tradición se espera de ellas, constituyen elementos claros que determinan aspectos diferenciales en relación a las adolescentes no gitanas.

Partiendo del recorrido histórico del acceso por parte del colectivo gitano a la educación formal, apuntaremos en este capítulo si en realidad la situación educativa de las y los adolescentes gitanos es muy diferente de la de los y las adolescentes de la población general. Si siguen existiendo grandes condicionantes para su mantenimiento

en las aulas, y en tal caso de qué tipo son, estableciendo asimismo, una referencia específica al caso de las adolescentes gitanas.

Todo ello con el fin de ir aproximándonos poco a poco al conocimiento de los diferentes elementos que pudiesen ser favorecedores o condicionantes en el avance de los y las adolescentes gitanos hacia la aculturación.

## **2. Gitanos en las escuelas españolas. Antecedentes**

La incorporación del pueblo gitano a las aulas es relativamente reciente, ya que hasta los años 70 los gitanos vivieron prácticamente al margen de las instituciones escolares. Motivos como la segregación histórica entre un mundo gitano, tradicionalmente cerrado a sus propias costumbres y métodos de aprendizaje, tradicionalmente de forma ágrafa, y una cultura mayoritaria dominante per se, que tampoco aceptaba una incorporación abierta y sin condiciones de estos nuevos miembros, han facilitado que la interrelación entre ambos mundos no haya sido fácil y haya estado plagada de miedos por ambas partes.

Como consecuencia de todo ello, en materia de educación la política hacia el pueblo gitano ha sido particularmente pasiva, y hasta los años 70 por tanto, los gitanos seguían viviendo prácticamente al margen de las instituciones escolares, lo que implicaba un nivel de analfabetismo muy elevado de la mayor minoría étnica de España.

A partir de este momento será cuando las instituciones comiencen a considerar la realidad educativa del pueblo gitano, percibiendo entonces la necesidad de mejorar su situación. En el año 1978 se ponen en marcha las llamadas *Escuelas-puente*<sup>17</sup>, ubicadas en las zonas de residencia de los gitanos, y encargadas de escolarizar únicamente a alumnos gitanos con el objetivo de facilitarles a posteriori el acceso a la educación formal. Fernández (2000) señalaba que en 1982 las Escuelas- Puente ya existirían en 48 ciudades españolas, que escolarizaban en sus 182 aulas, a 5.988 niños y niñas gitanos.

Autores como Besalú (2002), han manifestado que el nacimiento de estas escuelas se produjo con la pretensión de servir sólo como una vía temporal que permitiese a estos alumnos ir adaptándose poco a poco a ritmos que, aunque marcados en el aprendizaje formal, ellos no habían tenido antes, de tal manera que una vez aprendidas las competencias suficientes, pudieran dar el salto a la escuela ordinaria.

---

<sup>17</sup> Las Escuelas-Puente fueron puestas en marcha por El Secretariado Gitano mediante Convenio con el Ministerio de Educación y Ciencia.

No obstante, el objetivo principal con el que nacieron no llegaría a fraguar, ya que lo que en un principio se consideraba un instrumento que favorecería una integración y educación igualitaria, pronto demostró no ser así, y las Escuelas- Puente comenzaron a ser elementos de una nueva segregación más que de integración, por lo que terminarían por desaparecer en 1986.

A partir de este momento y tras los fracasos cosechados, todos los alumnos en edad escolar con independencia del grupo de pertenencia, pasarían a la escuela ordinaria y ello no sin pocos problemas, que se intentarían paliar a través de la puesta en marcha del Programa de Educación Compensatoria,<sup>18</sup> que permitía la apertura de aulas segregadas para los gitanos. Así, lo que en un primer momento pretendía ser otra respuesta que pudiese flexibilizar el acceso de los y las menores gitanos al mundo escolar, terminó de nuevo siendo otra nueva fórmula de segregación, al caer de nuevo en el error de restringir el contacto con el resto de alumnos, separándolos en otras aulas junto a menores con necesidades educativas diversas, o estableciendo horarios diferentes del alumnado general.

Este programa que buscaba desde sus inicios servir para garantizar una verdadera igualdad de oportunidades para todo el alumnado, se originaría “(...) *a partir de una estrategia insuficiente, porque abordaba la cuestión desde el punto de vista carencial, sin querer ver que se trataba también de un problema cultural*” (Besalú, 2002: 229).

Tras estas dos experiencias negativas, la tercera vía por la que se optó fue la de mantener al alumnado gitano en sus lugares de referencia, creando escuelas en barrios de población gitana. Esto implicó obviamente una nueva manera de segregación, esta vez de carácter residencial, ya que en este caso se producía un mantenimiento del gueto, lo que evidentemente no podía permitir siquiera una cierta aculturación.

---

<sup>18</sup> La Educación Compensatoria arranca como consecuencia de la Ley Orgánica del Derecho a la Educación (L.O.D.E), en la que se reconoce el compromiso de que todos los españoles y los extranjeros residentes en España tengan derecho a una educación que asegure el pleno desarrollo de su personalidad, contribuyendo al respeto de la pluralidad cultural y promoviendo el principio de igualdad de oportunidades.

En todo caso, el ritmo de incorporación de los niños gitanos a las aulas comenzaría a producirse de forma más acelerada tanto como consecuencia del cierre de las Escuelas-Puente y los fracasos educativos posteriores, como por la nueva política de realojo que generaría la desaparición de los poblados chabolistas y la incorporación de los gitanos a viviendas públicas en altura<sup>19</sup>.

Lo que en principio podría significar un paso más hacia la integración, pronto se ve cercenado. En parte por una nueva política de la Administración empeñada en vincular la escolarización al acceso a otros bienes de origen público como es el caso del Salario de Integración, (actualmente Renta Mínima de Inserción<sup>20</sup> en la Comunidad de Madrid). Así, para poder percibir esta prestación, en el caso de familias gitanas con hijos/as menores, aquellas deben firmar un programa individual de integración (PII) en el que una de las contrapartidas principales suele ser la matriculación y permanencia de los menores en la escuela obligatoria.

De este modo, la posibilidad de percepción mensual de una ayuda básica para la manutención de la familia se convirtió en el principal motor que impulsaría la entrada de los menores gitanos a las aulas.

Fernández Enguita (1999) señala que la familia gitana aceptaría estas circunstancias entre otros motivos porque la situación en la que se encuentra está muy degradada, lo que les llevaría a claudicar en la defensa de sus costumbres en pos de una nueva forma de ganarse la vida.

Según palabras del autor, en esta idea de ganarse la vida, cabe *“(...) que los niños representen ante el mundo payo, el sainete de la conversión a la cultura oficial (...) así, la firmeza de la decisión de escolarizarlos, está en relación directa con la cuantía del salario social e inversa con su capacidad de prescindir de él”* (Fernández Enguita, 1996: 83)

---

<sup>19</sup> En 1986 se crea el Consorcio de Población Marginada, entidad adscrita a las administraciones autonómica y local, y que nace con el objetivo de luchar contra el chabolismo y la exclusión social. Actualmente se crea mediante ley 16/1998, de 27 de octubre, con la denominación de Instituto de Realojamiento e Integración Social, como organismo público adscrito a la Consejería de Medioambiente y Territorio de la Comunidad de Madrid.

<sup>20</sup> La Renta Mínima de Inserción es una prestación autonómica, que otorga a personas y familias desfavorecidas de la Comunidad Autónoma, ayudas de carácter social y económico.



Y es que resulta fácil pensar que la situación de exclusión social y económica continuada que la cultura mayoritaria ha sometido durante años a esta minoría, haya sido el caldo de cultivo que habría fomentado estas actitudes. Pero, ¿qué otra opción les quedaba en realidad más que la de ceder?

Evidentemente, claudicar en algo tan importante como es la asimilación pretendida, no implica el sometimiento a todas las reglas que se puedan derivar de ella. La realidad fue que enviar a los niños a la escuela no tenía por qué significar que se mantuviesen en la misma, ni que tuvieran que asistir todos los días. Por el contrario, las labores sociales o familiares seguían siendo relativamente más importantes que la permanencia en las aulas, de tal manera que el absentismo entre el alumnado gitano pronto se haría más que patente. Problema que aún hoy sigue estando presente en la mayoría de las aulas, como veremos posteriormente.

No obstante, aunque uno de los más evidentes, el absentismo no era el único problema. La familia gitana tradicional se constituye sobre la base de la autoridad. Una autoridad ejercida por parte de los varones de la familia frente a las mujeres, y en el mismo sexo, el adulto frente al joven.

Un gitano varón debe obedecer incondicionalmente a su padre, y éste a su vez al suyo, lo cual implica un conjunto de relaciones, centradas alrededor de las jerarquías de género y edad, en las que la mujer es en principio la gran perdedora.

Pero la escuela no funciona de la misma forma. En la escuela, la autoridad no se ejerce en función del género ni de la edad, y así los niños no gitanos aceptarían con facilidad la autoridad del docente, aunque éste fuese una mujer, pero en el caso de los gitanos, según Fernández Enguita (1999), éstos inicialmente tenderían a ofrecer importantes resistencias. Además, otro de los problemas de su incorporación a las aulas sería el hecho de que existe un lógico desdoblamiento entre la figura de autoridad que el profesor debe representar en el aula y la persona que es una vez sale fuera de la misma. En este caso parece que también las y los gitanos tendrían serios problemas para lograr distinguir la dicotomía de esta situación.

Tal y como señalaría Liégeois *"(...) la maestra o maestro que para todo niño recién llegado a la escuela, es una autoridad impresionante, para el pequeño gitano es el*

*representante dominador de otro mundo al que ha aprendido a temer”* (Liégeois, 1985 en Fernández Enguita, 1999:127).

Besalú (2002) se muestra en este sentido de acuerdo con Liégeois señalando el hecho de que para los gitanos la escuela siempre resulta una institución extraña que forma parte de un universo que no tiene nada que ver con la realidad de su mundo y que, aunque en el caso de los no gitanos la escuela proporciona un aprendizaje básico que les permite asumir las competencias profesionales necesarias para el futuro, los gitanos no lo ven así, ya que en realidad las competencias que ellos pudiesen aprender, no tienen mucho que ver con los trabajos que suelen ejercer a posteriori, lo que a su vez termina generando una problemática social añadida en su comunidad.

Éstos y otros problemas, como el prejuicio que permanece latente en las mentes de cada uno de nosotros respecto al colectivo gitano, han generado que la incorporación a la Educación Formal de estos niños y niñas, no haya sido un camino fácil.

Cabría preguntarse si hoy día estos elementos diferenciadores siguen latentes, o si, por el contrario, el sistema educativo se está mostrando como un elemento integrador de ambos mundos. Si es acaso lo que las familias gitanas de hoy día persiguen o si en cambio la escolarización, y todo lo que conlleva, se sigue viendo como un elemento impuesto por la cultura dominante. Si, como sentenciaba Fernández Enguita (1999: 196), *“la escolarización progresiva es la supresión paulatina de la autodidaxia por parte del grupo. El paso de la reproducción de su cultura a la asimilación en la cultura dominante”*

### **3. *Situación actual***

Parece que la actitud del pueblo gitano ante la educación podría haber ido evolucionando con el tiempo, de tal manera que hoy día muchos ya entienden que la escuela es un mecanismo de promoción e inserción social, lo que ha generado que las tasas de escolarización de esta población hayan aumentado sensiblemente en estos últimos años. Según la Fundación Secretariado Gitano (2013), los niveles de escolarización hasta los 14 años son similares a los de la población total. Y es a partir de dicha edad cuando comienza a abrirse una brecha entre la población no gitana y la gitana, de tal manera que a los 16 años la escolarización se reduce a niveles del 55% entre la población gitana, mientras que en el conjunto de la población es del 93,5%.

A pesar de que existe un número creciente de familias gitanas que ya están concienciadas con respecto a la escolarización de sus hijos, el papel que desde el mundo gitano se determina aún hoy para los adolescentes no predispone a muchas familias a invertir en su educación, sobre todo en el caso de las menores gitanas, tal y como veremos. Así pues, atendiendo a la diferencia por sexos, las mujeres gitanas son las que más abandonan y por tanto permanecen en los estudios en menor medida que los varones gitanos, al revés de lo que ocurre en el caso de la comunidad no gitana.

En 2011 la Comisión Europea (Comisión Europea, 2011) publica un informe en el que se establecen las recomendaciones necesarias para que los Estados Miembros puedan hacer frente al abandono escolar prematuro, al constatar que la población gitana sigue siendo la que mayor nivel de abandono de las aulas representa con un índice de casi el 27%.

Según la Fundación Secretariado Gitano (2013), el alumnado gitano obtiene peores resultados educativos que la población general. Parece que en el intervalo de edades comprendidas entre los 12 a los 15 años, el alumnado gitano “es menos idóneo”, es decir, que no asisten al curso que les correspondería por edad, siendo la diferencia más pronunciada en torno a los 12 años y estrechándose la misma a los 15 como consecuencia del abandono de los estudios de muchos de estos adolescentes.

El abandono de los estudios afectaría por tanto en mayor medida a las adolescentes gitanas. Ellas son quienes según datos de la Fundación Secretariado Gitano (2013), tienen mayor tasa de abandono escolar temprano (64,4% frente al 63% de los chicos), mientras que en el conjunto de la población ocurre al revés, existiendo una diferencia entre varones y mujeres del 8%.

En relación a la edad en la que el abandono de los estudios tiene lugar, los adolescentes gitanos tienden a abandonar las aulas antes que el alumnado no gitano. Este abandono comenzaría a ser significativo alrededor de los 15 años, comenzando antes para las adolescentes gitanas (12 a 13 años).

La Fundación Secretariado Gitano en 2006 establecía que el abandono de la ESO superaba, para el caso de los alumnos gitanos de toda España, el 80%. Actualmente, el índice de abandono escolar del alumnado gitano frente al alumnado general todavía es un 51% más elevado, y su índice de abandono temprano de las aulas se sitúa en el 63'7%, lo que significa que en 10 años se habrían reducido los niveles de abandono en casi un 20%.

El absentismo escolar es, según dicha Fundación, un factor que determinaría fuertemente el abandono posterior de las aulas. 15 de cada 100 jóvenes gitanos matriculados, faltarían a clase más de 4 días al mes, y 23 no habrían asistido un solo día. El absentismo escolar sería además más intenso en ESO frente a Primaria (14'3% frente a 10%).

Asimismo, la Comunidad de Madrid publicó en 2012 un informe sobre la situación de la enseñanza no universitaria (CAM, 2012) en el que, atendiendo a la pertenencia a minorías étnicas, el mayor porcentaje de absentistas en la Educación Básica (Primaria y Secundaria), correspondía a alumnos españoles de etnia gitana, con un 47,1%, seguido con un 34,6% de alumnos españoles no gitanos.

En la encuesta puesta en marcha por el Centro de Investigaciones Sociológicas para el período 2006-2007 a Hogares de población gitana (CIS, 2007), cuando se les preguntaba por el motivo por el cual habían dejado de estudiar, en el caso de los

varones gitanos la necesidad de ponerse a trabajar primaba por encima de la seguir estudiando (45,5%). En cambio, para las mujeres, éstas puntuaban más que los varones en torno a respuestas relativas al cuidado de hermanos/as menores (25,3%) o uniones matrimoniales (10,8% frente al 2,5%).

El absentismo por tanto no parece producirse por una única causa sino más bien por una conjunción de aspectos que atañen a factores laborales, sociales y económicos entre otros y que, unidos al propio contexto educativo, favorecen la existencia de un alto índice de absentistas gitanos por encima de adolescentes de la población general.

Para Abajo (1997), la escolarización de los gitanos ha planteado una serie de dificultades, como la divergencia entre las exigencias de la escuela y las posibilidades reales tanto a nivel económico como académico que tendrían las familias; la distancia entre la cultura gitana y la cultura escolar; la falta de modelos de referencia en la propia comunidad gitana (sobre todo en educación secundaria), o la existencia de mensajes dobles vinculantes que confundirían al alumno gitano, tanto desde el ámbito escolar como desde el familiar (integración versus segregación real, escolarización versus absentismo escolar).

La Fundación secretariado Gitano (2013) establece en este sentido, que se pueden determinar tres elementos que incidirían en la educación de la población gitana, es decir, en el acceso a las aulas, lo que significa también que la ausencia de alguno de los mismos podría ser un factor condicionante para un abandono a posteriori de los estudios. En primer lugar, el nivel de estudios de los padres/madres resulta ser un claro acicate para el mantenimiento o abandono de los estudios, así, mientras que en el caso de padres sin estudios se produciría un abandono escolar del 75%, en el caso de progenitores con estudios primarios el porcentaje de abandono se reduciría al 43,6%, y a un 23-30% en el caso de progenitores con estudios de educación obligatoria, post-obligatoria o superior.

Las expectativas en relación a lo que el alumnado gitano quiere conseguir con los estudios evidentemente resultan diferentes en base al nivel de educación de sus

padres, de tal manera que a mayor nivel educativo de éstos, más expectativas tendrían sus hijos/as en los estudios.

Un segundo elemento que para la Fundación Secretariado Gitano (2013) resulta también condicionante en el acceso y mantenimiento en las aulas del alumnado gitano, sería la situación de privación material de bienes y servicios por parte de las familias. Así, en los hogares en los que existe privación material severa, los y las adolescentes gitanos tienden a alcanzar menor nivel de estudios (88% de estudiantes que sólo alcanzaría estudios de Primaria), que en los hogares en los que no hay privación (72% de estudiantes que finalizan la Primaria, 18% la ESO, el 6% bachillerato, y un 1% estudios superiores).

La privación material severa condicionaría también el mantenimiento de los y las adolescentes en el curso matriculado. Así, cuando no hay privación, en el 89% de los casos los y las adolescentes finalizarían el curso en el que están matriculados frente al 72% de los casos cuando en el hogar existe privación.

El tercer y último factor señalado por la Fundación, y que puede resultar determinante en el acceso a la educación formal, sería el entorno socioeconómico y cultural. De esta manera, el hecho de que la familia gitana goce de una buena posición social, cultural y económica, facilita que los hijos e hijas no sólo tengan menos dificultad para acceder a los estudios, sino que además permanezcan en ellos por más tiempo.

De acuerdo con el Índice Socioeconómico y Cultural (ISEC) de los padres y madres y el máximo nivel de estudios de los hijos, se observa que a medida que aumenta el ISEC, disminuiría la tasa de no idoneidad en el acceso y mantenimiento en la educación (se observa que la distribución de los hijos con mayores niveles de estudios adquiere los mayores valores del índice, estableciéndose el mismo en valores en torno al 1,06% para hijos con estudios post-obligatorios y en cambio situándose en torno al -0,34% del ISEC para los hijos que han alcanzado como máximo Educación Primaria).

En todo caso, es importante destacar que una gran parte de los problemas que pueden sufrir los adolescentes gitanos y gitanas en la etapa de escolarización, suelen ser tal y

como señala Gamella (2011), compartidos con los adolescentes pertenecientes a la población mayoritaria que tenga semejantes niveles socioeconómicos y educativos, de forma que algunos serían problemas de clase e inserción social más que de diferencia cultural o étnica, por lo que es fácil encontrar que en el caso de familias con menos ingresos o menos capital educativo en los padres, unido a problemas sociales o relacionales, el problema del fracaso escolar puede ser similar.

Así pues, a pesar de todos los problemas que ha supuesto la escolarización de las niñas y niños gitanos, parece también notorio el avance que por parte de las familias gitanas se ha producido en el cambio de mentalidad hacia la escuela. De tal manera que en la actualidad la mayor parte de estas familias parece estar concienciándose de la importancia de la escolarización en el logro de las competencias futuras.

Sin embargo y a pesar de este avance, es cierto que por parte de la escuela parece no concederse aún la suficiente importancia a la diversidad étnica, por lo que en el currículo no se suelen reflejar elementos y aspectos propios de la cultura gitana, como sería el caso del estudio de su historia y tradiciones, que a día de hoy siguen estando no sólo muy presentes, sino condicionando el futuro de un alto porcentaje de adolescentes gitanos, y sobre todo gitanas<sup>21</sup>.

---

<sup>21</sup> En febrero de 2016 la Consejería de Educación de la Junta de Castilla y León decide de forma pionera, poner en marcha la elaboración de unidades didácticas y materiales curriculares para el estudio y difusión de la historia y cultura del pueblo gitano, con el objetivo de incorporar los mismos al currículum educativo de manera obligatoria.

#### **4. *Adolescentes gitanas en la educación***

A los diferentes motivos que sirven de freno para que muchos gitanos/as sigan ofreciendo resistencia a la escuela, se suma el tema de las diferencias de género, dado que las diferencias en la escolarización y en el mantenimiento en la misma, suelen entrañar mayores dificultades para las mujeres que para los varones. Según Fernández Enguita (1999: 64) *“(...) por la obsesión por conservarlas como patrimonio intacto hasta el momento del matrimonio”*.

En una sociedad patriarcal como la gitana, el varón sigue manteniendo ciertas prerrogativas en la mayor parte de los casos, no sólo en su entorno más cercano sino también en el ámbito de la familia extensa. Mantiene su preeminencia frente a la mujer determinando aspectos como el lugar de residencia, patrilocalidad frente a matrilocalidad, que implica que es la mujer la que sigue al hombre tras la unión matrimonial al hogar de sus suegros y no al contrario, como podría ocurrir en las sociedades no gitanas; la división sexual del trabajo – ellas, relegadas en muchos casos al ámbito estrictamente doméstico y al cuidado de los hijos/as o falta de independencia económica, entre otros aspectos.

Las mujeres y adolescentes gitanas sufren respecto a los varones, de acuerdo con la propia Fundación Secretariado Gitano (2013) una doble discriminación: por un lado, por pertenecer al género femenino, y por el otro, por pertenecer a una etnia excluida socialmente.

De manera que las mujeres se enfrentan a discriminación por género, al asignarse determinados roles en función de cada sexo y que vienen determinados culturalmente, y a manifestaciones específicas de desigualdad dentro de la propia cultura de referencia. Es decir, de pertenencia a una cultura en la que los valores de género se han asociado tradicionalmente a la función social que las mujeres debían cumplir como esposas y madres. Esta situación ha sido el caldo de cultivo para que aquellas mujeres adolescentes que querían adquirir un cierto éxito curricular, se encontraran con muchas dificultades para alcanzar su meta, ya que aún hoy por un lado, tienen que



demostrar que no son una carga mayor para su familia y por el otro, que a pesar de estar plenamente integradas en el sistema educativo, pueden seguir cumpliendo con lo que su grupo étnico espera de ellas como gitanas.

En este sentido y siguiendo a Gamella (2011), se puede establecer que las mujeres gitanas se encuentran, ya desde niñas, más preparadas para sacrificarse y asumir más cargas y responsabilidades domésticas que los varones de su misma edad. Asimismo, teniendo en cuenta el reparto de roles familiares que se hace, suelen ser las propias mujeres de la familia quienes se encargan del control e incluso represión de las adolescentes gitanas. La Escuela, a ojos de muchas familias, llega a convertirse en un lugar peligroso para la mujer gitana.

Y es que, aunque en la actualidad el matrimonio tiende a retrasarse cada vez más, el solo hecho del compromiso puede ser más que suficiente para determinar el mantenimiento de la escolaridad de la adolescente gitana. Según Fernández Enguita (1999: 64) *“compromete a la mujer que suele ser más joven, antes de que pueda cuestionarse su permanencia en el grupo”*.

Pero hay más factores que tal y como señala Gamella (2011), agravarían el déficit educativo de la adolescente gitana, como son el cuidado de los hermanos pequeños en ayuda de la madre, o el desplazamiento junto al padre para la venta de género por los mercados, en aquellos casos en los que ésta sea la actividad principal de la familia.

En cambio, el adolescente gitano por el hecho de ser varón, mantiene privilegios durante toda la vida, que se manifiestan, por ejemplo, en permanecer o abandonar la escuela cuando quiere, no cuando se lo imponen, por lo que como ya hemos establecido con anterioridad, el nivel de absentismo entre los gitanos presenta niveles mucho más elevados entre las chicas que entre los chicos.

Así por tanto, se puede decir que predomina una preferencia por los varones, a quienes se controla y se exige mucho menos que a las mujeres. Los roles estipulados para uno y otro sexo son mucho más determinantes en el caso de ellas.

La tradición gitana es vista como Ley, y como tal se hace necesario cumplir determinadas normas impuestas desde tiempos ancestrales. El sistema educativo gitano capacita a la familia como unidad básica de educación, unidad que hasta los 10-12 años no diferencia nítidamente en función del sexo. Ahora bien, una vez cumplida esta edad, se comienzan a transmitir una serie de roles diferenciados, jugando para ello la madre de la/el adolescente un papel crucial, al erigirse como la principal figura de referencia en la transmisión de las costumbres gitanas, a la par que represora principal de las futuras actitudes de la adolescente en particular. Evidentemente estas enseñanzas chocan frecuentemente con las transmitidas por la escuela, lo que genera que un sector de gitanas adolescentes tenga problemas específicos de escolarización y de asistencia a la escuela.

La Fundación Secretariado Gitano (2002, 2013) habría llegado a manifestar que en muchos casos, la familia seguiría mostrando temor a que la adolescente continúe en la escuela más allá de los 16 años, edad en la que comienzan a desarrollarse para la maternidad, y juega un papel crucial en la toma de decisiones de la adolescente. En lo referente a la Educación, antes de poder pensar en compatibilizar la formación con las tareas que deben asumir por tradición, tienden a recabar todos los posibles apoyos familiares. Y aunque como hemos ido estableciendo, se está produciendo una cierta evolución, de tal manera que la mayoría de los gitanos y gitanas comprenden que el acceso a la formación no tiene por qué implicar la “muerte” de su cultura, siguen existiendo posturas contrarias, fuertemente arraigadas, que abogan por el enfrentamiento con una cultura mayoritaria, que no haría sino acabar con la pervivencia de la tradición y esencia gitana. Evidentemente, estas ideas parten de un gran desconocimiento que sin embargo, en muchos casos, sigue siendo el factor determinante para que algunas adolescentes puedan acceder o permanecer libremente en procesos educativos.

Y es que, tal y como hemos visto, dado el papel que el pueblo gitano asigna aún a la adolescente y futura mujer en el entorno familiar, esto no predispone a muchos padres a invertir recursos en la formación de sus hijas. Lo que según Gamella (2011),

tendería a toparse con la realidad escolar, puesto que parece que las chicas se adaptan mucho mejor que los chicos a este mundo, tanto en relación a las rutinas a seguir como en las relaciones con sus compañeros o en los resultados académicos.

No obstante, también es importante destacar como algo positivo que las tendencias podrían estar cambiando muy poco a poco, y que la realidad actual de algunas adolescentes gitanas pasaría por la continuidad de los estudios. Podría así estar surgiendo una nueva clase de mujeres gitanas mucho más preparadas, cuya prioridad ya no es asumir la tradición y hacer un matrimonio temprano. De forma que, siguiendo una vez más a Gamella (2011:128) *“esta mayor capacitación femenina (...) está alterando las relaciones de género en la cultura gitana y fomentando una renegociación de roles y tareas”*.

De hecho, ya en 2009 Moro Da Dalt establecía que poco a poco las mujeres gitanas estarían perdiendo el miedo a la libertad y habrían comenzado a entender que mantener su identidad de gitana, no tendría por qué resultar incompatible con ser mujer de nuestro tiempo.

Partiendo de ello, el principal reto de la educación intercultural es conseguir un modelo de educación que favorezca la igualdad real y efectiva de oportunidades a través de la integración y del reconocimiento de identidades culturales minoritarias como es el caso de los gitanos, partiendo de la necesidad del respeto y atención a su diversidad cultural.

Evidentemente, aún queda mucha labor por hacer por parte de las familias gitanas: disminuir las tasas de absentismo escolar, la continuidad en la escuela al menos hasta finalizar la etapa secundaria..., y por parte de la escuela: lograr una mayor adaptación a estos alumnos, teniendo en cuenta sus aspectos culturales, sus tradiciones y normas.

*Los niños y niñas deben ir al colegio. No se puede consentir que un solo niño gitano no vaya al colegio porque sólo la cultura y la formación pueden liberarles de la*

*marginación y colocarles en pie de igualdad con el resto de los ciudadanos españoles.*

(Juan de Dios Ramírez Heredia)<sup>22</sup>

---

<sup>22</sup> Primer diputado español de etnia gitana. Fue miembro de la Comisión Consultiva "Racismo y Xenofobia" del Consejo de la Unión Europea entre 1994 y 1997, siendo también durante este tiempo representante del Gobierno Español ante este Consejo para asuntos de Racismo, Xenofobia y Extranjería.

# **IV. Sexualidad en la adolescencia de las/los gitanos y no gitanos. ¿Una realidad tan diferente?**

---

## ***1. Introducción***

Para la Organización Mundial de la Salud (2000), la adolescencia comprende el período entre los 10 y los 19 años, estableciéndose dos fases, la adolescencia temprana (de los 10 a los 14 años) y la adolescencia tardía (de los 15 a los 19 años).

La adolescencia, desde un punto de vista sociológico, es una construcción social. El inicio de este fenómeno tal y como lo conocemos hoy día, comenzaría en el siglo XX, ya que no siempre lo que entendemos como adolescencia ha significado y comportado lo mismo en otras épocas. Así por ejemplo, durante la Revolución Industrial no existía como tal una transición entre la edad infantil y la edad madura, pues en cuanto el niño comenzaba a trabajar, ya era considerado como adulto. Siguiendo a Bonet de Luna (2007) en los años 60 aún, el adolescente se preparaba para la asunción a corto plazo de obligaciones de adulto (trabajar, tener una casa, familia, hijos, etc.). Situación que tal y como señala la misma autora, no es así ya en la actualidad dado que la etapa de la adolescencia se está prolongando en el tiempo como consecuencia de la dilatación de los ritos de paso a la edad adulta, y los adolescentes actuales alargan, hasta lo que se considera adultez, la posibilidad de asumir una independencia económica y familiar.

La adolescencia se configura, por tanto, como un período de desarrollo, tanto biológico, como psicológico, sexual y social. Biológico, porque es el momento en el que comienzan a producirse grandes cambios físicos que afectan de forma desigual a las chicas y a los chicos (aparición de la menarquía, aumento de vello, cambios de voz, etc); psicológicos, en tanto en cuanto comienza a desarrollarse la personalidad del

adolescente a través de la creación del “yo” y de la “identidad personal”; sexuales al iniciarse el despertar de las experiencias sexuales con el otro/a; y, finalmente sociales, ya que hasta esta etapa la interacción social se limitaba al entorno más próximo de la familia y el colegio, pero con la llegada de la adolescencia, tiende a producirse una cierta emancipación de la familia en pos del grupo de iguales. Probablemente hablamos del momento en el que mayor número de cambios se producen, y en el que los adolescentes experimentan sensaciones nuevas en su cuerpo y en su psique.

Estas situaciones suelen ser percibidas por los sujetos más o menos de la misma forma, ya que aspectos como la importancia del grupo de iguales, el despertar de la sexualidad, la necesidad de experimentación de un nuevo mundo a su alcance, constituyen el necesario paso para la construcción del futuro adulto/a.

Sin embargo, parece importante destacar que aspectos como el género o la etnia de pertenencia se convierten en características diferenciales, que ofrecen un claro contrapunto a la forma de visualizar la adolescencia. No implica lo mismo ser adolescente en la etnia gitana que serlo en la población mayoritaria, igual que tampoco tiene, con carácter general, la misma adolescencia una mujer gitana que una mujer no gitana.

En el caso del pueblo gitano, parece, por ejemplo, que los períodos de desarrollo no se han llegado aún a dilatar, ya que sigue siendo mayoritariamente la tradición la que marca que el gitano/a adolescente deje de serlo tempranamente, para asumir roles que por edad no suelen ser asumidos en la actualidad por el resto de la población adolescente no gitana (cuidado del hogar, matrimonio, tenencia de hijos, etc), roles que en su mayoría, marcan una profunda desigualdad entre las adolescentes gitanas y los adolescentes gitanos quienes, como veremos, asumen esta etapa con comportamientos que reflejan mayor capacidad de decisión y menos obligaciones que ellas.

Tanto en la población general como en la gitana, las costumbres y creencias marcadas por el grupo y por la familia son factores determinantes de las condiciones en las que

unos y otros adolescentes vivirán este periodo. De esta forma, aspectos como la percepción y la práctica de la sexualidad, la existencia de ritos específicos de paso de la adolescencia a la edad adulta, los valores que se transmiten desde la familia, el entorno y la educación formal, etc., son elementos a estudiar para poder establecer no sólo las posibles diferencias existentes entre los adolescentes gitanos y gitanas y los adolescentes no gitanos, sino también para poder dar un paso más allá que nos permita conocer si la realidad actual que implica el paso por la ESO está cambiando costumbres gitanas ancestrales que, en base al género, marcan aspectos tan determinantes como la salud, la sexualidad, los ritos de paso, etc. Indicativos claros de que en el pueblo gitano se estaría produciendo un cambio de la tradición a la aculturación con la sociedad mayoritaria.

De la misma manera, en este capítulo también se darán algunas pinceladas acerca de lo que sobre el tema de la sexualidad en la adolescencia, y en particular, sobre la sexualidad de la mujer, refieren algunas disciplinas, como la Sociología, la Antropología o la Psicología.

## **2. *Sexualidad en la adolescencia***

En la actualidad, la sexualidad supone un aspecto importante en la vida de los chicos y chicas adolescentes y, en los últimos años, los datos empíricos muestran un descenso progresivo de la edad de inicio en el debut sexual, así como un aumento de embarazos no deseados y de enfermedades de transmisión sexual.

Según la investigación llevada a cabo por Comas, Aguinaga et al (2003) el 69,3% de la juventud española de entre 15 y 24 años mantenía algún tipo de relación sexual, pero sin embargo, y según el Sondeo periódico de Opinión y Situación de la Gente Joven (2001), la edad media de inicio para ambos sexos se situaba en torno a los 17,7 años.

Según el Instituto de la Juventud (2004), parece que la primera experiencia sexual ocurriría para casi todos los jóvenes entre los 16 y los 20 años, siendo la media para las chicas en los 18 años y sin grandes diferencias, en torno a los 17 años en el caso de los chicos. De tal forma que si se compara con otros informes, como el ofrecido por Costa (2006), se puede observar que en el caso de las chicas se produciría una leve precocidad en la edad de la primera relación sexual, ya que desde 1996, la media habría disminuido 8 meses.

Según el Instituto de la Juventud (2008), nueve de cada diez adolescentes consideraban en ese momento, bastante o muy importantes, las cuestiones relativas a su sexualidad. Los varones, en mayor medida que las mujeres, tienden a considerar que la sexualidad juega un papel fundamental en su vida. Así, alrededor de 8 de cada 10 adolescentes, afirmaban haber mantenido relaciones sexuales en este mismo año. En cambio, parece que las chicas mantendrían relaciones sexuales de forma más frecuente que los varones, quienes declaraban, en mayor medida que ellas, mantener relaciones sexuales con carácter esporádico.

Según el último informe realizado por el Instituto de la Juventud en 2012, la experiencia sexual de los jóvenes sigue creciendo paulatinamente. Así, una inmensa mayoría de los jóvenes encuestados de entre 15 y 29 años, habría tenido relaciones



sexuales (88,4%). De forma que el porcentaje de jóvenes que han mantenido su primera relación sexual antes de los 15 años, ha pasado de un 15% en 2004, al 12% en 2012.

Por otra parte, y como veremos a continuación, las creencias religiosas, el nivel educativo, la familia o el género entre otros, influirían en la concepción y prácticas sexuales de las y los adolescentes:

### *Factor religioso*

Edwards, Fehring et al (2008), apuntan a que los jóvenes que muestran una gran influencia de la religión en su vida cotidiana son menos propensos al inicio de una actividad sexual temprana. También para Burdette (2009) la implicación religiosa se asociaría con una actividad sexual tardía y con menos parejas sexuales. De la misma forma, autores como Regnerus (2007) o Miller y Gur (2002), sugieren que la asistencia religiosa se asocia con un comportamiento sexual retrasado. No obstante, y de la misma manera, afirman que la asociación entre actividad sexual e implicación religiosa podría variar según las características sociales, entre las que tendría una especial importancia el origen étnico.

Estos mismos estudios muestran que la participación religiosa estaría más fuertemente asociada con los comportamientos sexuales de las mujeres, a las que desde la Iglesia o el entorno cercano se las suele desalentar más a menudo a la hora de mantener relaciones sexuales fuera del matrimonio, acentuando cuestiones de pureza sexual.

El Instituto de la Juventud (2008) señalaría, de la misma forma, que los jóvenes que se definen como católicos practicantes serían quienes en menor medida habrían mantenido relaciones sexuales. Así, frente a los jóvenes que se definirían como no creyentes, se corroboraría que la creencia religiosa tiende a condicionar la iniciación sexual. Condicionante que, en el caso de la práctica religiosa, también se aplicaría al uso de métodos anticonceptivos, de tal manera que los adolescentes de otras religiones serían especialmente vulnerables en este sentido, ya que es entre este colectivo en el que parece existir una mayor dificultad para acceder a los métodos

anticonceptivos. Quizá el rechazo cultural a su uso puede servir como explicación de la menor disponibilidad en el acceso.

### *Factor familiar*

La familia de las y los adolescentes constituye una pieza clave a la hora de proporcionar la información necesaria en materia de sexualidad.

Desde el nacimiento, la familia ya está influyendo en el trato que el niño/a recibirá en función de su sexo, y es en este entorno más próximo en el que no sólo importan los conocimientos que en materia de sexualidad se puedan proporcionar al adolescente, sino también las vivencias que en esta materia extraerán, lo que configurará sus futuras actitudes.

En este sentido, Alegret et al (2005), establecen que la educación afectiva y sexual es un proceso que comenzaría durante los primeros años de vida de los sujetos, para continuar a lo largo de toda ella, viéndose implicados necesariamente en este proceso, tanto la familia, como la escuela y la sociedad en general. Para estos mismos autores *"(...) la familia es importante no sólo por lo que transmite verbalmente o por lo que es capaz de explicar, sino por la capacidad de actuar como modelo de conducta, seamos o no conscientes de ello"*. (Alegret et al, 2005:15)

Evidentemente, el papel que ejerce la familia es bastante corto en el tiempo, ya que en cuanto el niño o la niña entran en la etapa de la adolescencia, probablemente, para tratar estas cuestiones, preferirán al final a su entorno mejor que a los padres o incluso a los profesionales de la escuela.

Según Palomino (2003), a pesar de que durante las últimas décadas la educación de los hijos e hijas en el ámbito familiar ha experimentado cambios cualitativos y cuantitativos importantes que tienen su origen en una compleja transformación social, económica y cultural, el papel que juega la madre de los y las adolescentes en materia de información y formación en materia sexual sigue siendo muy importante.

El Instituto de la Juventud (2012) señala que la madre es la principal referencia para un 19,6% de los adolescentes, mientras que el padre sólo es mencionado como fuente principal de información en la materia, por un 7% de los mismos. En este sentido, el género sí marca diferencias. Así, mientras que para las adolescentes la madre es la principal referencia informativa en un 28% de los casos, y el padre y los/las amigas juegan un papel secundario en este aspecto, en cambio, entre los adolescentes varones las amistades suplen el papel de la madre en un 28,7%, y también el padre aumenta su participación.

No obstante, muchos adultos se sienten aún amenazados por las preguntas del adolescente en esta materia, por lo que tratan de regularlas de manera ilógica, suprimiendo todo tipo de información sexual o restringiendo la misma, sin ser conscientes del papel que tienen tan importante junto a la institución educativa, en el aprendizaje del adolescente sobre la materia en cuestión.

Afifi, Tamara et al (2008) refieren la correlación entre la comunicación efectiva de los padres y adolescentes en materia sexual y el retraso de comportamientos sexuales arriesgados, basándose en el hecho de que los adolescentes adoptan a menudo, las creencias y actitudes de sus padres en torno a la sexualidad.

El problema es que, en muchos casos, este legado sexual que el adolescente adquiere de sus padres, incluye pautas discriminatorias hacia el sexo femenino, y aunque ya está muy extendida la idea de igualdad de sexos, aún hoy, y en nuestra cultura, mantiene su predominio la idea de la superioridad del varón, y la carga de estereotipos en torno a la mujer, puesto que aún no hemos abandonado esa sociedad patriarcal de otras épocas, por lo que en realidad, tal y como veremos, hay determinados aspectos que no son tan diferentes del mundo gitano.

*Pero, ¿por qué lo llaman amor cuando quieren decir sexo?*

Según Oliva, Serra et al (1997), los adolescentes actuales seguirían manteniendo estereotipos sobre sexualidad y además, si cabe, más intensos y rígidos que los de los adultos. Esto implicaría que existen diferencias entre las actitudes y los comportamientos sexuales de los chicos y de las chicas, pero que estas diferencias pueden estar algo exageradas por la tendencia existente por parte de ambos, de acomodarse a los roles que, en teoría, les exige el grupo al que pertenecen. De manera que los patrones de comportamiento sexual tienden a ser en general bastante diferenciados entre chicas y chicos, y responden a los estereotipos más clásicos de sexualidad masculina y femenina, que consideran a la chica como pasiva romántica y al chico como activo e impulsivo. Se ha visto también que cuanto más estereotipados son tales patrones, más cerca están unos y otros de vivir una sexualidad más arriesgada.

Guerrero, García et al (2008) establecen, por su parte, que alrededor de  $\frac{1}{4}$  parte de los adolescentes estudiados consideraría hoy en día la relación de pareja en términos de celos/control/absorción, manifestando una visión regular o negativa del género opuesto. Y es que en realidad, el amor y el sexo no tienen por qué ir siempre de la mano. Así según Bonet de Luna (2007), la sexualidad en el caso de las adolescentes, seguiría viviéndose de manera más restringida que para los varones, de forma que mientras que ellos consideran que el riesgo de contraer una enfermedad de transmisión sexual se establece en base a la supuesta limpieza de su pareja, ellas además tienen que asumir de forma exclusiva la prevención de los embarazos. Esta situación provoca que en muchas ocasiones, en base a la madurez que tenga la adolescente, acabe por no usar un método anticonceptivo, ya sea por miedo a que el varón considere que es demasiado experimentada, o porque intuye que quizá podría ser rechazada por su pareja en el caso de que no se amolde a determinadas condiciones en el acto sexual.

En este sentido, Megías (2003) establece una relación mucho más cercana entre la sexualidad y los valores de intimidad y confianza. Según el autor, el sexo dejaría de ser algo íntimo y especial, perdiendo su importancia si se practica con quien sea, o en

cualquier lugar. Así, *“(…) comportarse de tal manera será afrontar el sexo a la ligera y de forma frívola, que es precisamente el comportamiento que atribuyen a los chicos”*. En cambio, *“(…) para las chicas, las mayores o menores dosis de frivolidad vendrían determinadas por las personas con las que practican sexo y por la manera en que estos encuentros se afronten. Así, parece que en general los chicos sólo contabilizarían los encuentros casuales para presumir ante sus amigos, mientras ellas contemplan la relación como un acercamiento más íntimo a alguien que te atrae, con independencia de que el encuentro se quede ahí o evolucione a otro tipo de relación”* (Megías, 2003:21).

De tal manera que las consecuencias de este discurso según el autor, serían de dos tipos: por un lado, el hecho de que los adolescentes interpreten que las chicas establecen una relación más directa entre el sexo y el amor, por lo que incluso cuando mantienen contactos sexuales lo hacen desde un cierto compromiso, o al menos esperando la existencia del mismo por parte del chico; o, por otro lado, que las chicas consideren que ellos son más superficiales en relación al sexo, por lo que no esperarán ningún tipo de confidencialidad con su pareja esporádica y comenzarán a replantearse estos encuentros sexuales. Así, según esta idea, el placer se presentaría para las chicas ligado a otros valores, cercanos a los sentimientos y los afectos. Según sus discursos, ellas *“asumen mayores riesgos”*, mientras que ellos buscan mantener un contacto sexual sin más. De tal manera que estas ideas muestran claras diferencias en función del género, no siendo difícil elaborar imágenes estereotipadas de unas y otros durante el período de la adolescencia.

Finalmente, y como una muestra más acerca de las diferencias entre sexo y amor en base al género, Fisher (1994) mostraba también cómo para las mujeres el amor y el sexo no siempre van unidos necesariamente, y lo hacía partiendo de estudios como el de Tennov (1979), quien tras entrevistar a más de 400 estudiantes de la Universidad de Connecticut acerca del significado del amor, observó cómo casi un 100% de las mujeres rechazaban afirmaciones que hacían referencia a que en el amor, lo mejor era el sexo.

### *Factor educativo*

*El nivel educativo* de los jóvenes guardaría también, según manifestaban Oliva, Serra et al (1997), una estrecha relación con la percepción de riesgo en las prácticas sexuales, lo que les conduciría a asumir de forma más o menos consciente y responsable sus impulsos sexuales y a satisfacerlos de una manera más planificada y menos arriesgada. Así, según el Instituto de la Juventud (2012), a pesar de que en términos absolutos, una mayoría de chicos y chicas usan métodos anticonceptivos en sus relaciones sexuales, un 17,3% no los habría usado en su última relación, siendo estas prácticas de riesgo especialmente notables entre aquellos que tienen un menor nivel educativo y estatus social.

De esta forma, casi un 30% de aquellos que tienen formación básica únicamente, dicen mantener relaciones sexuales sin protección, y en cambio, a mayor nivel formativo, mayor facilidad para conocer la necesidad del uso de métodos anticonceptivos y poder disponer de ellos.

*La escuela* por su parte, resulta ser también un elemento imprescindible cuando hablamos de educación sexual, en tanto en cuanto debe, en principio, disponer de recursos educativos en materia de sexualidad para los alumnos - recursos de los que normalmente no disponen los hogares-, así como también facilitar el contraste de las experiencias vividas en la materia con el grupo de iguales.

La cuestión en torno a los recursos educativos, es si en realidad esos materiales prestan una información adecuada y útil para los y las adolescentes y, además, si se encuentran adaptados, teniendo en cuenta por ejemplo, aspectos como la diversidad étnica, o si, por el contrario, la información que se proporciona en los mismos es meramente generalista.

De nuevo, el Instituto de la Juventud (2012), muestra en este sentido que algo más de un 71% de los adolescentes encuestados establecían que en la escuela no han mantenido en ningún momento conversaciones sobre sexualidad.

Asimismo, existiría aún un 13% de adolescentes que dicen no disponer de información sexual en España, sin que se produzcan diferencias en función del género. 1 de cada 5 jóvenes consideraría que la información sexual que ha recibido ha sido regular, poco, o nada útil, cuando en la práctica la ha necesitado. Y en cuanto a los déficits o intereses en materia de educación sexual, la necesidad de información más expresada es la relativa a enfermedades de transmisión sexual y métodos anticonceptivos, siendo las mujeres quienes demandan en mayor medida información de este tipo, y en lo que respecta a las prácticas sexuales, parecen no existir grandes diferencias en base al género.

Y es que según Méndez (2003), la introducción de la educación sexual en la escuela siempre ha sido objeto de polémica. Hace décadas, siendo completamente nula, como consecuencia del clima social represivo que se vivía en España, y durante gran parte del siglo XX, cargada de confusión por parte de las propias voces educativas, ya fuese porque hablar sobre sexualidad no resultaba decoroso, o porque de sexualidad no se hablaba, sino que se vivía.

En los años 50, “El Informe Kinsey” (Kinsey y Martin,1998) supuso el punto de partida para la puesta en marcha de diferentes estudios que confirmarían la existencia de una gran variedad de conductas sexuales. Kinsey realizaba dos afirmaciones que resultarían cruciales para el futuro. Por una parte, demostraba que la sexualidad del ser humano se manifiesta a lo largo de toda su vida y no sólo a partir de la pubertad; y, por otra, que la idea tradicional de una sexualidad creada sólo para la vida conyugal, no se correspondería en realidad con los hábitos sexuales, contradiciendo de esta manera a aquellas posturas predominantes que consideraban la necesidad de no enseñar sobre sexualidad a los jóvenes, para “no despertar al volcán dormido” conteniendo éste a través de normas y reglas morales. Así, los descubrimientos de Kinsey servirían como base para trabajar en el campo de las políticas sexuales.

En torno a los años 60-70 la mayor parte de los países occidentales fueron introduciendo la educación sexual en el currículo escolar, pero siempre desde el

contexto de la salud y de la biología, sin tener en cuenta otros elementos como la educación afectivo-sexual por ejemplo.

Incluso hoy en día, y según diversos autores como Palomino y Méndez (2003) entre otros, la educación sexual en muchos centros escolares sigue quedando reducida a la mínima expresión, de modo que tanto hoy como ayer, son los medios informales quienes en mayor medida se encargan de suplir estas carencias.

Palomino (2003) establece por su parte, que en la actualidad el debate ya no debe centrarse en si debe o no enseñarse educación sexual en la Escuela, sino en cómo debe hacerse, ya que en base a esto, se podría conocer el porqué de lo insatisfactoria que es aún hoy este tipo de enseñanza para los y las adolescentes.

De hecho, la Organización Mundial de la Salud (2014) señala que todas las personas deben tener acceso a una educación sexual de calidad, y esto es así en la mayor parte de las aulas europeas, pero no aún en España.

Otro tema importante es la formación del profesorado en la materia. Los cambios legislativos producidos en educación siguen siendo claves para el desarrollo con mayor o menor acierto de las competencias en materia de Educación Sexual.

Así, mientras que en 1990 con la Ley Orgánica de Ordenación del Sistema Educativo (LOGSE), se contemplaba la inclusión de la Educación Sexual dentro de la Educación para la Salud, existiendo contenidos específicos en la materia, en 2006, con la aprobación de la Ley de Ordenación Educativa (LOE), también se ofrecían algunas competencias básicas de carácter transversal que permitían la capacitación del alumno para la vida en sociedad, aunque no se incluían contenidos específicos como tales.

Sin embargo, la aprobación de la Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE) ha supuesto en 2012 un claro retroceso al eliminar por completo cualquier rastro de educación sexual en las aulas, incluyéndose sólo en Tercer Curso de la ESO, la reproducción humana y el ciclo menstrual.



Los cambios discursivos sobre sexualidad que han aparecido en los últimos años, son en realidad más aparentes que reales, y un reflejo de ello es el hecho de que la reproducción sigue siendo el marco de referencia a la hora de presentar la sexualidad, de tal forma, que parece que de nuevo estaríamos volviendo a un ideario que únicamente contempla la educación sexual desde un ámbito exclusivamente biologicista, enseñándose casi en exclusiva el tema de la anticoncepción, sin tener en cuenta otros elementos de carácter psicosocial, tan fundamentales para un adecuado desarrollo y conocimiento en la materia de los y las adolescentes.

Para Mesa, Barella et al (2004), a pesar de que un porcentaje muy elevado de alumnos de la ESO percibirían la necesidad de una educación sexual en la escuela, no se está teniendo en cuenta de forma rigurosa por la mayor parte de los responsables de planificación. Así, parece que la información que sobre estos temas reciben los jóvenes suele ser parcial y estereotipada, limitándose tal y como decíamos, en una gran mayoría de ocasiones a todo lo relacionado con los aspectos biológicos de la reproducción, hecho que genera que el adolescente siga sin obtener los necesarios elementos informativos que le permitan actuar con el adecuado conocimiento. Es importante reseñar en este punto que, según el estudio realizado por el autor tomando como muestra a 100 alumnos de la ESO de un instituto de Andalucía, casi un tercio de las primeras relaciones sexuales se practicaron sin protección, lo que muestra que estamos hablando de una población de riesgo, tanto de sufrir enfermedades de transmisión sexual, como embarazos no deseados.

Actualmente, cuando estudiamos la relación entre las variables adolescencia y sexualidad en la población mayoritaria, esta es la situación que nos encontramos. Pero si introducimos la variable de etnicidad, la pregunta que hay que hacerse es si el escenario cambia.

Y es que, a pesar de que en la actualidad parece que progresivamente se habría ido normalizando el tema de la sexualidad en una mayoría de contextos, clases sociales y sexos, en el caso del pueblo gitano aún existen, como veremos, aspectos asociados a la religión y la tradición, que se configuran como elementos importantes en la enseñanza

y vivencias que sobre la sexualidad tienen sus adolescentes, y que parecen limitar aún el paso de libertad que podrían dar muchas adolescentes gitanas.

### ***3. Mujer: sexualidad y maternidad transcultural***

La sexualidad es un aspecto controvertido en prácticamente todas las culturas, fundamentalmente porque de una u otra forma se ha visto rodeada de cargas éticas y morales ciertamente represoras, fundamentalmente para la mujer.

Choza (1991) determina que en los estudios transculturales lo femenino aparece siempre asociado a lo natural, y lo masculino a lo cultural, a la vez que se considera y define a la mujer en función del ámbito privado y familiar, mientras que el ámbito de lo público y social correspondería al hombre.

Para la mayoría de culturas, lo moral va asociado a lo natural, a lo que marca el sentido común, de tal forma que la moral vigente en cada momento se termina presentando a sí misma como “natural” si así se necesita socialmente. Y en este sentido, social, económica y políticamente se ha necesitado controlar durante siglos determinados aspectos relacionados con el género femenino.

Las limitaciones a través de las normas creadas por una supuesta ética y moral han ido, y van aún en algunas etnias, encaminadas a disponer de la libertad sexual y social de la mujer, en aras al logro del mantenimiento de una sociedad patriarcal que implicaría la dominación del varón hacia la mujer.

Para Choza (1991) siempre existiría una dicotomía entre hombre y mujer, de forma que lo masculino no sólo significaría determinada función sexual, sino también “rango superior”.

De esta forma, se puede decir que el género y la sexualidad se construyen socioculturalmente sobre diversos ejes: el eje del sexo, el matrimonio y el parentesco; el eje de las relaciones de poder económico, etc. Porque, tal y como Osborne (1993: 413) señalaba: “(...) se dice que en tiempos de desorden o pánico moral, el control de la sexualidad femenina tiende a ser intensificado”.

Así, ante cualquier atisbo de permisividad sexual, se esgrime el debilitamiento de la civilización y desmoralización de la sociedad. De forma que para muchas culturas, y

hasta no hace mucho también para la nuestra, las posibilidades ofrecidas por la revolución sexual, en tanto en cuanto contribuyen a la búsqueda de una realización sexual propia para la mujer, son interpretadas como incompatibles con un matrimonio feliz, con la maternidad y con el cuidado de los niños.

La existencia de las uniones socialmente aprobadas ha sido pues, una de las vías más férreas de control sexual sobre la mujer, tanto en nuestra cultura como en otras. Han logrado por un lado, mantener la castidad de las más jóvenes bajo la existencia de normas y ritos de paso hasta su llegada, y por el otro, una vez celebrado, la pervivencia del grupo a través de la procreación controlada.

Tal y como señalaría Dworkin (1983), *“(...) el rechazo de cualquier forma de sexualidad no ligada al matrimonio y no orientada a la procreación en última instancia, responde al deseo de no verse confrontadas con la posibilidad de elección de la maternidad. (...) muchas mujeres viven como algo prioritario en sus vidas el matrimonio y el conformismo con una situación dada”* (Dworkin, 1983 en Osborne, 1993:229).

Según Giddens (1992), a la mayoría de las mujeres se les ha tendido siempre a clasificar como mujeres virtuosas o en cambio, disolutas, encontrándose estas últimas en los márgenes de la respetabilidad, de tal manera que la virtud sería el rechazo a las tentaciones sexuales, rechazo que, evidentemente, tendría que estar reforzado por diferentes protecciones institucionales, a través de un noviazgo vigilado, matrimonios forzosos, etc.

En todo caso, tradicionalmente, el mantenimiento de la virginidad de las mujeres hasta el matrimonio era apreciada por los dos sexos. Así pues, las mujeres más activas sexualmente eran desprestigiadas por los hombres y por la sociedad en general.

Y esto ha sido así porque según Centerwall (2000:39 ), *“(...) la negación de los deseos sexuales de la mujer también formaba parte de una tradición popular, destinada a controlar la fertilidad de la mujer y a rechazar socialmente a las mujeres de vida alegre, e incluso a las casadas sin hijos”*.

No obstante, y puesto que una gran parte de las sociedades en las que esto ha ocurrido son de carácter patriarcal, para el sexo masculino no regirían los mismos condicionantes, de tal manera que si para la chica su reputación social descansaba fundamentalmente sobre su habilidad para resistir o contener los acosos sexuales, la de los chicos en cambio, dependería del número de conquistas que pudiesen lograr.

De hecho aún hoy cuando observamos la actividad sexual de los adolescentes, vemos que la distinción entre chicas buenas y malas se aplica aún en términos fijados por el sexo masculino. A pesar de todo, es importante resaltar también que las actitudes de los jóvenes en torno a la libertad sexual de la mujer podrían haber empezado a modificarse en gran parte.

En todo caso, y más allá de las posibles diferencias propias que en torno a la sexualidad pueden existir en cada cultura, en realidad, si observamos detenidamente, podemos constatar la existencia de grandes similitudes en múltiples aspectos en torno a la sexualidad, el matrimonio, la maternidad, etc. Similitudes en comunidades que a nivel espacio temporal se encontrarían completamente distanciadas en muchos aspectos de nuestra sociedad actual, pero que sin embargo comparten aún ciertos rasgos con etnias como la gitana.

Así por ejemplo, Burbank (2003) en su estudio sobre la comunidad Mangrove, al norte de Australia, describe a una comunidad en la que la adolescencia se define, al igual que en nuestra cultura, cuando se comienzan a producir determinados cambios físicos, y la adultez, cuando se casan y tienen hijos. Así, la definición de adolescencia es paralela a nuestra interpretación de esta etapa de la vida como de transición entre la infancia y la edad adulta. Las tradiciones en esta comunidad mantienen también ciertos paralelismos con las de la etnia gitana. Por ejemplo, en el caso del matrimonio, las mujeres de Mangrove, por tradición, se casaban también, al igual que las mujeres gitanas, siendo preadolescentes.

La razón de estos matrimonios tempranos se encuentra básicamente en la necesidad de control ya mencionado, sobre la sexualidad de la mujer. De tal forma que las

adolescentes serían iniciadas en el matrimonio y la vida sexual por sus maridos, ya que a estas edades tan tempranas es muy improbable que hayan desarrollado un interés sexual por otras parejas. Esto implica que el rol femenino adulto en ambas comunidades<sup>23</sup> sea sobre todo el de ser madre y esposa.

Otro aspecto que puede recordar a la cultura gitana es el tema del embarazo prematrimonial y su significado para la familia. En el caso de Mangrove, el ser madre antes que esposa era una forma que tenían las adolescentes de elegir a su pareja, sin imposiciones, ya que una vez nacido el bebé, la mujer se consideraba casada con el padre del niño.

En el caso del pueblo gitano por ejemplo, ante una imposición o negación al casamiento por parte de la familia, existe la figura de “la fuga”, y que en la actualidad ya se considera en ocasiones una fórmula más de boda.

Margaret Mead (1981) también describe algunos aspectos relacionados con la adolescencia y el género del pueblo samoano, que pueden compararse fácilmente con la situación que en el pueblo gitano han tenido tradicionalmente las mujeres.

Así, en Samoa, al igual que ocurre en la etnia gitana, y a pesar de que tanto niños como niñas cuidan de los más pequeños, son éstas quienes realizan la tarea casi en exclusiva y por más tiempo ya que, mientras que ellos siguen siendo tolerados en los espacios públicos y se les permite aprender otras cosas, a las niñas se las aparta de todo aquello que no signifique hogar y cuidados, ya que a medida que van creciendo, y aunque se las releva del papel de cuidadoras de los menores, se las asigna un nuevo papel concerniente a las tareas del hogar. Hacer adecuadamente este papel es crucial si en un futuro cercano quieren lograr un buen casamiento, ya que, de circular el rumor de su falta de habilidad para el ámbito doméstico, les costaría encontrar un “buen marido”.

---

<sup>23</sup> En los últimos tiempos se están produciendo tímidos avances en el caso de la etnia gitana, de tal forma que ya existe un importante número de mujeres de esta etnia que no optan por el matrimonio en edades tempranas, y sí en cambio por el desarrollo profesional fuera del ámbito estrictamente familiar.

Por otra parte, la protección de la joven reside en la cantidad de gente que la domina. Así, fuera de la casa, la niña se debe adherir férreamente a su guardián de más edad, y sólo entra en contacto con otros niños en el caso de que sus nodrizas sean amigas. Y es a partir de cierta edad cuando se trata de controlar la incorporación de las niñas a los grupos de varones, porque de esta manera se estará protegiendo su honra para el futuro matrimonio. Honra que en Samoa, al igual que mayoritariamente en el pueblo gitano, se comprueba a través de muestras públicas,<sup>24</sup> que permitan confirmar la virginidad de la mujer que va a casarse y tener hijos.

De hecho, Ramírez Heredia (2005) señala que en algunas zonas rurales de China o de Egipto, ha existido tradicionalmente la costumbre de mostrar también públicamente la honra intacta de la mujer.

Por tanto, la figura de la virginidad y posterior maternidad, resulta un elemento importante en culturas patriarcales.

En este sentido, y desde una orientación psicoanalista, Chodorow (1978) trataba de explicar por qué las mujeres desarrollan sus capacidades para ser madres. Según la autora, sería en el ámbito familiar donde se forja la identidad sexual de los y las menores. Así, *“las mujeres, en tanto que madres, producen hijas con capacidad y deseos maternos. (...) Estas capacidades y necesidades se alimentan y desarrollan a partir de la relación madre-hija”*. Por el contrario, los hombres, en tanto que no-madres, producen hijos cuyas capacidades y necesidades de atención a los demás han sido coartadas y reprimidas” (Chodorow, 1978 en Osborne, 1993: 30) Esta situación es la que generaría que en un futuro los hombres puedan tener un papel secundario a nivel afectivo al formar su propia familia y, en cambio, un papel de principalidad en lo relativo a la vida pública.

Chodorow (1978) afirma además que en el caso de las niñas, éstas no rompen nunca los lazos que les unen con su madre, de manera que los hombres a nivel emocional, son secundarios para ellas. Esto contribuirá en gran medida a que terminen

---

<sup>24</sup> Tradicionalmente en la etnia gitana se desarrolla la “prueba del pañuelo” como paso previo a la boda. De esta forma se comprueba la virginidad y honradez de la mujer. Honradez con la que “coronará” a su familia.

reproduciendo tanto aspectos relacionales que les son necesarios, como capacidades de carácter maternal. De manera que el hecho de que las mujeres sean las madres, no ya biológicas sino sociológicas, contribuye a una importante devaluación de la mujer y, por ende, a la dominación masculina sobre ésta.

La maternidad se da como un hecho y algunas de las secuelas relacionadas con la misma no son tenidas en cuenta (embarazos no deseados, feminización de la pobreza, maternidades muy tempranas, etc), transmitiéndose en todo caso a la mujer, y en menor medida a los hombres, que no serán verdaderos adultos si no se convierten en madres y padres. De tal forma que ante esta situación, la formación de una familia se convierte en algo más que una mera elección para muchos hombres y mujeres, especialmente en el caso del pueblo gitano.



## ***4. Mujer gitana en la adolescencia: la gran excluida***

A pesar de que en los últimos años parecen producirse algunos avances en cuanto a la mujer gitana, la realidad es que aún hay aspectos como la salud o la sexualidad que siguen estando, para este sexo, mucho más condicionados, en base a las tradiciones y creencias.

Las diferencias en base al sexo son aún acuciantes en su caso, de tal manera que ellas suelen soportar unas condiciones de vida más duras que los varones, estando sometidas a una fuerte autoridad patriarcal, en especial durante el período de la adolescencia. Sin embargo, esta situación no las limita a que estén más abiertas (en muchas ocasiones), a los cambios que puedan producirse en su sociedad.

Aspectos como el acceso al empleo alcanzan, en el caso de las mujeres gitanas una proporción menor que en el caso de los varones.

Su acceso a la educación también es menor tal y como ya ha quedado reflejado, y permanecen menos tiempo que los varones. De hecho, según el Centro de Investigaciones Sociológicas (2007), parece que 1 de cada 3 adolescentes gitanas abandonaron la Escuela por sus responsabilidades familiares, es decir, el cuidado de familiares o para casarse. En cambio, el 49% de los varones, lo hicieron para trabajar, lo que implica, según el CIS, una marcada diferencia de roles desde edades muy tempranas.

La salud, asociada a la ausencia de cuidados de sí mismas en pos de los demás, y a un período genésico muy temprano y dilatado en el tiempo, hace que también en su caso, muestren una carencia de ella mucho más tempranamente que en el caso de sus homólogos masculinos.

En una sociedad como la gitana, en la que el patriarcado sigue siendo el principal sistema de organización social, y a pesar de que la mujer gitana representa un papel crucial en lo que a cambios sociales de este pueblo se refiere, se tiende sin embargo, a

relegarla al ámbito de lo privado, que en la mayor parte de las ocasiones se considera como algo secundario.

Así, estas diferencias que en base al sexo se establecen en el pueblo gitano, hacen que las mujeres de esta etnia sean las grandes perdedoras en muchos aspectos, tanto de la esfera pública como de la más estrictamente privada.

La adolescencia marca en todas las culturas una etapa bastante trascendental, y no lo es menos en el caso de las gitanas.

En su caso, la transición de la infancia a la mocedad es el claro indicador de un cambio de estatus de la adolescente, cambio para el que la madre la lleva preparando desde su niñez. Es en este momento cuando tendrá que empezar a asumir una serie de obligaciones y roles que la diferencian del varón.

Berna (2010) establece que desde que la niña gitana nace, su cuerpo y sexualidad tienden a preservarse a la par que se transmite la idea de que ambos son peligrosos y destructivos. Ser “moza gitana” supone, por un lado, comenzar a feminizarse a la manera gitana, preparándose para el futuro casamiento y, por otro, ir incorporándose a las responsabilidades domésticas, que hasta entonces realizaba la madre y hermanas mayores.

Es en este sentido cuando Gay y Blasco (1999) considera que la vida de las adolescentes gitanas cambia completamente, ya que junto a los cambios estéticos que se producen, toma fuerza la idea del peligro y la honra. Así, para el autor, las adolescentes empiezan a pensarse como sujetos/objetos en los que reside la honra de la familia.

De hecho, virginidad y boda gitana son, según Ramírez Heredia (2005), dos conceptos unidos de forma indisoluble. Sin la primera no es posible la segunda. Y la pérdida de la virginidad sólo se concibe dentro del matrimonio.

Así pues, la virginidad será considerada como un tesoro que las adolescentes gitanas están obligadas a guardar. No sólo por su futura respetabilidad, sino también por la de

todo el grupo familiar, ya que en el caso de pérdida de la misma, caería “una mancha” sobre su grupo y sobre todo teniendo en cuenta el carácter patriarcal, sobre los varones de la familia. Por tanto, el estereotipo que el grupo da a la mujer gitana va asociado al de su honra. Así, de acuerdo con el estudio elaborado por el Instituto de Salud Pública de la Comunidad Autónoma de Madrid y la Universidad Complutense de Madrid (2008), una mujer será considerada honrada cuando se haya ganado el respeto de los hombres gitanos, y dicho respeto incluye saber mantener las distancias frente a los hombres, sin mirarles o hablarles demasiado.

La mujer honrada se diferenciaría por tanto de las “otras mujeres”, quienes incurren en comportamientos reprochables, como salir de fiesta, beber, tener novios y relaciones sexuales; pues, en general, el respeto a la costumbre, sirve de justificación para afirmar el mantenimiento de los comportamientos.

En el caso de los varones, y según el mismo estudio, la cosa cambia por completo, ya que “ser mozo” supone que el adolescente gitano comienza a disponer de una libertad que antes no tenía. De esta forma, comienzan una etapa marcada por el ensayo y muestra de los atributos que se le suponen a la masculinidad, como son los primeros escarceos sexuales con chicas no gitanas. Además, también adquieren el rol de controlador y cuidador moral de las adolescentes de su grupo familiar.

Y es que tal y como señalaban Mejías, Rodríguez et al (2008), la iniciación sexual podría entenderse como el primer rito de paso a la vida adulta, cambiando el escenario y la simbología que acompañan a este ritual en función la cultura de la que el/la adolescente formen parte.

Así, en el caso de la cultura gitana, existen toda una serie de ritos que irán encaminados al control de la adolescente. Ritos y manifestaciones públicas de la honra de la mujer y de búsqueda del futuro contrayente

Uno de los primeros ritos de paso es el llamado “roneo”, que es un flirteo consentido entre adolescentes. Un roneo controlado, por supuesto, y en espacios públicos, o

incluso en los servicios de culto evangélico. El roneo servirá, por descontado, para encontrar pareja y, en la mayor parte de los casos, dentro del mismo grupo étnico.

La existencia del rito del “roneo” hace palpable por ejemplo, la desigualdad existente entre sexos. Mientras que los adolescentes varones pueden moverse habitualmente con cierta libertad en diferentes espacios públicos, manteniendo relaciones sociales y sexuales con otras adolescentes que no pertenezcan necesariamente al mismo grupo étnico, no ocurre así en el caso de las adolescentes gitanas, que se ven más limitadas en el movimiento, por lo que “el roneo” se muestra como una manera de poder moverse con cierta libertad y de relacionarse con adolescentes varones dentro de un espacio público pactado. A través del mismo podrán preservar su honradez y encontrar al futuro contrayente, porque el significado de la palabra “novio” en el caso de los gitanos, implica un compromiso y una boda posterior.

“El roneo” formará por tanto parte de este mercado matrimonial entre adolescentes, lo que hace que junto con las obligaciones familiares, acabe siendo bastante difícil poder compatibilizar con las actividades académicas, sobre todo en el caso de ellas.

De hecho, tal y como manifiesta Gamella (2011), el matrimonio sería la condición sine qua non para poder establecer relaciones de pareja, por lo que desde el principio se encuentra en el horizonte mental y moral de las adolescentes gitanas. Es, para una inmensa mayoría, su prioridad vital inmediata y por ello, unido al intenso control de las adolescentes solteras para garantizar su llegada al matrimonio vírgenes<sup>25</sup>, genera que se acentúe en las mismas el deseo de casarse pronto.

El régimen matrimonial se constituye por tanto entre los gitanos, como el eje central de su cultura. Así, para Gamella y Martín (2008), compondría una forma de organizar socialmente la reproducción, y también una manera de resistir a las fuertes tendencias asimilacionistas. De esta forma es comprensible que prácticamente toda su vida social, educativa, ocupacional e incluso de salud, giren en torno al mismo.

---

<sup>25</sup> La llamada “Ceremonia del Pañuelo” se configura precisamente como una manifestación pública de la honra de la adolescente que se va a casar.

Por eso, las ceremonias del casamiento siguen siendo focos centrales de la consolidación del sistema, y marcadores centrales colectivos de la diferencia y la identidad.

A pesar de que, tal y como establecimos en el capítulo anterior, las tendencias podrían estar cambiando un poco en los últimos tiempos<sup>26</sup>, el matrimonio y la maternidad temprana siguen siendo una opción más que plausible para muchas adolescentes gitanas. De hecho, Gamella (2011) establece que aunque es probable que en la mayoría de las familias no se dé un rechazo directo a que las adolescentes sigan estudiando, en realidad su continuidad en las aulas se ve como una falta de sentido, lo que se traduce en una ausencia de presión por parte de los padres, y a la par, una falta de motivación por parte de la adolescente, que empieza a descuidar sus obligaciones académicas en pos de otras prioridades como la elección de la pareja, el compromiso, los hijos, etc.

Hablamos por tanto de un sistema matrimonial que, tal y como se puede observar, se basa, entre otras cosas, en la celebración, con carácter general, de matrimonios a edades muy tempranas.

De los datos que se arrojan por ejemplo, de la Encuesta del CIS a Hogares de Población Gitana (2007), podemos destacar en este sentido que, para el tramo de edad de 16 a 24 años, en la población gitana habría un menor porcentaje de personas solteras (71,1% frente al 97, 1% de la población)

El matrimonio gitano parece seguir la estela del modelo matrimonial patriarcal de la sociedad popular de hace años. Sigue presentando una acusada división de roles de género a través de los que el hombre se configura como el proveedor material, y la mujer como la cuidadora y educadora principal de la prole.

De hecho, si observamos algunos estudios de los años 70, vemos cómo autores como Parsons (1976), daban por supuesto que a la mujer, por su naturaleza, le gustaba

---

<sup>26</sup> No se dispone de información suficiente que pueda demostrar la existencia de grandes cambios más allá de escasa bibliografía que de forma más o menos anecdótica, refleja como algunas mujeres han superado la Educación Secundaria Obligatoria y han seguido a posteriori estudiando.

tener hijos, y que el padre, al menos en los primeros años, poco tenía que aportar respecto a los mismos.

Y es que en la cultura gitana, por tradición cultural, sigue siendo mayoritariamente la madre la responsable de la educación de los hijos e hijas, de tal manera que será ella quien inculque las tradiciones y los ritos a los y las adolescentes, ocupándose en especial del mantenimiento de tradiciones diferenciales en base al género.

En esta línea, Parsons (1976) ya establecía que las personalidades femeninas y masculinas se crean a través del aprendizaje de los niños y las niñas dentro de la familia nuclear, que es la encargada de determinar aquellas conductas que se consideran apropiadas o determinantes de uno u otro modelo.

Siguiendo esta estela, Chodorow (1978) consideraba asimismo que, desde el inicio, la relación con la madre es muy poderosa, y mucho más influyente incluso que la del padre. La autora establecía ya en su momento, que en esta relación maternal cada sexo ganaría y perdería. De tal forma que en el caso de las niñas, éstas generan un sentido más fuerte de la identidad de su sexo, pero más débil de su autonomía y de su individualidad. Mientras que en el caso de los chicos, éstos podrían ser más independientes. Así, según la autora, la identidad de género se adquiere a través de la familia, pero no por un destino ineludible, sino por el hecho de que son las mujeres quienes realizan casi en exclusiva las funciones maternas, lo que aún ocurre mayoritariamente en el pueblo gitano que a diferencia de la sociedad no gitana, en la que los roles parecen estar ya menos dicotomizados, muestra aún tímidos avances en este sentido.

El matrimonio gitano se caracteriza asimismo por ser profundamente pro natalista, ya que su objetivo prioritario sigue siendo la reproducción. La llegada de los hijos se ve tradicionalmente como una confirmación de que el matrimonio se habría consumado, lo que significa para la mujer gitana una forma de asumir un nuevo rol en el grupo que implica tener una mayor consideración social.

Las mujeres gitanas mantienen el período genésico hasta más allá de la cuarentena, lo que provoca en muchas ocasiones marcados problemas de salud, siendo éste otro de los elementos que marcan más claramente la diferencia en base al género, ya que la mujer gitana no suele caracterizarse por el cuidado de su salud, en especial, la ginecológica.

A pesar de que existen pocos estudios específicos sobre salud y enfermedad gitanas, y concretamente sobre conducta sexual, según García Campayo et al (2007), un 61% de las mujeres gitanas utilizaría algún tipo de método anticonceptivo, pero de manera muy irregular.

Y es que las gitanas, en general, se ocupan poco de sí mismas y de su salud. Parece estar claro que la asignación de roles y los mandatos de género determinan el acceso a los recursos personales, sociales y sanitarios. De esta forma, y a diferencia de lo que ocurre en la sociedad mayoritaria, según la Fundación Secretariado Gitano (2012), ellas tendrán una esperanza de vida menor, con mayor morbilidad y mayores tasas de mortalidad que en el caso de los gitanos varones.

El bajo nivel de la cultura sexual, unido al escaso conocimiento sobre métodos anticonceptivos por parte de la adolescente gitana en particular tiene, a nivel de salud, dos consecuencias importantes que la pueden marcar a posteriori. Por un lado, el hecho de que la edad del primer embarazo sea muy temprana, y por otro, el riesgo asociado de contraer enfermedades de transmisión sexual. De hecho, y a pesar de la escasez de estudios al respecto, Otegui (2006); Cabrera y Hernán (2009), mostraban que la información de transmisión de VIH, prácticas sexuales de riesgo y métodos de prevención, no estaría llegando a este sector de población en el mismo grado que a otros sectores.

En este sentido, Cabrera y García Campayo (2004) señalan que las mujeres Romá por ejemplo, son conscientes de la infidelidad de su pareja estable, por lo que el hecho de no usar protección con su pareja no parece estar influenciada por la falta de

información, sino más bien por otros factores, como la falta de poder en la negociación a la hora de usarlo, o la importancia para el grupo familiar de tener hijos.

En consecuencia, tal y como mostraba Benezarte (2002), a corto y medio plazo las tasas de infección y riesgo serían más elevadas para ellos que para otros grupos sociales.

En este sentido, el Observatorio Europeo contra el Racismo y la Xenofobia, ponía de manifiesto en el año 2003, lo difícil que resultaba para la gente joven, de culturas que tradicionalmente asocian la virginidad con el honor familiar, el acceso adecuado a información sobre enfermedades de transmisión sexual, por ejemplo.

En este aspecto Otegui (2005) sostiene que dentro de la comunidad de los Romá habría una excesiva insistencia en relacionar el uso del preservativo con la promiscuidad sexual, lo que implicaría claramente un riesgo de convertirse en una fuente de desinformación que deja a muchas adolescentes gitanas totalmente desprotegidas<sup>27</sup>. Del mismo modo Kelly y Amirkhanian (2004) sostienen que los varones tienen un mayor grado de libertad sexual frente a las mujeres, y participan en una gama más amplia de prácticas sexuales arriesgadas sin utilizar protección. Además, los métodos anticonceptivos, y fundamentalmente el preservativo, son percibidos sólo como tales, más que como protectores de enfermedades de transmisión sexual. Y es que según Otegui (2005) dada la orientación natalista y androcéntrica de la cultura gitana, una vez casados, el varón no suele considerar necesario el uso del preservativo con su mujer, ya que en el caso de tener él algún tipo de enfermedad de transmisión sexual, sólo se considera a sí mismo como sujeto pasivo del contagio, y dado que su mujer está limpia y no lo puede contagiar de nuevo, no utilizará ningún tipo de medidas.

De tal forma que una vez más las creencias juegan, en este sentido, un papel nefasto para la mujer porque, aunque en muchos casos ellas son conscientes de que por la vía

---

<sup>27</sup> La Educación Sexual que se proporciona en la Escuela no parece ser, tal y como vimos en el Capítulo II, suficiente tampoco para que las y los adolescentes adquieran los conocimientos necesarios para evitar prácticas de riesgo.



sexual pueden estar en peligro de contraer enfermedades, el patrón ideológico del androcentrismo, les impele a seguir al marido.

Tal y como decían García Campayo, y Alda (2007: 86): “(...) Aunque las mujeres gitanas pudiesen conocer en muchos casos métodos anticonceptivos seguros, no los suelen usar por razones culturales”.

Y lo mismo ocurre con las más jóvenes ya que, a pesar de que comienza a asomar una nueva realidad para la mujer gitana, que asociada a su paso por el sistema educativo podría estar generando en mayor o menor medida un cambio en los valores y tradiciones, la realidad es que, en lo relativo a la educación sexual en las aulas, ésta no parece ser aún la adecuada para permitir un mayor cambio de tendencia entre los adolescentes de esta etnia. Y es que aún hoy parece que una mayoría de adolescentes gitanas siguen decantándose por la tradición, contemplando todavía el casamiento como un foco central de la consolidación del sistema gitano frente a la tendencia asimilacionista de la sociedad mayoritaria.

# V. Trabajo Social con la etnia gitana

---

## 1. *Introducción*

El Trabajo social, al igual que otras disciplinas, ha tenido un papel fundamental en la intervención con población gitana, pero la atención a esta población no siempre ha sido la más adecuada, tanto desde el Trabajo Social como desde otros ámbitos.

El Trabajo social y sus profesionales han necesitado a lo largo de estos años de un profundo reciclaje para poder satisfacer de forma más apropiada las necesidades reales de este colectivo. No ha sido fácil, ni lo es. Parece que se va caminando por la senda correcta, pero no todos estamos aún preparados para despejar ese camino. Nos cuesta “calzarnos unas ligeras zapatillas” que nos permitan trabajar con los gitanos y gitanas desde el respeto y la asunción de la diferencia.

La reflexión que planteamos no nace desde el desconocimiento, nos la proporcionan no sólo la experiencia de tiempo de trabajo con esta población, sino también el aprendizaje y el enriquecimiento adquiridos. Por ello, y en un acto de introspección, me permito, a modo introductorio, hacer referencia al desconocimiento que tanto yo como muchos de mis compañeros y tantos otros profesionales teníamos, y aún hoy, algunos siguen teniendo, sobre su cultura y tradiciones.

Evidentemente, y en su momento y en nuestro caso, esto implicó que la atención proporcionada desde los despachos no pasara de ser meramente contenedora y puramente asistencial. Los estereotipos, a los que nos referiremos más adelante, eran un peso pesado en la forma de entender la Ayuda; y la duda casi constante sobre la certeza de las necesidades que nos transmitían, orientaba la relación.

En las sucesivas Intervenciones sociales (en adelante IS) que hicimos, los pasos se fueron dando y la relación se fue construyendo desde el aprendizaje de la diferencia. En unos casos gracias a las nuevas generaciones de gitanas y gitanos y, sobre todo, a la

figura del Educador, figura a la que nos referiremos en un apartado posterior, y, que nos ayudó a comprender que no podemos juzgar su realidad desde la nuestra, porque la integración si bien es una necesidad real, no tiene por qué implicar una asimilación forzosa y sí en cambio se puede dejar paso a la aculturación en algunos aspectos.

Partiendo de estas experiencias, nos planteamos la posibilidad de dar un paso más y cuestionarnos cómo y desde qué planteamiento ha intervenido el Trabajo Social con la etnia gitana en los últimos años, haciendo referencia, tal y como señalábamos anteriormente, a las estereotipias existentes en la relación entre ambos, los principales ámbitos de intervención puestos en marcha a través del Trabajo Social, las nuevas figuras de mediación, las asignaturas pendientes que el Trabajo Social tiene con la etnia gitana y algunos proyectos puestos en marcha.

Destacar que para llevar a cabo este proceso descriptivo optamos por obtener la información que sobre Trabajo Social con gitanos se hubiese publicado en diferentes Revistas de Trabajo Social, y tras haber podido constatar que las publicaciones son más bien escasas y prácticamente repetitivas en unos casos y vacías de contenido en otros, no podemos más que hacer una pequeña crítica a las y los compañeros, con objeto de que sirva como un impulso de cambio porque somos conocedores de que, aunque no demasiado, sí se ha venido desarrollando en algunas zonas un buen trabajo con población gitana. Y entonces, ¿por qué no escribir más sobre aquellos proyectos que han podido funcionar y que por su eficacia podrían facilitar una transmisión positiva?.

## ***2. La intervención con la etnia gitana desde el Trabajo Social***

La puerta de entrada a la relación de ayuda hacia la etnia gitana somos las y los profesionales del Trabajo Social. A partir de nosotros se suelen poner en marcha diferentes mecanismos de intervención, priorizando unos u otros en función de las necesidades observadas. Es por ello que resulta fundamental conocer cómo se ha venido actuando desde el Trabajo Social con las y los gitanos. Esta es la pregunta que hay que hacerse para poder salvar los diferentes escollos que han ido surgiendo a lo largo de años de relación entre Servicios Sociales y las y los gitanos usuarios de los mismos. Sin embargo, la respuesta no resulta demasiado alentadora, ya que la intervención con esta comunidad no ha sido en muchos casos más que una extensión de la realidad social existente en torno a ellos.

Han coexistido y aún lo hacen, importantes elementos catalizadores que marcan una relación altamente insatisfactoria entre esta etnia y el Trabajo Social. El primero de ellos implicaría directamente a los profesionales de esta disciplina.

### **De relaciones difíciles. Qué hay que evitar en la Intervención Social con las y los gitanos**

Desde nuestra posición como trabajadores sociales hemos cometido importantes fallos que han llevado a perpetuar una relación enquistada entre el profesional y la/el gitano usuario. Y es que con carácter general, se interviene partiendo de una realidad ciertamente estereotipada y cargada de tópicos procedentes de lecturas tendenciosas, o, que simplemente forman parte de un imaginario común aprendido.

La lógica imperante diría que partiendo de un conocimiento tan limitado, no obtendríamos más que una realidad meramente superficial que condicionaría claramente esta relación entre la/el Trabajador Social y la/el usuario gitano pero aun así el trabajador/a Social ha tendido a considerar erróneamente que esta realidad

sobre la que hay que intervenir es únicamente la que se ajusta a su ya forma de intervención y esta idea determinista ha afectado a la relación bidireccional.

Aún hay ciertos tópicos imperantes relativos a aspectos de su cultura y tradiciones que se hace necesario anular. En este aspecto, Martín (2006: 105-120) proporciona algunos ejemplos de los mismos, como los relativos a su nomadismo (*“los gitanos suelen ser en su mayoría chabolistas y los que no, son nómadas”*), cuando la realidad es que la mayoría residen en viviendas normalizadas con el resto de población y asentados en un núcleo determinado; los relativos a su ocupación laboral (*“los gitanos viven de la venta ambulante y de la chatarra”*), cuando ya no todos los gitanos viven de estas ocupaciones y cada vez son más los que trabajan por cuenta ajena; o los relativos a la educación, entre otros (*“Todos los gitanos son analfabetos”*), cuando en realidad, el analfabetismo se da, sobre todo, en la población más mayor, porque las nuevas generaciones se encuentran plenamente incorporadas en las escuelas y también va siendo paulatina su incorporación en universidades.

Así pues, para llevar a cabo una adecuada IS, se hace necesario por parte de los y las profesionales tener una mayor apertura de miras que ofrezca la capacidad de trascender los estereotipos dados, reconociendo que la forma que tenemos para acercarnos a ellos es claramente restringida (Martín, 2006).

También el trato ofrecido durante años por parte de los diferentes servicios públicos a la comunidad gitana ha generado necesariamente, que los estereotipos que frenan la IS funcionen en ambos sentidos, de tal manera que las y los gitanos usuarios también han aprendido a relacionarse con los mismos desde una determinada posición que no hace sino seguir obstaculizando dicha intervención.

De esta forma, la comunidad gitana sigue sintiéndose aún en la necesidad de protegerse y para ello han aprendido cuál es el lenguaje que mejor les funciona, contando lo que consideran que puede tener mayor realismo, y lo que no, prefieren guardarlo. En este sentido, y siguiendo a Martínez y Belmonte (2006) habría que plantearse qué venimos haciendo desde nuestros despachos para provocar que el

usuario/a crea que el mejor instrumento para lograr el beneficio deseado, sea esgrimir el estereotipo de la identidad.

No obstante, no solamente las estereotipias contra la etnia gitana han resultado elementos dinamitantes en la relación entre el/la profesional de la IS y el gitano/a, sino que también hay una suerte de pautas que se mantienen en dicha intervención y hay que evitar.

En este sentido, quizá uno de los mayores puntos débiles en la IS con la comunidad gitana ha sido la tendencia a la homogeneización, es decir, tratar uniformemente a los usuarios/as de la IS sin tener en cuenta sus características culturales (FSG, 2012). Esta tendencia, que se ha venido manteniendo en el tiempo por parte de una mayoría de profesionales, deviene ni más ni menos que de la falta de conocimiento y formación de los mismos en torno a la cultura y forma de organización gitana, de tal manera que nuestra pretensión ha sido la de imponer determinados criterios validados para otros usuarios sin dar voz a esta comunidad.

La ceguera profesional ha derivado necesariamente en una cierta disposición a asumir actitudes de carácter paternalista con el usuario. Evidentemente, esta predisposición tiene su origen en la misma idea de que la intervención que ofrecemos es la mejor y por tanto no puede haber otra opción que se pueda apartar del trabajo que venimos ya realizando. Craso error por nuestra parte, pues lo que estamos generando es que en este caso el usuario/a gitano/a termine enrocado en la espiral de pedir ayudas pasivamente, utilizándonos como mero recurso.

En cambio, la idea debe ser otra, pues la relación a entablar debe pasar necesariamente por crear un clima de mayor cercanía con la población atendida, de tal manera que ésta tenga capacidad para decidir las alternativas que les ofrezcan (FSG, 2012). Es decir, deberíamos ser capaces de transmitir, al igual que tratamos de hacer con otros usuarios/as que establecen una relación de ayuda con nosotros, la misma idea a los gitanos/as usuarios de que deben ser actores de su propio cambio, y

como tales deben tener capacidad para asumir los retos de la intervención que se les puedan plantear. (Martínez, 2016).

Por otra parte, otro fallo muy común que ha tenido el/la profesional del Trabajo Social ha sido la asunción de la IS desde una perspectiva individualizada, sin tener en cuenta un enfoque sistémico a través del que conceder importancia no sólo al aspecto individual sino también al contexto relacional (FSG, 2012). En este sentido, se ha buscado siempre la intervención individual y/o familiar como mucho, sin primar la necesidad de una intervención de carácter grupal y comunitario y de esta forma, las intervenciones realizadas no han pasado de ser meros parches superpuestos en el tiempo.

Además, el usuario diana de toda intervención ha tendido a ser la mujer gitana ya que suele ser vista por los profesionales del Trabajo Social como "*motor de cambio*" en la etnia gitana. Ayala (2014) se plantea en este sentido, si el hecho de que exista tal consideración sobre las mujeres gitanas es una visión objetiva, o por el contrario, forma parte de una instrumentalización necesaria de los/las profesionales ante la incapacidad de acceder a otros miembros de la comunidad gitana.

En este punto se hace necesario destacar que ellas son las que habitualmente acuden a solicitar las ayudas a Servicios Sociales, siendo por tanto las únicas a las que en principio se tiene acceso. Así, el hecho de no poder hacerlo con los miembros varones de la familia, está generando que se produzca una sobrerrepresentación de las mujeres, una IS sobredimensionada con respecto a la que se debería realizar con los varones, lo que ha generado, por tanto, un exceso de trabajo con ellas (Murard, 2003; Ayala 2014).

En principio y a pesar de esta sobrerrepresentación, lo cierto es que existe cierta movilización, lo que sin duda no sería negativo si no fuese por la tendencia que los y las profesionales de lo social tienen de moralizar a estas mujeres en su intervención con ellas a través por ejemplo, de las contraprestaciones a modo de talleres en las que,

como veremos, se suelen ver “obligadas” a participar para poder cobrar la Renta Mínima de Inserción.

Evidentemente, no hay que olvidar que la comunidad gitana está marcada por rasgos culturales muy tradicionales, lo que significa que los trastornos que se pueden producir como consecuencia de estas pautas afectarán claramente al seno de la familia gitana, pudiendo aparecer algunos elementos que perturben el statu quo familiar, porque lo cierto es que, aunque la sociedad tienda a dibujar públicamente a las mujeres como agentes de cambio, a nivel privado se las seguiría considerando como el sexo débil del colectivo. (Ayala, 2014)

Finalmente, el último de los puntos débiles que podríamos considerar, y que también se ha venido produciendo en la IS, ha sido la falta de coordinación entre los profesionales de diferentes ámbitos considerados de atención prioritaria para el colectivo gitano, como Vivienda, Educación, Salud o Inserción Laboral entre otros. La ausencia de esta coordinación ha dado lugar a que se hayan puesto en marcha actuaciones “para ellos pero sin ellos”.



### ***3. Elementos prioritarios de intervención con la comunidad gitana desde el ámbito del Trabajo Social***

Tradicionalmente el trabajo realizado con población gitana ha girado fundamentalmente en torno a cuatro ejes: la Renta Mínima de Inserción, el acceso a la Vivienda normalizada, ámbito educativo e Inserción Laboral.

#### **La Renta Mínima de Inserción**

La Ley 15/2001, de 27 de diciembre regula la Renta Mínima de Inserción, haciendo referencia a la misma como una prestación económica de carácter mensual que se concede a la unidad familiar para satisfacer las necesidades básicas de la misma, en el caso de que éstas no puedan ser satisfechas a través de otras vías como trabajo, pensiones o prestaciones sociales.

La Renta Mínima de Inserción (en adelante RMI) es una de las prestaciones más demandadas por la etnia gitana. No obstante, podríamos hablar de dos confusiones que se producen en torno a la misma tanto por parte de estos usuarios como de los profesionales del Trabajo Social que se encargan de su tramitación y seguimiento.

Por parte de muchos usuarios gitanos existe una cierta tendencia a confundir esta prestación con “una paga a la que tienen derecho sólo por ser pobres y gitanos”. Esta idea, que se tiene sobre todo en aquellos estratos sociales gitanos más bajos y entre los que suelen llevar percibiendo la prestación casi de forma cronificada desde hace décadas, parte de la consideración de que la RMI es una obligación que los poderes públicos tienen hacia la etnia gitana “*como una deuda ante la prolongada vivencia de situaciones precarias y/o de vulnerabilidad social*” (Dubet y Véréttout, 2001 en Ayala, 2013: 110)

En cambio, en aquellos estratos sociales de tipo medio, las y los usuarios que perciben esta prestación, suelen entenderla de forma temporal ya que mantienen expectativas

de lograr la inserción laboral, por lo que tenderían a mantener relaciones más igualitarias con los profesionales del Trabajo Social, haciendo un uso meramente estratégico de los poderes públicos (Ayala, 2013).

Por parte de las y los Trabajadores Sociales se producen varios problemas en torno a esta prestación. Por un lado, la falta de información y la opacidad que sobre la RMI ofrecen algunos profesionales, lo que genera una asimetría en las relaciones de poder, de tal forma que se tiende a provocar que las y los usuarios gitanos tengan que demostrar a través de su relato – que en muchas ocasiones se ven obligados a dramatizar- la existencia de una necesidad real para tramitar la RMI, cuando con la mera presentación de los papeles requeridos debería bastar.

Por otro lado, el hecho de que la concesión de la RMI no tiene por qué implicar obligatoriamente determinadas contraprestaciones que bajo la denominación de proyectos de Integración, implican por ejemplo la asistencia, – por lo general de las mujeres- a diversos talleres que muchas gitanas viven como moralizadores y los que tal y como hemos hecho referencia con anterioridad, pueden implicar desavenencias en el seno familiar. Si bien es cierto que estos talleres suelen concebirse como un primer paso en la toma de contacto con las familias gitanas, la/el Trabajador Social siempre debería ofrecerlos desde la voluntariedad.

## **Vivienda**

En este ámbito, y a pesar de que España es uno de los países en los que más se ha avanzado en lo que respecta a la integración residencial de las y los gitanos, y residiendo actualmente la mayor parte de la comunidad gitana en viviendas en altura, según el nuevo Informe Mapa sobre vivienda y comunidad gitana (2015), un 2,17% aún se encontraría en situación de chabolismo y un 6,46% de gitanas/os seguirían haciéndolo en infraviviendas.

Collados (2008) refiere en este sentido la exclusión social que vive una gran parte de este pueblo como consecuencia de la exclusión residencial a la que en muchos casos se ven sometidos. Y es que según la autora, *“el acto de ocupar una vivienda va más allá*

*del acto de ocupar un espacio físico, supone un nivel de compromiso y un nivel de responsabilidad que muchas veces es asumido por la familia en su verdadera dimensión”* (Collados, 2008:78). Así, parece fundamental que previamente se produzca un acompañamiento profesional que en muchos casos no se ha producido o, si lo ha hecho, no ha sido adecuado, entre otros motivos, por falta de coordinación profesional. De hecho, para Nogués y Rodríguez (2007) a pesar de la existencia de un gran abanico de instituciones que se encargarían de la intervención con las personas que irían a ser realojadas, esto no sería necesariamente una garantía de éxito ya que según los autores, la intervención necesita la puesta en marcha de un adecuado trabajo de coordinación, además de muchos otros servicios.

Collados (2008) mantenía asimismo que la ausencia de políticas sociales públicas sostenidas en el tiempo ha generado también que, en aquellos casos en los que se habían producido algunos avances en materia de realojo, no haya existido la inversión suficiente y continuista en el tiempo para dotar de las infraestructuras necesarias, de tal forma que los espacios han terminado estando segregados. Y además, la crisis habría hecho el resto avocando, según el Mapa sobre vivienda y población gitana (2015), a muchas familias gitanas a plantearse la opción de acceder a otras vías de vivienda como la autoconstrucción o la residencia en otro tipo de edificaciones.

La falta de suficientes viviendas sociales ha provocado que las y los gitanos tengan que acudir al mercado de alquiler. Un mercado que también les suele ser negado por su condición y que, cuando logran alquilar una vivienda, en muchas ocasiones no reúne las mínimas condiciones de habitabilidad, lo que nos sigue llevando a la misma espiral de segregación y exclusión. (Martínez y Belmonte, 2006)

De toda esta situación se traduce, por tanto, la necesidad de mantener una preparación previa y una coordinación interdisciplinar. Es decir, de la programación de acciones de carácter inclusivo y educativo en las que no se tenga en cuenta sólo a la población gitana, desarrollando un trabajo de carácter comunitario (Gago y Novo, 2015). Evidentemente, somos conscientes de que estas situaciones implican un mayor coste económico y temporal, pero también que el hecho de no realizarlas en toda su

extensión sin concluir el trabajo comenzado, no va a servir más que para parchear situaciones que de por sí ya se encuentran demasiado deterioradas.

## **Educación**

La mayor parte de las actuaciones que se han desarrollado en esta materia tienen su origen en el absentismo escolar de las niñas y niños gitanos, con el objeto de reducir estas situaciones. No obstante, tal y como sostienen autores como Arenas (2011) a pesar de que se logre la permanencia de estos niños y niñas en la escuela, el rendimiento académico de los mismos sigue dejando mucho que desear porque evidentemente hay otros factores que deberían confluír para que éste se produzca. Resalta el autor que la coordinación puesta en marcha en otros países, ha facilitado la existencia de una participación conjunta entre instituciones sociales y educativas, que habrían logrado alcanzar un mayor éxito escolar entre las niñas y niños gitanos.

Así, la IS que se debería poner en marcha en esta materia desde Servicios Sociales, y en coordinación siempre con la escuela, deberá abarcar algunos puntos básicos que permitirán una verdadera integración:

El primero de estos puntos pasaría por la necesidad obvia de trabajar con esta etnia, es decir, visibilizarla en el currículo escolar teniendo en cuenta su identidad. Esto implica también necesariamente que el profesorado adquiera formación sobre su cultura ya que, tal y como referimos en el capítulo II relativo a la inclusión de las y los niños gitanos en la educación formal, existe un alto porcentaje del profesorado que no está demasiado familiarizado con la educación intercultural, de forma que seguimos hablando de una escuela que no es en realidad inclusiva.

Martínez y Belmonte (2006) señalan en este punto la obligación que sienten los gitanos al tener que llevar a sus hijos/as a una escuela que no cuenta con ellos porque en realidad educa a “payos” y no a gitanos.

El segundo elemento implicaría establecer una relación entre las familias gitanas y el profesorado, en coordinación con la/el profesional de Servicios Sociales con objeto de

que se sientan respaldados y escuchados tanto en la Escuela como en el despacho de la/el Trabajador Social para poder hablar sobre cualquier tema que les preocupe; porque no hay que olvidar que en muchos casos para las familias gitanas, la Escuela sigue siendo un espacio en el que se encuentran a disgusto.

Para lograr este objetivo, Arenas (2011) plantea la necesidad de modificar algunos aspectos de esta relación a tres, que pasarían por no comunicarnos únicamente con las familias cuando se ha producido alguna situación negativa, y en vez de ello, hacerlo de forma regular, estableciendo un canal de comunicación desde la cercanía y el entendimiento, lo que evidentemente no produciría tanto nivel de desgaste en la relación.

Finalmente, también parece necesario modificar las expectativas y exigencias tan bajas que tanto los profesionales de la Educación como los Trabajadores Sociales suelen tener sobre las niñas y niños gitanos. Expectativas que nos llevan una vez más a un simple asistencialismo no generador del cambio y por tanto que no permite a las y a los gitanos capacidad de movimiento real.

## **Inserción Laboral**

La inserción laboral suele ser también otro de los elementos de intervención prioritaria que llevan a cabo los profesionales del Trabajo Social con los gitanos y donde la coordinación con otras instituciones resulta claramente fundamental.

El sólo hecho de ser gitanos ha sido y es condición suficiente para que sufran discriminación laboral, de tal forma que se suelen ver forzados a emplearse únicamente en aquellos puestos de trabajo que no ocupa la sociedad mayoritaria, puestos que, por sus características, sólo ofrecen inestabilidad e ingresos irregulares, lo que les avoca a seguir manteniendo la relación de ayuda con Servicios Sociales.

En este punto, y como Trabajadores Sociales, podemos favorecer una IS basada en ayudar y orientar a las y los gitanos en el logro de aquella formación que más se acerque a su idiosincrasia particular, es decir, tratando de ofrecerles, construyendo

con ellos, la posibilidad de una formación en aquellas labores que más se puedan acercar a su modo de vida y capacidades (Martínez y Belmonte, 2006)

Se hace necesario por tanto que, en confluencia con la IS propia que se realiza desde Servicios Sociales, se diseñen procesos de entrada al mercado laboral incidiendo, de acuerdo con Arenas (2011:109), en *“itinerarios que permitan construir oficio o instruirse en técnicas necesarias para el acceso al empleo y su estabilidad”*. Como objetivo a marcarnos se encontraría el lograr que poco a poco la necesidad que mantienen de acudir a Servicios Sociales para complementar sus ingresos vaya desapareciendo y sean capaces de disponer de una alternativa laboral realmente viable.

Si asumimos por tanto la necesidad de un trabajo conjunto y transversal con otras instituciones públicas implicadas, que a su vez comiencen a estar realmente preparadas para afrontar de manera efectiva la idiosincrasia de la etnia gitana, seremos capaces de poner en marcha intervenciones sociales que puedan proporcionar oportunidades reales para muchos gitanos y gitanas.

#### ***4. La ayuda que debe llegar desde la propia comunidad: el educador gitano y el trabajo desde el ámbito comunitario.***

Desde hace unos años, el modelo de IS de despacho ha dejado de ser suficiente para el logro de objetivos en la relación con las y los usuarios gitanos. No ha sido eficaz porque no ha podido traspasar adecuadamente al otro lado, porque ha trabajado desde el desconocimiento y sólo ha reforzado el mero asistencialismo.

En la relación con las y los gitanos, hace tiempo que se venía observando la necesidad de una nueva figura que trabajase codo a codo con la/el Trabajador Social coordinándose y participando durante toda la IS. Este es el Educador Gitano.

La incorporación del Educador Gitano como un técnico más de la IS implicaba un importante paso para el propio gitano al tener que sumergirse en un nuevo proceso de tipo personal y profesional que implicaba necesariamente *“una toma de conciencia de que su pueblo puede conseguir una participación real como ciudadano de pleno derecho y en igualdad de oportunidades”* (Lillo, 2001:185-186).

En este camino de aprendizaje la/el Trabajador Social ha constituido una parte fundamental ya que su misión ha sido la de guiar e informar al Educador durante todo el proceso metodológico. De esta manera se habría producido una doble capacitación, ya que por una parte el Educador Gitano podría obtener la formación necesaria para desarrollar sus funciones con eficacia y, la/el Trabajador Social obtendría referencias formativas sobre cultura gitana.

El trabajo llevado a cabo en conjunto implica tal y como señalábamos anteriormente, la pérdida de determinadas actitudes y formas de trabajo que se venían desarrollando en el despacho. *“La utilización de métodos cooperativos que, además de lograr una mayor implicación, provocan un proceso de reflexión en común que ayudará a aflorar los prejuicios y conflictos latentes entre la población gitana y no gitana”* (Borrull y

García, 1993, en Lillo, 1996), y el ámbito para poder llevar a cabo esta cooperación sería necesariamente el comunitario.

Y es que el trabajo social comunitario, a pesar de ser más lento porque los resultados se ven a largo plazo, sí constituye en cambio un buen camino para lograr con y desde la comunidad, la participación y empoderamiento necesarios que los haga actores de su propio cambio y mejora.

De hecho, ya en 1983 San Román y Garriga señalaban la necesidad del trabajo comunitario con gitanos, estableciendo que este proceso implicaba que la/el Trabajador Social estimulase la toma de conciencia de la comunidad gitana sobre su propia realidad social y cultural con el objetivo de madurar las conciencias para poder iniciar la IS.

Esto conllevaría el poder hacer un estudio sobre la realidad de la comunidad, junto con el Educador gitano, para tratar de presentarles el mayor número posible de alternativas a las que pudiesen optar. Así, *“su tarea no iría encaminada a realizar un desarrollo de la comunidad gitana, sino a que la comunidad gitana se desarrolle realizándolo”*. (San Román y Garriga, 1983 en Trigueros, 1995: 89)

Las premisas básicas de trabajo con el colectivo deben centrarse en la búsqueda de aquello que les motive a participar, proporcionándoles la capacitación necesaria a través del Educador y el Trabajador Social. Una capacitación que facilitaría esta participación porque les empodera. Para ello también resulta necesaria la creación de programas desde Servicios Sociales que posibiliten esa participación.

Trigueros (1995) establecía asimismo la necesidad de trabajar con las asociaciones representativas de gitanos/as para fomentar esa participación. Pero yendo un paso más allá de lo que en su momento establecía la autora, es importante que como Trabajadores/as Sociales seamos también capaces de impulsar a nuestros usuarios gitanos/as para que pongan en marcha sus propios mecanismos de participación, creando recursos asociativos a través de los que ser conscientes de su realidad y poder transmitirla. Nuestra labor como profesionales será la de jugar el papel de la



coordinación, de servir de puente entre la comunidad y otros recursos e instituciones, porque es vital que, si es necesaria se produzca una transformación, como también lo es que la misma se emprenda teniendo siempre en cuenta la perspectiva que la propia comunidad aporta, porque sin ello las posibilidades de éxito serán escasas.

## ***5. Asignaturas pendientes del Trabajo Social con población gitana. Retos y algunos proyectos.***

Tal y como hemos ido viendo, a pesar de que desde Servicios Sociales se suele trabajar a menudo con usuarios gitanos, los proyectos de IS con ellos no parecen haber arrojado aún grandes logros, de tal manera que como Trabajadores Sociales terminamos por mantener nuestro rol prestacional con ellos. Aún existen por tanto importantes debilidades que en algunos casos han acabado convirtiéndose en problemas que dificultan el trabajo con estos usuarios/as. Es por ello, y para que las Debilidades y Amenazas de hoy puedan convertirse en Oportunidades y Fortalezas en un futuro próximo, por lo que se hace necesario que asumamos la existencia de algunas asignaturas pendientes que aún no se han logrado en el trabajo social con población gitana.

Del logro de las mismas dependerá probablemente el éxito de la IS con esta comunidad en un futuro:

1. Debemos partir de **“Cero estereotipos”**. Comprender para respetar la diferencia lo que se logra siendo capaces de

**Conocer la cultura gitana** con la ayuda de otras figuras de la comunidad, para

2. **Aprender de ellos y Ser capaces de empoderarles**, convirtiéndoles en agentes de su propia transformación, lo que implica

**Respetar sus particularidades.**

3. **Trabajar con el grupo y la comunidad**, emprendiendo un proceso comunitario y no sólo trabajando a nivel individual desde los despachos, que implique

**Desarrollar también un trabajo macro con la sociedad no gitana.**

4. **Fomentar la Integración.** La aculturación surge de forma espontánea, pero la asimilación obliga.
5. **Cooperación inter e intra institucional** como base del trabajo. La soledad en la IS no debe ser el reto de la/el Trabajador Social.
6. **Superar el rol como meros gestores y prestadores de ayudas.** Los Trabajadores Sociales debemos poder ser algo más.

No obstante, huelga decir que a pesar de todas las vicisitudes, el Trabajo Social ha ido depurando muchas de las barreras aún existentes con la comunidad gitana y, aunque aún trabajo por hacer, es de justicia señalar lo que se ha ido consiguiendo para lograr la inclusión de estas y estos gitanos a través, fundamentalmente, de algunos proyectos puestos en marcha, sobre todo en el ámbito educativo y, gracias a la colaboración interdisciplinar de los profesionales de lo social y de los educadores/mediadores de diferentes Comunidades Autónomas.

El Proyecto *Gitanos con Mayúsculas* por ejemplo que, partiendo de la detección de un absentismo reiterado por parte de las y los alumnos gitanos a la escuela, trata de sondear los intereses de estos adolescentes con objeto de poder acercar la cultura gitana a todo el alumnado, logrando así un clima más favorable para la integración de estas y estos alumnos, lo que implica mantener una estrecha relación de colaboración con los profesionales de lo social, con la intención de crear el clima necesario para que las familias puedan colaborar también aportando sus conocimientos, lo que significa una coordinación importante y un trabajo continuado, tanto desde Servicios Sociales como desde la escuela.

Cabanes (2001) señala también la importancia de los proyectos desarrollados con gitanas y gitanos en Alicante a través de los Educadores Sociales para lograr la escolarización normalizada de todos los alumnos gitanos, superando el único objetivo

de eliminar el absentismo y yendo más allá en la obtención del éxito curricular, en igualdad de condiciones, con independencia de la etnia. Estos proyectos evidentemente implican un gran trabajo en red entre las familias, los educadores sociales, el profesorado y los profesionales de Servicios Sociales.

Más recientemente, los estudios desarrollados por diferentes educadores y mediadores gitanos y gitanas en colaboración con Servicios Sociales en el año 2012, en los que se señala toda una batería de propuestas en aras de conseguir un cambio en la relación con las y los gitanos desde lo social y lo educativo estableciendo, por ejemplo, la necesidad de poner en marcha más proyectos comunitarios que logren unificar diferentes iniciativas sociales como mecanismo de inclusión a través de la innovación educativa; o el desarrollo de un modelo de educación inclusivo y transformador que sea capaz de superar las tensiones que se suelen generar entre el ámbito social y el educativo.

Y finalmente y entre otros, los proyectos desarrollados en la Comunidad de Madrid en el año 2001 por parte de las y los Trabajadores Sociales del distrito de San Blas-Canillejas con mujeres gitanas, en la puesta en marcha de grupos de lecto-escritura y de aprendizaje de la conducción; o en 2013 con las y los gitanos jóvenes que son perceptores de la RMI, tratando de incidir a través del desarrollo de experiencias grupales, en la importancia que la educación tiene como vía fundamental en la integración de sus hijos.

# VI. Metodología de la investigación

---

## 1. Introducción

A partir de un diseño de investigación multimétodo y a través de la aplicación de estrategias tanto cuantitativas como cualitativas, esta investigación se ha planteado, teniendo en cuenta aspectos de la perspectiva de género, el conocimiento de diferentes elementos que en torno a la sexualidad mantienen los y las adolescentes pertenecientes a la población en general, y a la etnia gitana en particular.

Investigaciones como las de Gamella y Garreta, nos habían proporcionado la imagen sobre el cambio imparable que se estaría produciendo en la etnia gitana a través de la incorporación de las y los niños gitanos a la ESO, o de la mayor participación de las mujeres de etnia en otros ámbitos diferentes al del hogar.

Partiendo de estas premisas y apoyándonos en los datos recogidos a través del Proyecto Nacional I+D+I sobre *Riesgo, Adolescencia y Etnicidad: comparando tres áreas geográficas de España*, subvencionado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, Referencia: CSO2009-07732, (en adelante Proyecto sobre Riesgo), nos planteamos la posibilidad de analizar hasta qué punto estos cambios se estarían produciendo también en torno a otros elementos, como son los comportamientos sexuales, que constituyen uno de los pilares en los que se asienta la cultura de esta etnia.

Gracias al proyecto sobre Riesgo teníamos a nuestra disposición una muestra lo suficientemente grande y heterogénea que nos permitiría extraer un análisis comparativo entre dos grupos de adolescentes con diferentes características culturales, lo que sin duda proporcionaría una mayor riqueza informativa a nuestra investigación. Por lo tanto, decidimos que, aunque nuestra población diana era la gitana, también analizaríamos algunos aspectos de la muestra de población adolescente no gitana, con la que conviven las y los adolescentes gitanos encuestados.

Por tanto, al estudiar ambos grupos poblacionales el objetivo ha sido analizar en qué medida las y los adolescentes que se encuentran mayoritariamente cursando la ESO, disponen de la información suficiente que les permita afrontar relaciones sexuales seguras, y en particular, si las características y/o creencias del grupo de pertenencia, siguen constituyendo un elemento determinante de los comportamientos que sobre sexualidad puedan mantener, por encima de los que pudiesen adquirir en la educación formal.

Como una novedad de nuestro estudio, los datos se han recogido desde Primer curso de la ESO, momento en el que los y las adolescentes comienzan el Instituto, abarcando por tanto el tramo de edad de los 12 a los 16 años, al considerar que precisamente el hecho de dar el paso a la ESO podría tener una relación directa con el mantenimiento de relaciones sexuales tempranas y por ende, de mayor número de conductas de riesgo.

En este apartado se describirán los métodos y técnicas empleadas para el logro de los diferentes objetivos que nos planteamos, de tal manera que comenzaremos el capítulo haciendo referencia en primer lugar, al procedimiento de revisión documental que se ha seguido, para posteriormente hacer referencia al uso de las técnicas de análisis empleadas.

## ***2. Revisión documental***

El proceso de revisión y análisis de la literatura existente acerca del tema de esta investigación se ha realizado partiendo de la documentación procedente de diversas fuentes, clasificando los aportes documentales obtenidos en documentos de carácter científico y académico y, en documentación oficial generada por diferentes organismos a nivel nacional e internacional.

### ***Revisión de la documentación científico-académica***

Cuando planteamos esta investigación, contábamos con una cantidad importante y variada de literatura procedente del proyecto sobre riesgo, que en su mayoría hacía referencia a las diferentes temáticas acerca del Riesgo en adolescentes, y en cambio proporcionaba menos información acerca del tema objeto de estudio de nuestra investigación en particular.

Por ello, en este punto y antes de comenzar con la enumeración de las fuentes documentales, se hace necesario destacar que el proceso de búsqueda y análisis documental ha sido arduo en algunos puntos claves del estudio, por ejemplo en los relativos a aspectos de la sexualidad de adolescentes gitanos/as donde no existen apenas publicaciones al respecto, al centrarse casi toda la literatura en las y los gitanos adultos, o en el capítulo relativo al trabajo realizado con esta etnia desde la perspectiva del trabajo social, en el que ha sido complicado obtener documentación más allá de algunos artículos repetitivos sobre el tema.

En todo caso, la revisión que hemos realizado en torno a la temática de estudio ha sido la siguiente:

1. Búsqueda en Bases de Datos Científico-académicas (SAGE Humanities and Social Science, Social Work Abstract, DIALNET, ERIC,EES)
2. Búsqueda de publicaciones en bases de datos de diferentes asociaciones y fundaciones (Fundación Secretariado General Gitano, Fundación Fomento de Estudios Sociales y Sociología Aplicada).

3. Búsqueda de publicaciones científicas en bases de datos de organismos oficiales (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de la Mujer, Instituto de la Juventud, Centro de Investigaciones Sociológicas).
4. Búsqueda en Revistas especializadas (Trabajo Social Hoy, Cuadernos de Trabajo Social, Revista Alternativas, Revista Portularia, Revista Treball Social)
5. Bibliografía clásica (lectura de libros y artículos especializados en el tema y áreas de estudio)
6. Proyecto Nacional de I+D+I *Riesgo, Adolescencia y Etnicidad: comparando tres áreas geográficas de España*
7. Lectura de Tesis relacionadas con etnia gitana.

### ***Revisión de documentación procedente de organismos oficiales***

La revisión que sobre bibliografía gitana se ha realizado hace referencia a las resoluciones, informes, memorias y planes elaborados sobre etnia gitana por parte de diferentes organismos y entidades nacionales (Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, Comunidad de Madrid, Ministerio de Justicia) como internacionales (Parlamento y Comisión Europeos).



### ***3. Diseño de la investigación. Metodología Mixta. Aplicación de técnicas de análisis cuantitativo.***

A pesar de la resistencia que aún hoy algunos investigadores mantienen acerca de la aplicación de un modelo mixto de investigación, centrándose en el uso exclusivo y excluyente de técnicas cuantitativas o cualitativas como base para el conocimiento social, autores como Zapparoli (2003) señalan por el contrario que no existen razones epistemológicas suficientes que puedan afirmar una mayor efectividad de una técnica sobre la otra.

La metodología cuantitativa se presenta como una metodología apropiada para conseguir contrastar o verificar de forma rigurosa las hipótesis planteadas previamente, buscando el conocimiento de la población a partir de una muestra, y evaluando para ello las variables que se relacionen en dicha muestra (Ghauri y Gronhaug, 2010). Esta posibilidad de extrapolación facilita sin duda poder establecer generalizaciones de los resultados estadísticos obtenidos.

Hablamos sin embargo de una metodología que por sus características nace con una visión más estática de la realidad social, lo que implica en este punto cierta desventaja si se usa como método en exclusiva, ya que muestra mayor dificultad para aceptar la existencia de una realidad en la que, de acuerdo con Ugalde y Balbastre (2013) la mera acumulación de hechos no puede resultar suficiente para poder explicar diferentes fenómenos socioculturales.

La metodología cualitativa por su parte, nos ayuda a poder obtener un mayor nivel de comprensión sobre el fenómeno estudiado, ya que a través de la misma se trataría de indagar sobre los motivos y creencias que llevan a los sujetos a tener un determinado comportamiento (Zapparoli, 2003). Por ello, hablamos de una metodología en la que el sujeto no puede ser considerado por el investigador como un elemento pasivo, sino como un elemento vivo en constante cambio, lo que sin duda también proporciona un alto nivel de información en la investigación.

En este sentido, Ugalde y Balbastre (2013) señalan la preferencia de muchos investigadores por esta última al situarse como una metodología con capacidad por ejemplo, de esclarecer los resultados obtenidos en investigaciones cuantitativas.

Tras la aproximación a la realidad de ambos métodos, se ha optado por trabajar con una metodología de tipo mixto que combine el uso de ambas técnicas, aprovechando el hecho de que cada metodología tenga sus propias fortalezas y debilidades, que al integrarse las maximizan y minimizan (Gill y Johnson, 2010).

De esta manera el uso paralelo de ambas técnicas de recolección y análisis de datos nos ha permitido poder obtener un mayor conocimiento de la realidad estudiada y también una mayor confianza en la validez de los resultados obtenidos, porque parafraseando a Meneses (2014), *nos encontramos en un momento privilegiado para la integración de los métodos de investigación social y según avanzamos en el conocimiento social, somos más conscientes que no conoceremos la realidad social desde un único acercamiento, sino que necesitamos todas las perspectivas y enfoques para describirla y explicarla.* (Meneses, 2014: 191)

Comenzaremos por tanto haciendo referencia a la metodología de carácter cuantitativo para dejar paso a posteriori a la descripción de las técnicas de análisis cualitativo realizadas.

## **Aplicación de técnicas de análisis cuantitativo**

Este apartado comprende la descripción del proceso de selección de la muestra objeto de estudio, el procedimiento empleado para la recogida de la información, el instrumento empleado para este fin, así como el proceso de análisis estadístico de la información.

### ***Selección de la muestra***

Para la selección de la muestra de población gitana en particular, se tomó como punto de partida la información proporcionada en 2007 por el estudio *Mapa de Viviendas de*

*la Comunidad Gitana en España*<sup>28</sup>, a partir del cual se elaboraría un muestreo aleatorio simple como diseño muestral, estimando la existencia de aproximadamente 48.000 niños y niñas de etnia gitana matriculados en ESO en España. De estos, la mayor parte corresponderían a las Comunidades Autónomas de Andalucía, 22.080, y Madrid, 4.800, y con menor proporción País Vasco, teniendo únicamente 1056.

De este modo considerando un tamaño de muestra de 500 adolescentes de etnia gitana, con una estimación de los tamaños muestrales para  $p=q=0,5$ , se obtenía un error muestral del 4,4% con un grado de confianza del 95%.

Se tuvo como referencia mínima para lograr el total de la muestra, las cuotas que corresponderían a cada Comunidad Autónoma en el caso de realizar un muestreo proporcional con afijación proporcional al tamaño de cada una de las tres comunidades, de tal forma que dichas cuotas situaban a Andalucía  $n=395$ , Madrid  $n=86$  y a País Vasco  $n=19$ .

Este tamaño se tuvo en cuenta para la consecución de la muestra, obteniéndose una muestra final de 580 adolescentes de etnia gitana, distribuidos de la siguiente manera: 319 en Andalucía, 164 en Madrid y 97 en el País Vasco, lo que de forma global para las tres comunidades, reducía el error muestral a un 4%, con un grado de confianza del 95%.

La muestra estuvo finalmente compuesta por un total de 569 adolescentes gitanos, al haberse descartado 11 cuestionarios que no cumplían los criterios establecidos. Así mismo, el tipo de muestreo realizado fue intencional al no haber sido posible localizar un censo del que poder realizar un muestreo aleatorio.

---

<sup>28</sup> Se ha producido la replicación de este estudio a través del nuevo estudio *Mapa sobre vivienda y población gitana en España, 2015* elaborado por la Fundación Secretariado Gitano en colaboración con la Dirección General de Servicios para la Familia y la Infancia del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

## ***Procedimiento de recogida de información***

Entre los meses de enero a julio de 2011 se realiza una encuesta autorizada en diferentes centros escolares a estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria de las Comunidades Autónomas de Madrid, Andalucía y País Vasco, haciéndose a posteriori una devolución a los centros colaboradores de los resultados que se obtuvieron.

También, y con la ayuda de la Fundación Secretariado Gitano se localizaron aquellos centros educativos que tenían mayor presencia de adolescentes gitanos, con objeto de poder recoger el mayor número posible de cuestionarios.

A partir de la selección realizada por los Directores y Orientadores de los centros educativos de cada área geográfica, se pudieron entregar los cuestionarios a todos los alumnos de las aulas seleccionadas.

Posteriormente el equipo eligió para la muestra a aquellos alumnos que se autoidentificaron como romaníes o gitanos, situándose en uno de los grupos étnicos que se les ofreció en el cuestionario (Asiático, Negro, Mestizo, Blanco, Gitano, Otro).

Los centros educativos informaron de la investigación a los padres y tutores y se recogieron los datos en las aulas por los propios investigadores ayudados por encuestadores.

### **El cuestionario**

El cuestionario como instrumento seleccionado para la recogida de información fue de carácter confidencial, autocumplimentado y validado en una investigación anterior<sup>29</sup>, con algunas modificaciones que fueron valoradas posteriormente a través de la puesta en marcha de dos grupos de discusión con adolescentes y una prueba pre-test en un centro educativo que no fue incluido en la muestra final.

---

<sup>29</sup> Proyecto Nacional de I+D+I, *Adolescencia y Riesgo: un estudio comparativo en tres Comunidades Autónomas*, subvencionado por el Ministerio de Educación y Ciencia, Referencia: SEJ2005-03839.

Se facilitó a la muestra de adolescentes escolarizados en los cuatro Cursos de ESO así como de Programas de Cualificación Profesional Inicial (en adelante PCPI) en centros de las Comunidades Autónomas de Madrid, Andalucía y País Vasco.

Tras la recogida de los cuestionarios, se elaboraron y entregaron a todos los centros participantes, los informes pertinentes con los datos recogidos en cada uno ellos.

Haciendo referencia a la estructura del cuestionario, podemos decir que el mismo se componía de 68 preguntas que versaban sobre características demográficas, comportamientos y situaciones de riesgo relacionadas con el uso de drogas, violencia, seguridad vial y relaciones sexuales, siendo estas últimas, el objeto particular de nuestro estudio y por tanto las 16 preguntas que combinando variables nominales y cuantitativas, describiremos a continuación.

Entre las variables de carácter sociodemográfico, se ha realizado una selección de aquellas que podían aportar mayor información tanto a nivel descriptivo por sí mismas como a través de la combinación con las variables objeto de estudio. De esta forma, las variables sociodemográficas seleccionadas fueron las relativas a la continuación en los estudios de los adolescentes, las personas con las que convivían de forma habitual, nivel de estudios y ocupación de los padres, percepción económica que tiene el /la adolescente, relación familiar, creencias religiosas y aspectos relativos a actividades de ocio y tiempo libre.

En lo referente al bloque de 16 preguntas en materia de sexualidad objeto de este estudio, podríamos dividir el mismo en tres partes:

La primera parte destinada a conocer en qué medida las y los adolescentes disponen de información sobre sexualidad y métodos anticonceptivos.

Es importante en este punto destacar que aunque el objeto central de nuestro estudio ha sido conocer el comportamiento que sobre sexualidad muestran las y los adolescentes gitanos escolarizados y hasta qué punto en base a esta escolarización se mantienen o no determinadas costumbres propias de su grupo étnico, durante gran

parte del análisis se ha trabajado tanto con la muestra de adolescentes no gitanos como la de gitanos, combinando y comparando ambas con objeto de poder establecer similitudes y/o diferencias en materia de sexualidad en relación a los dos grupos.

En la segunda parte de este bloque se establecían preguntas relativas a si los adolescentes habían tenido parejas y el número de las mismas, el grado de acuerdo en relación a aspectos como el uso de los métodos anticonceptivos para prevenir Enfermedades de Transmisión Sexual (en adelante ETS) así como determinados mitos en relación a la sexualidad y a los métodos anticonceptivos en sí, finalizando con dos cuestiones que buscaban conocer si el/la adolescentes había sufrido relaciones sexuales forzosas y si había mantenido voluntariamente relaciones sexuales. Para aquellos que contestaban afirmativamente a esta última cuestión se abría una última batería de preguntas (61-68).

Así, esta última parte, destinada tal y como hemos establecido únicamente a aquellos que habían mantenido relaciones sexuales, hacía referencia a diferentes aspectos como la edad a la que se mantuvieron relaciones sexuales por primera vez, las razones por las que las y los adolescentes mantuvieron dichas relaciones, el uso y frecuencia de métodos anticonceptivos en la relación, el tipo de método usado y quien tomaba la decisión de su uso en la relación, las razones por las que habían decidido no usarlos y finalmente si la o el adolescente había quedado embarazada o dejado a su pareja embarazada como consecuencia de no haber usado protección.

### ***Procedimiento de análisis***

Partiendo de la muestra total obtenida, y dado que el objeto de nuestro estudio ha sido el análisis de los comportamientos de riesgo que en materia de sexualidad muestran las y los adolescentes gitanos/as en particular integrados en la ESO, se ha considerado la necesidad de llevar a cabo una selección de Comunidades Autónomas en función del tipo de técnica utilizada, de tal forma que para la aplicación de la técnica que nos ocupa, se decidió seleccionar únicamente a aquellas Comunidades Autónomas con un mayor peso muestral de adolescentes gitanos/as, por lo que se

descartó la Comunidad Autónoma de País Vasco, formando parte de la muestra en cambio, las Comunidades de Madrid y Andalucía.

De esta manera la muestra total de adolescentes que se ha analizado, ha sido de 2256, de los cuales 483 pertenecían a la etnia gitana.

Se ha utilizado el programa estadístico SPSS 20 para la extracción de las variables del cuestionario administrado, seleccionándose únicamente por los motivos aducidos con anterioridad, los datos relativos a las Comunidades Autónomas de Madrid y Andalucía.

Comenzamos haciendo un análisis descriptivo de todas las variables cuantitativas y cualitativas con objeto de poder aproximarnos de la manera más exacta posible a las características de las mismas.

El análisis del cuestionario se ha realizado calculando la distribución de frecuencias y porcentajes para las variables cualitativas y las medidas de tendencia central y dispersión en el caso de las variables cuantitativas.

Entre las variables de carácter sociodemográfico analizadas hay que destacar la existencia de algunas (preguntas 7 y 21 del cuestionario) que permitían respuestas múltiples, por lo que el porcentaje que se ha obtenido siempre tras realizar el análisis, ha resultado ser superior al 100% de la muestra.

Se ha analizado así mismo la asociación entre diferentes variables nominales a través del uso de tablas de contingencia. Concretamente se ha obtenido como prueba global de independencia el estadístico  $X^2$  así como el estadístico V de Cramer para minimizar el tamaño de la muestra sobre la cuantificación del grado de asociación entre las variables estudiadas. Destacar que la interpretación descriptiva de los resultados obtenidos se ha apoyado en los residuales tipificados corregidos.

Para el análisis de variables cuantitativas en los casos que se requería, se ha empleado la prueba de contraste de medias paramétricas T de Student o Anova un factor para la comparación de medias entre 2 grupos ó 3 grupos.

También se ha realizado análisis multivariado, concretamente análisis factorial exploratorio de Componentes Principales con rotación Varimax con Kaiser. Para ello, previamente se obtuvo un factor que evaluaba las creencias religiosas a través de seis variables recogidas (*Mi religión es muy importante para mí*, *Me considero una persona muy creyente*, *Mis creencias religiosas influyen en mis acciones*, *Cumplo con los mandatos de mi religión*, *Rezo todos los días*, *Disfruto estando con otras personas tan religiosas como yo*) con cuatro posibilidades de respuestas (Muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo y muy en desacuerdo), con Alfa de Cronbach de 0,906 y un 75% de la Varianza explicada.

Por otra parte, también se obtuvieron cuatro factores que recogían las relaciones que mantenían los adolescentes con sus progenitores, a través de dieciocho variables (*Mis padres me ayudan en mis problemas*, *Mis padres me entienden*, *Suelo hablar con mis padres de lo que me preocupa*, *Mis padres me escuchan*, *Mis padres me toman en cuenta para tomar decisiones*, *Me siento querido por mis padres*, *Mis padres se sienten orgullosos de mí*, *Puedo contar con mis padres*, *Mis padres están satisfechos conmigo*, *Mis padres saben dónde suelo ir y qué hago*, *Mis padres me pegan*, *Recibo insultos de mis padres*, *Mis padres me quieren menos que a mis hermanos*, *Mis padres me castigan con dureza sin haber hecho nada*, *Mis padres me castigan con dureza por cosas sin importancia*, *Mis padres me avergüenzan delante de otras personas*, *Mis padres me castigan cuando no cumplo con mis deberes escolares*, *Mis padres tienen demasiadas ocupaciones y no me prestan atención*) y cuatro posibilidades de respuesta (*Nunca*, *Alguna Vez*, *Bastantes veces* y *Muchas veces*), con la finalidad de poder establecer si las relaciones que los adolescentes mantienen en sus hogares pueden servir como mecanismo de protección ante determinadas conductas sexuales de riesgo.

Finalmente, señalar que para realizar el análisis comparativo entre la variable que determinaba el Grupo religioso con el que la/el adolescente más se identificaba (variable 19.3) con la variable *Haber mantenido relaciones sexuales*, se produjo la recodificación de la primera variable en una nueva, en la que se contemplaban



únicamente cuatro opciones (Católico, Evangelista, Ateo y Agnóstico), tras observar que éstas habían sido las más señaladas tanto entre el grupo de adolescentes gitanos/as como el de no gitanos/as.

A su vez, las dos opciones Ateo y Agnóstico, se recodificaron en una única variable que las unía, de tal manera que la nueva variable sólo contemplaba tres opciones: Católico, Evangelista, Ateo/Agnóstico.

#### ***4. Diseño de la investigación. Metodología Mixta. Aplicación de Técnicas de análisis cualitativo.***

La aplicación de técnicas cualitativas en investigación social, en combinación con las técnicas cuantitativas, puede, según Vallés (1997) *emplearse de diversos modos y con varias funciones: en aproximaciones exploratorias a un objeto de estudio, en combinación con el uso de otras técnicas cuantitativas y como enfoque en exclusiva para estudiar un fenómeno social.*

Aplicar la metodología cualitativa conjuntamente con la cuantitativa implicará por tanto, y de acuerdo con Meneses (2014:193) *“salir de la comodidad estadística (...) y arriesgarse a perder las seguridades que proporciona la cuantificación (...)”.*

En el caso que nos ocupa, el estudio del conocimiento que sobre determinados aspectos en materia de sexualidad, tienen las y los adolescentes de la población gitana, la aplicación de esta técnica en combinación con la práctica cuantitativa, responde a la necesidad de disponer de otra fuente de información que complete y perfeccione la información ya obtenida de manera que no sólo se pueda tratar de producir una triangulación de los datos, sino que además nos proporcione una visión más humanizada de la realidad cambiante que estamos estudiando.

Entre las técnicas de investigación cualitativa que pueden utilizarse para este fin, se consideró que el Grupo de discusión, definido según Krueger (1991:24) como *“una conversación cuidadosamente planeada, diseñada para obtener información de un área definida de interés, en un ambiente permisivo, no directivo”*, era la mejor herramienta para el logro de nuestros objetivos.

Por este motivo, a través del uso de esta herramienta de carácter participativo, se ha tratado de examinar de otro modo la realidad investigada, a través de una visión del imaginario colectivo, lo que siguiendo a Beltrán (1985), implica la creación de un grupo que represente el interés del investigador y constituya una situación social de carácter

micro, produciéndose a través de la misma, un discurso que nos habla de una determinada visión del mundo (macro).

El diseño del Grupo de discusión se ha llevado a cabo partiendo de la puesta en marcha de tres operaciones: la selección de la muestra que formará parte del Grupo, la confección del Guión y el procedimiento de recogida de información. Operaciones que darán paso finalmente al procedimiento analítico de la información.

## **Aplicación de técnicas de análisis cualitativo**

En este apartado abordaremos diferentes aspectos como la selección de la muestra de adolescentes participantes en los Grupos de Discusión, el uso del Guión como una herramienta de gran utilidad durante el procedimiento de recogida de los datos, la descripción del proceso de recogida de la información y el análisis cualitativo de la misma.

### ***Selección de la muestra***

En cada una de las 3 Comunidades Autónomas de referencia, Madrid, Andalucía y País Vasco, se escogió a una muestra de adolescentes de etnia gitana que se encontraban cursando la ESO en alguno de los centros en los que previamente se habían recogido los cuestionarios, lográndose una muestra total de 28 adolescentes varones y mujeres con edades comprendidas entre los 13 y 16 años a los que se reunió para llevar a cabo los Grupos de Discusión.

Así, se llevaron a cabo un total de 6 grupos distribuidos de la siguiente forma:

- Madrid:
  - Grupo de discusión de 6 adolescentes gitanas.
  - Grupo de discusión de 5 adolescentes gitanos.
- Andalucía:
  - Grupo de discusión de 3 adolescentes gitanas.
  - Grupo de discusión de 3 adolescentes gitanos.

- País Vasco:
  - Grupo de discusión de 6 adolescentes gitanas.
  - Grupo de discusión de 5 adolescentes gitanos.

### ***El Guión como refuerzo del investigador***

Con objeto de poder recoger aquellos temas que suscitan un mayor interés en el debate, se establecieron los puntos que en función del objeto de estudio interesaba que obtuvieran mayor protagonismo en el debate. De esta manera el tema del Riesgo fue el elemento central sobre el que se desarrollaron las conversaciones. Se trataba de intentar que las y los adolescentes de esta etnia mostrasen qué entendían por Riesgo y cómo se manifestaba éste en su vida cotidiana. Partiendo de ello se fueron introduciendo diferentes elementos que se podían catalogar como de Riesgo: consumo de drogas, seguridad vial, asunción o vivencias de conductas violentas o sexualidad arriesgada, éste último, tema central de nuestro estudio, con objeto de obtener mayor información a través de los elementos discursivos que se generaban en los grupos.

La mayoría de los temas fluyeron en los grupos sin grandes dificultades, salvo el relativo a sexualidad, que necesitó en varios grupos que la/el entrevistador tuviese que ir guiando un poco más a medida que los discursos de las/los adolescentes iban surgiendo. En este sentido, es importante señalar que en los grupos formados por chicos, el tema discurrió con mayor fluidez que en los grupos de chicas gitanas.

### ***Procedimiento de recogida de la información***

Con objeto de llevar a cabo de forma adecuada la recogida de información, el equipo realizó previamente una selección de los centros educativos que tenían en sus aulas una mayor concentración de estudiantes gitanos/as. Una vez realizada la selección se mantuvo comunicación con el Equipo Educativo de cada Centro con objeto de comunicarles la necesidad de poder realizar Grupos de Discusión con las y los adolescentes de esta etnia.

El equipo elaboró una carta informativa sobre el proyecto, que junto a una autorización para participar en el mismo, se entregaba a las y los adolescentes de aquellos Centros Educativos que habían dado luz verde para hacer los Grupos de Discusión. Destacar en este punto, que dicha autorización se solicitó para participar en referencia a Grupos de Discusión que analizaban el Riesgo de determinadas conductas, no únicamente de conductas sexuales, ya que si de por sí los grupos que se hicieron tuvieron pocos participantes de etnia gitana, en el caso de que el grupo de discusión se hubiese ceñido al tema que nos ocupa, es muy probable que dichos grupos no se hubiesen podido realizar teniendo en cuenta que aún muchos aspectos de la sexualidad siguen siendo prácticamente tabúes para esta etnia. En todo caso, sólo participaron aquellas y aquellos adolescentes que entregaron dicha autorización en el Centro y tras la realización de los Grupos de Discusión, el Equipo tuvo un detalle con cada uno de los y las participantes.

### ***Procedimiento analítico***

Tras la grabación de los diferentes Grupos de Discusión, se procedió a la transcripción de los mismos a través del programa Microsoft Word.

Posteriormente para la elaboración del análisis cualitativo de estos grupos, se decidió utilizar el software NVIVO versión 10, que permite la organización y el análisis de datos no estructurados o cualitativos, facilitando el análisis y categorización de los mismos.

Destacar que para este análisis en particular, se ha considerado relevante contar con las informaciones aportadas en los grupos de discusión realizados en las tres Comunidades Autónomas, incluyéndose esta vez también al País Vasco, dada la escasez de información discursiva con la que contábamos, producto de la dificultad de encontrar mayor número de adolescentes gitanos/as a los que les permitiesen formar parte del estudio.

## **1. Elaboración de las categorías de análisis**

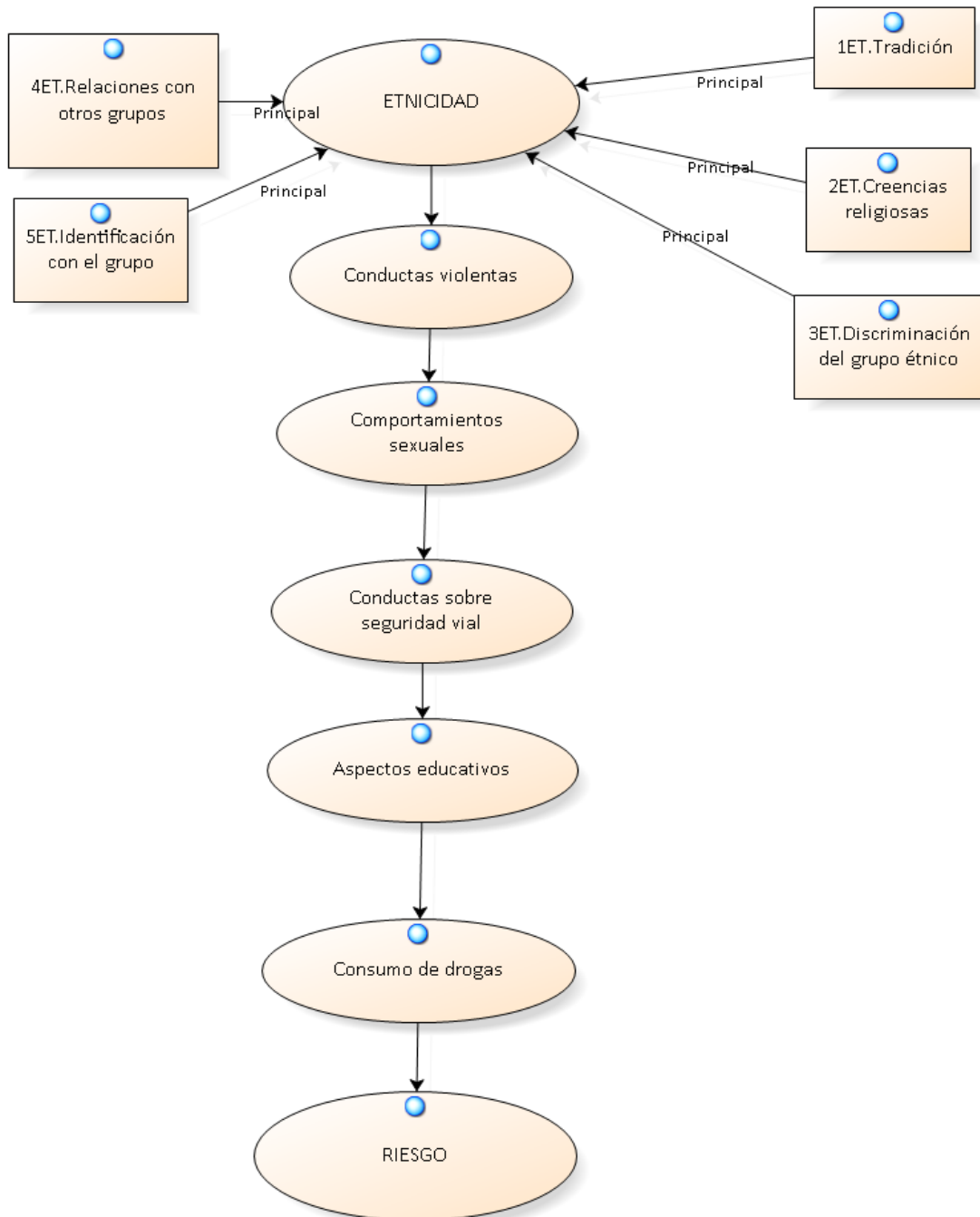
Las transcripciones de las entrevistas que se encontraban en formato Microsoft Word, se han guardado en NVIVO, en la subcarpeta denominada Elementos Internos, de la carpeta Recursos.

En este punto resulta necesario destacar que a pesar de que nuestra investigación ha partido de los datos procedentes del mencionado proyecto sobre riesgo, en éste no se había llevado anteriormente a cabo la explotación de los Grupos de Discusión, por lo que aunque el tema de nuestro estudio es la información y conductas de riesgo en torno a la sexualidad, decidimos realizar la codificación de todas aquellas conductas catalogadas como de Riesgo, con objeto de disponer de esta información para una posible investigación en un futuro.

De esta manera, en primer lugar enumeraremos todas las categorías analíticas elaboradas, para en un segundo momento, hacer únicamente referencia a las que nos conciernen en función de los objetivos de nuestra investigación.

La creación de las categorías analíticas se ha desarrollado en base a los diferentes temas de interés planteados, creándose las que señalamos en la Figura 1 que sigue:

**Figura 1. Categorías de análisis**



**Fuente: elaboración propia a partir de NVIVO**

Así, los conceptos que se codifican bajo cada una de estas categorías son los siguientes:

#### 1. ETNICIDAD

En este nodo se han codificado aquellos discursos que narraban los elementos por los que las y los adolescentes gitanos se sentían identificados con el grupo étnico de pertenencia, así como los discursos que hacían referencia a las relaciones mantenidas con otros grupos.

##### 1ET. TRADICIÓN

En este nodo se codificaron todos aquellos discursos que referenciaban algunos de los elementos propios de la cultura gitana como ritos de “pedida” o el noviazgo entre otros.

##### 2ET. CREENCIAS RELIGIOSAS

En este nodo se han codificado las referencias a las creencias religiosas de la etnia gitana: el culto evangelista, diferencias entre sus creencias y otras religiones.

##### 3ET. DISCRIMINACIÓN DEL GRUPO ÉTNICO

En este nodo se codifican los discursos que referencian las situaciones y vivencias discriminatorias que viven las y los adolescentes gitanos.

##### 4ET. RELACIONES CON OTROS GRUPOS

En este nodo se ha codificado la información relativa a la relación que mantienen con otros grupos étnicos, la existencia de discriminación entre grupos, etc.

##### 5ET. IDENTIFICACIÓN CON EL GRUPO

En este nodo se muestran los discursos que las y los adolescentes gitanos muestran en relación a los elementos que consideran que les identifican con la propia etnia y por ende les diferencian de otros grupos.



## 2. CONDUCTAS VIOLENTAS

En este nodo se codificaron los discursos que referenciaban aquellas situaciones en las que las y los adolescentes habían vivido de forma particular o a través de pares, diferentes tipos de violencia, ya sea entre adolescentes del mismo sexo o conductas propias de Violencia de Género.

## 3. COMPORTAMIENTOS SEXUALES

En este nodo se han codificado todos los discursos relativos a concepciones, prácticas y comportamientos que en materia de sexualidad mantienen las y los adolescentes, conocimientos acerca de métodos anticonceptivos y Enfermedades de Transmisión Sexual, así como posibles situaciones de riesgo vividas en torno al tema de la sexualidad.

## 4. CONDUCTAS SOBRE SEGURIDAD VIAL

En este último nodo se han codificado los discursos que hacían referencia a conductas de riesgo asociadas a la ausencia de medidas de seguridad y la conducción temeraria de las y los adolescentes.

## 5. ASPECTOS EDUCATIVOS

En este nodo se han codificado todos los discursos que hacían referencia a la permanencia de las y los adolescentes gitanos en las aulas, los problemas con los que se encontraban para seguir estudiando, o su decisión de continuar más allá de la ESO.

## 6. CONSUMO DE DROGAS

En este nodo se codificaron los discursos que mostraban el conocimiento y comportamientos que las y los adolescentes gitanos mostraban en relación al consumo de drogas.

## 7. RIESGO

En este nodo se ha codificado la información relativa a la concepción que las y los adolescentes tienen acerca del significado de la palabra Riesgo en general, incluyéndose por tanto todos los discursos en los que se hacía referencia a situaciones de riesgo que no estaban incluidas dentro de otros nodos.

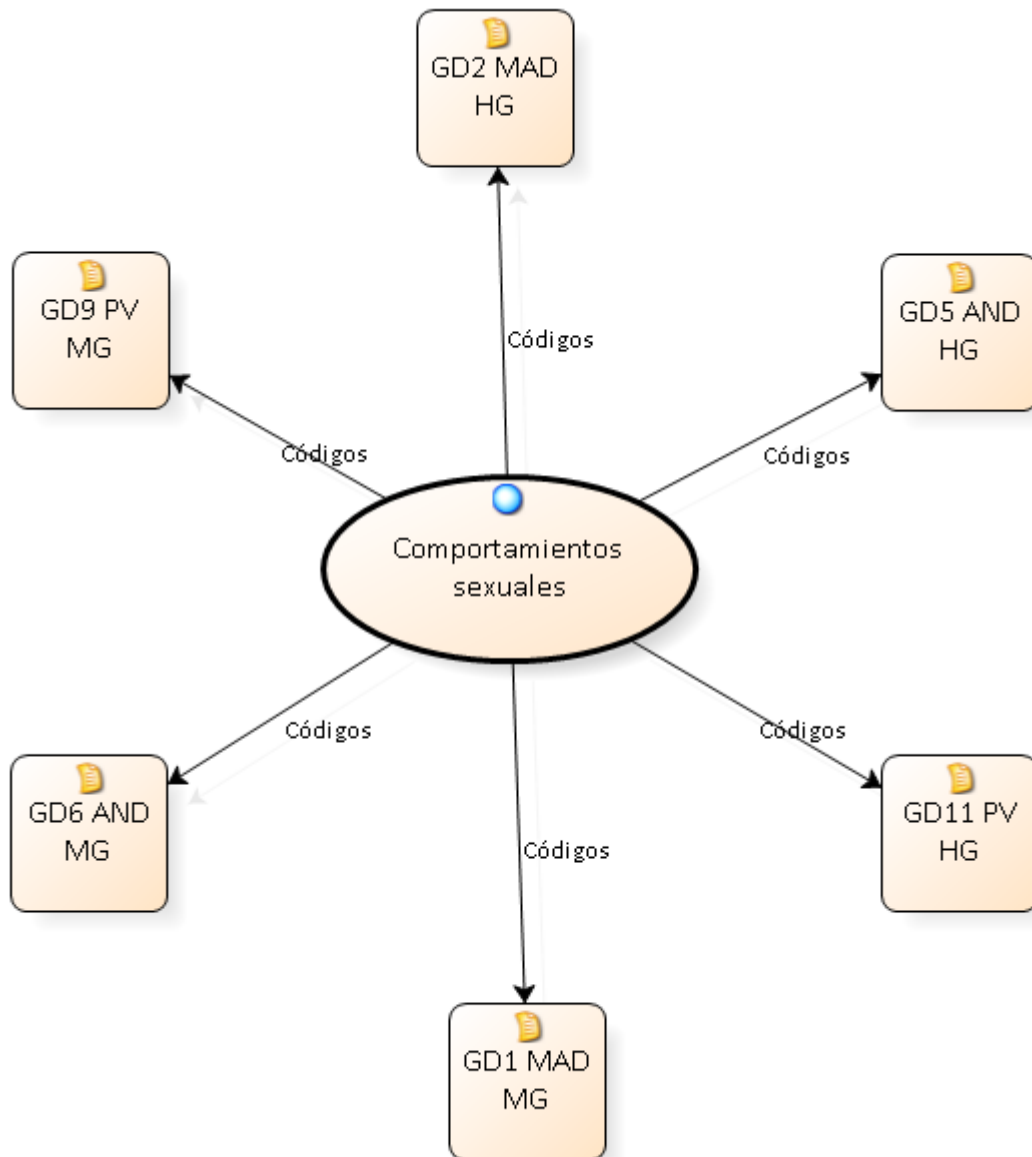
### **2. Codificación de los Grupos de Discusión.**

Tras leer el material obtenido se procedió a codificar la información procedente de los recursos de los Grupos de discusión a través de la agrupación de conceptos en las categorías señaladas con anterioridad. Así, el proceso de codificación que se ha seguido parte de la lectura previa de cada uno de los grupos, reseñando para su posterior clasificación aquellas partes que hacían referencia a alguna de las categorías que habíamos establecido. Es en este momento en el que nos surgen mayores dificultades al tener que discernir entre diferentes conceptos que están relacionados pero pueden o deben formar parte de dos categorías distintas o que en cambio, podrían agruparse para formar uno solo aunque resulta francamente difícil llevar a cabo una reinterpretación de la información.

Como parte de este proceso, parece importante señalar que a través de la relectura de los diferentes grupos de discusión, nos hemos ido planteando diferentes cuestiones derivadas de las palabras y los silencios de las y los participantes del estudio. Preguntas que dan pie a pensar en la posibilidad de retomar en un futuro otras investigaciones asociadas al tema, que puedan profundizar mucho más en este grupo étnico a través de la puesta en marcha de otras técnicas posibles o ampliando las ya realizadas.

En este punto, y como parte del proceso, mostraremos diferentes figuras que referencian las relaciones que se han producido entre las categorías de análisis y los recursos. Así, la primera figura con la que nos encontramos es la generada tras realizar el ejercicio de relacionar una categoría de análisis concreta, en este caso la relativa a “Comportamientos Sexuales” con todos los Grupos de Discusión en los que la misma ha aparecido una vez realizado el procedimiento de codificación

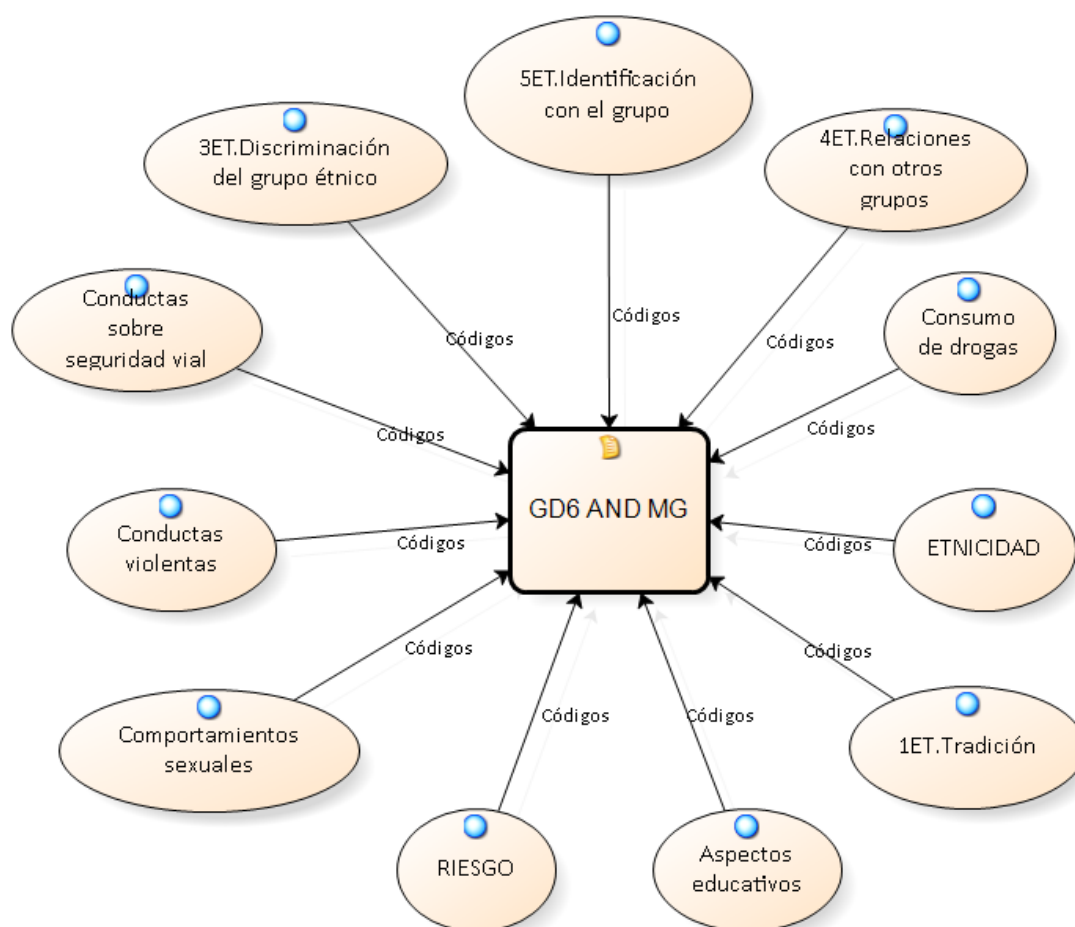
**Figura 2. Relación de la Categoría “Comportamientos sexuales” con los 6 grupos de discusión**



**Fuente: elaboración propia a partir de NVIVO**

La siguiente figura nos muestra la relación de un Grupo de Discusión escogido al azar, con cada uno de los Nodos o Categorías establecidas una vez se ha realizado el proceso de codificación.

**Figura 3. Relación de un grupo de discusión con cada una de las Categorías de análisis**

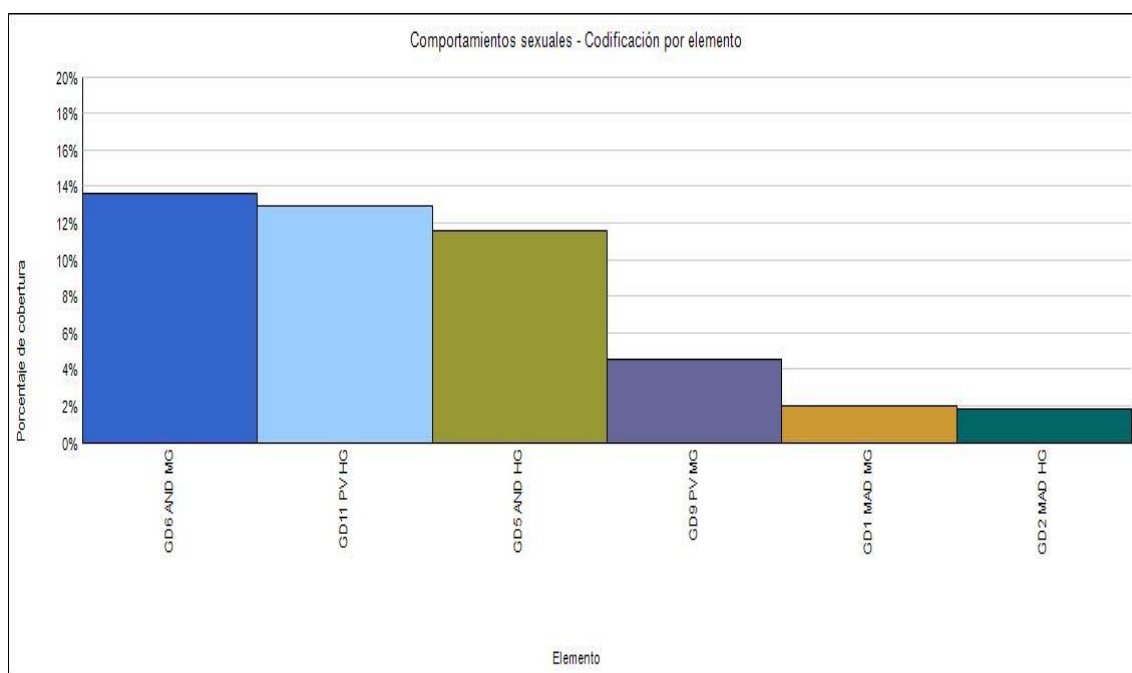


**Fuente: elaboración propia a partir de NVIVO**

En los gráficos que a continuación se muestran, podemos ver un ejemplo de lo que NVIVO denomina “Codificación por elemento”, es decir, la relación que existe entre un Nodo y todos los Grupos de Discusión. Para ello procederemos a mostrar dichas relaciones utilizando los Nodos o Categorías que hemos utilizado específicamente para

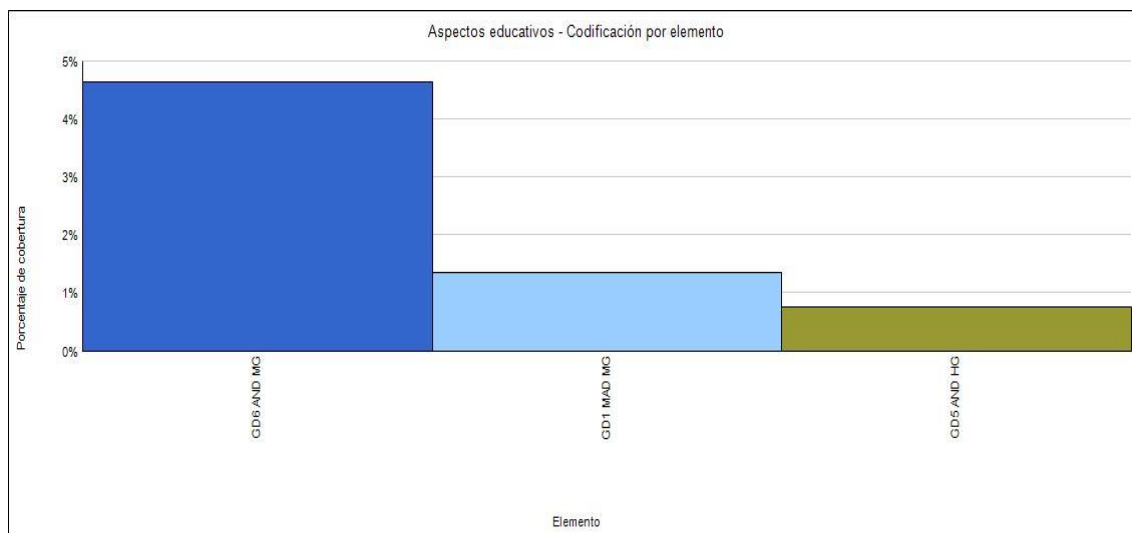
nuestro análisis, esto es, Comportamientos sexuales, Etnicidad, aspectos educativos y Riesgo. El objetivo es conocer cómo se produce la distribución de la categoría analizada en cuestión, y en este punto, y en referencia a la primera Categoría “Comportamientos Sexuales”, podemos observar que no hay una distribución homogénea, ya que como vemos únicamente en el caso de las adolescentes gitanas entrevistadas en la Comunidad Autónoma de Andalucía esta categoría tomo un peso mayor, frente al resto de adolescentes entrevistadas en Madrid o País Vasco, teniendo una relevancia mayor entre prácticamente todos los chicos entrevistados.

**Gráfico 1. Codificación por elemento. Relación entre el nodo “Comportamientos sexuales” y cada uno de los 6 grupos de discusión**



**Fuente: elaboración propia a partir de NVIVO**

**Gráfico 2. Codificación por elemento. Relación entre el nodo “Aspectos educativos” con cada uno de los 6 grupos de discusión**

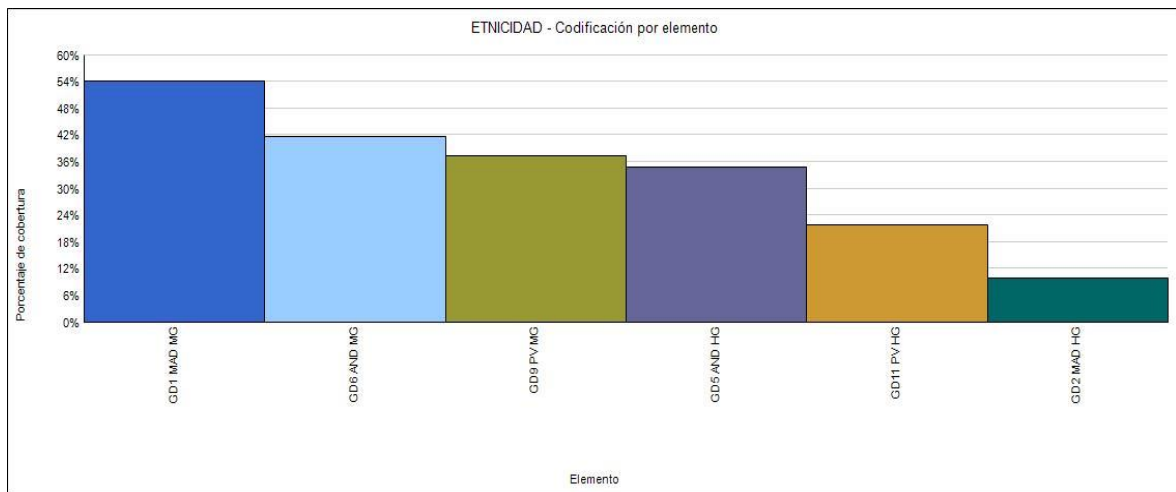


**Fuente: elaboración propia a partir de NVIVO**

Tal y como podemos observar en este gráfico, se produce una distribución marcadamente desigual en esta Categoría al tener un peso muy superior uno de los grupos (Adolescentes gitanas de Andalucía) frente a los otros dos, apareciendo en todo caso la categoría de análisis en dos de los tres grupos de adolescentes gitanas, frente a tan sólo uno de los tres grupos de adolescentes varones gitanos.

Por otra parte, en el Gráfico que mostramos a continuación, podemos ver cómo el peso se distribuye claramente en función del sexo de los participantes de los grupos, situándose con mayor peso muestral los grupos cuyas participantes eran chicas y posteriormente, los grupos de chicos gitanos. Teniendo además más protagonismo esta Categoría (Etnicidad) entre las chicas del grupo de Madrid y el menor protagonismo en cambio, entre los chicos del grupo de la misma Comunidad Autónoma.

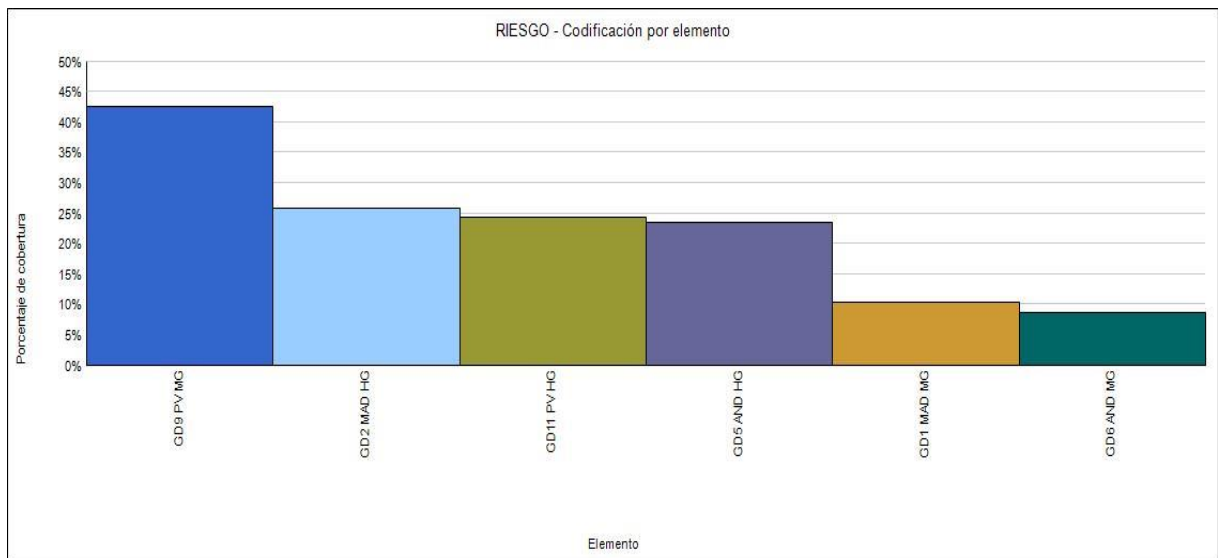
**Gráfico 3. Codificación por elemento. Relación entre el nodo “Etnicidad” con cada uno de los 6 grupos de discusión**



**Fuente: elaboración propia a partir de NVIVO**

Finalmente, en el Gráfico 4 mostramos la relación existente entre el Nodo o Categoría analítica “Riesgo” con los grupos de discusión. Así podemos observar como también esta categoría tuvo protagonismo en todos los grupos, aunque al igual que en otros casos, de carácter desigual, haciendo mayor referencia los chicos que las chicas, aunque en este caso fuesen las adolescentes del grupo de País Vasco, quienes otorgasen mayor protagonismo a este tema.

**Gráfico 4. Codificación por elemento. Relación entre el nodo “Riesgo” con cada uno de los 6 grupos de discusión**

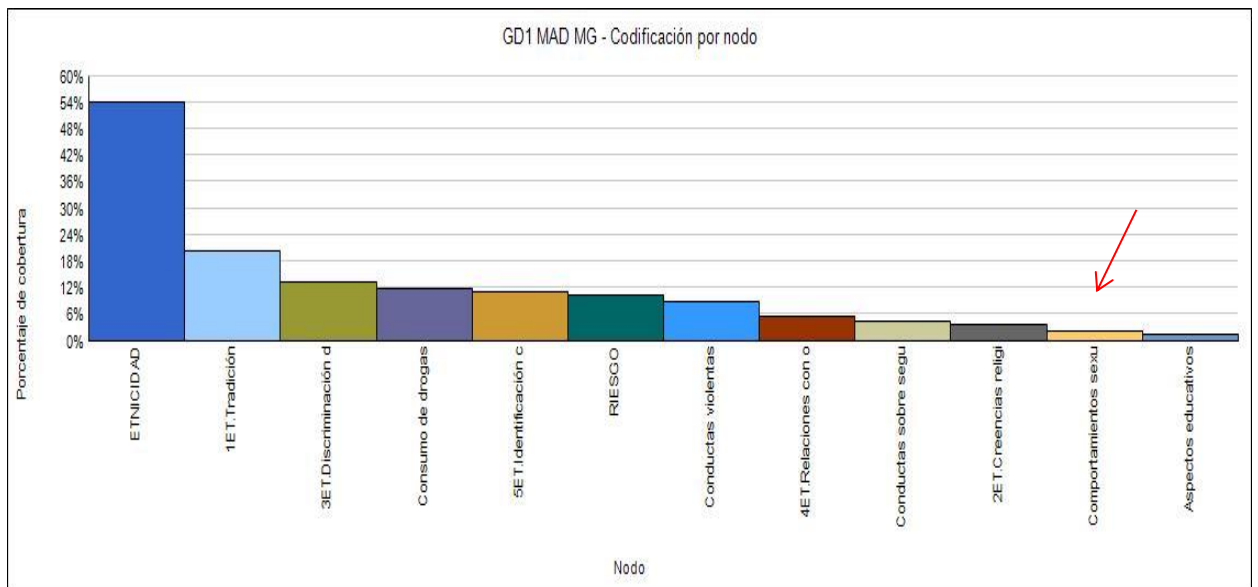


**Fuente: elaboración propia a partir de NVIVO**



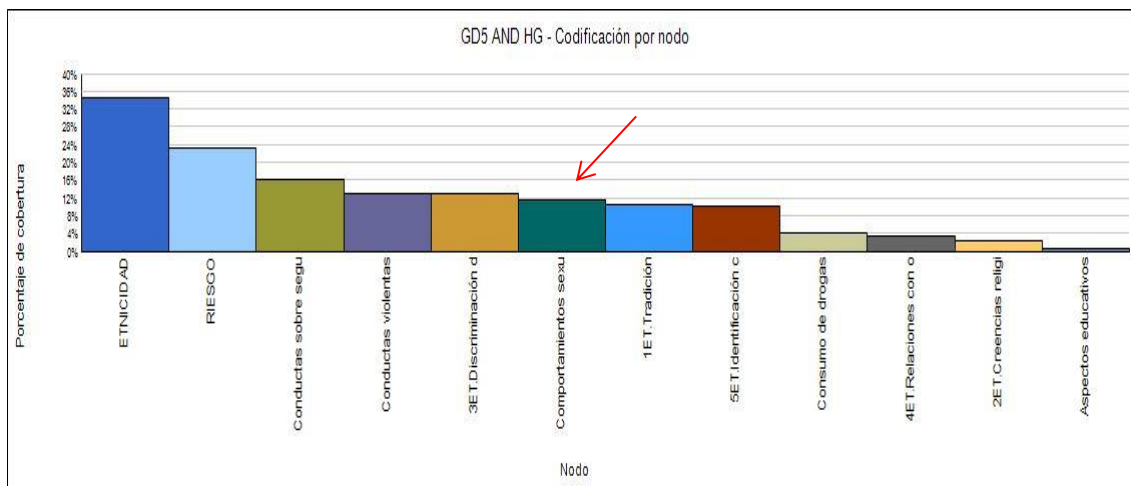
Mostramos también de manera gráfica, un ejemplo de Codificación por nodo que nos permitirá observar cómo se relaciona cada grupo de discusión con las diferentes categorías analíticas o nodos. En este caso exploraremos dos de los recursos de los que disponemos:

**Gráfico 5. Codificación por nodo. Relación de un recurso (grupo de discusión de adolescentes gitanas de Madrid) con cada uno de los nodos o categorías analíticas.**



Fuente: elaboración propia a partir de NVIVO

**Gráfico 6. Codificación por nodo. Relación de un recurso (grupo de discusión de adolescentes gitanos de Andalucía) con cada uno de los nodos o categorías analíticas.**



**Fuente: elaboración propia a partir de NVIVO**

Tal y como se observa en ambos gráficos, no se produce una distribución simétrica en todas las categorías, de tal manera que en cada grupo de discusión unas categorías adquieren mayor relevancia frente a otras. En estos ejemplos, señalamos el protagonismo diferencial que ha tenido la categoría “Comportamientos sexuales” en un grupo de adolescentes gitanas y en otro de adolescentes gitanos, presentándose en el caso de las chicas, con una cobertura de tan sólo un 2,05%, mientras que en el caso de los chicos esta categoría tuvo una mayor presencia en el discurso (11,58%).

### 3. Extracción de datos

Como paso previo a la extracción, se comprobó que el proceso de codificación había sido el correcto y que todos los discursos habían sido codificados de forma adecuada. De esta forma, en la Tabla 1 que sigue, se puede comprobar como los recursos han sido codificados, los nodos que se han detectado en la codificación de cada uno de los grupos, así como las referencias aparecidas:

**Tabla 1. Codificación de recursos**

Nombre	Nodos	Referencias
GD1 Madrid. Chicas	<b>12</b>	<b>74</b>
GD2 Madrid. Chicos	<b>10</b>	<b>65</b>
GD1 P. Vasco. Chicos	<b>7</b>	<b>36</b>
GD2 P. Vasco. Chicas	<b>11</b>	<b>36</b>
GD 1 Andalucía. Chicos	<b>12</b>	<b>36</b>
GD2 Andalucía. Chicas	<b>11</b>	<b>48</b>

**Fuente: elaboración propia a partir de tratamiento de datos en NVIVO**

Una vez comprobado por tanto que el proceso de codificación se había desarrollado correctamente, hemos procedido al análisis e interpretación de la información. Con este objetivo se ha realizado previamente en este apartado una aproximación al análisis del discurso a través de la extracción de aquellas palabras más utilizadas por las y los participantes de los grupos en torno al tema de la sexualidad.

La frecuencia con la que hacían referencia a determinadas palabras nos permitía saber el grado de familiaridad que tenían las y los adolescentes con el vocabulario relativo a este tema.

De esta forma, a través del programa NVIVO se llevó a cabo una extracción de Nube de palabras que facilita visualizar aquellas palabras que han sido utilizadas en mayor medida por las y los participantes en los grupos de discusión.



A simple vista y a través de lo que nos ofrece la Nube de palabras, podemos observar cómo hay determinados conceptos que resaltan sobre otros, lo que significa que en varios de los grupos de discusión han sido utilizados frecuentemente como parte del discurso. De esta manera, y desechando determinadas palabras que son utilizadas dentro del ritmo normal de la conversación, como es el caso de pronombres, adverbios de lugar o de cantidad, etc; hemos clasificado por orden de tamaño aquellas palabras con las que consideramos que tienen mayor o menor familiaridad, lo que resulta interesante si consideramos la idea de que el no uso reiterado de determinados conceptos en el lenguaje pueda deberse a que estos no estén incorporados en su práctica sexual.

Así pues, a través del análisis de frecuencia de palabras, trataremos de explorar cómo ellas y ellos se refieren a los conceptos en torno a la sexualidad.

Hemos agrupado diferentes conceptos en 3 bloques denominados “Métodos anticonceptivos”, “Consecuencias” y “Costumbres y Tradiciones en torno a la sexualidad”. Cada bloque se refiere por tanto, al uso de unas palabras clave, sus sinónimos o palabras que son similares.

Desde el programa NVIVO hemos exportado los datos sobre las frecuencias de palabras a una hoja de cálculo en formato Excel obteniendo algunos resultados de interés:

### **Bloque 1. Métodos Anticonceptivos**

En este bloque se agrupan todas aquellas palabras que han utilizado las y los adolescentes gitanos para hacer referencia a los métodos de anticoncepción que conocían y/o usaban. Así, por una parte podemos observar que el método que más se menciona es el Preservativo junto a sus diferentes acepciones (condón, condones), también resulta significativo que la palabra Aborto haya aparecido 14 veces en los discursos para hacer referencia a un método más, y finalmente, que el conocimiento que las y los adolescentes tienen en relación a la existencia de los diferentes métodos es muy escaso ya que el listado obtenido a partir de sus discursos es ciertamente limitado.

**Tabla 2. Frecuencia de palabras. Bloque “Métodos anticonceptivos”**

Palabra	Longitud	Conteo	Porcentaje ponderado	Palabras similares
<b>Condón</b>	6	23	0,57%	Condomes, Preservativos
<b>Pastilla</b>	8	13	0,06%	Pastillas
<b>Abortos</b>	7	14	0,45%	Abortar, abortarlo
<b>DIU</b>	3	3	0,16%	DIUS
<b>Precaución</b>	10	6	0,03%	

**Fuente: Elaboración propia a partir de NVIVO**

### **Bloque 2. Consecuencias de la falta de prevención**

En este apartado se muestran los conceptos a los que las y los adolescentes hacían referencia cuando se les preguntaba por las consecuencias que se podían derivar de la falta de prevención al mantener relaciones sexuales.

En este punto podemos realizar varias observaciones; en primer lugar, el hecho de que la consecuencia más nombrada por las y los adolescentes tenga que ver con el embarazo no deseado encontrándose las ETS en un segundo plano, y, por otro lado, que una vez más sólo hagan referencia al SIDA como ETS, obviando muchas otras, lo que claramente denota una gran ausencia de conocimientos.

**Tabla 3. Frecuencia de palabras. Bloque “Consecuencias de la falta de prevención”**

Palabra	Longitud	Conteo	Porcentaje ponderado	Palabras similares
<b>Embarazada</b>	10	19	0,08%	
<b>Bombo</b>	5	1	0,08%	
<b>Niños</b>	5	50	0,22%	Niño, Hijos
<b>Enfermedades</b>	12	6	0,03%	
<b>SIDA</b>	4	14	0,14%	VIH
<b>Gonorrea</b>	8	2	0,15%	
<b>Ladillas</b>	8	1	0,08%	
<b>Herpes</b>	6	3	0,23%	

**Fuente: elaboración propia a partir de NVIVO**

### **Bloque 3. Costumbres y tradiciones en torno a la sexualidad**

El cuarto de los apartados hace referencia a los conceptos que más se han repetido en los discursos de las y los adolescentes, que normalmente aparecían asociados a cómo vivían en la etnia gitana la sexualidad temprana. Como vemos, la Boda y todo lo que se asocia a la misma como La Pedida o El Pañuelo, aparecen varias veces en los discursos, lo que denota que tienen estos ritos ciertamente presentes como pasos a la madurez. La religión, el control parental hacia las adolescentes y los sentimientos positivos y negativos que los adolescentes muestran en relación al tema de la virginidad de la mujer son otros conceptos de los que también hay varias referencias.

**Tabla 4. Frecuencia de palabras. Bloque “Costumbres y tradiciones en torno a la sexualidad”**

Palabra	Longitud	Conteo	Porcentaje ponderado	Palabras similares
<b>Costumbres</b>	10	9	0,04%	
<b>Cultura</b>	7	5	0,02%	
<b>Pedida</b>	6	8	0,04%	Pedir
<b>Familia</b>	7	48	0,21%	Familias
<b>Madre</b>	5	10	0,26%	Madres
<b>Madres</b>	6	5	0,02%	
<b>Virgen</b>	6	8	0,04%	
<b>Vergüenza</b>	9	5	0,02%	
<b>Culpa</b>	5	5	0,02%	
<b>Honra</b>	5	4	0,02%	
<b>Orgullo</b>	7	6	0,03%	
<b>Bodas</b>	5	41	0,18%	Boda
<b>Boda</b>	4	23	0,10%	
<b>Casas</b>	5	49	0,23%	Casados, casan Casarse, Casáis, Casaros, Casarte, Cases, Casaríaís, Casar
<b>Pañuelo</b>	7	11	0,05%	
<b>Iglesia</b>	7	10	0,04%	
<b>Culto</b>	5	13	0,06%	

**Fuente: elaboración propia a partir de NVIVO**

Finalmente, y antes de concluir con este apartado, observamos que también existían en los discursos una relación de palabras que podían resultar interesantes de cara a una futura investigación, por lo que aunque no formaban parte del análisis sensu estricto que sobre comportamientos sexuales de riesgo íbamos a realizar, valoramos su introducción en tres bloques independientes de los ya analizados. De esta forma hemos agrupado en dos bloques las denominaciones que tanto chicos como chicas



daban a sus contrarios en el contexto de las relaciones sexuales y de pareja. Y, en un tercer bloque, las diferentes formas que tenían para denominar las relaciones sexuales:

**Bloque 4. Cómo denominan las chicas gitanas a los chicos gitanos**

Palabra	Longitud	Conteo	Porcentaje ponderado	Palabras similares
<b>Pareja</b>	6	8	0,04%	
<b>Niñico</b>	6	1	0,08%	
<b>Chulo</b>	5	5	0,02%	
<b>Macho</b>	5	6	0,03%	
<b>Hombre</b>	6	71	0,31%	Hombres
<b>Novio</b>	5	55	0,25%	Novios

Fuente: elaboración propia a partir de NVIVO

**Bloque 5. Cómo denominan los chicos gitanos a las chicas gitanas**

Palabra	Longitud	Conteo	Porcentaje ponderado	Palabras similares
<b>Pareja</b>	6	8	0,04%	
<b>Niña</b>	4	7	0,03%	
<b>Señorita</b>	8	1	0,08%	
<b>Novia</b>	5	11	0,05%	
<b>Amiga</b>	5	19	0,08%	Amigas
<b>Chavala</b>	7	6	0,03%	
<b>Tía</b>	3	6	0,03%	
<b>Mujer</b>	5	32	0,14%	Mujeres

Fuente: elaboración propia a partir de NVIVO

## **Bloque 6. Cómo denominan ellas y ellos la relación sexual**

Palabra	Longitud	Conteo	Porcentaje ponderado
<b>Amor</b>	4	3	0,01%
<b>Acostarse</b>	7	3	0,01%
<b>Tiqui-taca</b>	9	2	0,15%
<b>Alterne</b>	7	3	0,01%
<b>Polvo</b>	5	1	0,08%
<b>Cachondeo</b>	9	1	0,08%
<b>Relaciones</b>	10	31	0,14%

**Fuente: elaboración propia a partir de NVIVO**

El análisis de la frecuencia de palabras sirvió como base para tener un imaginario común acerca de lo que las y los adolescentes desarrollaban en sus discursos, cómo hacían referencia a los conceptos, las diferentes acepciones que usaban, las ausencias en los discursos, etc. Todo ello en aras de poder hacer una reflexión analítica de mayor profundidad, que como explicaremos a continuación, no se ha encontrado sin embargo, exenta de algunas dificultades.

Así pues, para proceder finalmente al análisis de contenido, se evaluó la información que había sido codificada específicamente en el Nodo denominado Comportamientos sexuales, comparando unos grupos con otros en función del sexo y lugar de pertenencia. En el análisis vemos como la información y los patrones conductuales tienden en algunos casos a repetirse.

No obstante en este punto es preciso destacar las limitaciones derivadas de la escasez de contenido con las que nos hemos encontrado. Son varias las razones que podrían haber provocado esta situación: las características de la población diana del estudio, las edades con las que trabajábamos, y sobre todo el tema de la investigación, ya que hablar sobre sexualidad y conductas de riesgo suele ser por lo general, una cuestión difícil de abordar. Así, es probable que hablar de este tema con los y las adolescentes quizá hubiese requerido un mayor número de sesiones que permitiesen una

preparación más profunda que otorgase la necesaria confianza de los participantes para poder tratar el asunto en toda su extensión.

Por otra parte, el hecho de que hayamos partido de datos proporcionados en un Proyecto diseñado con anterioridad ha constituido sin duda un gran beneficio al aportarnos una información muy valiosa, aunque el hecho de que dicho proyecto analizase conductas de riesgo en general pero no sobre sexualidad en particular, ha provocado también algunas limitaciones a la hora de contar con la suficiente información en lo que a discursos se refiere. Por este motivo, para poder contar con el mayor volumen de información posible y tratar de llegar a la saturación, se decidió no ceñirnos únicamente a los discursos que sobre sexualidad proporcionaban las y los adolescentes gitanos en los diferentes grupos, sino ampliar en este caso la selección de nodos, de forma que también se combinó el análisis de los discursos de sexualidad y educación en este tema, con los discursos existentes sobre Etnicidad y Riesgo en general, lo que no se había realizado previamente en el análisis de frecuencia de palabras al considerar, tras haber extraído dos nubes de palabras diferentes (una que contenía sólo discursos sobre Comportamientos Sexuales y otra en la que se englobaban los nodos arriba mencionados), que para el fin que buscábamos, no aportaba en este caso datos diferentes a los ya existentes.

## **VII. Análisis cuantitativo de la muestra**

---

### ***1. Introducción***

En este capítulo mostraremos la descripción de las características sociodemográficas de dos grupos de adolescentes pertenecientes unos a la etnia gitana, y otros a la población mayoritaria, que vivían y estudiaban en las Comunidades Autónomas de Madrid y Andalucía.

Con objeto de poder aproximarnos a estas dos realidades y tratar de conocer el grado de convergencia o divergencia que se podría dar entre ambos grupos en relación a algunos de los aspectos estudiados, se realizó en primer lugar una descripción de la muestra de los adolescentes en general, estableciendo de forma específica en algún caso, una comparativa con el grupo de etnia gitana para dejar paso a posteriori, al estudio descriptivo en otro apartado de la muestra de adolescentes gitanas y gitanos, ya que es el grupo de referencia de este estudio.

## ***2. Características descriptivas de toda la muestra***

Respondieron al cuestionario 2256 adolescentes pertenecientes a 2 Comunidades Autónomas: Andalucía (37,5%; n=847) y Madrid (62,5%; n=1409), de los cuatro cursos de la ESO distribuidos de la siguiente manera: el 31,7% (n=716) de primero, el 25,6% (n=578) de segundo, 20,8% (n=470) de tercero, 18,1% (n=408) de cuarto curso, y un 3,7% (n=84) pertenecientes a PCPI (Programas de cualificación profesional inicial).

El 48,1% (n=1085) fueron mujeres, y el 51,4% (n=1160) hombres, en un rango de edad de 12 a 23 años<sup>30</sup>, situándose la media de edad de la muestra en los 15 años. Del total de la muestra, un 21,4% (n= 483) pertenecían a la etnia gitana, frente a un 78,6% (n=1773) de no gitanos.

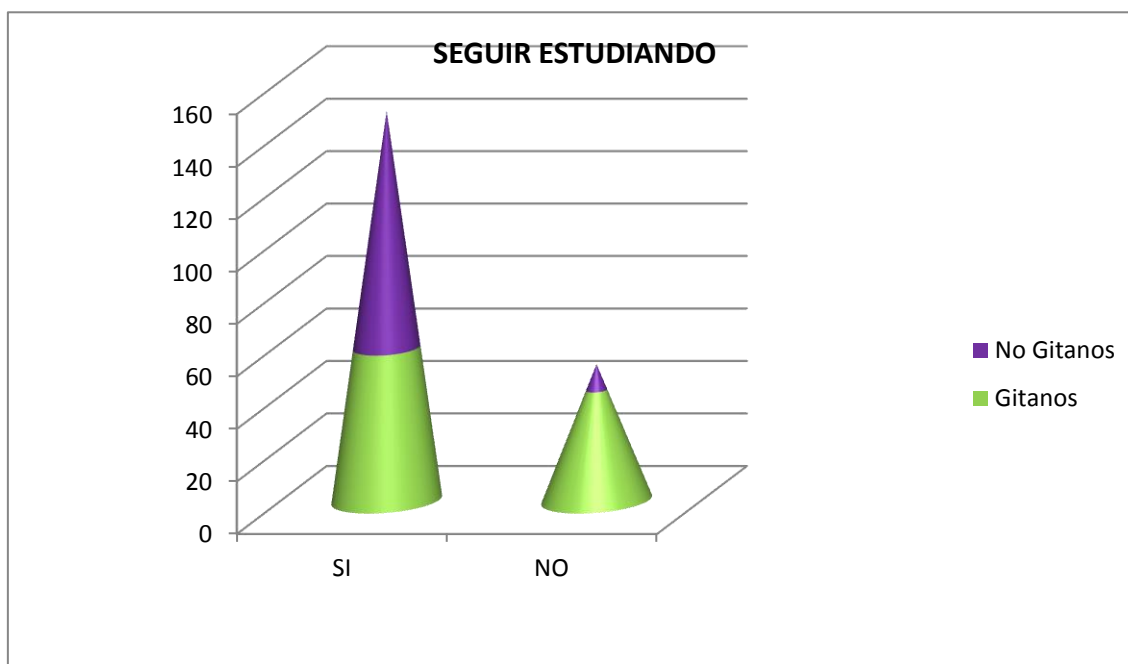
Estaban repitiendo curso el 38,5% (n=868) y pensaban seguir estudiando el 82,2% (n=1854) frente a un 16,3% (n=368) que manifestó no querer seguir haciéndolo. Destacar asimismo que un 1,5% (n=34) no contestó la pregunta.

Del porcentaje de la muestra que contestó, sólo el 58,1% (n=270) del grupo perteneciente a la etnia gitana pensaba seguir estudiando, frente a un 90,2% del grupo no gitano (n=1584). Los resultados se muestran en el gráfico siguiente:

---

<sup>30</sup> Destacar que hasta los 18 años se encontró un 5,4% (n=122) de adolescentes que aún estaban en la ESO y es a partir de esta edad cuando las frecuencias disminuyen drásticamente, de tal manera que con 19 años sólo un 0,3%(n=7) estaban aún en la ESO y desde los 21 a los 23 los porcentajes se situaron en el ,0%(n=1).

**Gráfico 7. Continuación de los estudios en función del grupo de pertenencia**



## ***Familia***

Los adolescentes convivían con una media de 3 personas en su hogar (DS=1,46), en un intervalo de 1 a 12 personas. Les preguntamos también con qué familiares convivían habitualmente, reflejándose las respuestas en la tabla que se muestra a continuación.

**Tabla 5. Convivencia habitual**

	Gitanos		No gitanos	
	%	N	%	N
<i>Vive con padre</i>	77,8	375	78,1	1379
<i>Vive con madre</i>	89,8	433	94,0	1660
<i>Vive con hermanos</i>	64,1	309	43,9	775
<i>Vive con hermanas</i>	55,4	267	40,1	709
<i>Vive con abuelos</i>	11,0	53	5,2	144
<i>Vive con abuelas</i>	13,5	65	9,5	168
<i>Pareja padre/madre</i>	6,2	30	7,4	130
<i>Vive con Tíos/as</i>	9,1	44	5,5	97
<i>Vive en Centro menores</i>	0,6	3	0,3	6

Respecto al nivel de estudios de los padres, éste se ha agrupado en la siguiente tabla:

**Tabla 6. Nivel de estudios**

	Padre		Madre	
	N	%	N	%
<i>Ninguno</i>	183	8,1	191	8,5
<i>Primarios (ESO/EGB) sin terminar</i>	317	14,1	322	14,3
<b><i>Primarios (ESO/EGB) terminados</i></b>	<b>488</b>	<b>21,6</b>	<b>517</b>	<b>22,9</b>
<i>Bachiller/FP Incompleto</i>	100	4,4	109	4,8
<i>Bachiller/FP completo</i>	328	14,5	355	15,7
<b><i>Universitarios</i></b>	<b>236</b>	<b>10,5</b>	<b>267</b>	<b>11,8</b>
<i>NS/NC</i>	604	26,8	475	22,0
Total	2256	100,0	2256	100,0

Como se puede observar, más de un 20% de los padres y madres de los y las adolescentes tenían únicamente estudios primarios, ya sea de EGB o de ESO, alcanzándose en el caso de la formación universitaria un porcentaje de apenas el 10,5% (n=236) en el caso de los padres, y ligeramente superior (11,8%; n=267), en el caso de las madres.

En relación a la **situación económica** percibida por los adolescentes en su hogar, destacar que el 19,4% (n=438) refería estar muy bien económicamente, el 63,7% (n=1436), refería no tener problemas económicos, y el 14,5% (n=326) tenía muchos problemas económicos.

**Tabla 7. Percepción económica**

	N	%
<i>Estamos muy bien económicamente</i>	438	19,4
<i>No tenemos problemas económicos</i>	1436	63,7
<i>Tenemos muchos problemas económicos</i>	326	14,5
<i>NS/NC</i>	56	2,5
Total	2256	100,0

Les preguntamos por la ocupación de sus progenitores. Sus respuestas se reflejan en la siguiente tabla, y como se puede observar en el caso de los padres de los adolescentes, entre las ocupaciones más señaladas se encontrarían la de *Trabajador especializado* (27,7%; n=625) y el *trabajo en comercio, hostelería* (17,9%; n=403), es decir, formando parte del sector servicios.

En cambio, en el caso de las madres, las opciones más señalada por los/las adolescentes fueron en primer lugar, *Ama de casa* (28,7%; n=648) y en segundo lugar la de *Portero, bedel, limpieza* (16,4%; (n=369).



**Tabla 8. Ocupación padres**

	Padre		Madre	
	N	%	N	%
<i>Directivo gran empresa</i>	47	2,1	25	1,1
<i>Directivo pequeña empresa</i>	155	6,9	49	2,2
<i>Médico, abogado...</i>	196	8,7	191	8,5
<i>Empleado o administrativo</i>	212	9,4	210	9,3
<b><i>Trabajador especializado</i></b>	625	<b>27,7</b>	74	3,3
<b><i>Trabaja en comercio, hostelería...</i></b>	403	<b>17,9</b>	321	14,2
<b><i>Como portero, bedel, limpieza...</i></b>	100	4,4	369	<b>16,4</b>
<i>En paro</i>	196	8,7	148	6,6
<i>No trabaja</i>	81	3,6	87	3,9
<b><i>Ama de casa</i></b>	5	0,2	648	<b>28,7</b>
<i>Jubilado</i>	70	3,1	19	0,8
<i>Otra</i>	5	0,2	1	0,0
<i>NS/NC</i>	161	7,1	114	5,0
Total	2256	100,0	2256	100,0

También les preguntamos por la relación que mantenían con sus padres, y a juzgar por los resultados obtenidos, los y las adolescentes consideraban en su mayoría que podían contar con sus progenitores. El porcentaje en cambio disminuyó a la hora de hablar con ellos de los temas que les preocupaban. Destaca también la escasa diferencia porcentual que existía en las tres frecuencias de la variable “*me castigan*”

cuando no cumplo con mis deberes escolares”. Los resultados se muestran en la tabla siguiente:

**Tabla 9. Relación familiar.**

	Nunca		Alguna vez		Muchas/Bastantes veces		NS/NC	
	%	N	%	N	%	N	%	N
<i>Me escuchan</i>	2,2	50	16,7	377	79,7	1799	1,3	30
<i>Me toman en cuenta para tomar decisiones</i>	8,3	188	30,9	697	58,8	1526	2,0	45
<i>Sé que puedo contar siempre con ellos</i>	4,3	97	11,0	248	88,5	1840	3,1	71
<i>Recibo insultos</i>	65,2	1472	24,0	541	5,9	134	4,8	109
<i>Tienen demasiadas ocupaciones y no pueden prestarme atención</i>	49,4	1115	39,1	882	8,6	195	2,8	64
<i>Me castigan sin haber hecho nada</i>	70,2	1583	22,1	499	5,7	129	2,0	45
<i>Me quieren menos que a mis hermanos</i>	80,9	1826	9,2	207	6,2	140	3,7	83
<i>Están satisfechos conmigo</i>	5,4	121	20,0	451	71,7	1619	2,9	65
<i>Me castigan con dureza por cosas sin importancia</i>	72,1	1627	42,6	18,9	142	6,2	2,7	61
<i>Me pegan</i>	78,8	1777	14,8	334	3,6	82	2,8	63
<i>Me siento querido por mis padres</i>	2,3	52	8,2	185	87,3	1969	2,2	50
<i>Se sienten orgullosos de mí</i>	4,3	98	19,5	439	72,9	1644	3,3	75
<i>Me avergüenzan delante de otras personas</i>	61,1	1379	26,9	606	8,7	197	3,3	74
<i>Me castigan cuando no cumplo con mis deberes escolares</i>	29,7	670	36,8	831	30,7	693	2,7	62
<i>Mis padres me entienden</i>	6,1	130	23,8	402	68,2	1673	2,3	51
<i>Con mis padres suelo hablar de lo que me preocupa</i>	18,2	411	32,5	733	47,2	1066	2,0	46
<i>Mis padres saben dónde suelo ir y qué suelo hacer</i>	9,4	211	20,4	461	68,6	1546	1,7	38
<i>Mis padres me ayudan en mis problemas</i>	5,9	130	18,2	402	74,2	1673	2,3	51
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>2256</b>	<b>100,0</b>	<b>2256</b>	<b>100,0</b>	<b>2256</b>	<b>100,0</b>	<b>2256</b>

Si comparamos las respuestas obtenidas de las y los adolescentes gitanos y los no gitanos, podemos destacar que únicamente habrían resultado significativas dos variables:

- Para la frecuencia Mis padres *Nunca* me tienen en cuenta para tomar decisiones ( $p=0,000$ ) un 15% ( $n=69$ ) de los adolescentes gitanos la señalaron, frente a tan sólo un 6,8% ( $n=119$ ) de adolescentes no gitanos.
- Los porcentajes tienden a aumentar para ambos casos en la frecuencia Mis padres me tienen en cuenta para tomar decisiones *Bastantes veces*, ( $p=0,000$ ) con un 34,2% ( $n=600$ ) en el caso de los adolescentes no gitanos, frente a un 24,4% ( $n=112$ ) de adolescentes gitanos.

**Tabla 10. Relación familiar en función del grupo de pertenencia**

	Gitanos		No gitanos		
	%	N	%	N	
<i>Me toman en cuenta para tomar decisiones</i>	<i>Nunca</i>	15,0	69	6,8	119
	<i>Alguna vez</i>	32,2	148	31,3	549
	<i>Bastantes veces</i>	24,4	112	34,2	600
	<i>Muchas veces</i>	28,3	130	27,6	484
	Total	100,0	459	100,0	1752

( $n=2211$ ;  $X^2=40,154$ ;  $gl=3$ ;  $p=0,000$ ;  $V=0,135$ )

Se ha considerado oportuno realizar asimismo un análisis factorial exploratorio de componentes principales<sup>31</sup> sobre las relaciones que las/los adolescentes de ambos grupos, y en particular las/los adolescentes gitanos, mantienen con sus padres, ya que consideramos que las situaciones que los propios adolescentes viven en sus hogares pueden resultar de importancia capital a la hora de desarrollar determinadas conductas sexuales de riesgo o protección. Del análisis realizado se han obtenido 4 factores que se corresponden con las relaciones que mantienen las/los adolescentes

<sup>31</sup> El método de rotación ha sido la normalización Varimax con Kaiser; Determinante : 0,003; KMO: 0,914; Prueba de Esfericidad de Barlett:  $X^2=10766$ ;  $gl: 153$ ;  $p=0,000$ .

de la muestra general con sus progenitores. En el primer factor **Apoyo Familiar** (26,2% de la varianza) se concentrarían aquellas variables relacionadas con la cercanía, diálogo y apoyo que recibirían por parte de sus progenitores; el segundo factor, **Maltrato** (11,25% de la varianza) en el que se reunirán aquellas variables relacionadas con el mismo concepto; el tercer factor **Castigo** (10,9% de la varianza) en el que se agruparían las variables relacionadas con las actuaciones que llevan a cabo los padres cuando los adolescentes no cumplen con sus tareas escolares; y, finalmente el **factor Despreocupación** (6,09% de la varianza) relativo a las variables relacionadas con la falta de atención prestada por parte de los progenitores, tal y como se ve en la tabla que sigue.

Los resultados obtenidos del cruce de este factor con las diferentes variables de estudio de ambos grupos y en particular, del grupo de adolescentes gitanos/as, se reflejan en la página 201 del capítulo VIII.

**Tabla 11. Factores Familiares**

	F1	F2	F3	F4
<i>Mis padres me ayudan en mis problemas</i>	,763			
<i>Mis padres me entienden</i>	,763			
<i>Con mis padres suelo hablar de lo que me preocupa</i>	,737			
<i>Me escuchan</i>	,710			
<i>Me toman en cuenta para tomar decisiones</i>	,655			
<i>Me siento querido por mis padres</i>	,650			
<i>Se sienten orgullosos de mí</i>	,646	-,437		
<i>Sé que puedo contar con ellos</i>	,636			
<i>Están satisfechos conmigo</i>	,612			
<i>Mis padres saben dónde suelo ir y qué suelo hacer</i>	,526			
<i>Me pegan</i>		,755		
<i>Recibo insultos</i>		,666		
<i>Me quieren menos que a mis hermanos</i>		,495		
<i>Me castigan sin haber hecho nada</i>			,774	
<i>Me castigan con dureza por cosas sin importancia</i>			,717	
<i>Me avergüenzan delante de otras personas</i>			,472	
<i>Me castigan cuando no cumplo con los deberes escolares</i>			,423	-,672
<i>Tienen demasiadas ocupaciones y no pueden prestarme atención</i>				,475

## ***Creencias religiosas***

Algunos factores como las creencias religiosas suelen condicionar al adolescente en el desempeño de determinadas actividades habituales de su vida diaria relativas al ocio, a la relación con la familia o al tipo de relaciones personales que mantienen. Así, se les preguntó sobre diferentes actitudes relacionadas con la religión con el fin de poder obtener una aproximación a sus comportamientos. En la siguiente tabla y gráfico se muestran los diferentes porcentajes obtenidos frente a toda la muestra. Destacar así mismo que tampoco en este caso hubo un porcentaje de respuesta del 100%.

**Tabla 12. Creencias religiosas**

	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo	N
<b><i>Mi religión es muy importante para mí</i></b>	31,2	20,9	<b>28,1</b>	16,1	2173
<b><i>Me considero una persona muy creyente</i></b>	35,0	26,5	<b>21,9</b>	12,0	2151
<b><i>Mis creencias religiosas influyen en mis acciones</i></b>	<b>44,3</b>	26,0	15,2	8,5	2121
<i>Cumplo con los mandatos de mi religión</i>	41,1	27,1	18,6	7,3	2124
<b><i>Rezo todos los días</i></b>	<b>55,5</b>	22,3	9,6	6,2	2111
<i>Disfruto estando con otras personas tan religiosas como yo</i>	41,2	20,1	18,0	15,5	2138

También se ha realizado un análisis factorial en el que se han aglutinado las seis variables (*Se considera muy creyente, La religión es muy importante para mí, Cumple con los mandatos de su religión, Las creencias religiosas influyen en mis acciones, Rezo todos los días y Disfruto estando con otras personas tan religiosas como yo*) en un Factor llamado *Factor Religioso*<sup>32</sup> con el 75% de la varianza explicada. Los resultados obtenidos del cruce de este factor con las diferentes variables de estudio de ambos grupos y, del de adolescentes gitanos/as en particular, se reflejan en el apartado 4 del capítulo VIII, página 214.

**Tabla 13. Factor religioso**

	F1
<i>Me considero una persona muy creyente</i>	,910
<i>Mi religión es muy importante para mí</i>	,902
<i>Cumplo con los mandatos de mi religión</i>	,891
<i>Mis creencias religiosas influyen en mis acciones</i>	,867
<i>Disfruto estando con otras personas tan religiosas como yo</i>	,831
<i>Rezo todos los días</i>	,792

En lo que respecta a la importancia que adquieren las creencias religiosas para los adolescentes en función de si éstos pertenecen a la etnia gitana o no, podemos destacar que en el caso de los adolescentes gitanos, un 46,8% de los mismos (n=215) estaban *muy de acuerdo* en que la religión era muy importante para ellos, frente a tan

<sup>32</sup> El método de rotación fue la normalización Varimax con Kaiser; Determinante:0,007; KMO: ,908; Prueba de Esfericidad de Barlett:  $\chi^2$ : 10048; gl: 15; p: 0,000.

sólo un 8,6% (n=148) de adolescentes no gitanos que lo señalaron. Mostramos los resultados en la tabla siguiente:

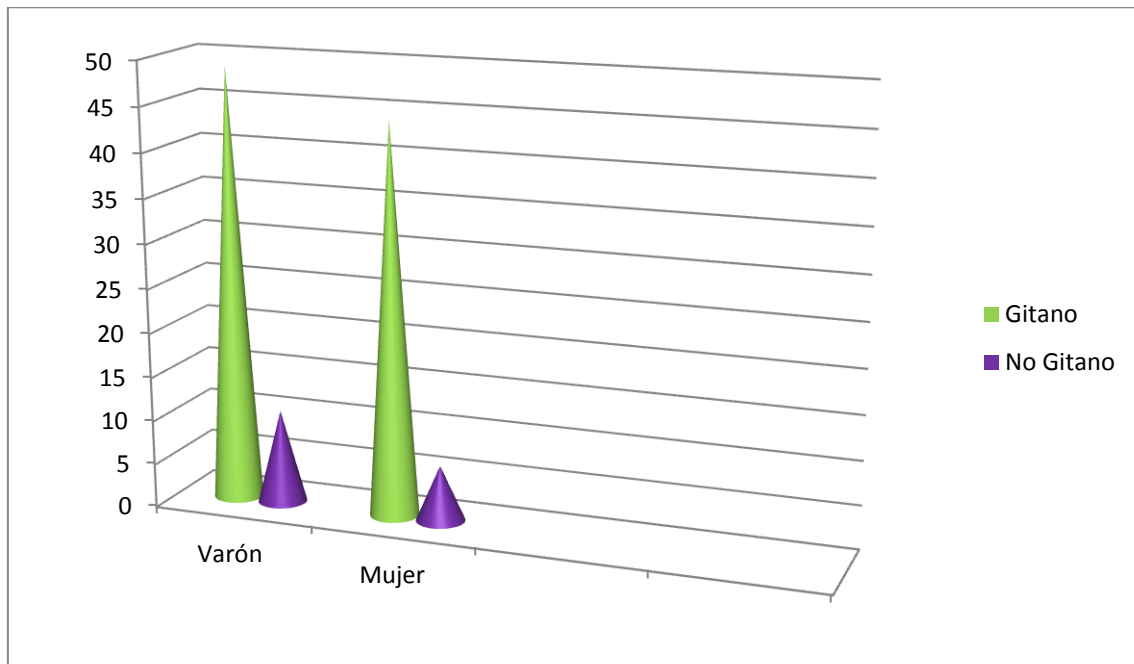
**Tabla 14. Creencias religiosas en función del grupo de pertenencia**

	Gitanos		No gitanos		
	%	N	%	N	
<i>Mi religión es muy importante para mí</i>	<i>Muy en desacuerdo</i>	<b>13,9</b>	64	<b>37,3</b>	640
	<i>En desacuerdo</i>	14,2	65	23,7	407
	<i>De acuerdo</i>	25,1	115	30,3	519
	<i>Muy de acuerdo</i>	<b>46,8</b>	215	<b>8,6</b>	148
	Total	100,0	459	100,0	1714

(n=2173;  $\chi^2=396,23$  ; gl=3; p=0,000; V=0,427)

Por otra parte, las adolescentes de etnia gitana otorgaban mayor importancia a sus creencias religiosas (44,1%; n=94), que las adolescentes no gitanas ( 6,4%; n=54), y lo mismo ocurría cuando la pregunta se hacía a los varones gitanos, quienes también consideraban en mayor medida(48,8%; n=119) que los no gitanos (10,6%; n=92) que su religión *era muy importante* para ellos:

**Gráfico 8. Importancia de la religión en función del sexo y del grupo de pertenencia**



Un 52,3% (n=882) de adolescentes no gitanos se mostraron *Muy en desacuerdo* con el hecho de que sus creencias pudiesen influir en sus acciones, frente al 27,1% (n=118) de adolescentes gitanos que lo consideraban.

En cambio, el 25,3% (n=110) de los adolescentes gitanos, se mostraron *Muy de acuerdo* con la afirmación de que sus creencias religiosas influían en sus acciones, frente a tan sólo un 4,8% (n=81) de los adolescentes no gitanos.

Los resultados se muestran en la Tabla siguiente:



**Tabla 15. Influencia de las creencias religiosas sobre las acciones en función del grupo de pertenencia.**

		Gitanos		No gitanos	
		%	N	%	N
<i>Mis creencias religiosas influyen en mis acciones</i>	<i>Muy en desacuerdo</i>	<b>27,1</b>	118	<b>52,3</b>	882
	<i>En desacuerdo</i>	21,1	92	29,3	494
	<i>De acuerdo</i>	26,4	115	13,6	229
	<i>Muy de acuerdo</i>	<b>25,3</b>	110	<b>4,8</b>	81
	Total	100,0	435	100,0	1686

(n=2121;  $\chi^2=251,171$ ; gl=3; p=0,000; V=0,344)

Respecto a la pregunta de si los adolescentes cumplen con los mandatos de su religión, cabe destacar que eran los adolescentes gitanos quienes estarían en mayor medida *muy de acuerdo* (20,6%; n=89) y *de acuerdo* (31%; n=134) con esta afirmación frente a los adolescentes no gitanos quienes sólo se mostrarían *muy de acuerdo* en un 4,5% (n=76) y *de acuerdo* en un 16,9 (n=286). Los resultados se muestran en la Tabla siguiente:

**Tabla 16. Cumplir con los mandatos religiosos en función del grupo de pertenencia**

	Gitanos		No gitanos		
	%	N	%	N	
<b>Cumplo con los mandatos de mi religión</b>	<i>Muy en desacuerdo</i>	<b>22,2</b>	96	<b>49,2</b>	832
	<i>En desacuerdo</i>	26,2	113	29,4	498
	<i>De acuerdo</i>	31,0	134	16,9	286
	<i>Muy de acuerdo</i>	<b>20,6</b>	89	<b>4,5</b>	76
	Total	100,0	432	100,0	1692

(n=2124;  $\chi^2=208,142$ ; gl=3; p=0,000; V=0,313)

### ***Ocio y tiempo libre***

A los estudiantes se les preguntó acerca del grupo de iguales con el que habitualmente se relacionaban. En este sentido, un 69% (n=1557) contestó que se relacionaba con todo tipo de amigos con independencia de su origen, mientras que un 26,6% (n=599) respondió negativamente a la pregunta. Menos de 1/5 parte de la muestra dijo que sus amigos eran mayoritariamente gitanos (16,8%; n=379), frente a un 75,9% (n=1712) que contestaron que no.

Asimismo, se les preguntó dónde habían conocido a su grupo de amigos. Las diferentes respuestas fueron recogidas en la siguiente tabla:

**Tabla 17. Entorno grupo de amigos**

	Varón		Mujer	
	%	N	%	N
<i>Colegio</i>	75,1	861	79,1	850
<i>Barrio</i>	61,9	710	60,7	652
<i>Parroquia</i>	2,5	29	2,6	28
<i>Internet</i>	6,5	75	7,7	83
<i>Asociaciones, clubs</i>	11,5	132	4,8	52
<i>A mi familia</i>	6,6	76	6,7	72
<i>Otros</i>	2,5	29	4,3	46
Total	166,7	1912	165,9	1783

Como se puede observar, para la mayor parte de la muestra, tanto en el caso de los varones adolescentes como de las mujeres adolescentes, el colegio habría sido mayoritariamente el lugar de referencia en el que habían conocido a sus amigos (79,1% en el caso de ellas y 75,1% en el de ellos), seguido del barrio en el que vivían (61,9% para los varones, frente a un 60,7% para las mujeres).

Si comparamos entre los dos grupos, observamos en la siguiente tabla que para el grupo de los adolescentes no gitanos, el colegio era el lugar mayoritario de pertenencia de su grupo de amigos (48,6%; n=1421) frente a un 38% (n=300) de adolescentes gitanos que lo señalaban.

En cambio, para los adolescentes gitanos el barrio era el principal lugar de referencia (46,7%; n=369). Destacar también la importancia de la familia en este grupo como referencia donde también habrían conocido a su grupo de amigos (5,7%, n= 45), así como la parroquia (3%, n=24).

**Tabla 18. Entorno grupo de amigos en función del grupo de pertenencia**

	Gitano		No gitanos	
	%	N	%	N
<b>Colegio</b>	<b>38,0</b>	300	<b>48,6</b>	1421
<b>Barrio</b>	<b>46,7</b>	369	<b>34,2</b>	1001
<b>Parroquia</b>	<b>3,0</b>	24	<b>1,1</b>	33
<i>Internet</i>	3,8	30	4,4	128
<i>Asociaciones, clubs</i>	2,0	16	5,7	168
<b>A mi familia</b>	<b>5,7</b>	45	3,5	103
<i>Otros lugares</i>	0,8	6	2,4	69
Total	100,0	790	100,0	2912

El 36,1% (n=800) salía a diario con sus amigos, mientras que el 27,4% (n=608) lo hacía durante todos los fines de semana. Un 10,7% de toda la muestra (n=238) dijo que apenas salía con amigos, y tan sólo el 5,4% (n=121) refirió no salir nunca con ellos.

En la tabla siguiente se muestran los resultados obtenidos.

**Tabla 19. Frecuencia salir con amigos**

	%	N
<i>A diario</i>	35,5	800
<i>Todos los fines de semana</i>	27,0	608
<i>Algún fin de semana</i>	19,9	449
<i>Apenas salgo con ellos</i>	10,5	238
<i>No salgo</i>	5,4	121
<i>NS/NC</i>	1,8	40
Total	100,0	2256

Un 68,3% (n=315) de las/los adolescentes gitanos dijo salir a diario con sus amigos, frente a un 27,6% (n=485) de adolescentes no gitanos/as que lo refirió. En cambio, el 32,4% (n=569) de las/los adolescentes no gitanos salían todos los fines de semana, frente a tan sólo el 8,5% (n=39) de adolescentes gitanos y gitanas que lo hacían. Los resultados se muestran en la Tabla siguiente:

**Tabla 20. Frecuencia salir con amigos en función del grupo de pertenencia**

	Gitanos		No gitanos	
	%	N	%	N
<i>A diario</i>	<b>68,3</b>	315	27,6	485
<i>Todos los fines de semana</i>	8,5	39	<b>32,4</b>	569
<i>Algún fin de semana</i>	11,9	55	22,5	394
<i>Apenas salgo con ellos</i>	8,2	38	11,4	200
<i>No salgo</i>	3,0	14	6,1	107
Total	100,0	461	100,0	1755

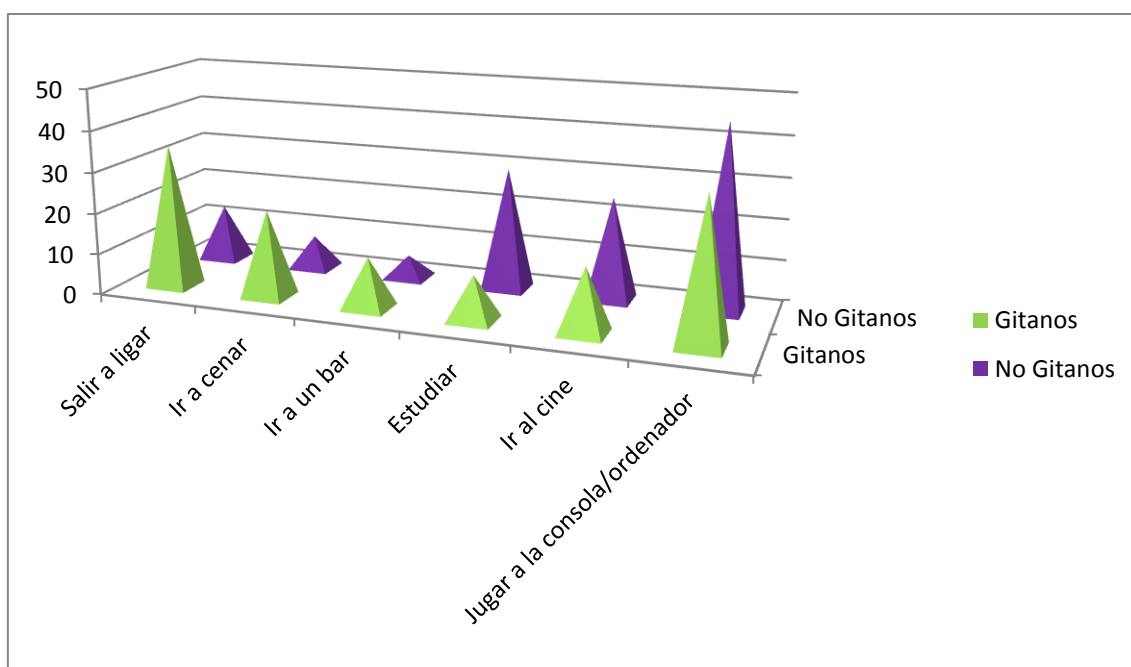
(n=22216;  $\chi^2=273,462$ ; gl=4; p=0,000; V=0,351);

El 35% (n=162) de las y los adolescentes gitanos establecieron que *salir a ligar* cuando estaban con sus amigos era la actividad más habitual, frente a tan sólo un 13,7% (n=237) de adolescentes no gitanos. *Ir a cenar* también se situaría como actividad muy habitual entre las y los adolescentes gitanos (21,2%; n=98) frente a los no gitanos

(8,1%; n=140), y finalmente *ir a un bar a tomar algo* (12,3%; n=57) frente a tan sólo un 5,6% (n=97) de las y los adolescentes no gitanos.

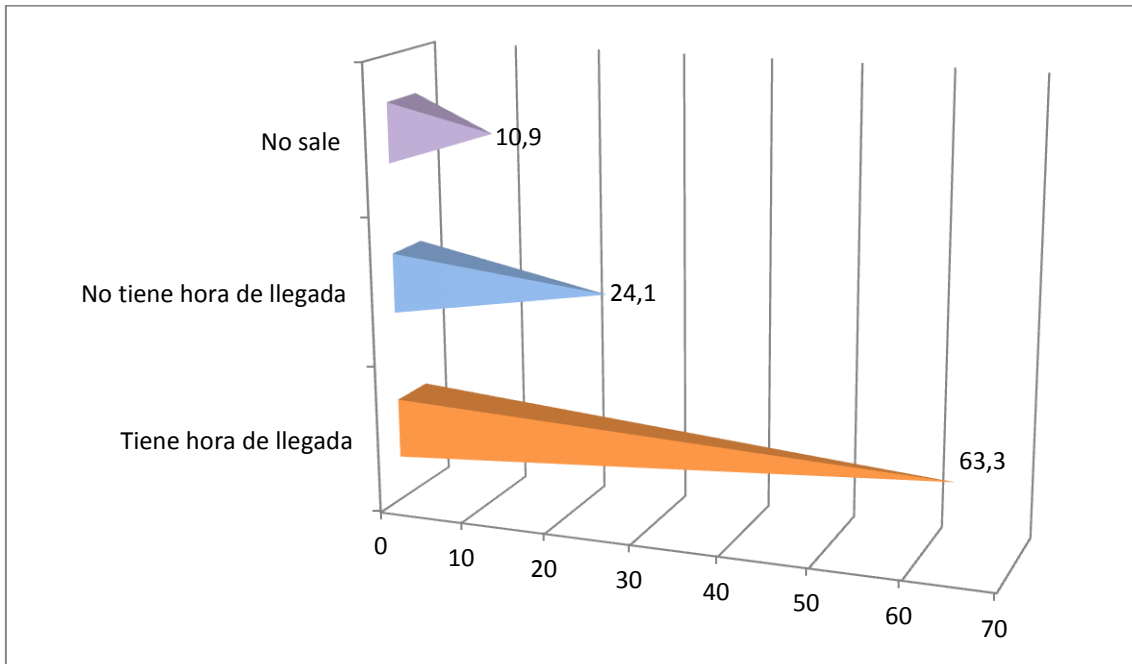
En cambio, para las y los adolescentes no gitanos, la principal actividad que dijeron desarrollar habitualmente con sus amigos era *estudiar* (29,7%; n=515) frente al 10,8% (n=50) de gitanos/as, *ir al cine* (825%; n=434) frente al 15,6% (n=72) de adolescentes gitanos/as, y jugar a la consola/ordenador (45%; n=781) frente al 34,6% (n=160) de las y los adolescentes gitanos.

**Gráfico 9. Principales actividades con amigos en función del grupo de pertenencia**



Se les preguntó también si tras sus salidas de ocio tenían establecida una hora para regresar a casa. Tan sólo un 24,1% (n= 543) no tenía hora fija de llegada, mientras que más de la mitad de la muestra sí tenía que volver a casa a una hora determinada (63,3%; n=1429). Destacar que un 10,9% de la muestra dijo que no salía (n=247) y el 1,6% (n=37) no contestó la pregunta.

**Gráfico 10. Hora de llegada**



Fueron las/los adolescentes gitanos quienes en mayor medida dijeron no tener hora fija de regreso (31,9%; n=149) frente al 22,5% (n=394) de adolescentes no gitanos. En cambio, al preguntarles en positivo, es decir, si tenían hora de llegada fija de regreso, el 67% (n=1173) de las/los adolescentes no gitanos, contestó afirmativamente, frente al 54,8 (n=256) de las y los adolescentes gitanos que afirmaron lo mismo. Los resultados se muestran en la siguiente tabla:

**Tabla 21. Hora de llegada en función del grupo de pertenencia**

<i>Hora de llegada</i>	Gitanos		No Gitanos	
	%	N	%	N
<i>No tiene hora fija de regreso</i>	31,9	149	22,5	394
<i>No sale el fin de semana</i>	13,3	62	10,6	185
<i>Tiene hora de llegada</i>	54,8	256	67,0	1173
Total	100,0	467	100,0	1752

(n=2219;  $\chi^2=24,238$ ; gl=2; p=0,000; V=0,105)

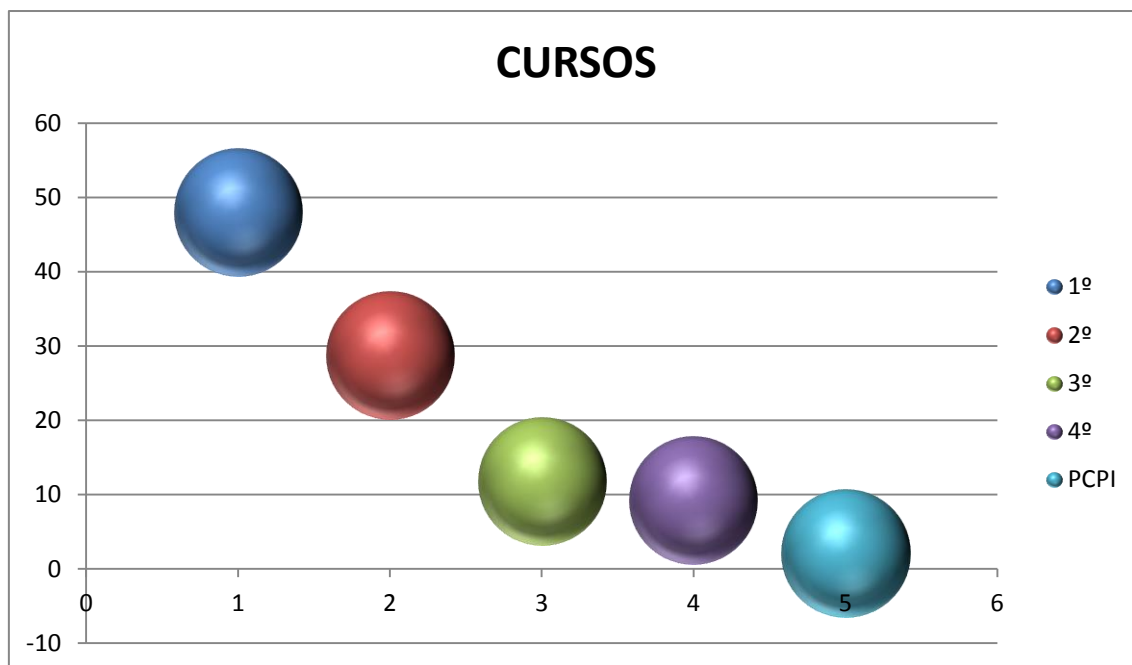
### 3. Características de la muestra de adolescentes gitanos/as

De los 483 adolescentes gitanos y gitanas que respondieron el cuestionario, el 53,4% (n=258) eran varones y el 46,2% (n=223) mujeres. La media de edad era de 14 años, con una mediana y moda de 15 y DS de 1,4, en un intervalo desde los 12 a los 23 años.

De éstos, el grueso de la muestra se situaba en los primeros cursos: 48% (n=232) en Primer Curso y 28,8% (n=139) en Segundo Curso con tendencia a disminuir a medida que se avanzaba: tan sólo un 11,8% (n=57) en Tercer curso, y un 9,3% (n=45) en el último curso de la ESO.

En PCPI tan sólo se situaba un 2,1% (n=10) de la muestra:

**Gráfico 11. Cursos en los que se situaban las y los adolescentes gitanos**





Asimismo, si comparamos en función del sexo, podemos observar que a medida que se iba pasando a cursos superiores, la proporción de adolescentes gitanas disminuía poco a poco, situándose en 4º Curso tan sólo un 5,8% (n=13) de adolescentes gitanas, frente a un 12,4% (n=32) de varones. Los resultados se muestran en la Tabla siguiente:

**Tabla 22. Cursos en los que estudiaban las/los adolescentes gitanos**

	Varón		Mujer	
	%	N	%	N
1 curso	47,7	123	48,0	107
2ª curso	26,0	67	32,3	72
3º curso	12,4	32	11,2	25
<b>4º curso</b>	<b>12,4</b>	32	<b>5,8</b>	13
PCPI	1,6	4	2,7	6
Total	100,0	258	100,0	223

(N=481;  $\chi^2=8,071$ ; gl=4; p=0,089; V=0,130)

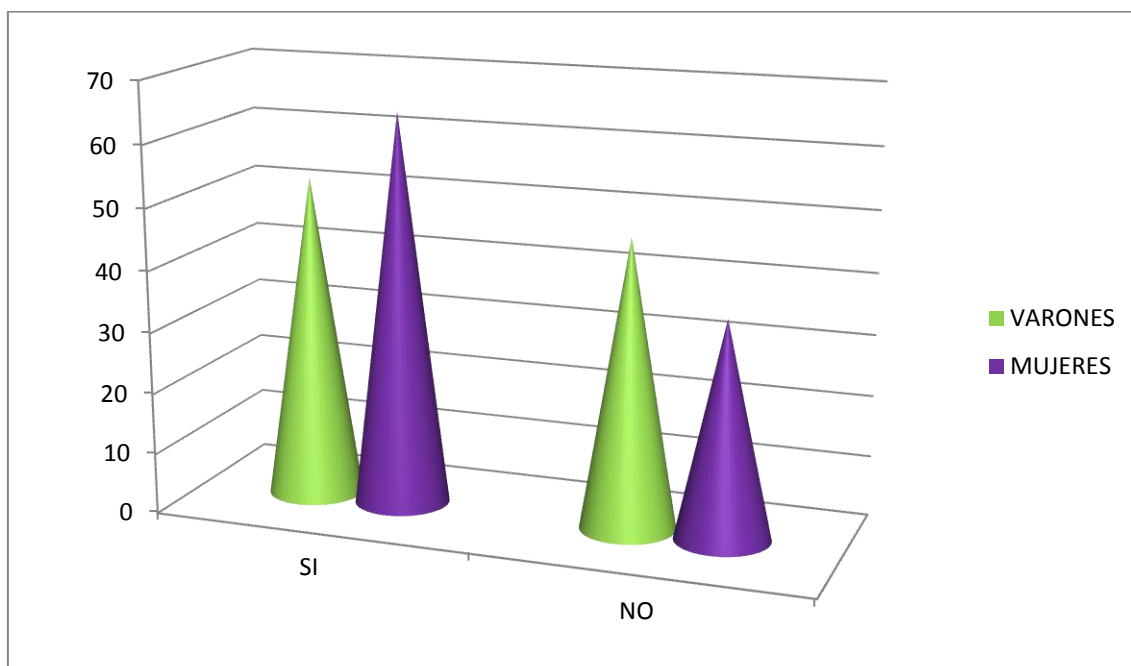
Un 54% (n=261) había repetido curso. El 43,1% (n=208) no lo había hecho. Destacar que un 2,9% (n=14) no contestó.

Pensaba seguir estudiando el 55,9% (n=270), pero el 40,4% (n=195) no quería seguir haciéndolo. No lo tenía claro un 3,7% (n=18). De entre los que sí querían continuar con sus estudios, el 64,3% (n= 137) eran mujeres y el 52,8% (n=132) hombres.

En cambio, el 47,2% (n=118) de los varones gitanos no querían continuar, frente al 35,7% (n=76) de mujeres. Parece que la proporción de mujeres gitanas que no querían continuar con sus estudios sería significativamente menor de lo esperado en relación a los varones que no querían seguir haciéndolo.

Los resultados se muestran en el gráfico siguiente:

**Gráfico 12. Pensar en seguir estudiando en función del sexo.**



## ***Familia***

Las y los adolescentes gitanos convivían con una media de 4 personas en su hogar (DS=1,95), en un intervalo de 1 a 12 personas.

En relación a los familiares con los que convivían habitualmente, los resultados se muestran en la Tabla siguiente:

**Tabla 23. Convivencia habitual**

	Varón		Mujer	
	%	N	%	N
<i>Vive con padre</i>	77,9	201	77,5	172
<i>Vive con madre</i>	91,1	235	88,3	196
<i>Vive con hermanos</i>	66,3	171	61,7	137
<i>Vive con hermanas</i>	53,1	137	58,1	129
<i>Vive con abuelos</i>	12,0	31	9,9	22
<i>Vive con abuelas</i>	14,3	37	12,6	28
<i>Pareja de padre/madre</i>	7,0	18	5,4	12
<i>Vive con Tíos/as</i>	10,9	28	7,2	16
<i>Vive en Centro menores</i>	0,8	2	0,5	1
<i>Otros</i>	5,0	13	6,8	15
<b>Total</b>	<b>338,4</b>	<b>873</b>	<b>328,0</b>	<b>728</b>

En relación al nivel de estudios de los padres de las y los adolescentes gitanos, los resultados se han agrupado en la Tabla siguiente:

**Tabla 24. Nivel de estudios**

	Padre		Madre	
	N	%	N	%
<b>Ninguno</b>	<b>25,1</b>	121	<b>28,6</b>	138
<i>Primarios (ESO/EGB) sin terminar</i>	21,9	106	23,4	113
<i>Primarios (ESO/EGB) terminados</i>	17,8	86	17,6	85
<i>Bachiller/FP Incompleto</i>	1,7	8	1,0	5
<i>Bachiller/FP completo</i>	2,1	10	4,3	21
<b>Universitarios</b>	<b>2,7</b>	13	<b>1,2</b>	6
<i>NS/NC</i>	28,8	139	23,8	115
Total	100,0	483	100,0	483

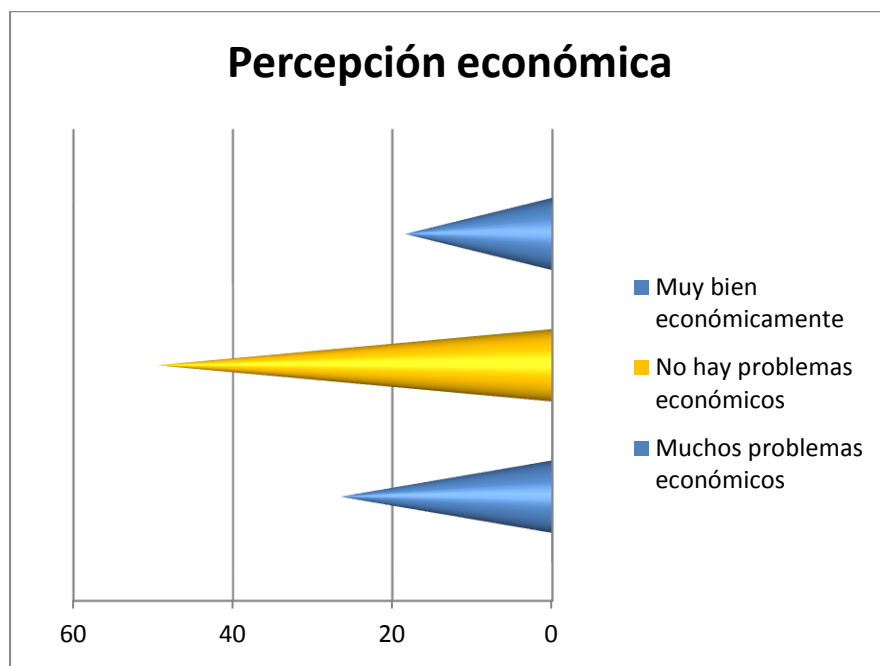
Tal y como se puede observar, el porcentaje de padres de las y los adolescentes gitanos que no habrían cursado ningún estudio es superior al resto de variables, tanto en el caso de los padres (25,1%, n=121), como de las madres (28,6, n=138).

El porcentaje sería similar en el caso de los padres que habían cursado estudios tanto de EGB o ESO, pero no los habían terminado: 21,9% (n=106) de los padres y 23,4% (n=113) de las madres.

Así mismo, destacar que un 2,7% (n=13) de los padres habría cursado estudios universitarios y tan sólo un 1,2% (n=6) madres también lo habría hecho.

En relación a la **percepción económica** apreciada por los adolescentes en su hogar, el 26,5% (n=128) decía tener una muy buena situación económica, el 49,5% (n=239) señalaba no tener problemas económicos, mientras que por el contrario, el 18,4% (n=89) establecía que en su hogar tenían muchos problemas económicos:

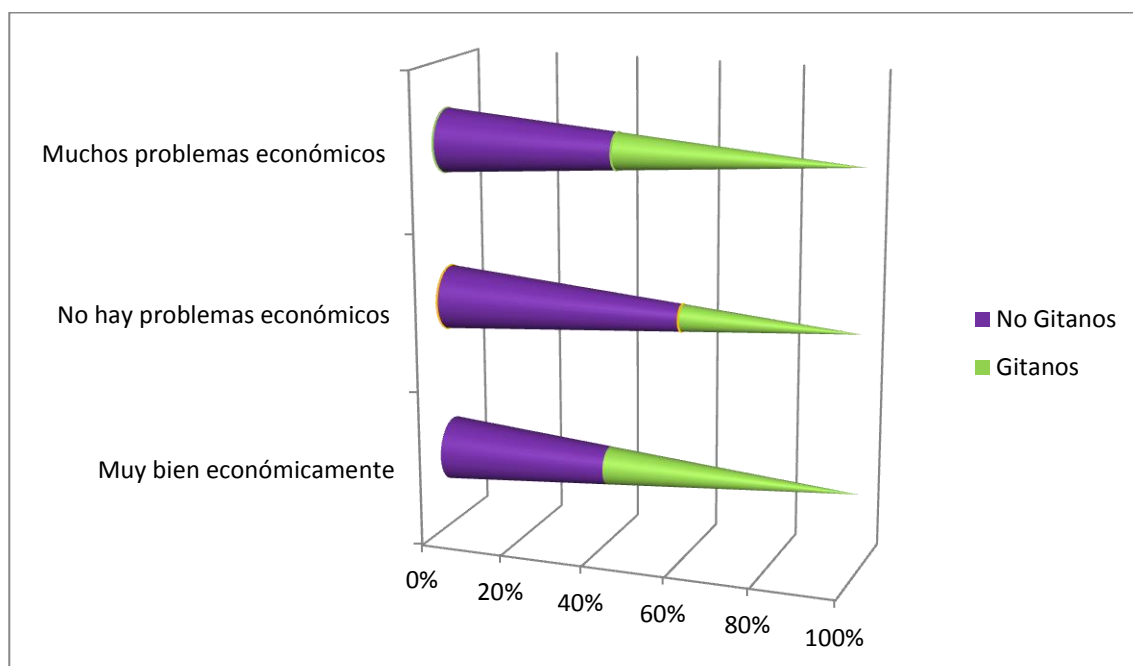
**Gráfico 13. Percepción económica adolescentes gitanos**



Si lo comparamos con la percepción que las y los adolescentes no gitanos tenían sobre su hogar, podemos establecer que existirían diferencias estadísticamente significativas ( $p=0,000$ ) en las tres variables que se detallan: *Estamos muy bien económicamente* respecto a los adolescentes gitanos, ya que en este caso sólo un 17,8% de los no gitanos (n=310) la señalaba. No obstante, tanto en unos como en otros, el grueso de la muestra se situaba en torno a la variable *No tenemos problemas económicos* que en el caso de los gitanos alcanzaría al 52,4% (n=239) de la muestra y el 68,8% (n=1197) en el caso de los no gitanos.

Para la variable *tenemos muchos problemas económicos*, destacar que un 13,6% (n=237) de adolescentes no gitanos la señalaban, frente a un 19,5% (n=89) de adolescentes gitanos

**Gráfico 14. Comparativa Percepción económica adolescentes no gitanos/as y Gitanos/as**



El 32,1% (n=155) de los padres de los adolescentes gitanos trabajaba en actividades de comercio y/o hostelería. En el caso de las madres, el 41% (n=198) de las mismas, eran amas de casa. Los resultados se reflejan en la siguiente tabla:

**Tabla 25. Ocupación padres**

	Padre		Madre	
	N	%	N	%
<i>Directivo gran empresa</i>	4	0,8	4	0,8
<i>Directivo pequeña empresa</i>	24	5,0	9	1,9
<i>Médico, abogado...</i>	12	2,5	5	1,0
<i>Empleado o administrativo</i>	13	2,7	10	2,1
<i>Trabajador especializado</i>	82	17,0	7	1,4
<b><i>Trabaja en comercio, hostelería...</i></b>	<b>155</b>	<b>32,1</b>	<b>81</b>	<b>16,8</b>
<i>Como portero, bedel, limpieza...</i>	23	4,8	52	10,8
<i>En paro</i>	56	11,6	36	7,5
<i>No trabaja</i>	39	8,1	28	5,8
<b><i>Ama/o casa</i></b>	<b>2</b>	<b>0,4</b>	<b>41,0</b>	<b>198</b>
<i>Jubilado</i>	17	3,5	5	1,0
<i>Otra</i>	2	0,4		
<i>NS/NC</i>	54	11,2	48	9,9
<b>Total</b>	<b>483</b>	<b>100,0</b>	<b>483</b>	<b>100,0</b>

A los estudiantes gitanos y gitanas se les preguntó por la relación que mantenían con sus padres con el fin de conocer diferentes aspectos de la misma. Tal y como se puede observar en la tabla de la página siguiente, por lo general la relación familiar solía ser buena, y los estudiantes se sentían queridos y escuchados por sus progenitores. Podían contar con ellos y contarles sus problemas, siendo muy bajos los porcentajes que se referían a la falta de sintonía en la relación, así como situaciones de maltrato, que no obstante sí hay que tener en cuenta.

**Tabla 26. Relación familiar**

	Nunca		Alguna vez		Muchas/ Bastantes veces		NS/NC	
	%	N	%	N	%	N	5	N
<i>Me escuchan</i>	3,7	18	17,4	84	75,4	364	3,5	17
<i>Me toman en cuenta para tomar decisiones</i>	14,3	69	30,6	148	50,1	242	5,0	24
<i>Sé que puedo contar siempre con ellos</i>	6,4	31	13,9	67	72,7	351	7,0	34
<i>Recibo insultos</i>	55,3	267	27,5	133	9,7	47	7,5	36
<i>Tienen demasiadas ocupaciones y no pueden prestarme atención</i>	48,4	234	31,9	154	13,7	66	6,0	29
<i>Me castigan sin haber hecho nada</i>	77,8	376	11,8	57	4,8	23	5,6	27
<i>Me quieren menos que a mis hermanos</i>	74,7	361	8,3	40	8,9	43	8,1	39
<i>Están satisfechos conmigo</i>	9,3	45	18,4	89	66,3	320	6,0	29
<i>Me castigan con dureza por cosas sin importancia</i>	74,9	362	12,2	59	6,4	31	6,4	31
<i>Me pegan</i>	64,4	311	21,7	105	6,6	32	7,2	35
<i>Me siento querido por mis padres</i>	5,2	25	10,4	50	79,3	383	5,2	25
<i>Se sienten orgullosos de mí</i>	8,7	42	18,6	90	65,0	314	7,7	37
<i>Me avergüenzan delante de otras personas</i>	64,8	313	17,2	83	11,2	54	6,8	33
<i>Me castigan cuando no cumplo con mis deberes escolares</i>	39,1	189	30,6	148	24,8	120	5,4	26
<i>Mis padres me entienden</i>	7,5	36	22,6	109	65,0	314	5,0	24
<i>Mis padres me ayudan en mis problemas</i>	6,4	31	20,7	100	67,3	325	6,6	27
<i>Con mis padres suelo hablar de lo que me preocupa</i>	24,8	120	26,7	129	43,9	212	4,6	22
<i>Mis padres saben dónde suelo ir y qué suelo hacer</i>	17,4	84	21,7	105	56,5	273	4,3	21
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>483</b>	<b>100,0</b>	<b>483</b>	<b>100,0</b>	<b>483</b>	<b>100,0</b>	<b>483</b>



## Creencias religiosas

Por lo general, parece que la religión era un aspecto muy importante en la vida de las y los adolescentes gitanos. Así, tal y como se puede observar en la tabla siguiente, el 44,5% de la muestra (n=215) estaba *muy de acuerdo* con tal afirmación y se consideraba por tanto una persona muy creyente (32,7%; n=158).

Solían cumplir con los mandatos dictados por su religión (27%; n=134) y disfrutar estando con otras personas igual de creyentes que ellos (34,8%; n=168).

Por otra parte, hay que destacar que no obstante las y los adolescentes estaban prácticamente en la misma medida *muy en desacuerdo* (24,4; n=118) y *de acuerdo* (23,8; n=115) a la hora de mostrar la influencia de las creencias religiosas sobre sus acciones:

**Tabla 27. Creencias religiosas**

	Muy en desacuerdo		En desacuerdo		De acuerdo		Muy de acuerdo		NS/NC	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
<i>Mi religión es muy importante para mí</i>	64	13,3	65	13,5	115	23,8	215	<b>44,5</b>	24	5,0
<i>Me considero una persona muy creyente</i>	79	16,4	85	17,6	126	26,1	158	<b>32,7</b>	35	7,2
<i>Mis creencias religiosas influyen en mis acciones</i>	118	<b>24,4</b>	92	19,0	115	<b>23,8</b>	110	22,8	48	9,9
<i>Cumplo con los mandatos de mi religión</i>	96	13,9	113	23,4	134	<b>27,7</b>	89	18,4	59	10,6
<i>Rezo todos los días</i>	162	<b>33,5</b>	114	23,6	92	19,0	58	12,0	57	11,8
<i>Disfruto estando con otras personas tan religiosas como yo</i>	111	23,0	73	15,1	89	18,4	168	<b>34,8</b>	42	8,7

Si desagregamos en función del sexo en las diferentes variables analizadas con anterioridad, únicamente habría mostrado cierta significatividad la variable *Disfruto estando con otras personas tan religiosas como yo*, en la que un 20% de los varones adolescentes (n=47) se mostraba *En desacuerdo* con la afirmación, frente al 12,7% (n=26) de adolescentes gitanas.

**Tabla 28. Disfruto estando con otras personas tan religiosas como yo**

	Varones		Mujeres	
	N	%	N	%
<i>Muy en desacuerdo</i>	54	23,0	57	27,8
<i>En desacuerdo</i>	47	20,0	26	12,7
<i>De acuerdo</i>	45	19,1	44	21,5
<i>Muy de acuerdo</i>	89	37,9	78	38,0
Total	235	100,0	205	100,0

(n=440;  $X^2=4,835$ ; gl=3; p=0,184; V=0,105)

### ***Ocio y tiempo libre***

El 58,2% (n= 281) de las y los adolescentes gitanos señaló que se relacionaba con todo tipo de amigos con independencia de su origen, aunque el 61,9% (n=299) señaló que sus amigos eran mayoritariamente gitanos.

Tanto para las chicas como para los chicos gitanos, el barrio sería el principal lugar de referencia en el que han conocido a sus amigos/as, seguido en segundo lugar del colegio.

Los resultados se muestran en la siguiente Tabla:

**Tabla 29. Entorno Grupo de Amigos**

	Varón		Mujer	
	%	N	%	N
<i>Colegio</i>	60,0	150	67,0	148
<i>Barrio</i>	79,2	198	76,9	170
<i>Parroquia</i>	4,0	10	6,3	14
<i>Internet</i>	4,8	12	8,1	18
<i>Asociaciones, clubs</i>	5,6	14	0,9	2
<i>A mi familia</i>	9,6	24	9,5	21
<i>Otros</i>	1,2	3	1,4	3
<b>Total</b>	<b>164,4</b>	<b>250</b>	<b>170,1</b>	<b>221</b>

Los varones gitanos solían en primer lugar, reunirse con su grupo de amigos para hacer deporte (26,8%; n=64) y en segundo lugar quedarse en la calle charlando (9,2%; n=22). En el caso de las adolescentes gitanas, de entre las principales actividades que realizaban con sus amigos/as, consistían en quedarse en la calle charlando (16,7%; n=37) y también en reunirse en casa de su amigos (14%; n=31)

El 73,7% (n=179) de los varones gitanos adolescentes señalaba que solía salir diariamente con su grupo de amigos, frente al 62,5% (n=135) de las adolescentes.

Por el contrario, y prácticamente con el mismo nivel de significatividad serían las adolescentes gitanas quienes señalaban que apenas salían con sus amigos (12%; n=26), frente a tan sólo el 4,9%; n=12) de varones adolescentes:

**Tabla 30. Frecuencia de salir con amigos**

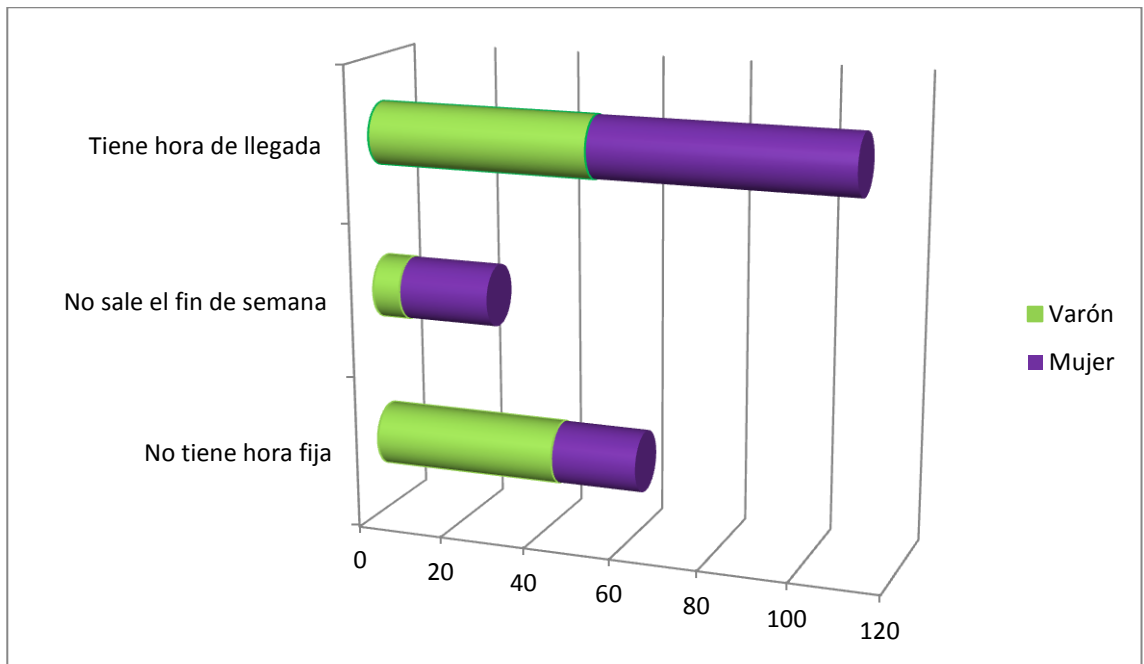
	Varón		Mujer	
	%	N	%	N
<i>A diario</i>	73,7	179	68,4	314
<i>Todos los fines de semana</i>	9,1	22	7,9	17
<i>Algún fin de semana</i>	9,5	23	14,4	31
<i>Apenas salgo con ellos</i>	4,9	12	12,0	26
<i>No salgo</i>	2,9	7	3,2	7
Total	100,0	243	100,0	216

(N=459;  $X^2=11,602$ ; gl=4; p=0,021; V=0,159)

El 42,5% (n=105) de los varones adolescentes gitanos no tenía hora fija de llegada a casa. Tan sólo un 19,7% (n=43) de las adolescentes gitanas, tampoco la tenían.

El 21,1% (n=46) de las adolescentes gitanas no salían durante el fin de semana, frente a tan sólo un 6,5% (n=16) de los varones. Los resultados se pueden apreciar en el siguiente gráfico:

**Gráfico 15. Hora de llegada adolescentes gitanos y gitanas**

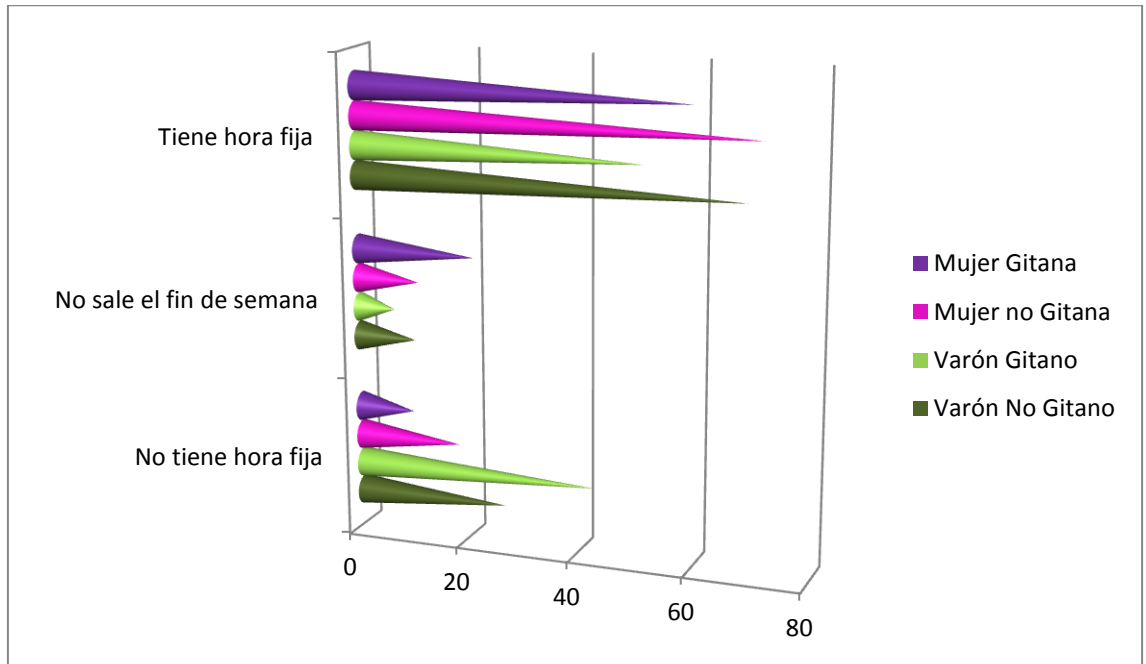


Si comparamos los resultados obtenidos con la muestra de mujeres y varones adolescentes no gitanos, podemos observar que existían claras diferencias en torno a las tres frecuencias:

- El 26,5% (n=236) de adolescentes varones no gitanos dijeron *no tener hora fija de llegada*, frente al 42,5% (n=105) de adolescentes gitanos que señalaban lo mismo.
- Para la frecuencia *No sale durante el fin de semana*, en el caso de las adolescentes no gitanas, tan sólo un 10,9% (n=93) de las mismas la señaló, frente al 21,1% (n=46) de las adolescentes gitanas.
- El 71% (n= 606) de las adolescentes no gitanas dijo *Tener hora fija de regreso* frente al 59,2% (n=129) de las adolescentes gitanas.

Se muestran los resultados en el siguiente gráfico:

**Gráfico 16. Comparativa Hora de llegada adolescentes no gitanos/as y Gitanos/as**



## 4. *Resumen*

A partir de los datos obtenidos en la muestra, podemos describir el perfil y características de las y los adolescentes estudiados de la muestra en general así como de la muestra de gitanas y gitanos adolescentes en particular:

- Hablamos de una muestra de 2256 adolescentes procedentes de las Comunidades Autónomas de Madrid (62,5%) y Andalucía (37,5%) bastante equilibrada en cuanto a sexos (51,4% varones y 48,1% mujeres) y con un rango de edad desde los 12 a los 23 años, que estudiaban en los 4 cursos de ESO en su mayoría, y tan sólo algunos en los Programas de Cualificación Profesional. De éstos, tan sólo el 21,4% pertenecía a la etnia gitana.
- El 90,2% de la muestra general quería continuar con sus estudios, aunque de éstos, tan sólo el 58,1% de los que querían hacerlo pertenecían a la etnia gitana.
- A pesar de que no se perciben grandes diferencias porcentuales en relación a las personas con las que habitualmente convivían las y los adolescentes de ambos grupos, sí se puede observar que en el caso de convivencia con otros miembros de la familia extensa como los abuelos/as y los tíos/as, por lo general en el grupo de gitanas/os era más habitual esta convivencia que en el de las/los adolescentes no gitanos.
- La mayoría de los padres y madres de las/los adolescentes de la muestra general había terminado estudios primarios y casi un 10% habría realizado también estudios universitarios. En cambio, en el caso de los progenitores de las/los adolescentes gitanos, en su mayoría no tenían estudios y apenas había un 3% de progenitores con estudios universitarios.
- La situación económica percibida por las/los adolescentes en su hogar también difería en función del grupo de pertenencia, llamando la atención que en este

caso eran los menores de etnia gitana (49,5%) quienes superaban porcentualmente al grupo de los no gitanos (17,8%) por arriba, es decir, señalando en su mayoría que tenían en su casa una situación económica muy buena; y por debajo, es decir, considerando que en su casa tenían muchos problemas económicos (19,5%).

- El 27,2% de los padres de las/los adolescentes de la muestra general eran trabajadores especializados, y en cambio en el caso de la muestra de las/los adolescentes gitanos, la dedicación mayoritaria de sus padres seguía siendo el comercio y la hostelería (32,1%). No existían en cambio grandes diferencias para las madres de ambos grupos ya que la mayoría seguían siendo amas de casa (41%).
- En ambas muestras, las/los adolescentes se sentían en general queridos y respaldados por sus progenitores, aunque parece que en el caso de las/adolescentes gitanos, éstos se sentían algo menos escuchados y con menor capacidad de participación dentro de las decisiones que se tomaban en el hogar.
- El 46,8% de las/los adolescentes gitanos otorgaban mayor importancia a la religión que el grupo de adolescentes no gitanos (8,6%).
- Finalmente y en lo relativo al Ocio y al Tiempo libre, parece que las/los adolescentes gitanos seguirían manteniendo los espacios de encuentro tradicionales como el barrio para relacionarse con sus pares, mientras que en el caso de las/los adolescentes no gitanos, su ocio pasaba mayoritariamente por permanecer en lugares cerrados viendo películas o utilizando las Nuevas Tecnologías.
- Por otra parte, y en función del sexo, parece que los varones gitanos disfrutarían de más ocio que las gitanas, saliendo con mayor asiduidad con su



grupo de amigos (73,7%) y por lo general un 42,5% sin hora fija de regreso a casa. Ellas en cambio señalaban que apenas salían con amigos (12%) y que cuando lo hacían, tenían una hora fija para regresar (59,2%). No obstante, si comparamos la situación referida con el caso de las adolescentes no gitanas, hay que destacar que habría aún más adolescentes no gitanas (71%) que señalaban tener hora fija de regreso.

## **VIII. La sexualidad de las y los adolescentes gitanos.**

### **Análisis cuantitativo de las prácticas y los riesgos asociados**

---

#### ***1. Introducción***

El objetivo que buscábamos al introducir este segundo capítulo de análisis cuantitativo era el de conocer si en la actualidad, las/los adolescentes tienen la suficiente información y capacidad para asumir los riesgos que se asocian al hecho de mantener comportamientos sexuales tempranamente, y en particular si las características y/o creencias que se pueden dar en el grupo de pertenencia de estas/os adolescentes, son o no elementos determinantes en el mantenimiento de unos u otros comportamientos sobre sexualidad.

Dado que el objeto de nuestro estudio se basa fundamentalmente en las/los adolescentes de etnia gitana, hemos centrado este apartado en ellas/ellos, no sin descuidar sin embargo la posibilidad de cruzar algunas variables que pudiesen proporcionar mayor nivel de información por su importancia o significatividad con la población de adolescentes no gitanos, ya sea con la muestra en general sin tener en cuenta el sexo o únicamente comparando entre participantes del mismo sexo, todo ello en aras de poder obtener un conocimiento más profundo sobre el tema que nos ocupa.

## ***2. Información sobre sexualidad y métodos anticonceptivos***

El que los adolescentes tengan capacidad para mantener relaciones sexuales de forma más temprana no implica paralelamente, que dispongan del suficiente conocimiento sobre los métodos anticonceptivos existentes. De hecho y según señala el Instituto de la Juventud (2012) *a pesar de que una gran mayoría de adolescentes mantiene relaciones sexuales, no son demasiados quienes se encuentran plenamente informados de los riesgos que entraña el no usar los métodos anticonceptivos para prevenir enfermedades de transmisión sexual o embarazos no deseados.*

En este sentido, el nivel educativo de las/los adolescentes se encontraría directamente relacionado con la percepción de riesgo que adopten en las prácticas sexuales. Así, según el mismo estudio, *“a pesar de que en términos absolutos, una mayoría de chicos y chicas usan métodos anticonceptivos en sus relaciones sexuales, un 17,3% no los habría usado en su última relación. Estas prácticas de riesgo son especialmente notables entre aquellos que tienen un menor nivel educativo y estatus social”* (INJUVE, 2012:268).

Por tanto, y siguiendo de nuevo al Instituto de la Juventud , parece que de entre las/los adolescentes encuestados en su estudio, casi el 30% de aquellos que dijeron disponer únicamente de formación básica, mantendrían relaciones sexuales sin la debida protección, aunque a medida que aumenta el nivel de formación, también aumenta la información de la que disponen en materia de métodos de anticoncepción así como mayor capacidad para saber disponer de los mismos, lo que implicaría evidentemente un aumento considerable de la seguridad en las relaciones sexuales.

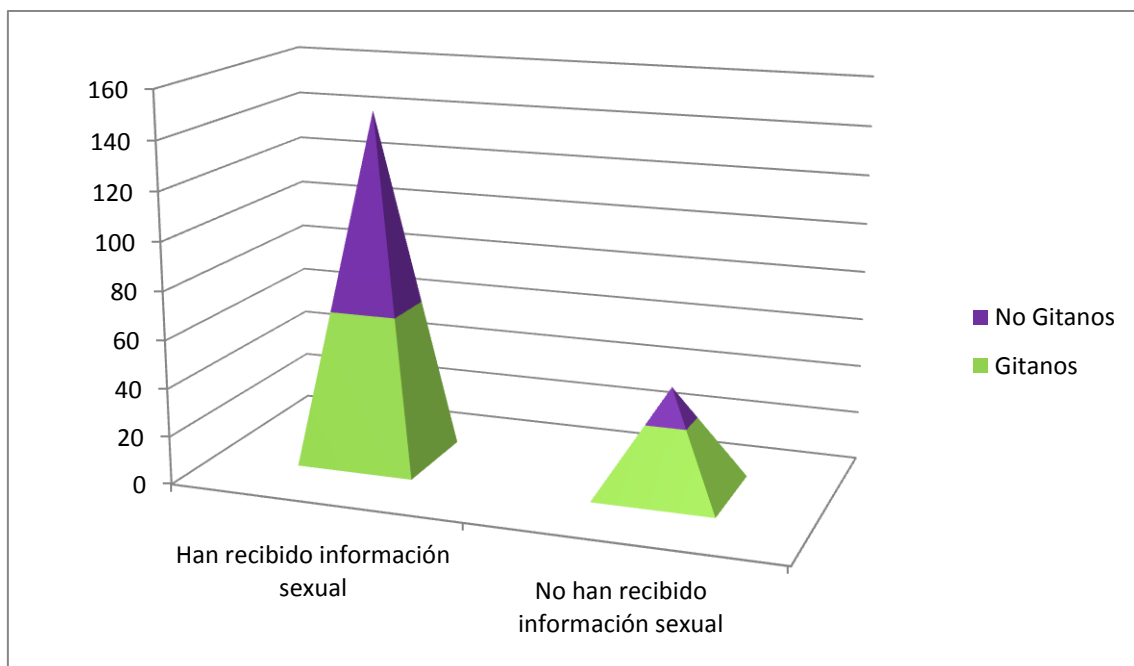
Destacar también en este sentido, y según datos procedentes de la Fundación Secretariado Gitano (2013), que sería a partir de los 14 años cuando se comienza a producir un distanciamiento educativo entre los adolescentes gitanos y los no gitanos, de forma que a partir de los 16 años la escolarización de los gitanos se reduce en torno al 50% frente al casi 94% de la población adolescente no gitana.

Preguntamos a las y los adolescentes no gitanos si habían recibido información sexual en general, y sobre métodos anticonceptivos en particular, así como el origen de la misma. Un 81,7% (n=1844) contestó que sí habían recibido información sobre sexualidad y tan sólo el 14,2% (n=320) contestó negativamente. El 4,1% (n=92) no contestó. En cuanto a si estaban informados sobre métodos anticonceptivos, el 77,4 (n=1746) contestó afirmativamente, mientras que el 18% (n=407) dijo no tenerla. Destacar así mismo que no contestó un 4,6% (n=103).

En el caso de las y los adolescentes gitanos, el 63,8% de los mismos (n=308) dijo haber recibido información sexual frente al 28,4% (n=137) que negaron haberla recibido. De éstos, dijeron haber recibido información sobre anticonceptivos el 59% (n=285) de la muestra, frente al 32,5% (n=157) que no la recibió. No habría contestado el 8,5% (n=41). No existirían diferencias significativas en función del sexo ( $p=0,552$ ).

En el gráfico siguiente se muestran las diferencias porcentuales existentes en ambos casos:

**Gráfico 17. Información sexual recibida en función del grupo de pertenencia**



Tal y como se puede observar, las y los adolescentes gitanos dijeron encontrarse con carácter general menos informados sobre temas de sexualidad que las y los adolescentes en general, sin existir diferencias significativas en función del sexo ( $p=0,552$ ).

De acuerdo con el último Informe sobre Juventud en España del Observatorio de la Juventud (2012), parece que aún existiría un 13% de adolescentes que dicen no disponer de información sexual en España, sin que se lleguen a producir diferencias en función del sexo.

En relación al origen de la información sexual, la escuela suele ser un elemento imprescindible en tanto en cuanto suele disponer de los recursos y materiales didácticos adecuados para los adolescentes. Recursos de los que con carácter general no suelen disponer las familias.

No obstante, según mostraba la Encuesta del INJUVE de 2012, parece que algo más de un 71% de los adolescentes a los que se les había preguntado, manifestaban que en la Escuela no habían mantenido conversaciones sobre sexualidad.

Al preguntar por esta misma cuestión a las y los adolescentes de nuestro estudio, éstos en cambio señalaron al Instituto como la principal fuente de información (47,9%;  $n=1080$ ), seguido en segundo lugar por los amigos/as (23,6%;  $n=532$ ).

Y en el caso de las y los adolescentes gitanos, parece que también mayoritariamente éstos dijeron obtener esta información en el Instituto (31,9%;  $n=154$ ) frente a otros lugares como los Centros médicos (8,1%;  $n=39$ ), Cursos o Talleres específicos (5,4%;  $n=26$ ) o Internet (11%;  $n=53$ ).

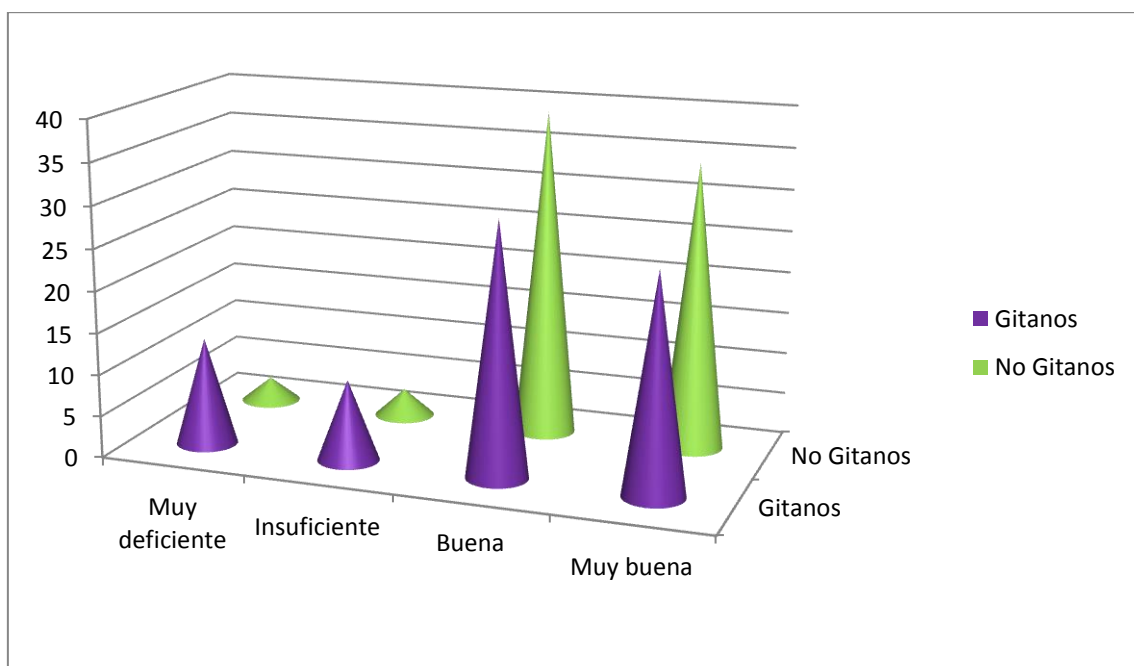
Según el mismo estudio del Observatorio de la Juventud (2012), 1 de cada 5 jóvenes consideró que la información sexual que había recibido fue regular, poco o nada útil cuando en la práctica la necesitó.

En el caso de las y los adolescentes encuestados, existirían diferencias significativas entre el grupo de adolescentes no gitanos y el grupo de los gitanos ( $p=0,000$ ) en prácticamente todas las frecuencias:

- El 12,9% (n=49) de las y los adolescentes gitanos consideraba que la información recibida habría sido *Muy deficiente*, frente a tan sólo el 2,9% (n=45) de las y los adolescentes gitanos que consideró lo mismo.
- Un 9,7% (n=37) de las/los adolescentes gitanos habría considerado que la información fue *Insuficiente*, frente al 3,3% (n=52) de adolescentes no gitanos que creyeron lo mismo.
- Consideró que la información recibida había sido *Buena* el 39,2% (n=616) de las/los adolescentes no gitanos, y lo mismo creyó el 30,2% (n=115) de las/los adolescentes gitanos.
- Finalmente, el 34,3% (n=539) de las/los no gitanos creían que la información recibida era *Muy buena*. También lo creyeron el 26% (n=99) de adolescentes gitanos.

Los resultados obtenidos se pueden observar mejor en el siguiente Gráfico:

**Gráfico18. Calidad de la información recibida en función del grupo de pertenencia**



La familia de las y los adolescentes suele constituir también una pieza clave a la hora de proporcionar la información necesaria en materia de sexualidad. Alegret (2005) establece en este sentido la importancia de la familia, no únicamente por la transmisión de información que en esta materia puede realizar a las/los adolescentes, sino fundamentalmente porque sirve como modelo de conducta para ellos/as.

De hecho investigaciones como la llevada a cabo por Afifi, Tamara et al (2008) señalan que existe una clara correlación entre la comunicación activa y efectiva por parte de los padres y los adolescentes en materia sexual y el retraso de comportamientos sexuales de riesgo, dado que según estos autores, los padres servirían como modelos para los/las adolescentes, adoptando así estos últimos las creencias y actitudes que sus progenitores mantendrían en torno a la sexualidad. Particularmente, y según el Informe de 2010 sobre la Juventud en España, parece que la madre es quien sigue siendo la referencia principal para un 19,6% de los adolescentes, siendo el padre una fuente secundaria de información (sólo el 7% lo señalaba).

A pesar de que en nuestra encuesta no existirían en este apartado diferencias significativas en base al sexo de los adolescentes, sí en cambio se puede corroborar como el grupo de pertenencia de los participantes marca el origen de la información que sobre sexualidad éstos reciben en el entorno más cercano.

En este sentido, es muy destacable el hecho de que las y los adolescentes gitanos estableciesen con carácter general que no obtenían apenas información por parte de sus hermanos/as (57,6%; n=278), amigos (39,1%; n=189), padres (58,6%; n=283) o madres (54,5%, n=263), cuando en el caso de estas últimas, suelen ser ellas las figuras principales de referencia en la transmisión de las costumbres gitanas.

En la Tabla siguiente se muestran todas las frecuencias dadas para la muestra de adolescentes gitanos/as:

**Tabla 31. Origen información sexual recibida**

	Nada		Poco		Mucho		NS/NC		Total	
	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N
<b>En el Instituto</b>	20,3	98	26,1	126	<b>31,9</b>	154	21,7	105	100,0	483
<i>Curso/Taller específico</i>	62,3	301	5,8	28	5,4	26	26,5	128	100,0	483
<i>Centros médicos</i>	56,1	271	9,7	47	8,1	39	26,1	126	100,0	483
<i>Internet</i>	54,5	263	8,9	43	11,0	53	25,7	124	100,0	483
<b>Hermanos/as</b>	<b>57,6</b>	278	11,2	54	5,4	26	25,9	125	100,0	483
<b>Amigos/as</b>	<b>39,1</b>	189	18,2	88	17,6	85	25,1	121	100,0	483
<b>Mi madre</b>	<b>54,5</b>	263	9,7	47	9,9	48	25,9	125	100,0	483
<b>Mi padre</b>	<b>58,6</b>	283	8,9	43	6,2	30	26,3	127	100,0	483

Si comparamos el origen de la información recibida por parte del grupo de adolescentes de la muestra de no gitanos con las y los adolescentes gitanos, observamos que existirían diferencias significativas en las siguientes frecuencias:

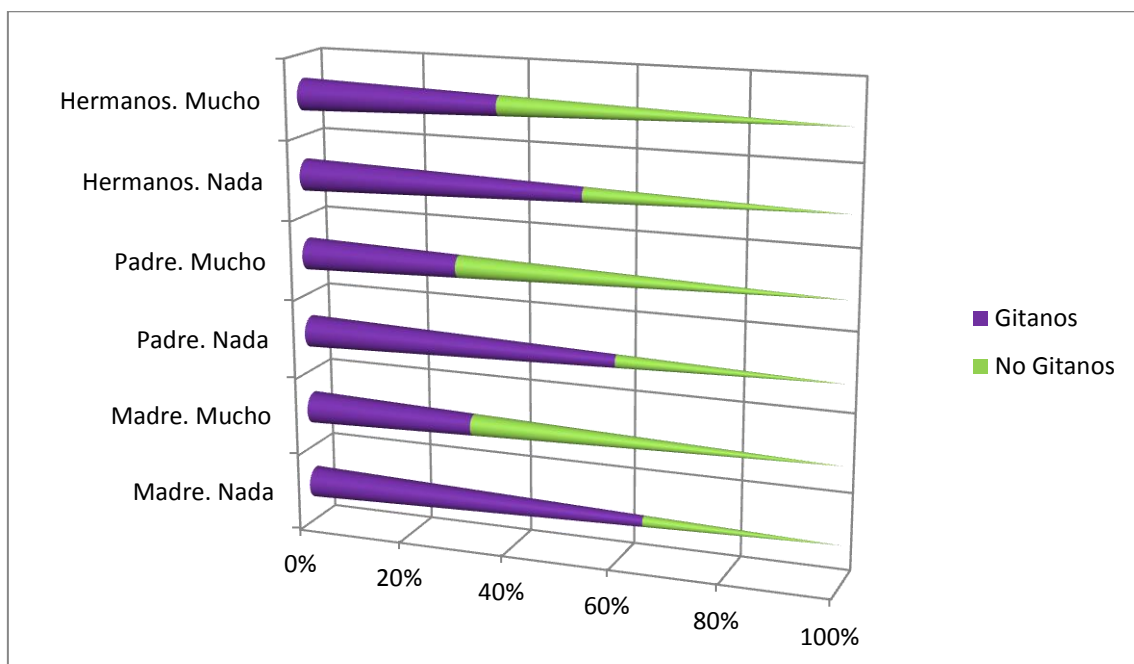
- En el caso de que la información sexual proceda de las **madres** de los adolescentes ( $p=0,000$ ) el 73,5% ( $n=263$ ) de las y los gitanos señalaban la frecuencia de *Nada* frente al 41% ( $n=571$ ) de las y los adolescentes no gitanos. Así mismo, para la frecuencia en positivo, es decir, reciben *mucha* información por parte de las madres, también en el caso de las y los adolescentes no gitanos el porcentaje fue superior, siendo para ellos de un 28,6% ( $n=398$ ) frente al 13,4% ( $n=48$ ) de las y los adolescentes gitanos que lo señalaban.
- En el mismo caso, y en referencia a la información sexual procedente de los **padres** de los adolescentes ( $p=0,000$ ), también un 79,5% ( $n=283$ ) de las y los adolescentes gitanos señalaban no recibir *Nada*, ninguna información sexual, frente a un 55,3% ( $n=761$ ) de adolescentes no gitanos. Lo mismo ocurriría al señalar que recibían *Mucha* información sobre sexualidad por parte de sus padres, ya que en este caso el 20,1% ( $n=277$ ) de las y los adolescentes no gitanos señalaron esta opción frente a tan sólo el 8,4% ( $n=30$ ) de los gitanos.



- Finalmente, si la información procede de las/los **hermanos** de los adolescentes ( $p=0,003$ ) una vez más, los mayores niveles de significatividad provendrían de las frecuencias *Nada* (77,7%;  $n=278$  para el caso de los gitanos y 69%;  $n=907$ , para los no gitanos) y *Mucho* (7,3%;  $n=26$  en el caso de los gitanos y 12,2%;  $n=161$  para los no gitanos).

Los resultados se pueden observar mejor en el Gráfico siguiente:

**Gráfico 19.- Origen de la información sexual recibida en función del grupo de pertenencia**



Partiendo de los resultados obtenidos, hemos considerado oportuno utilizar el análisis factorial ya realizado sobre las relaciones que las y los adolescentes tenían con sus progenitores (véase la página 164 del cap. VII) con objeto de cruzar estos factores con la variable *Grupo de pertenencia* de las y los adolescentes.

Así hemos encontrado que el grupo de las/los adolescentes no gitanos puntuaban por encima de la media ( $\bar{x}=0,03$ ;  $D=0,96$ ) frente a los gitanos ( $\bar{x}= -0,13$ ;  $D=1,12$ ) en el factor *Apoyo familiar* con una diferencia significativa pequeña entre ambos grupos ( $t=-$

2,58;  $p=0,010$ ;  $d=0,17$ ). También las y los adolescentes no gitanos puntuaban por encima de la media ( $\bar{X}=0,05$ ;  $D=0,99$ ) frente a los gitanos ( $\bar{X}=-0,23$ ;  $D=0,97$ ) en el *Factor Castigo* sin existir en este caso diferencias significativas.

En cambio puntuarían por encima de la media ( $\bar{X}=0,29$ ;  $D=1,18$ ) el grupo de las/los adolescentes gitanos frente a las/los adolescentes no gitanos ( $\bar{X}=-0,06$ ;  $D=0,94$ ) en relación al factor *Maltrato*, con una diferencia significativa también pequeña entre ambos grupos ( $t=5,26$ ;  $p=0,000$ ;  $d=0,35$ ).

Asimismo puntuarían por encima de la media las y los adolescentes gitanos ( $\bar{X}=1,11$ ;  $D=1,08$ ) frente a los no gitanos ( $\bar{X}=-0,02$ ;  $D=0,97$ ) en el factor *Despreocupación familiar* existiendo también en este caso una diferencia significativa pequeña entre ambos grupos ( $t=2,26$ ;  $p=0,024$ ;  $d=0,13$ ).

Por sexos, podemos decir que las adolescentes no gitanas puntuaban por encima de la media ( $\bar{X}=0,01$ ;  $D=0,99$ ) frente a las adolescentes gitanas ( $\bar{X}=-0,01$ ;  $D=1,15$ ) en el *Factor Apoyo Familiar*, existiendo una diferencia significativamente pequeña entre ambos grupos ( $t=-2,06$ ;  $p=0,040$ ;  $d=0,30$ ).

Puntuaban asimismo por encima de la media las adolescentes no gitanas ( $\bar{X}=0,02$ ;  $D=0,99$ ) frente a las gitanas ( $\bar{X}=-0,16$ ;  $D=0,92$ ) en el *Factor Castigo* sin existir diferencias significativas entre ambos grupos.

En cambio las adolescentes gitanas se situaban por encima de la media ( $\bar{X}=0,09$ ;  $d=1,03$ ) frente a las no gitanas ( $\bar{X}=-0,09$ ;  $D=0,89$ ) en el *Factor Maltrato*, existiendo en este caso una diferencia significativa pequeña ( $t=2,20$ ;  $p=0,029$ ;  $d=0,19$ ).

Si relacionamos los *Factores Familiares* con *Haber mantenido relaciones sexuales*, encontramos que en el grupo de las/los adolescentes no gitanos, aquellos que no habían tenido relaciones sexuales, se situaban por encima de la media ( $\bar{X}=0,14$ ;  $D=0,89$ ) frente a los que las habían mantenido ( $\bar{X}=-0,21$ ;  $D=1,06$ ) puntuando por tanto más en el factor *Apoyo Familiar* y existiendo una diferencia significativa pequeña entre ambos grupos ( $t=5,82$ ;  $p=0,000$ ;  $d=0,37$ )

En cambio, las y los adolescentes que habían mantenido relaciones sexuales, puntuaban por encima de la media ( $\bar{X}=0,10$ ;  $D=1,01$ ) frente a las/los que no las habían mantenido ( $\bar{X}=-0,13$ ;  $D=0,88$ ) en el Factor *Maltrato*, con una diferencia significativa pequeña ( $t=4,05$ ;  $p=0,000$ ;  $d=0,26$ ).

Para el mismo caso, encontramos que en el grupo de las/los adolescentes gitanos que han mantenido relaciones sexuales, éstos puntúan por encima de la media únicamente en el Factor *Despreocupación familiar* ( $X=0,24$ ;  $d=1,03$ ) frente a los que no habrían mantenido relaciones sexuales ( $X=-0,35$ ;  $D=1,09$ ), no existiendo diferencias significativas entre los que habían mantenido relaciones sexuales y los que no ( $t=2,19$ ;  $p=0,02$ ).

Así, podemos establecer que el apoyo familiar que recibían las/los adolescentes se encontraría directamente vinculado con el retraso en el mantenimiento de relaciones sexuales, convirtiéndose en un factor de protección, y en cambio, los factores *Maltrato* y *Despreocupación Familiar* actuarían como elementos de riesgo en la asunción de relaciones sexuales tempranas, puntuando en este último factor ambos grupos por encima de la media.

### ***3. Conocimientos sobre métodos anticonceptivos y creencias asociadas***

A las y los adolescentes se les preguntó también cuál era el conocimiento que tenían sobre el uso de los métodos anticonceptivos en las relaciones sexuales como medios para evitar los embarazos y/o las ETS.

Siguiendo la Encuesta del INJUVE de 2012 *“a pesar de que en términos absolutos una mayoría de chicos y chicas usan métodos anticonceptivos en sus relaciones sexuales, existiría un 17,3% que no los habría utilizado en su última relación. Parece además que estas prácticas de riesgo serían especialmente notables entre aquellos que tienen un menor nivel educativo y estatus social”*. Según el mismo estudio, *“aunque una gran mayoría de los adolescentes habrían mantenido relaciones sexuales, no serían demasiados los que se encuentran plenamente informados de los riesgos que entraña y de cómo utilizar métodos anticonceptivos para prevenir enfermedades de transmisión sexual y embarazos no deseados”* (INJUVE, 2012:268).

A pesar de que un porcentaje elevado de adolescentes gitanas/os de la muestra, parecía tener una adecuada información sobre este tema, no obstante seguía existiendo un alto porcentaje que en relación a determinadas cuestiones, no habrían sabido o querido contestar por no disponer de los conocimientos suficientes. Así, llama la atención que un 41,2% (n=199) no supiese si la primera vez que se mantienen relaciones sexuales es más o menos difícil un embarazo, si el uso del preservativo provoca la disminución de la sensibilidad en la relación sexual (41,1%; n=198) o que si no se tiene un orgasmo no es posible un embarazo (78%; n=232). Destacable también el 43,9% (n=212) que desconocían si la píldora puede o no evitar las enfermedades de transmisión sexual o el 23,2% (n=112) que no sabían si el SIDA es una ETS:

**Tabla 32. Creencias sobre el uso de métodos anticonceptivos**

	De acuerdo		En Desacuerdo		No sabe		No contesta		Total	
<b>La primera que se hace el acto sexual vez es muy difícil quedarse embarazada</b>	23,4	113	28,2	136	<b>41,2</b>	199	7,2	35	100,0	483
Me preocupa más el embarazo que las ETS	19,5	94	50,7	245	22,2	107	7,7	37	100,0	483
El uso del preservativo permite relaciones sexuales más seguras	67,1	324	6,4	31	17,4	84	9,1	44	100,0	483
Lo más importante de las relaciones sexuales es el placer	49,1	237	17,4	84	25,5	123	8,1	39	100,0	483
<b>El uso del preservativo es incómodo porque se siente menos</b>	29,4	142	21,5	104	<b>41,1</b>	198	8,1	39	100,0	483
<b>Si se hace el acto sexual pero no se tiene orgasmo no se puede quedar embarazada</b>	15,5	75	28,0	135	<b>48,0</b>	232	8,5	41	100,0	483
<b>El SIDA es una ETS</b>	62,3	301	6,4	31	<b>23,2</b>	112	8,1	39	100,0	483
<b>Con la píldora se pueden evitar las ETS</b>	13,5	65	33,5	162	<b>43,9</b>	212	9,1	44	100,0	483
Mis padres me dan los preservativos	8,9	43	74,7	361	-	-	16,4	79	100,0	483
Si mis padres me pillan con preservativos me castigarían	28,8	139	33,5	162	29,4	142	8,3	40	100,0	483

Así mismo, hay que señalar que tan sólo un 8,9% (n=43) de adolescentes gitanos/as se mostraron *De acuerdo* con que fuesen sus padres quienes les proporcionasen los preservativos para mantener relaciones sexuales, aunque el 74,7% (n=361) señaló su grado de *Desacuerdo* ante la misma pregunta.

Finalmente, el 29,4% (n=142) *No sabía* si sus padres les castigarían si les pillaran con preservativos, aunque el 33,5% (n=162) creía que no les castigarían.

Si comparamos estas respuestas con las de los adolescentes no gitanos, podemos establecer que en su mayoría las frecuencias estudiadas resultaron significativas, aunque podemos destacar la existencia de diferencias significativas en algunos aspectos particulares:

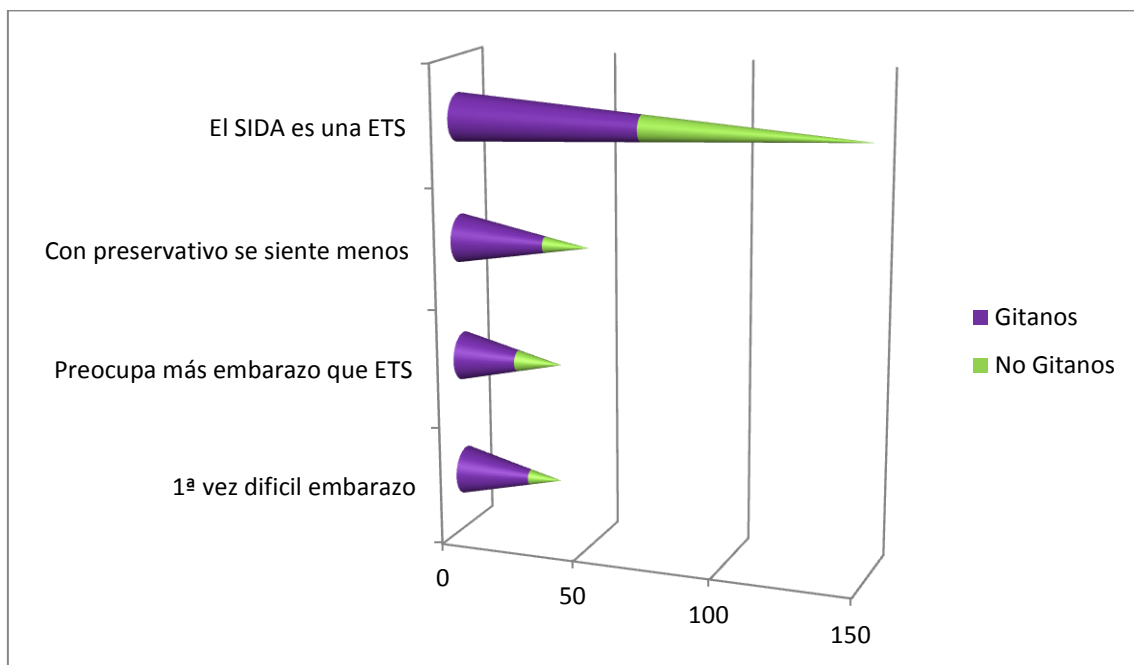
- Un 25,2% (n=113) de las/los adolescentes gitanos estarían *De acuerdo* con la afirmación de que “la 1ª vez que se mantienen relaciones sexuales es muy difícil quedarse embarazada”, frente a tan sólo un 11,8% (n=201) de adolescentes no gitanos/as (p=0,000).
- El 21,1% (n=94) de las/los adolescentes gitanos se mostraron *De acuerdo* con el hecho de que les preocupase más un embarazo que una ETS, frente a un 16,4% (n=276) de adolescentes no gitanos que afirmaron lo mismo (p=0,0054).
- El 32% (n=142) de las/los adolescentes gitanos estuvieron *De acuerdo* con la afirmación de que “el preservativo es incómodo porque se siente menos”. Tan sólo un 16,3% (n=274) de la/los adolescentes no gitanos confirmaron lo mismo (p=0,000).
- El 30,5% (n=135) de las/los adolescentes gitanos estarían *En desacuerdo* con la afirmación “si no hay orgasmo no se puede quedar embarazada”, frente al 52,8% (n=887) de adolescentes no gitanos. Así mismo, el 52,5% (n=232) de las/los adolescentes gitanos *No lo saben*, frente al 39,3% (n=661) de adolescentes no gitanos (p=0,000).
- También fueron significativas (p=0,000) las diferencias entre el 67,8% (n=301) de las/los adolescentes gitanos que estarían *De acuerdo* en que el SIDA es una ETS frente a casi un 20% más de adolescentes no gitanos que afirman lo mismo (81,5%; n=1375).
- Finalmente, el 36,9% (n=162) de las/los adolescentes gitanos estarían *En desacuerdo* con la afirmación de que con la Píldora se evitan las ETS, frente a

más de un 20% de adolescentes no gitanos que se mostraron también *en desacuerdo* con la afirmación (58,3%; n=976); (p=0,000).

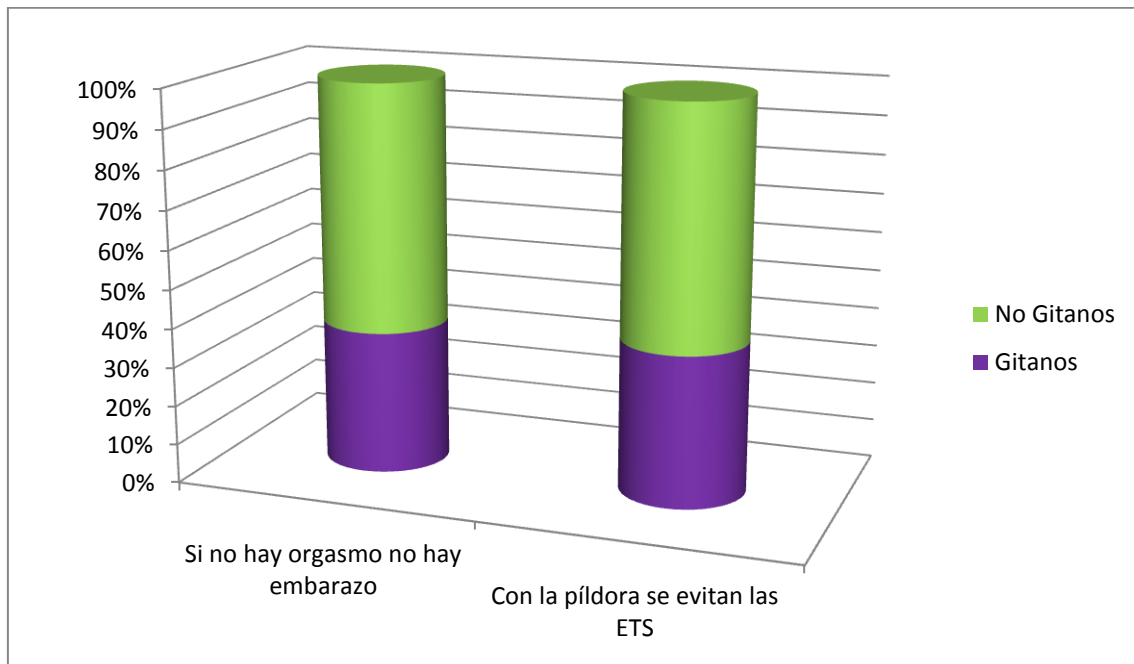
Destacar también, aunque menos significativo (p=0,000), que el 48,3% (n=212) de las/los adolescentes gitanos *No sabrían* este mismo extremo, frente al 31,9% (n=533) de adolescentes no gitanos que tampoco lo supieron.

Se muestran los resultados obtenidos para las frecuencias *De acuerdo* y *En Desacuerdo* en función del origen de pertenencia, en los siguientes gráficos:

**Gráfico 20. “Estar De acuerdo”. Comparativa en función del origen de pertenencia**



**Gráfico 21. “Estar En desacuerdo”. Comparativa en función del origen de pertenencia**



Un 35% (n=83) de los varones adolescentes gitanos estaban *En desacuerdo* con la afirmación de que “la primera vez que se hace el acto sexual es muy difícil quedarse embarazada”, frente a un 10% menos de adolescentes gitanas que lo consideraban (25,2%; n=53). No obstante, las diferencias porcentuales aumentaron de forma considerable para la frecuencia *No lo sé*, en la que significativamente hay un 53,3% (n=112) de adolescentes gitanas frente a un 26,7% (n=87) de varones gitanos, lo que implicaría que habría mayor proporción de chicas que chicos que no disponían de la información suficiente:



**Tabla 33.- La primera vez que se hace el acto sexual es muy difícil quedarse embarazada**

<i>La primera vez que se hace el acto sexual es muy difícil quedarse embarazada</i>	Varones		Mujeres	
	%	N	%	N
<i>De acuerdo</i>	28,3	67	21,4	45
<i>En desacuerdo</i>	<b>35,0</b>	83	<b>25,2</b>	53
<i>No lo sé</i>	<b>36,7</b>	87	<b>53,3</b>	112
Total	100,0	237	100,0	210

(n=447;  $\chi^2=12,494$ ; gl=2; p=0,002; V=0,167)

El 23,6% (n=56) de los varones adolescentes gitanos estaría *De acuerdo* con la afirmación “Si se hace el acto sexual pero no se tiene un orgasmo, no se puede quedar embarazada”, frente al 8,8% (n=18) de adolescentes gitanas que también lo consideraba. *No lo sabe* el 66,7% (n=136) de las adolescentes gitanas, y tampoco el 40,5% (n=96) de los adolescentes varones, lo que de nuevo vuelve a mostrar las diferencias de información entre chicas y chicos:

**Tabla 34. Si se hace el acto sexual pero no se tiene orgasmo, no se puede quedar embarazada**

<i>Si se hace el acto sexual pero no se tiene orgasmo, no se puede quedar embarazada</i>	Varones		Mujeres	
	%	N	%	N
<i>De acuerdo</i>	23,6	56	8,8	18
<i>En desacuerdo</i>	35,9	85	24,5	50
<i>No lo sé</i>	40,5	96	66,7	136
Total	100,0	237	100,0	204

(n=441;  $\chi^2=33,201$ ; gl=2; p=0,000; V=0,274)

Un 84,2 (n=197) adolescentes varones se mostraron *De acuerdo* con la afirmación “El uso del preservativo permite relaciones sexuales más seguras”, frente al 61,8% (n=126) de adolescentes gitanas que también lo consideraron. No obstante el mayor nivel de significatividad de situaría en la frecuencia *No lo sé*, ya que el 30,4% (n=62) de las adolescentes gitanas dijeron No saberlo frente a tan sólo un 9,4% (n=22) de

adolescentes varones. Lo que podría representar de nuevo que las adolescentes gitanas disponen de menor información en materia de sexualidad que los gitanos varones:

**Tabla 35. El uso del preservativo permite relaciones sexuales más seguras**

<i>El uso del preservativo permite tener relaciones sexuales más seguras</i>	Varones		Mujeres	
	%	N	%	N
<i>De acuerdo</i>	<b>84,2</b>	197	<b>61,8</b>	126
<i>En desacuerdo</i>	6,4	15	7,8	16
<i>No lo sé</i>	<b>9,4</b>	22	<b>30,4</b>	62
Total	100,0	234	100,0	204

(n=438;  $\chi^2=32,786$ ; gl=2; p=0,000; V=0,274)

De acuerdo con el estudio *“Conducta de enfermedad y características culturales de la etnia gitana en España”* de 2007, un 61% de las mujeres gitanas utilizarían algún tipo de método anticonceptivo, pero lo harían de forma muy irregular. Así mismo, parece que aún hoy dentro de la comunidad gitana sigue habiendo una cierta insistencia en relacionar el uso de preservativo con la promiscuidad sexual, lo que implicaría según Pascual (2005: 163) *“un riesgo claro de convertirse en una fuente de desinformación que deja a muchas adolescentes gitanas desfavorecidas”*.

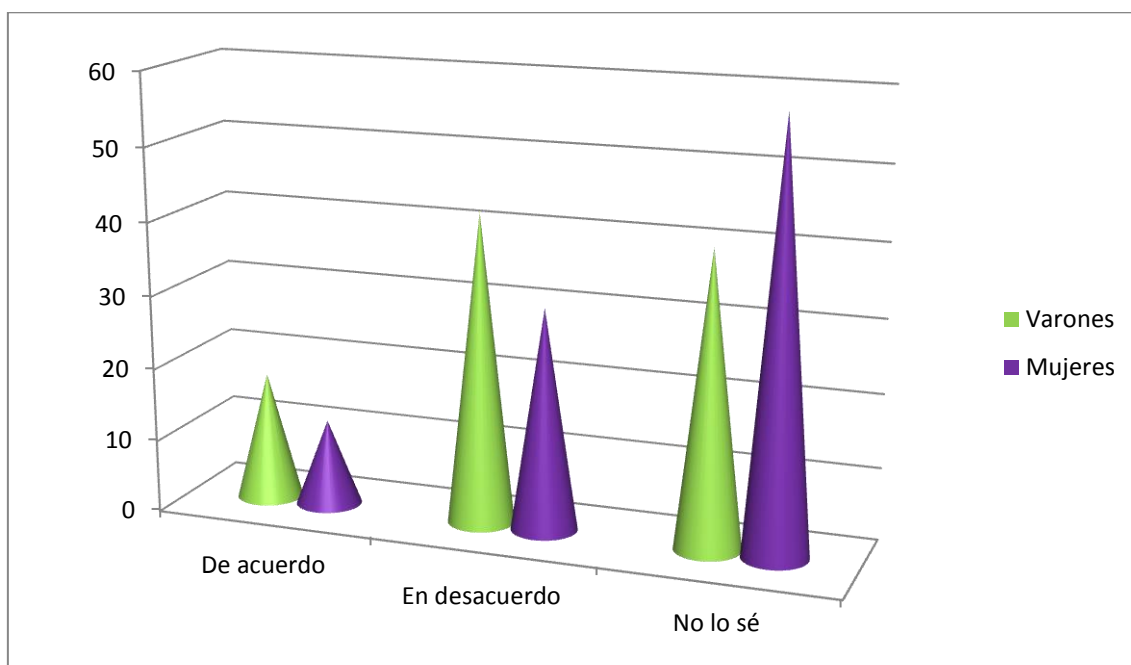
Además, puesto que la mujer gitana sigue en muchos casos manteniendo un bajo nivel cultural en relación a la sexualidad y en torno a los métodos anticonceptivos, las consecuencias para su salud siguen siendo nefastas para ella: embarazos muy tempranos o elevado riesgo de contraer enfermedades de transmisión sexual por ejemplo. Y es que según Cabera et al (2009:15-16) *“la información de transmisión del VIH, prácticas sexuales de riesgo y métodos de prevención, a pesar de la escolarización no llegaría al sector de los gitanos/as en el mismo grado que a otros sectores”*. Y dentro del mismo grupo, y pesar de que con carácter general se establece que no existen diferencias de información entre chicos y chicas, estamos viendo en cambio que en el caso de las adolescentes gitanas, sí existiría un menor nivel informativo, corroborado de nuevo por las siguientes afirmaciones recogidas en la tabla y gráfico que mostramos a continuación:

**Tabla 36. El SIDA es una enfermedad de transmisión sexual**

<i>El SIDA es una enfermedad de transmisión sexual</i>	Varones		Mujeres	
	%	N	%	N
<i>De acuerdo</i>	<b>73,6</b>	173	<b>61,1</b>	127
<i>En desacuerdo</i>	8,1	19	5,8	12
<i>No lo sé</i>	<b>18,3</b>	43	<b>33,2</b>	69
Total				

(n=443;  $\chi^2=13,073$ ; gl=2; p=0,001; V=0,172)

**Gráfico 22. Con la píldora se pueden evitar las ETS**



El 69% (n=165) de los varones adolescentes gitanos se mostró *De acuerdo* con la afirmación “lo más importante de las relaciones sexuales es el placer”, frente a un 34,8% (n=71) de las adolescentes gitanas.

Así mismo, el 44,1% (n=90) de las adolescentes gitanas señalaron *No lo saben* ante la misma pregunta, frente a tan sólo un 13,8% (n=33) de varones que señalaron lo mismo, lo que podría significar que aún no habían mantenido relaciones sexuales. Por

otra parte, y tal y como se desprende del resultado estadístico V de Cramer (0,373) se aprecia que en este caso la asociación entre la variable “lo más importante de las relaciones sexuales es el placer” y la variable “Sexo”, podemos observar como la relación entre ambas variables es moderada.

**Tabla 37. Lo más importante de las relaciones sexuales es el placer**

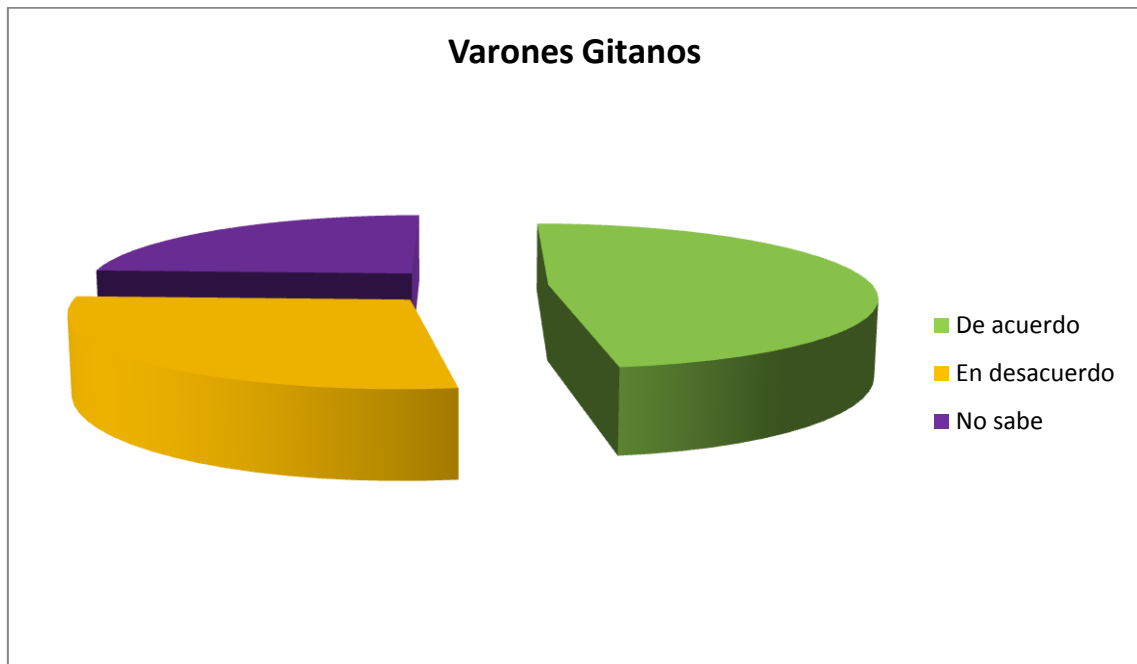
<i>Lo más importante de las relaciones sexuales es el placer</i>	Varones		Mujeres	
	%	N	%	N
<i>De acuerdo</i>	69,0	165	34,8	71
<i>En desacuerdo</i>	17,2	41	21,1	43
<i>No lo sé</i>	13,8	33	44,1	90
Total	100,0	239	100,0	204

(n=443;  $\chi^2=61,522$ ; gl=2; p=0,000; V=0,373)

Y es que en el pueblo gitano la preservación de la honra de la mujer es uno de los pilares básicos para el mantenimiento del propio Grupo, de tal manera que es en la adolescencia cuando se marca más férreamente la diferenciación en base al sexo: en el caso del adolescente gitano se abre una etapa de prueba y de conquistas del otro sexo, que implica escarceos sexuales con adolescentes no gitanas; y por el contrario, para la adolescente gitana se inicia un control del mantenimiento de su virginidad. Situación que no la permitirá por lo general, disfrutar del mismo nivel de libertad que al varón.

El 47,7% (n=112) de los varones adolescentes gitanos estarían *De acuerdo* con la afirmación “El uso del preservativo es incómodo porque se siente menos”. Estarían *En desacuerdo* el 28,1% (n=66) y *No lo sabían* el 24,3% (n=57):

**Gráfico 23. El uso del preservativo es incómodo porque se siente menos**



Finalmente, el 81,7% (n=192) de los varones adolescentes gitanos había tenido novia durante el último año. El 68% (n=140) de las adolescentes gitanas, contestaron lo mismo. En cambio, el 32% (n=66) de las adolescentes gitanas, dijeron que no lo habían tenido, frente a tan sólo un 18,3% (n=43) de varones gitanos que contestaron lo mismo.

#### ***4. Las creencias religiosas, ¿freno a la actividad sexual temprana?***

Edwards, Fehring y otros (2008) muestran que existiría una relación clara entre la religión y el retraso de los comportamientos sexuales. De hecho, según estos autores, parece que aquellos jóvenes que en sus quehaceres cotidianos se encuentran muy influenciados por la religión, son menos propensos que sus padres a iniciarse en materia sexual.

Si establecemos una relación entre el Factor religioso (véase pág. 166 del capítulo VII) y el Grupo de pertenencia de las y los adolescentes de la muestra, observamos que las/los adolescentes gitanos puntuaban por encima de la media ( $\bar{X}= 0,71$ ;  $D=1,10$ ) frente al grupo de las/los no gitanos ( $\bar{X}=-0,17$ ;  $D=0,88$ ) lo que significa que las/los adolescentes gitanos tendrían un mayor nivel de religiosidad, existiendo una diferencia significativa grande entre ambos grupos ( $t= 15,22$ ;  $p=0,000$ ;  $d=0,96$ ).

En base al sexo no existían diferencias significativas en la religiosidad en el grupo de adolescentes gitanas y gitanos ( $t=0,14$ ;  $p=0,88$ ).

En cambio, las adolescentes gitanas sí puntuaban por encima de la media ( $\bar{X}=0,70$ ;  $D=1,15$ ) frente a las adolescentes no gitanas ( $\bar{X}=-0,18$ ;  $D=0,86$ ), lo que significa que las primeras eran más religiosas; existiendo una diferencia significativa grande entre ambos grupos ( $t=9,90$ ;  $p=0,000$ ;  $d=0,95$ )

Así mismo, estudiando cada variable de forma independiente y manteniendo la comparativa entre los dos grupos de adolescentes con objeto de conocer el grado de importancia que daban a diferentes aspectos de la religión, podemos observar en relación a *Mi religión es muy importante para mí*, como las respuestas dadas por ambos grupos resultaron estadísticamente significativas en todas las frecuencias, tal y como se muestra en la Tabla siguiente:

**Tabla 38. Mi religión es muy importante para mí. Comparativa en función del grupo de pertenencia**

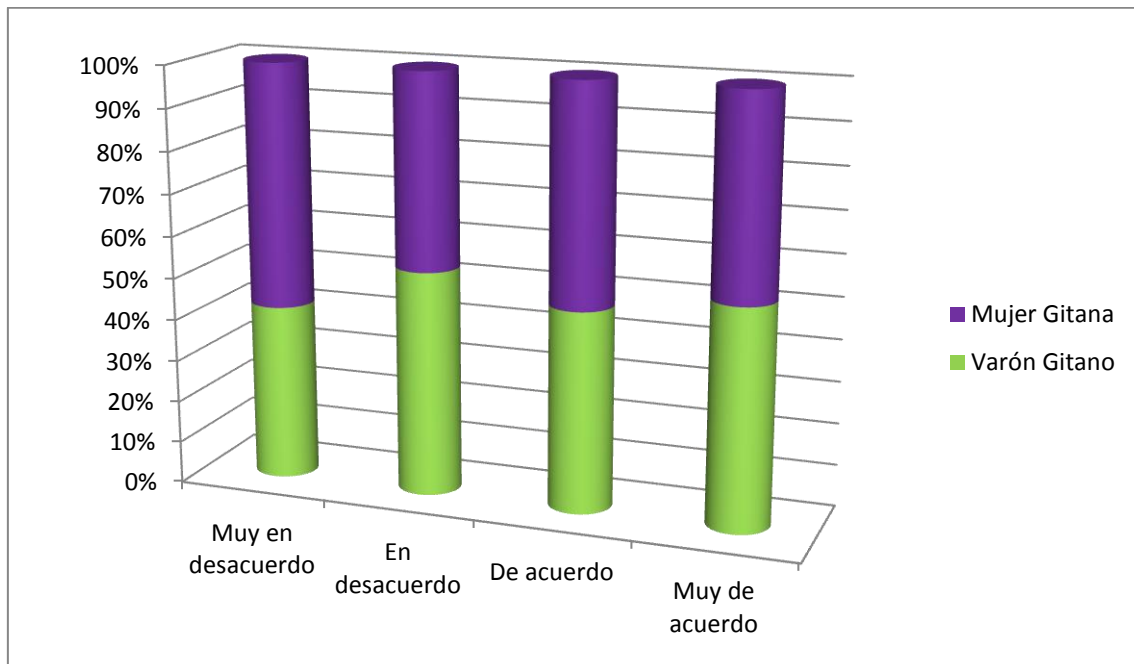
	Gitanos		No Gitanos	
	%	N	%	N
<i>Muy en desacuerdo</i>	<b>13,9</b>	64	<b>37,3</b>	640
<i>En desacuerdo</i>	14,2	65	23,7	407
<i>De acuerdo</i>	25,1	115	30,3	519
<i>Muy de acuerdo</i>	<b>46,8</b>	215	<b>8,6</b>	148
Total	100,0	459	100,0	1714

(n=2173;  $\chi^2=396,232$ ; gl=3; p=0,000; V=0,427)

Como se puede observar, son las/los adolescentes gitanos quienes estaban en mayor medida *Muy de acuerdo* (46,8%; n=215) con la afirmación, frente a tan sólo un 8,6% (n=148) adolescentes no gitanos/as. Y si nos posicionamos en el otro extremo, las/los adolescentes no gitanos estarían en mayor medida (37,3%; n=640) *Muy en desacuerdo* con la afirmación, frente a tan sólo un 13,9% (n=64) de adolescentes gitanas/os. Asimismo, es estadístico V de Cramer (V=0,427) indica también en este caso que habría un alto grado de asociación entre las variables estudiadas.

Al preguntar sobre esta misma variable únicamente a las/los adolescentes gitanos, podemos determinar que no se establecieron diferencias estadísticamente significativas (p=0,435) en función del sexo para ninguna de las frecuencias estudiadas. Mostramos los resultados en el siguiente Gráfico:

**Gráfico 24. Mi religión es muy importante para mí. Comparativa en función del sexo**



Tampoco habrían existido diferencias estadísticamente significativas ( $p=0,338$ ) entre las y los adolescentes gitanos en relación a la afirmación “*Mis creencias religiosas influyen en mis acciones*”, estando *Muy en desacuerdo* el 27,2% ( $n=64$ ) de los varones, y el 27,1% ( $n=54$ ) de las adolescentes gitanas. Lo mismo ocurriría con la frecuencia *Muy de acuerdo*, en la que apenas hubo una gran variación porcentual entre ellas (27,6%;  $n=55$ ) y ellos (23%;  $n=54$ ).

Los porcentajes resultaron también similares entre ellos cuando se les preguntó *si cumplían con los mandatos de su religión*, ya que para la frecuencia *Muy en desacuerdo*, la señalaron un 21,9% ( $n=51$ ) de los varones gitanos y un 22,7% ( $n=45$ ) de las adolescentes gitanas, ocurriendo lo mismo en el caso de la frecuencia *Muy en desacuerdo*: 21,2% ( $n=42$ ) gitanas y un 20,2% ( $n=47$ ) gitanos, no existiendo tampoco en este sentido, diferencias estadísticamente significativas en base al sexo ( $p= 0,974$ ).

Comparamos asimismo entre las adolescentes de ambos grupos por su grado de acuerdo/desacuerdo con las siguientes afirmaciones:



- En relación a la afirmación *Disfruto estando con otras personas tan religiosas como yo*, existieron diferencias estadísticamente significativas ( $p=0,000$ ) en casi todas las frecuencias con un grado de asociación medio entre ambas variables ( $V=0,378$ ). Mostramos los resultados en la siguiente tabla:

**Tabla 39. Disfruto estando con otras personas tan religiosas como yo. Comparativa en función del sexo y grupo de pertenencia**

	Mujeres Gitanas		Mujeres no Gitanas		
	%	N	%	N	
<i>Disfruto estando con otras personas tan religiosas como yo</i>	<i>Muy en desacuerdo</i>	<b>27,8</b>	78	<b>50,0</b>	416
	<i>En desacuerdo</i>	12,7	26	18,6	155
	<i>De acuerdo</i>	21,5	44	18,6	155
	<i>Muy de acuerdo</i>	<b>38,0</b>	78	<b>7,1</b>	59
	Total	100,0	205	100,0	832

( $n=1037$ ;  $\chi^2=147,823$ ;  $gl=3$ ;  $p=0,000$ ;  $V=0,378$ )

Tal y como se puede observar, parece que en el caso de las adolescentes gitanas, éstas se encontraban más involucradas y ligadas con personas tan religiosas como ellas, probablemente de la Parroquia o de su grupo familiar, que en el caso de las adolescentes no gitanas.

- Las diferencias también resultaron estadísticamente significativas ( $p=0,000$ ) en la variable con un 21,2% ( $n=42$ ) de las adolescentes gitanas que se mostraron *Muy de acuerdo* con *cumplir los mandatos de su religión*, frente a tan sólo el 3,9% ( $n=32$ ) adolescentes no gitanas.
- Finalmente, también existieron diferencias estadísticamente significativas en la variable ( $p=0,000$ ), con un 27,6% ( $n=55$ ) de las adolescentes gitanas que se mostraron *Muy de acuerdo* en afirmar que *sus creencias religiosas influyen en sus acciones*, y tan sólo un 4% ( $n=33$ ) de las adolescentes no gitanas que también lo señalaron.

En general, las/los adolescentes que no habían mantenido aún relaciones sexuales, puntuaban por encima de la media ( $\bar{X}=0,00$ ;  $D=0,98$ ) en el *Factor religioso* frente a las y los adolescentes que ya las habían mantenido ( $\bar{X}=-0,09$ ;  $D=1,02$ ), aunque no existirían diferencias significativas entre ambos grupos ( $t=0,19$ ;  $p=0,05$ ).

En el caso de las/los adolescentes no gitanos, éstos puntuaban por debajo de la media a la hora de relacionar el Factor religioso con *Haber mantenido relaciones sexuales*, tanto en el caso de los que habían mantenido relaciones sexuales como los que aún decían no haberlas mantenido, no existiendo tampoco diferencias significativas entre ambos ( $t=-3,78$ ;  $p=0,000$ ).

Puntuaban en cambio por encima de la media tanto las/los adolescentes gitanos que en relación al *Factor religioso*, habían mantenido relaciones sexuales como las y los que no las habían mantenido, sin existir en este caso tampoco diferencias entre ambos grupos ( $t=-0,99$ ;  $p=0,31$ ). Observamos por tanto, que en el caso de las/los adolescentes gitanos la religión sirve de alguna manera como un freno a los comportamientos sexuales tempranos, no ocurriendo lo mismo para las/los adolescentes no gitanos.

Hallamos no obstante, que un 38,4% ( $n=53$ ) de las/los adolescentes gitanos que se consideraban muy creyentes habría mantenido relaciones sexuales, frente a un 26,3% ( $n=422$ ) de adolescentes no gitanos/as, existiendo únicamente en esta variable diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos ( $p=0,033$ ).

Regnerus (2007) establece asimismo que el nivel de participación religiosa se encontraría asociado a los comportamientos sexuales de la mujer, ya que desde el entorno eclesial o la familia se la tiende a asustar más frecuentemente para que no mantengan relaciones sexuales fuera del matrimonio.

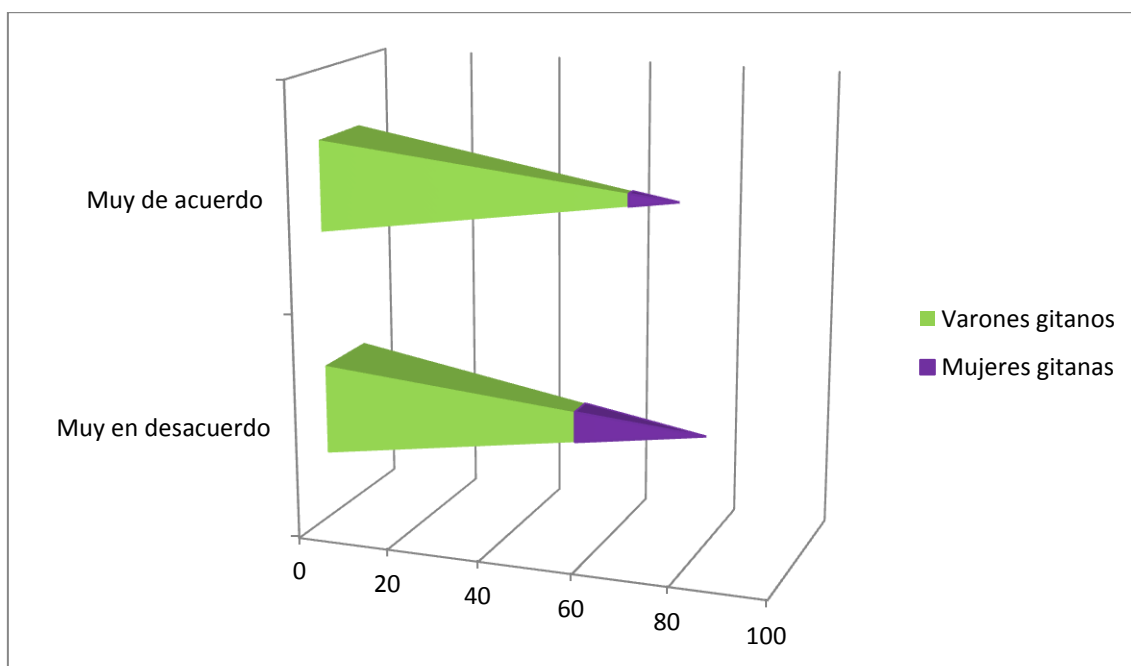
En este sentido, existirían diferencias estadísticamente significativas en la relación de ambas variables, existiendo un 58,5% ( $n=124$ ) de los varones gitanos que considerándose muy creyentes, habrían mantenido relaciones sexuales, y tan sólo el 11,8% ( $n=8$ ) de las adolescentes gitanas que siendo muy creyentes, habían mantenido también relaciones sexuales ( $p=0,000$ ).

El 63,8% (n=30) de los varones adolescentes gitanos que mantuvieron relaciones sexuales, estarían muy de acuerdo en que sus creencias religiosas influían en sus acciones, mientras que tan sólo considerarían lo mismo el 10,2% (n=5) de las adolescentes gitanas.

Se mostraron *Muy en desacuerdo* con esta misma afirmación el 53,2% (n=33) de los varones gitanos frente al 27,1% (n=13) de las adolescentes gitanas, existiendo también diferencias significativas entre ambos grupos (p=0,006).

Mostramos los resultados de ambas frecuencias en el siguiente Gráfico:

**Gráfico 25. Influencia de las creencias religiosas/ Haber mantenido relaciones sexuales. Comparativa entre adolescentes gitanas y gitanos**



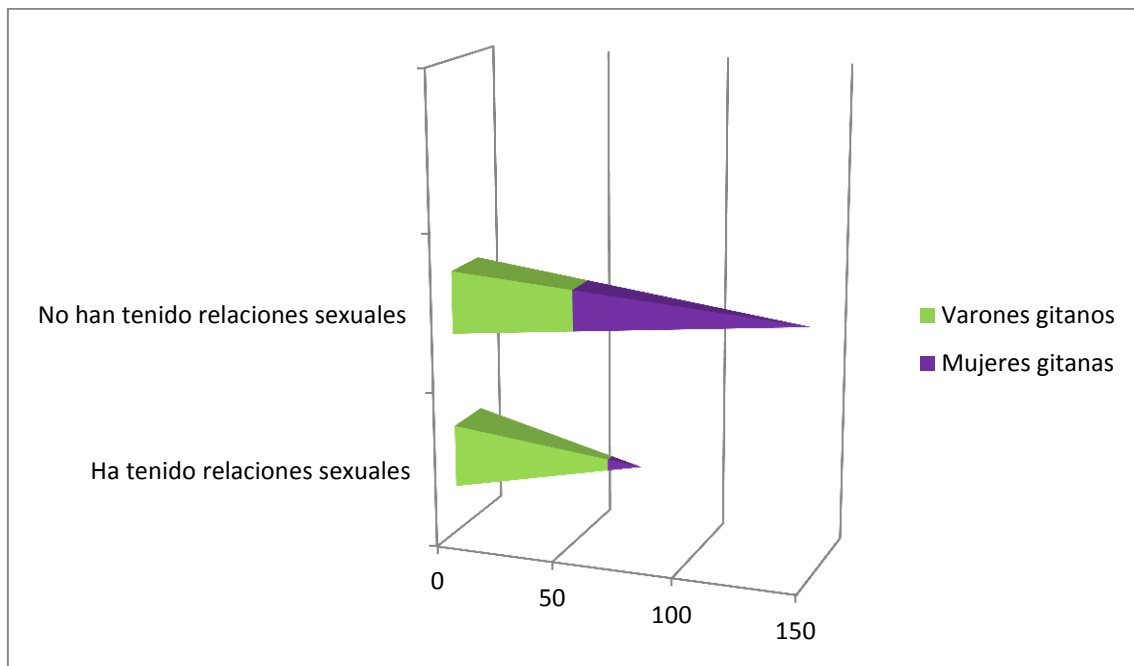
Existirían también diferencias estadísticamente significativas (p=0,014) entre las variables, con un 54,2% (n=26) de los varones gitanos que habiendo mantenido relaciones sexuales, decían no cumplir con los mandatos de su religión, frente al 28,6% (n=12) adolescentes gitanas que señalaban lo mismo.

También diferencias significativas (p=0,000) en la relación de las variables, con un 62,3% (n=38) de los varones gitanos que decían cumplir con los mandatos de su

religión y habían mantenido relaciones sexuales , y el 13,5% (n=7) de las adolescentes gitanas que señalaba lo mismo; y, el caso de las y los adolescentes gitanos que no habían mantenido aún relaciones sexuales y se mostraban *Muy de acuerdo* con la afirmación de que cumplían con los mandatos de su religión, aumentando el porcentaje de adolescentes gitanas que se situarían en este extremo hasta casi un 95% (94,9%; n=37) frente a un 50% (n=21) de varones adolescentes que encontrándose en la misma situación, también referirían lo mismo.

Mostramos los resultados de esta última frecuencia en el Gráfico siguiente:

**Gráfico 26. Cumplir con los mandatos de su religión/ Tener relaciones sexuales.  
Comparativa entre adolescentes gitanos y gitanas**



El 44,9% (n=217) de las/los gitanos de la muestra se identificaba como Evangelistas, frente a un 36,6 (n=177) que se declaraban católicos. Tan sólo un 9,1% (n=44) decía ser Ateo o Agnóstico<sup>33</sup>.

<sup>33</sup> Se ha procedido a la recodificación de la tabla original con objeto de centrar únicamente nuestro análisis en tres variables correspondientes a la religión católica, evangelista y la opción de agnóstico/Ateo, ya que a nuestro juicio serían las que mayor grado de importancia podrían tener por las características de los adolescentes encuestados.

El Observatorio de la Juventud (2008: 29-30) señalaba que *“los jóvenes que se definen como católicos y practicantes, serían quienes en menor medida habrían mantenido relaciones sexuales. Así, frente a los jóvenes que se definirían como no creyentes, se corroboraría que las creencias religiosas tienden a condicionar la iniciación y práctica sexual”*.

Si analizamos estas mismas variables en la muestra total de adolescentes sin tener en cuenta el grupo de pertenencia, llama la atención que en nuestro estudio esta tendencia señalada por el Observatorio de la Juventud se invierte, ya que en este caso parece que los adolescentes que se definían como Ateos/Agnósticos y que habían mantenido relaciones sexuales, eran porcentualmente menos (34,1%; n=184) que aquellos que se declaraban Católicos y habían mantenido también relaciones sexuales (51,1%; n=276). No obstante, para los adolescentes que señalaron ser Evangelistas y habían mantenido relaciones sexuales, el porcentaje de los mismos era el más bajo de las tres frecuencias (14,8%; n=80).

Mostramos los resultados en la Tabla siguiente:

**Tabla 40. Haber tenido relaciones sexuales en función del grupo religioso de pertenencia.**

	Han tenido relaciones sexuales			
	Si		No	
	%	N	%	N
<i>Católico</i>	51,1	276	62,0	832
<i>Evangelista</i>	14,8	80	9,9	133
<i>Ateo/Agnóstico</i>	34,1	184	28,1	378
Total	100,0	540	100,0	1343

(n=1883;  $\chi^2=20,439$ ; l=2; p=0,000; V=0,104)

Si establecemos la misma comparativa entre adolescentes gitanos y no gitanos, podemos establecer que existirían diferencias significativas entre ambos grupos para las tres frecuencias seleccionadas:

- En el caso de la pertenencia a la religión católica, eran los adolescentes no gitanos (56,1%; n=216) quienes señalaban en mayor medida haber mantenido

- relaciones sexuales que las y los adolescentes gitanos pertenecientes a esta misma religión (38,7%; n=60)
- En el caso de las/los adolescentes que declararon ser Evangelistas, la tendencia se invertía y era el 48,4% (n=75) de las y los adolescentes gitanos quienes señalaban en mayor medida haber mantenido relaciones sexuales que las/los adolescentes no gitanos (1,3%; n=5).
  - En el caso de las/los adolescentes que se declaraban Ateos o Agnósticos la tendencia vuelve a invertirse del lado de las/los adolescentes no gitanos, siendo éstos quienes señalan en mayor medida haber mantenido relaciones sexuales (42,6%; n=164) que las/los adolescentes gitanos (12,9%; n=20).
  - Tal y como se puede observar asimismo, en este caso hay un grado de asociación muy elevado entre las variables “haber tenido relaciones sexuales” y “grupo de pertenencia” ( $V=0,609$ )

Mostramos los resultados en la Tabla siguiente:

**Tabla 41. Haber tenido relaciones sexuales/ Grupo religioso de pertenencia. Comparativa entre adolescentes gitanos y no gitanos**

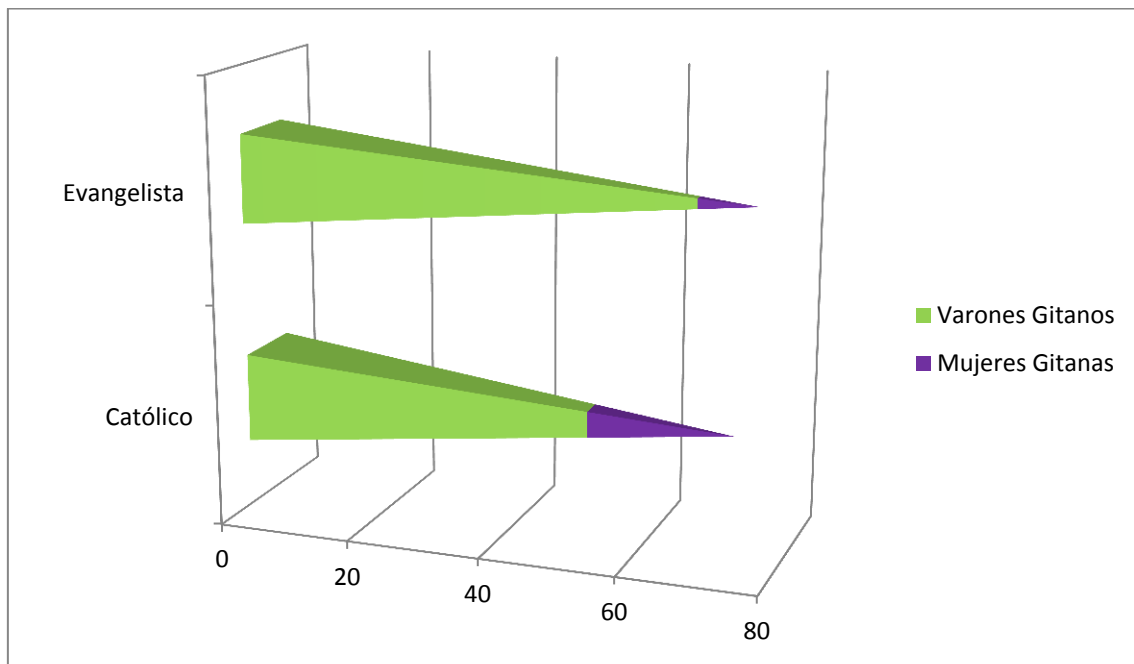
	Han tenido relaciones sexuales			
	Gitanos		No gitanos	
	%	N	%	N
<i>Católico</i>	38,7	60	56,1	216
<i>Evangelista</i>	48,4	75	1,3	5
<i>Ateo/Agnóstico</i>	12,9	20	42,6	164
Total	100,0	155	100,0	385

(n= 540;  $\chi^2=200,537$ ; l=2; p=0,000;  $V=0,609$ )

Por otra parte, si analizamos estas mismas variables únicamente en la muestra de adolescentes gitanos cruzándolas en base al sexo, podemos observar como sí existirían diferencias estadísticamente significativas ( $p=0,000$ ) en dos de las frecuencias estudiadas, no existiendo en cambio diferencias significativas en aquellos adolescentes gitanos que se declaran Ateos/Agnósticos:

- El 51,1% (n=45) de los varones gitanos que se declaraban católicos habría tenido relaciones sexuales, frente a tan sólo el 21,1% (n=15) de las adolescentes que profesaban la misma religión.
- Lo mismo ocurriría en el caso de los adolescentes que se declaraban evangelistas, siendo un 66,3% (n=67) de los varones quienes dijeron haber mantenido relaciones sexuales, frente a tan sólo el 8,6% (n=8) de las adolescentes que señalaron lo mismo. Los resultados se pueden apreciar mejor en el siguiente gráfico:

**Gráfico 27. Haber mantenido relaciones sexuales. Comparativa entre adolescentes gitanos y gitanas en función del grupo religioso de pertenencia.**



## ***5. La sexualidad ¿arriesgada? en el grupo de adolescentes gitanos/as***

Tal y como hemos observado con anterioridad, habría mantenido relaciones sexuales el 58,7% (n=135) de los varones adolescentes gitanos, con diferencias estadísticamente significativas ( $p=0,209$ ) entre los varones de Andalucía (51,3%; n=78) y de Madrid (73,1% ;n=57) y frente a un 17% (n=34) de adolescentes gitanas en las que también se producirían diferencias estadísticamente significativas en base al lugar de pertenencia ( $p=0,143$ ): 20,4% (n=29) en Andalucía, y 8,6% (n=5) en Madrid<sup>34</sup>.

Si analizamos cuándo se produjo el inicio de la actividad sexual en los/las adolescentes de cada uno de los cuatro cursos de la ESO así como de PCPI en función del origen de pertenencia, observamos como ya desde 1º de la ESO<sup>35</sup> las/los adolescentes de ambos grupos comenzaron a mantener relaciones sexuales, aunque fueron las/los adolescentes gitanos quienes mantuvieron más tempranamente relaciones sexuales que el grupo de las/los no gitanos ya que tanto en 1º como en 2º de la ESO mostraron porcentajes superiores.

El hecho de que desde 3º de la ESO existiese un porcentaje superior de adolescentes no gitanos/os que mantuvieron relaciones sexuales, podría explicarse como consecuencia del abandono prematuro de los estudios por parte de las/los adolescentes gitanos en el momento en el que cumplen 16 años, edad de escolarización obligatoria.

---

<sup>34</sup> Una vez procedido al cruce de las diferentes variables estudiadas con la variable lugar de pertenencia, únicamente ha producido un cierto grado de significatividad la variable "Haber mantenido relaciones sexuales".

<sup>35</sup> Resulta importante destacar que todos los estudios de referencia que se están siguiendo en materia de adolescentes tienden a clasificar a los mismos a partir de los 15 años, obviando con carácter general a las/los adolescentes que comienzan el Instituto. En cambio y como novedad en este estudio partimos de la edad de 12 años, es decir, cuando las/los adolescentes comenzarían el Instituto, ya que hemos observado que precisamente el hecho de comenzar el Instituto podría tener una relación directa con el mantenimiento de relaciones sexuales.



Podemos observar los resultados en la Tabla siguiente:

**Tabla 42. Inicio de las relaciones sexuales en función del curso en el que estaban estudiando las/los adolescentes gitanos y no gitanos**

Han tenido relaciones sexuales				
	Gitanos		No Gitanos	
	%	N	%	N
1º ESO (12-13 años)	<b>34,9</b>	59	10,0	44
2º ESO (13-14 años)	<b>29,6</b>	50	19,5	86
3º ESO (14-15 años)	16,0	27	<b>27,5</b>	121
4º ESO (15-16 años)	15,4	26	<b>32,3</b>	142
PCPI	4,1	7	<b>10,7</b>	47
Total	100,0	169	100,0	440

(N=609;  $\chi^2=75,499$ ; gl=4; p=0,000; V=0,352)

El 20,3% (n=25) de las/los gitanos mantuvieron su primera relación sexual en 1º de la ESO, alrededor de los 12 años, existiendo diferencias estadísticamente significativas en las variables (p=0,000), con el 7,3% (n=26) de las/los adolescentes no gitanos que mantuvieron a esa edad su primera relación sexual. En cambio, en función del sexo, no existieron diferencias significativas entre las adolescentes de ambos grupos y sólo existirían diferencias (p=0,006) entre los varones adolescentes gitanos y no gitanos, en aquellos que mantuvieron su primera relación sexual a los 15 años, edad a la que un mayor número de varones no gitanos (25,8%; n=47) se iniciaba frente a tan sólo el 8,1% (n=8) varones gitanos.

En el caso del grupo de etnia gitana, podemos decir que en función del sexo, se producirían únicamente diferencias estadísticamente significativas (p=0,054) entre chicos y chicas que se iniciaron sexualmente a los 15 años, ya que porcentualmente son ellas las que empezarían en mayor medida a esta edad a mantener relaciones sexuales (33,3%; n=8).

De acuerdo con los informes sobre la Juventud desde 2003 a 2012, parece que la edad de la primera relación sexual se situaría en los 17 años en 2003, sufriendo un ligero ascenso en 2004 (17,6 años de media), para de nuevo caer hasta los 17,1 años en 2008, sufriendo un ligero repunte hasta los 17,3 años según el último informe de 2012. Para los chicos la media se situaría en esta edad de los 17 años, mientras que en el caso de las chicas, éstas mantendrían la primera relación un año más tarde (18 años). Destacar que se ha realizado una comparación de medias en Anova un factor poniendo en relación el curso/edad en el que las y los adolescentes habían tenido relaciones sexuales y el *Factor religioso*, no obteniendo resultados significativos en este caso ( $F=2,37$ ;  $p=0,070$ ).

Tampoco resultó significativa la misma comparación de medias en Anova un factor al poner en relación a *los factores familiares: F. Despreocupación* ( $F=1,72$ ;  $p=0,161$ ); *F. Castigo* ( $F=1,65$ ;  $p=0,177$ ); *F. Maltrato* ( $F= 1,16$ ;  $p=0,322$ ) y *F. Apoyo familiar* ( $F=2,04$ ;  $p=0,107$ ) con el curso/edad de inicio de relaciones sexuales de los/las adolescentes.

A las/los adolescentes gitanos que dijeron haber mantenido relaciones sexuales, se les preguntó cuáles eran los principales motivos que les habían impulsado a haberlas mantenido. Los resultados se muestran en la tabla y gráfico siguientes:

**Tabla 43. Motivos para mantener relaciones sexuales**

	Varón		Mujer	
	N	%	N	%
<b><i>Estar enamorado/a</i></b>	45	<b>34,4</b>	67	<b>66,7</b>
<b><i>Por placer</i></b>	80	<b>61,1</b>	10	<b>30,3</b>
<b><i>Mi pareja quería</i></b>	35	<b>26,7</b>	2	<b>6,1</b>
<i>Mis compañeros/as tenían experiencia y yo no</i>	9	6,9	1	3,0
<i>Por curiosidad</i>	24	18,3	2	6,1
<i>Porque había bebido</i>	6	4,6	1	3,0
<i>Porque me obligaron</i>	5	3,8	1	3,0
Total	204	155,8	84	118,2

Tal y como se puede observar, más de la mitad de las adolescentes gitanas que habían mantenido relaciones sexuales, refirieron que el principal motivo para haberlas tenido era el de estar enamorada (66,7%; n=67), frente al 34,4% (n=45) de los adolescentes varones.

Por placer habrían mantenido relaciones sexuales tan sólo el 30,3% (n=10) de las adolescentes gitanas y en cambio el 61,1% (n=80) de los adolescentes gitanos.

Llama la atención también que el 26,7% (n=35) de los adolescentes varones, señalaran que uno de los motivos por los que mantuvieron relaciones sexuales fue porque su pareja quería, y tan sólo en esta misma frecuencia, lo hiciese el 6,1% (n=2) de adolescentes gitanas.

La curiosidad también fue finalmente otro de los motivos principales que habrían impulsado a los adolescentes varones (18,3; n=24), pero no en cambio, a las adolescentes gitanas (6,1%; n=2).

Por otra parte, destacar que un 12,6% (n= 52) de las/los adolescentes de etnia gitana, dijeron que en alguna ocasión habían intentado mantener relaciones sexuales con ellas/os cuando no querían, existiendo diferencias estadísticamente significativas en las variables ( $p= 0,000$ ), con el 6,1% (n=103) de las/los adolescentes no gitanos que refirieron lo mismo. Por sexos, resulta llamativo que el 16,7% (n=36) de los varones adolescentes de etnia gitana también refieran la misma cuestión, frente a tan sólo el 8,2% (n=16) de las adolescentes gitanas, existiendo también diferencias significativas entre ambos sexos ( $p=0,009$ ).

No existen diferencias estadísticamente significativas ( $p=0,071$ ) entre las/los gitanos adolescentes que dijeron no haber usado métodos anticonceptivos durante el último año en sus relaciones sexuales: el 77%(n=97) de los adolescentes gitanos frente al 62,5% (n=25) de adolescentes gitanas. Pero en cambio si comparamos con la muestra de adolescentes no gitanos, podemos observar que en el caso de los adolescentes varones, el porcentaje de aquellos no gitanos que habrían usado métodos anticonceptivos en su última relación, fue superior que en el caso de los adolescentes

gitanos: 85,2% (n=201) para los adolescentes no gitanos y de 77% (n=97) para los adolescentes varones gitanos, ocurriendo lo mismo en el caso de los adolescentes varones que dijeron no haberlos utilizado ( 23%; n=29 en el caso de los varones no gitanos, y del 14,8% (n=35) para los varones gitanos).

En cambio, sí existían diferencias estadísticamente significativas ( $p=0,000$ ) en el caso de las adolescentes gitanas y no gitanas para las mismas frecuencias:

- El 92,7% (n=191) de las adolescentes no gitanas señalaron haber usado métodos anticonceptivos en su última relación sexual, frente al 62,5% (n=25) de adolescentes gitanas que lo señalaron.
- Tan sólo el 7,3% (n=15) de adolescentes no gitanas dijo no haber utilizado métodos anticonceptivos en su última relación sexual, elevándose en cambio en el caso de las adolescentes gitanas (37,5%; n=15).

En consecuencia, y tal y como establece Benuzarte (2002) parece que en el caso de la comunidad gitana, las tasas de infección y de riesgo podrían ser más elevadas que para otros grupos.

Mostramos los resultados que han sido estadísticamente significativos en la siguiente tabla y gráfico:

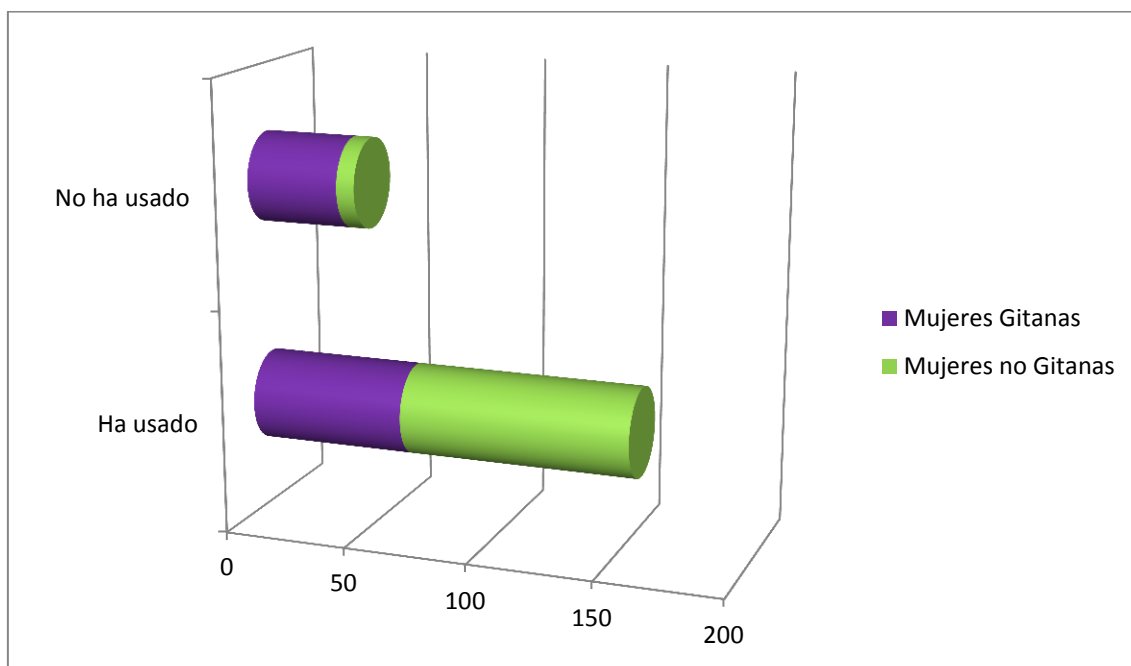
**Tabla 44. Uso métodos anticonceptivos en la última relación sexual. Comparativa entre mujeres en función del origen de pertenencia**

<i>Uso de métodos anticonceptivos en la última relación sexual</i>	Mujer Gitana		Mujer No Gitana		
		%	N	%	N
SI		62,5	25	92,7	191
NO		37,5	15	7,3	15
TOTAL		100,0	40	100,0	206

(n=246;  $\chi^2=28,565$ ; gl=1;  $p=0,000$ ; V=0,341)

También se puede apreciar en el siguiente Gráfico:

**Gráfico 28. Uso métodos anticonceptivos en la última relación sexual. Comparativa entre mujeres en función del grupo de pertenencia**



A las/los adolescentes gitanos que no habían utilizado métodos anticonceptivos, se les preguntó cuáles eran las principales razones para no hacerlo. Mostramos sus respuestas a continuación:

**Tabla 45. Razones para no usar métodos anticonceptivos**

	Varones Gitanos		Mujeres Gitanas	
	N	%	N	%
<i>Me lo prohíben mis creencias</i>	5	9,4	1	4,8
<i>Todos me sientan mal</i>	3	5,7	0	0,0
<b><i>Deseo tener un hijo</i></b>	7	<b>13,2</b>	1	4,8
<b><i>Son caros</i></b>	13	<b>24,5</b>	8	<b>38,1</b>
<b><i>Se pierde placer</i></b>	27	<b>50,9</b>	8	<b>38,1</b>
<b><i>Me dan miedo los efectos secundarios</i></b>	3	5,7	3	<b>14,3</b>
<b><i>Me falta información</i></b>	2	3,8	3	<b>14,3</b>
<b><i>Me resulta muy difícil conseguirlos</i></b>	3	5,7	0	0,0
<b><i>Mi pareja no quiere usarlos</i></b>	7	<b>13,2</b>	3	<b>14,3</b>
Total	70	132,1	27	128,7

Tal y como se puede observar, entre las principales razones esgrimidas por los varones gitanos se encontraría en primer lugar que con los métodos anticonceptivos se pierde placer (80,9%; n=27), que son caros (24,5%; n=13), que no los usaban porque deseaban tener un hijo (13,2%; n=7) y que su pareja no quería usarlos (13,2%; n=7)

En cambio, para las adolescentes gitanas, y aunque compartían tres de las principales razones con los varones: se pierde placer (38,1%; n=8), son caros (38,1%; n=8) y su pareja no quiere usarlos (14,3%; n=3), para ellas existirían otras razones también de peso para no usar los métodos anticonceptivos: les daban miedo los efectos secundarios (14,3%; n=3) y les faltaba información para usarlos (14,3%; n=3).

Hay que destacar el hecho de que la principal razón que señalaban tanto ellas como ellos fuese que se perdía placer al usar métodos anticonceptivos, lo que denota la ausencia de información veraz y adecuada en torno al tema de los métodos anticonceptivos en tanto en cuanto tendían a asimilar éstos únicamente con el preservativo, lo que implicaría que desconocían en realidad la existencia de otros métodos de protección, tal y como se manifestaba por ejemplo en el caso de las adolescentes gitanas (14,3%; n=3).

Destacable también el hecho de que un 13,2% (n=7) de los varones gitanos señaló que no los usaba porque quería tener un hijo, y que tan sólo lo hubiese señalado el 4,8% (n=1) de las mujeres gitanas.

En este sentido, un 3,1% (n=15) del total de la muestra de los adolescentes gitanas/os que habría mantenido relaciones sexuales, se habría quedado embarazada o habría dejado embarazada alguna vez a la chica con la que mantuvo relaciones sexuales.

Por otra parte, preguntamos a las/los gitanos adolescentes que dijeron que sí habían utilizado métodos anticonceptivos durante los últimos 12 meses, por la frecuencia de su uso. Únicamente resultaron estadísticamente significativas las respuestas para dos de las frecuencias:

- El 49,6% (n=62) de los varones gitanos señalaron que *Siempre* utilizaban métodos anticonceptivos en las relaciones sexuales, frente al 30,3% (n=10) adolescentes gitanas que lo señalaron.
- Un 18,2% (n=6) adolescentes gitanas señalaron que *Nunca* utilizaban métodos anticonceptivos en sus relaciones sexuales, frente a tan sólo un 6,4% (n=8) de varones gitanos que señalaron lo mismo:

**Tabla 46.- Frecuencia de uso de métodos anticonceptivos**

	Varones Gitanos		Mujeres Gitanas	
	%	N	%	N
<b><i>Siempre</i></b>	<b>49,6</b>	62	<b>30,3</b>	10
<i>Casi siempre</i>	23,2	29	33,3	11
<i>Algunas veces</i>	16,0	20	6,1	2
<i>Casi nunca</i>	4,8	6	12,1	4
<b><i>Nunca</i></b>	<b>6,4</b>	8	<b>18,2</b>	6
Total	100,0	125	100,0	33

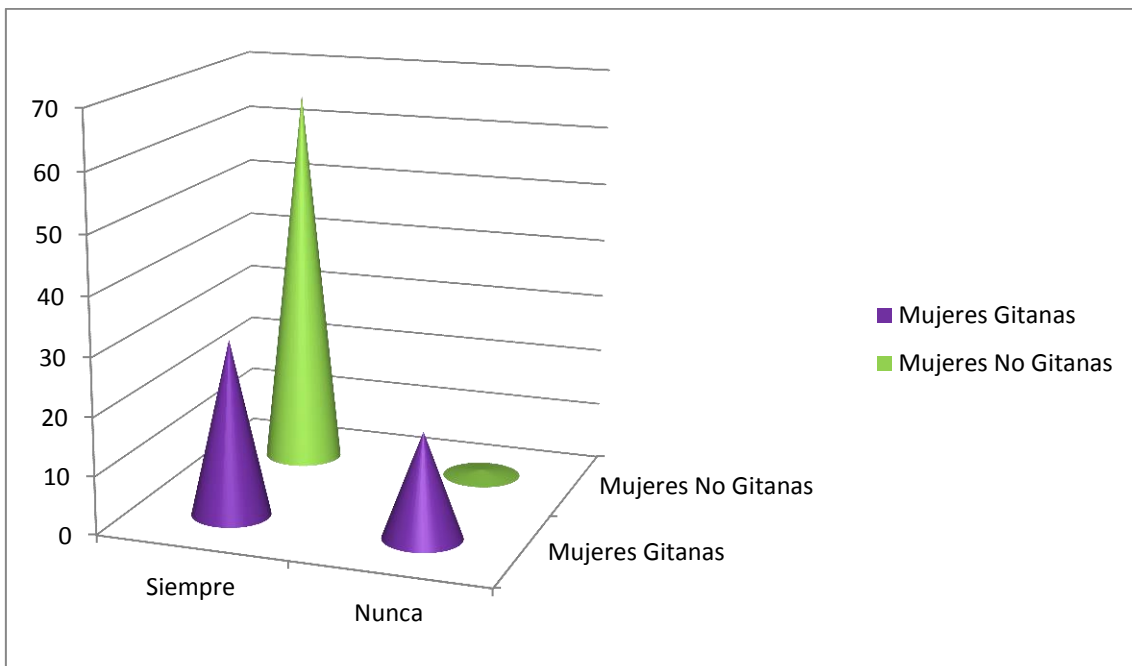
(n=158;  $\chi^2=11,346$ ; gl=4; p=0,023; V=0,268)

Si comparamos a los adolescentes gitanos con el colectivo de adolescentes no gitanos de la muestra, podemos observar que en relación a la misma pregunta, existían algunas diferencias estadísticamente significativas en las siguientes frecuencias:

- En el caso de los varones adolescentes, el 70,8% (n=155) habría señalado que *Siempre* utilizan métodos anticonceptivos en sus relaciones sexuales, frente a un 49,6% (n=62) de varones gitanos (p=0,003).
- El porcentaje de mujeres adolescentes que también señalaban la frecuencia *Siempre* resultó también significativo (p=0,000), ya que la señalaron un 65,7% (n=132) de adolescentes no gitanas, frente al 30,3% (n=10) de adolescentes gitanas.

Y, en el caso de la frecuencia *Nunca*, también resultó significativo (p=0,000), y la señalaron tan sólo el 1% (n=2) de adolescentes no gitanas, y en cambio lo hicieron el 18,2% (n=6) adolescentes gitanas.

**Gráfico 29.- Frecuencia en el uso de métodos anticonceptivos. Comparativa en función del grupo de pertenencia entre mujeres adolescentes**



Resulta estadísticamente significativo que entre la variable “tomar la decisión para usar métodos anticonceptivos” y la variable “sexo”, el 39,5% (n=47) de los varones gitanos señalase que eran ellos quienes tomaban la decisión de usar métodos anticonceptivos, frente a tan sólo un 3,4% (n=1) adolescentes gitanas que lo señalaron.

Así mismo, también existe significatividad estadística en el caso de que fuesen ambos quienes adoptasen la decisión en conjunto: un 72,4% (n=21) de adolescentes gitanas señaló esta opción, y en cambio, menos del 50% de varones gitanos lo señalaron (46,2%; n=55)

**Tabla 47. Quién adopta la decisión del uso de Métodos anticonceptivos**

	Varones Gitanos		Mujeres Gitanas	
	%	N	%	N
<i>Yo</i>	39,5	47	3,4	1
<i>Mi pareja</i>	14,3	17	24,1	7
<i>Ambos</i>	46,2	55	72,4	21
Total	100,0	119	100,0	29

(n=148;  $\chi^2=13,854$ ; gl=2; p=0,001; V=0,306)



Bonet de Luna (2007) establece en este sentido, que las mujeres adolescentes suelen vivir la sexualidad de una forma más restringida que los varones, de forma que según la autora, *“mientras ellos calculan la supuesta limpieza de su pareja, ellas tienen que asumir en exclusiva la prevención de los embarazos, lo que en muchas ocasiones lleva a que, y según la madurez de la adolescente, no use métodos anticonceptivos por miedo a que el varón considere que es demasiado experimentada o también, no los use porque intuya que pueda ser rechazada por su pareja si no se amolda a determinadas condiciones en el acto sexual”*. (Bonet de Luna, 2007:102)

En el caso de los gitanos, y a pesar de la falta de estudios que existen sobre la sexualidad de esta etnia, la sociedad patriarcal en la que viven les lleva a mantener unos patrones de conducta determinados socialmente para cada sexo, de forma que en el caso de las adolescentes gitanas que han mantenido relaciones sexuales (tan sólo un 17%; n=34, de la muestra) es fácil observar como un porcentaje de ellas tienden a ceder aún la responsabilidad en el uso de los métodos anticonceptivos al varón.

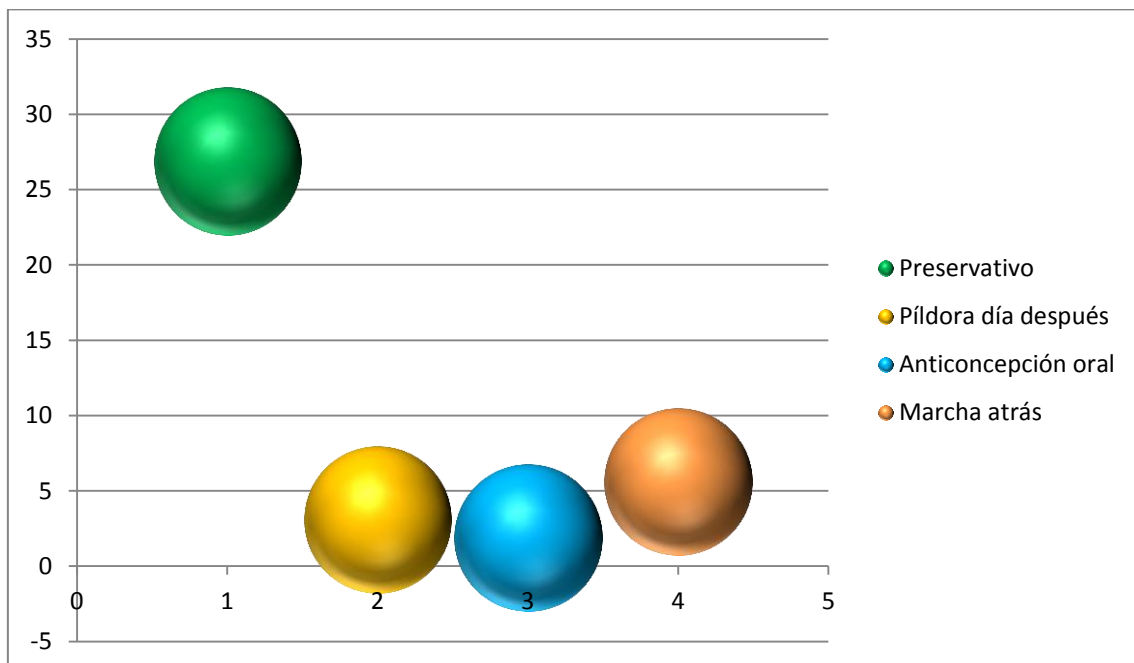
No obstante, y aunque no ha resultado estadísticamente significativo, es destacable el hecho de que un 72,4% (n=21) de las adolescentes gitanas hayan señalado que la decisión de usar métodos anticonceptivos fue conjunta con su pareja, lo que vendría a mostrar de alguna forma, que algo podría estar cambiando en la mentalidad de las adolescentes de esta etnia, quienes a diferencia de sus madres, comenzarían a tomar decisiones sobre su propio cuerpo, asumiendo la existencia de riesgos asociados a la sexualidad sin protección. Quizá, el hecho de que entre su grupo de iguales en la Escuela también hubiese adolescentes no gitanas, pudiese favorecer este cambio de mentalidad.

Las principales medidas de protección que dicen haber usado las y los adolescentes gitanos que han mantenido relaciones sexuales, han sido:

**Tabla 48. Métodos de protección más usados**

	%	N
<i>Preservativo</i>	26,9	130
<i>Píldora del día después</i>	3,1	15
<i>Anticonceptivos orales</i>	1,9	9
<i>Interrupción del acto sexual</i>	5,6	27
Total	37,5	181

**Gráfico 30. Métodos de protección más usados**



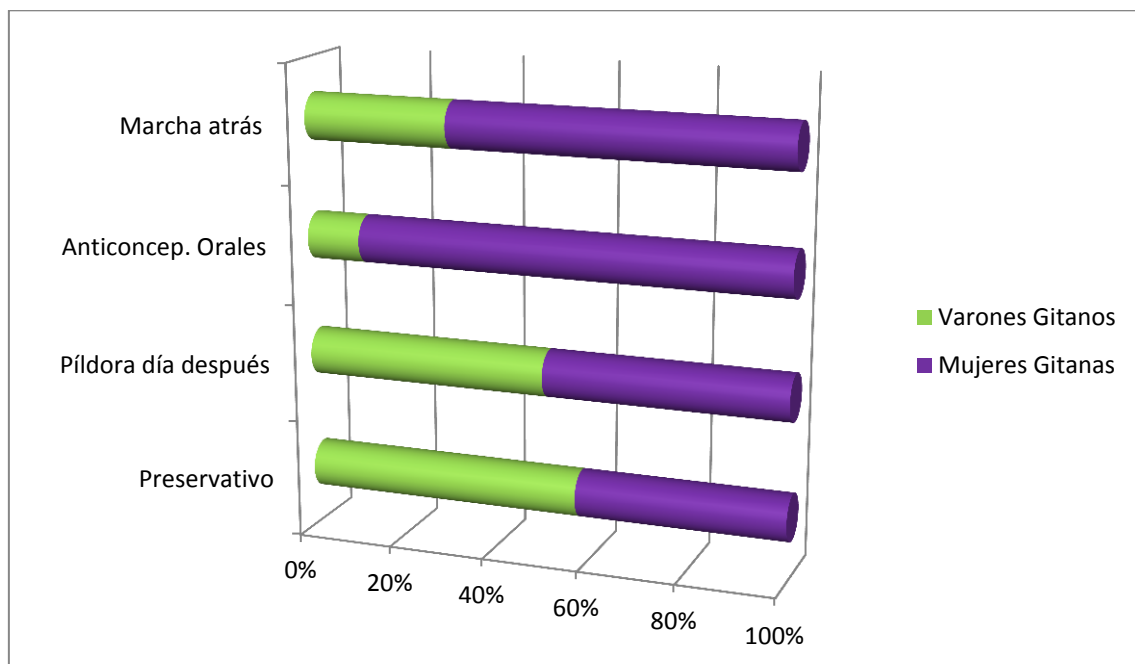
Tal y como se puede observar, el preservativo sería la medida de protección más utilizada frente al resto. El hecho de que se dispense fácilmente en diferentes lugares sin necesidad de una receta médica, o su precio, hacen que tenga un amplio porcentaje de uso. Destacar también que *La marcha atrás* o Interrupción del acto sexual, aunque en menor porcentaje, sería la medida más utilizada después como método anticonceptivo, lo que parece señalar que en realidad los y las adolescentes, seguían sin disponer de una información adecuada sobre el tema.

El 92,4% (n=109) de los adolescentes varones gitanos señalaba el preservativo como el método de protección más utilizado. Tan sólo el 7,6% (n=9) de los varones no lo usaría.

Tan sólo un 10,3% (n=3) de las adolescentes gitanas, señalaba el uso de la Píldora del día después como método anticonceptivo que había usado.

Estadísticamente significativo ha resultado también que el 20,7% (n=6) de las adolescentes gitanas señalaran los anticonceptivos orales como método de protección más usado en las relaciones sexuales (P=0,000) y finalmente significativo también (p=0,015) que el 34,5% (n=10) de las mismas adolescentes, señalaran la Marcha atrás como método más usado frente a tan sólo el 14,8% (n=17) de varones adolescentes.

**Gráfico 31. Métodos de protección más usados por las y los adolescentes gitanos**



Destacar así mismo que a la hora de cruzar la variable *Métodos de protección más usados* con *Origen de pertenencia* y *Sexo* de los participantes, no se habrían producido en general resultados estadísticamente significativos para las diferentes variables, resultando sólo con un cierto grado de significatividad ( $p=0,003$ ) el uso del *Preservativo* como método más usado entre las adolescentes de ambos grupos: (70% ( $n=21$ ) en el caso de las adolescentes gitanas y de 89,8% ( $n=176$ ) para las adolescentes no gitanas.

Tan sólo el 8,9% ( $n=43$ ) de las/los adolescentes gitanos señaló que estaría *De acuerdo* si sus padres les proporcionasen los preservativos, aunque el 74,7% ( $n=361$ ) manifestó lo contrario. Del porcentaje que habría manifestado su conformidad, el 14,8% ( $n=33$ ) eran varones gitanos y el 5,6% ( $n=10$ ) mujeres gitanas.

Los resultados se muestran en la siguiente tabla:

**Tabla 49. Mis padres me dan los preservativos**

	Varones Gitanos		Mujeres Gitanas	
	%	N	%	N
<i>De acuerdo</i>	14,8	33	5,6	10
<i>En desacuerdo</i>	85,2	190	94,4	170
Total	100,0	223	100,0	180

( $n=403$ ;  $\chi^2=8,927$ ;  $gl=1$ ;  $p=0,003$ ;  $V=0,149$ )

El 33,5% ( $n=162$ ) de las/los adolescentes gitanos consideraba que sus padres les castigarían si les pillaban con preservativos, frente a un 28,8% ( $n=139$ ) que opinaba lo contrario. Destacable también que un 29,4% ( $n=142$ ) no supiese qué contestar ante la misma pregunta.

Existirían diferencias estadísticamente significativas entre la variable “Si mi padres me pillan con un preservativo me castigan” y la variable “Sexo”, con un 44,9% ( $n=93$ ) de adolescentes gitanas que creían que sus padres las castigarían si las pillaban con preservativos, frente a un 19,6% ( $n=46$ ) de varones gitanos que opinaba lo mismo. Por el contrario, el 51,1% ( $n=120$ ) de adolescentes varones consideraba que no les castigarían si le pillaban con preservativos y tan sólo el 20,3% ( $n=42$ ) de las

adolescentes gitanas consideraría lo mismo. Los resultados se muestran a continuación:

**Tabla 50. Si mis padres me pillan con preservativos me castigan**

	Varones Gitanos		Mujeres Gitanas	
	%	N	%	N
<i>De acuerdo</i>	19,6	46	44,9	93
<i>En desacuerdo</i>	51,1	120	20,3	42
<i>No lo sé</i>	29,4	69	34,8	72
Total	100,0	235	100,0	207

(n=442;  $X^2=51,946$ ; gl=2; p=0,000; V=0,343)

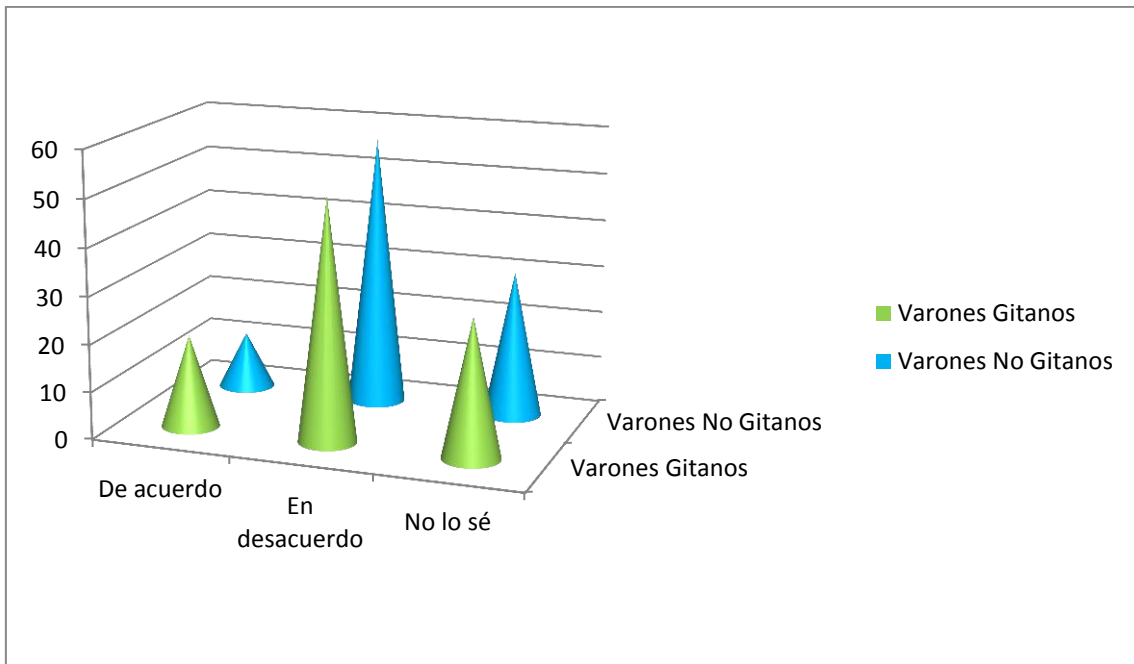
Existirían diferencias estadísticamente significativas ( $p=0,010$ ) entre las variables, para el 19,6% (n=46) de adolescentes varones gitanos que señalaba estar *De acuerdo* con que si sus padres les pillaban con preservativos les castigarían, frente a un 12% (n=102) de adolescentes varones no gitanos.

En el caso de las adolescentes ocurría lo mismo ( $p=0,000$ ), siendo un 44,9% (n=93) las adolescentes gitanas que estarían *De acuerdo* con que sus padres las castigarían si las pillan con preservativos, frente a tan sólo un 15,1% (n=125) de adolescentes no gitanas que señalarían lo mismo.

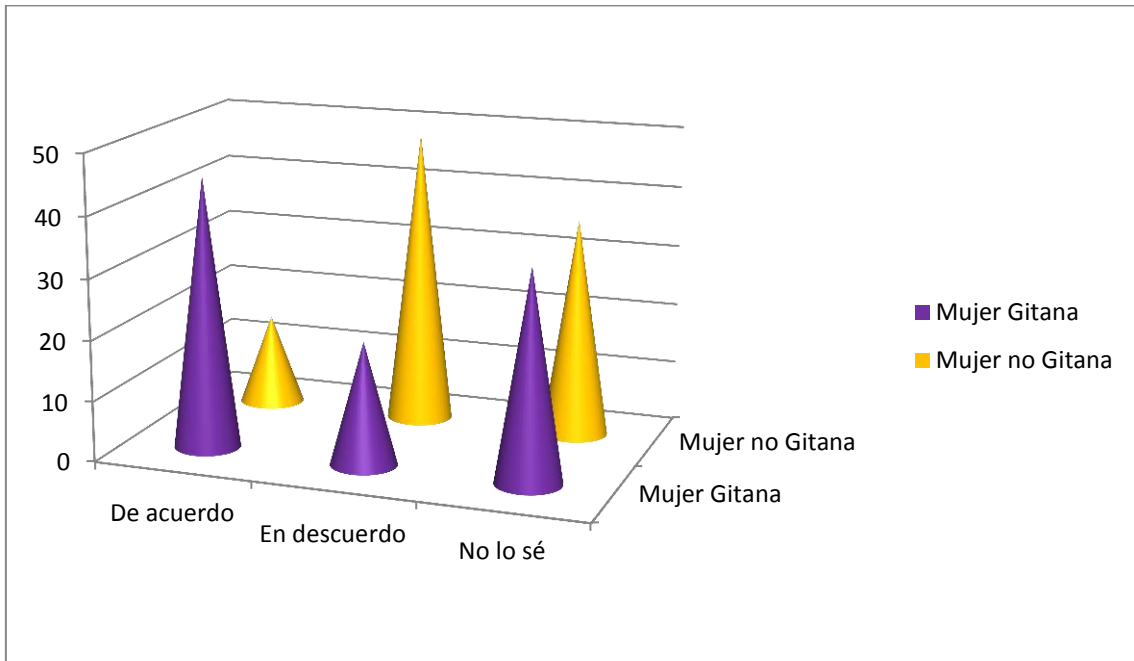
Así mismo, también habría resultado estadísticamente significativo ( $p=0,000$ ) la relación entre las variables, con un 48,5% (n=401) de adolescentes no gitanas que señalaban estar *En desacuerdo* con el hecho de que sus padres las pudiesen castigar si las encontraban con preservativos, frente a menos de la mitad de adolescentes gitanas que señalaban lo mismo (20,3%; n=42).

Los resultados se muestran en los siguientes Gráficos:

**Gráfico 32. Si mis padres me pillan con preservativos me castigan. Comparativa en función de origen de pertenencia y sexo**



**Gráfico 33.- Si mis padres me pillan con preservativos me castigan. Comparativa en función de origen de pertenencia y sexo**



## 6. *Resumen*

Finalizamos este apartado estableciendo aquellos datos que pudiesen resultar de mayor relevancia en relación a los comportamientos sexuales de las/los adolescentes tanto de ambos grupos como del grupo de gitanas y gitanos en particular:

- Las/los adolescentes no gitanos recibían en general más apoyo familiar que el grupo de adolescentes de etnia gitana. En cambio, las/los adolescentes gitanos puntuaron por encima de la media en los factores de maltrato y despreocupación familiar.
- En particular, las chicas no gitanas recibían más apoyo por parte de su familia que las adolescentes gitanas, quienes por el contrario, se situaban por encima de la media en el factor maltrato familiar.
- En general, el 81,7% de los adolescentes de la muestra señaló haber recibido información sexual. Así mismo, el 77,4% de los mismos, mantuvieron haber recibido también información en materia de anticonceptivos. No obstante eran las/los adolescentes gitanos quienes se encontrarían menos informados tanto en materia de sexualidad (63,8%) y anticoncepción (59%).
- Tanto en el caso de la muestra general como la de las/los adolescentes gitanos en particular, no existieron diferencias en relación al lugar en el que recibieron la información, siendo principalmente en el caso de ambos el Instituto.
- Las/los adolescentes no gitanos fueron quienes recibieron más información en materia de sexualidad por parte del entorno cercano, fundamentalmente por parte de su madre (28,6%) y padre (20,1%).
- Las/los adolescentes no gitanos valoraban mejor la información recibida en materia de sexualidad (34,3%)

- En general las/los adolescentes gitanos decían tener una adecuada información sobre métodos anticonceptivos, pero sin embargo parecían desconocer algunos aspectos importantes, en mayor medida las adolescentes gitanas: el 41% no sabía si la primera vez que se mantienen relaciones sexuales es más o menos difícil el embarazo, si el preservativo provoca o no en realidad disminución de la sensibilidad en la relación, o un 78% que no sabía si el orgasmo facilitaba o no el embarazo. Eran también desconocedores de cuestiones tan importantes como si la píldora puede o no evitar las ETS (43,9%) o si el SIDA es una ETS (23,2%).
- Parece que en general, las/los adolescentes que habían recibido más apoyo por parte de su familia, aún no habrían mantenido relaciones sexuales, por lo que podemos decir que existe una relación directamente proporcional entre el factor apoyo familiar y no haber mantenido relaciones sexuales, sirviendo como un elemento de protección ante relaciones tempranas. Por el contrario, como factor de riesgo se sitúa el haber recibido maltrato por parte del entorno familiar. Y, en el caso de la muestra de gitanas/os en particular, el factor de desprotección familiar también sirvió como acicate para el mantenimiento de relaciones sexuales tempranas.
- Los adolescentes gitanos, y en particular las chicas, mostraron un mayor nivel de religiosidad que las/los adolescentes no gitanos, puntuando por encima de la media en el factor religioso.
- En relación a las creencias religiosas, el 38% de las adolescentes gitanas se encontraban más involucradas en aspectos religiosos y solían disfrutar más en compañía de otras personas tan religiosas como ellas. Además ellas solían cumplir también en mayor medida los mandatos de su religión (21,2%) y se veían más influenciadas en sus acciones por las creencias religiosas (27,6%).
- Los varones gitanos adolescentes que se consideraban muy creyentes, fueron quienes habían mantenido en mayor medida relaciones sexuales (38,4%).



- Puntuaron por encima de la media en factor religioso, las adolescentes gitanas que indicando un mayor nivel de religiosidad, aún no habían mantenido relaciones sexuales, actuando en este sentido la religión, como un factor de protección.
- Por lo general eran más los adolescentes varones gitanos (54,2%) que mantuvieron relaciones sexuales, los que decían no cumplir con los mandatos de su religión, pero en cambio, sí observamos a las/los adolescentes gitanos que no habían mantenido relaciones sexuales, vemos como el 94,9% de las chicas cumplían con los mandatos de su religión.
- La religión que profesaban la mayor parte de las/los adolescentes de etnia gitana era la Evangelista (44,9%), aunque también un 36,6% de ellas/os eran católicos.
- En general, las/los adolescentes que se definían como ateos/agnósticos eran los que habrían mantenido en menor medida relaciones sexuales (34,1%) frente a quienes se declaraban católicos (51,1%). Y comparando a las/los adolescentes de ambos grupos, serían los no gitanos que se declaraban católicos quienes habrían mantenido en mayor medida relaciones sexuales (56,1%). La tendencia se invertía si en la muestra general las/los adolescentes pertenecían a la religión evangelista, ya que en este caso eran más los adolescentes gitanos (48,4%). Finalmente, para aquellos/as adolescentes que declaraban ser ateos/agnósticos, era el grupo de los no gitanos (42,6%) los que en mayor medida habían mantenido relaciones sexuales.
- Los varones gitanos católicos eran quienes habían mantenido en mayor medida relaciones sexuales (51,1%) que las adolescentes gitanas (21,1%). Y lo mismo ocurría entre aquellas/os que dijeron ser evangelistas, siendo porcentualmente superior el grupo de los varones que habían mantenido relaciones sexuales (66,3%) que el de las adolescentes gitanas (8,6%).

- En todo caso, y sin prestar atención a la religión que profesaran las/los adolescentes gitanos, es claro que quienes más habían mantenido relaciones sexuales eran los varones (58,7%), y dentro de éstos eran los varones adolescentes gitanos de Madrid (73,1%) y, en el caso de las chicas, las adolescentes gitanas de Andalucía (20,4%).
- El 12,6% de las/los adolescentes gitanos señalaron que en alguna ocasión habían intentado mantener relaciones sexuales con ellas/os sin quererlo, frente a tan sólo un 6,1% de adolescentes no gitanos que señalaron lo mismo. En cambio, dentro del grupo de los gitanos, serían los chicos quienes lo señalaron en mayor medida (16,7%) que las chicas gitanas (8,2%).
- En relación a los motivos por los que mantenían relaciones sexuales, las adolescentes gitanas consideraban la importancia de estar enamorada para tener relaciones (66,7%), mientras que para los adolescentes gitanos sería el placer el motivo principal para mantener relaciones (61,1%).
- Eran más los adolescentes varones no gitanos los que señalaban haber usado métodos anticonceptivos en su última relación (85,2%). Así mismo, eran también las adolescentes no gitanas quienes señalaron en mayor medida el uso de métodos anticonceptivos (92,7%).
- Fueron las adolescentes no gitanas (65,7%) y los varones adolescentes no gitanos (70,8%) quienes señalaron haber usado siempre métodos anticonceptivos durante el último año. Así mismo, en el grupo de gitanos/as, fueron los varones (49,6%) quienes los usaron en un porcentaje superior que las mujeres (30,3%).
- Destacable así mismo un 18,6% de adolescentes gitanas que no usaron Nunca métodos anticonceptivos en sus relaciones sexuales.

- El 80,9% de los varones adolescentes gitanos no usaban métodos anticonceptivos porque consideraban que se perdía placer en la relación, porque son caros, querían tener un hijo o porque su pareja no quería usarlos. El 19,1% de las adolescentes gitanas además señalaron que no los usaban porque les daba miedo los posibles efectos secundarios o no disponían de la suficiente información para usarlos.
- Fueron los varones gitanos que habían mantenido relaciones sexuales, quienes solían tomar la decisión de usar métodos anticonceptivos (39,5%).
- El preservativo era la medida de protección más utilizada por el grupo de los gitanos (26,9%), seguida de “la marcha atrás” (5,6%).
- En cuanto a que fuesen sus padres quienes les proporcionasen los métodos de protección, destacar que el 74,7% de la muestra de gitanos se mostraba en desacuerdo, considerando el 33,5% que si sus padres les pillaban con preservativos por ejemplo, les castigarían. En este sentido, lo creían más las adolescentes gitanas (44,9%).
- El 3,1% de los/las adolescentes gitanas se había quedado embarazada o habría dejado embarazada a la chica con la que mantuvo relaciones sexuales.

# **IX. La realidad de las palabras. Análisis cualitativo de la muestra**

---

## ***1. Introducción***

Gracias a la información que el análisis cuantitativo nos ha proporcionado, hemos podido disponer de algunos de los conocimientos que en materia de sexualidad y métodos anticonceptivos, poseen las y los adolescentes gitanos escolarizados en diferentes grupos de Educación Secundaria Obligatoria, saber cuáles son sus prácticas, el inicio en las mismas y su prevalencia; la existencia de diferencias plausibles de comportamiento que en base al género mantienen, o la importancia del entorno social y religioso en los comportamientos sexuales entre otros aspectos.

Los datos nos han facilitado las herramientas para poder comparar, también con carácter general, las realidades que en materia de sexualidad viven las y los adolescentes de dos grupos que a priori, muestran características sociales y culturales diferentes, pero que en lo relativo a materia sexual, no son finalmente tan dispares en algunos aspectos.

En todo caso, y tal y como hemos podido constatar a través de éstos, las y los adolescentes gitanos parecen encontrarse con carácter general poco informados tanto en materia de sexualidad como en métodos anticonceptivos.

A pesar de que ellos sostenían mantener una adecuada información sobre sexualidad, sin embargo en realidad desconocen algunos aspectos importantes tanto acerca de las Enfermedades de Transmisión Sexual (en adelante ETS), como en materia de relaciones sexuales, sobre todo las adolescentes gitanas.

Los datos también nos han mostrado que suelen ser los varones adolescentes gitanos quienes mantienen relaciones sexuales, y que en cambio, no es así en general para las

chicas gitanas. En el caso de éstas y tal y como veremos en sus discursos, las creencias religiosas y el respeto a la tradición, se sitúan como dos factores de protección importantes en relación al mantenimiento de relaciones sexuales precoces. En este sentido, casi el 95% de las chicas gitanas que aún no habían mantenido relaciones sexuales mostraban cumplir con los mandatos de su religión y tradición.

Veremos también en sus discursos cómo la tradición alimenta en cierta forma el mantenimiento del mito del amor romántico, de forma que para ellas es necesario estar enamorada para poder intimar sexualmente con la pareja, y, en todo caso, sólo una vez celebrada la ceremonia del matrimonio. En cambio, para ellos, la búsqueda de placer sigue siendo el acicate principal en el mantenimiento de relaciones sexuales, lo que les lleva necesariamente a que sus conductas sexuales sean de riesgo.

Así, partiendo de algunas de las conclusiones que el análisis cuantitativo nos ofrece, en este capítulo trataremos de “dar voz a los datos” a través del análisis discursivo de diferentes grupos de adolescentes gitanas y gitanos de País Vasco, Andalucía y Madrid. Veremos en un primer momento, cuál es la realidad que en el ámbito de la sexualidad, reflejan las y los adolescentes gitanos en sus discursos, y si éstos se corresponden con la realidad estadística descrita, para en un segundo momento, continuar con aspectos propios de la cultura gitana como es el tema de la honra de la mujer asociada al matrimonio temprano.

## ***2. Qué conocen, Qué entienden,... Qué hacen en relación a la sexualidad las/ los adolescentes gitanos***

A lo largo de este estudio hemos podido comprobar como la existencia de las relaciones sexuales en edades tempranas es una realidad más que plausible en las y los adolescentes, con independencia del género o, incluso, del grupo social al que pertenezcan. Hemos observado así mismo como, en muchos casos, práctica y conocimiento no van de la mano, de forma que finalmente el riesgo que terminan asumiendo es inversamente proporcional al beneficio momentáneo obtenido.

No obstante, a pesar de que tanto los adolescentes gitanos como los no gitanos, suelen vivir la adolescencia de forma similar, asumiendo ambos, riesgos que son propios de esta etapa, en el caso de las y los gitanos, siguen existiendo algunos elementos culturales que les diferencian de la población mayoritaria, lo que se puede observar sobre todo en el caso de las adolescentes gitanas.

En los discursos de las y los adolescentes gitanos se reflejaba la existencia de muchos tabúes propios de un sistema patriarcal que todavía sigue, a diferencia de la población mayoritaria en general, muy latente en este pueblo. Hablamos pues de un sistema en el que mayoritariamente siguen siendo las mujeres quienes asumen el peso de las tareas domésticas y cuidado de hijos/as, manteniéndose únicamente en el ámbito de lo privado mientras que los hombres continúan asumiendo la carga económica de la familia y teniendo determinados privilegios.

Esta situación que tildamos de arcaica y que es objeto de fuerte controversia por parte de una sociedad como la nuestra en la que orgullosos esgrimimos la bandera de la igualdad efectiva entre mujeres y hombres, no es en realidad en muchos aspectos, más que el esquema propio de lo que nosotros fuimos hace no muchos años. Situación a la que además lamentablemente y como consecuencia de las políticas neoliberales

actuales, parecemos estar regresando, tal y como señalarían autores como Herrera (2005) o Bosh y Ferrer (2007), entre otros.

El mundo gitano mantiene todavía muchos elementos culturales propios de una tradición en la desde el punto de vista de la sociedad mayoritaria, la mujer gitana es aún la gran perdedora. Sin embargo, según la Fundación Secretariado Gitano (2001), a pesar de que los gitanos entienden este rechazo del patriarcado, mantienen que en realidad dentro del núcleo familiar suele existir un claro matriarcado, al ser la mujer – madre- quien se ocupa de transmitir los valores y la cultura y se encarga de poner en marcha la maquinaria familiar. En los discursos del grupo de adolescentes gitanas de Andalucía, pudimos observar curiosamente como a pesar de que ambos progenitores trabajaban, ellas entendían que quien soportaba el peso económico del hogar y por tanto asumía el mando, era el padre:

**E: Y en vuestra familia, quién manda ¿el padre o la madre?**

**R:** *“Mi padre”*

**D:** *“Mi padre”*

**E: Tu padre, ¿Por qué?**

**D:** *“Porque es el hombre de la casa. El que manda en la casa”*

**E: ¿Y eso cómo lo notáis? ¿En qué notáis vosotras que vuestro padre es el que manda?**

**D:** *“Porque nos saca para adelante, ¿no?. Nos trae dinero”*

**M:** *“Es el que nos trae para comer”*

**E: ¿Vuestras madres no trabajan?**

**M:** *“Mi madre sí”*

**D:** (Asiente también). *“Ea, el hombre y la mujer vendiendo”*

**R: “También”**

Los cambios en el mundo gitano se están produciendo y no hay duda de que ya no todas las mujeres quieren seguir el esquema tradicional que pasa por el matrimonio y la crianza de los hijos como único elemento que las valoriza. Por el contrario, algunas familias ya empiezan a plantearse la necesidad de que sus hijos e hijas continúen educándose para tener la posibilidad de un futuro más prometedor. Estos cambios sin embargo aún son muy lentos. Lo que se revelaba claramente en el sentir de las y los adolescentes que participaron en los grupos de discusión.

Según afirmaba la I Encuesta Nacional de Salud a la Población Gitana (2006), la sexualidad seguiría siendo un tema tabú para la población gitana, ya que les sigue costando hablar sobre ella y además se añade la falta de información que suelen tener tanto las mujeres como las adolescentes gitanas.

Además, y según dicha encuesta, parece que la información acerca de planificación familiar es escasa y algunos métodos anticonceptivos no suelen usarse, ya sea por desconocimiento o a causa de los mitos que sobre ellos aún perduran. En otros casos, las gitanas sí conocerían de su existencia pero no los usaban porque por parte del grupo, se habría creado toda una serie de expectativas en torno a ellas, con objeto de que asuman el rol de la maternidad, dado que éste permite la pervivencia del grupo.

En nuestro estudio, tal y como se puede apreciar por la escasez de comentarios, tanto a los chicos como a las chicas sobre todo, les resultaba difícil hablar sobre sexualidad, reflejándose así en sus discursos una fuerte pervivencia de las ideas más tradicionales propias de una cultura como la gitana.

Tal y como se desprendía de los resultados estadísticos, el 58,7% de los varones adolescentes gitanos encuestados (135) habría mantenido relaciones sexuales, frente a tan sólo un 17% de chicas, es decir, 34. Estos datos son un posible reflejo de cómo en el pueblo gitano a los varones se les suele conceder mayor libertad en todos los ámbitos sociales, incluido el aspecto sexual, siendo ellos quienes por lo general se



encuentran con menos trabas para mantener relaciones con otras chicas, ya sean gitanas o no, ya que sobre ellos se ejerce un menor control que sobre las adolescentes.

En el caso de ellos, es la práctica la que marcaba sus diálogos, mientras que para las adolescentes, al no haber mantenido la mayoría de éstas relaciones sexuales, no podían hablar más que por lo que escuchaban a través de los medios de comunicación, la Escuela o los pares, ya que la familia no suele ser transmisora de este tipo de información:

**Chico 4:** *“A ver, eché un polvo con una, con una amiga mía...y resultó que me mandó un mensaje por el Tuenti diciendo que estaba embarazada. Yo pensaba que me lo decía en broma...”*  
(Grupo de adolescentes varones. País Vasco)

**Chico 2:** *“...en ese momento estás con el calentón”* (Grupo de adolescentes varones. País Vasco)

**E:** **¿Y qué creéis que es mejor, tener relaciones sexuales previamente con tu novio o no?**

**Todas:** *No!!* (Grupo de adolescentes gitanas. Andalucía)

Clavel Arancibia (2002) establece que en determinadas culturas en las que los padres han transmitido a sus hijos una educación sexual más rígida, o en el caso de aquellos en los que no se habla sobre sexualidad, considerando el tema como algo tabú, como sería el caso de la cultura gitana, se acaba transmitiendo una idea negativa sobre el sexo y se tiende a considerar que éste es un tema para no hablar ni practicar antes del matrimonio. En este sentido, ideas como que tener relaciones sexuales antes del matrimonio es algo vergonzoso y supone una clara deshonra para la mujer y la familia, que no para el hombre, calan fuertemente en el ideario de las adolescentes, quienes terminan acatando y compartiendo estas prohibiciones disfrazadas de bonitas tradiciones.

Los datos anteriores nos permitieron concluir que aunque las y los adolescentes gitanos desconocían aspectos importantes sobre métodos de anticoncepción y ETS.

En el caso de los grupos de varones gitanos, al preguntarles por los métodos anticonceptivos que conocían, la referencia al preservativo era continua, desconociendo en cambio otros métodos. Además, lo que en realidad se reflejaba en sus discursos era que teoría y práctica no suelen ir parejas, de tal modo que aunque eran conscientes de la necesidad de utilizar métodos anticonceptivos, no calculaban ni asumían finalmente los posibles riesgos y terminaban sucumbiendo al placer momentáneo. Y es que de hecho, tal y como reflejaban los datos en el capítulo anterior, para el 61% de los adolescentes gitanos, el placer era el motivo principal para mantener relaciones sexuales:

**Chico 2:** *“Pero bueno sin más...lo que pasa en esos momentos es que no piensas, yo en el riesgo no pienso”.* (Grupo de adolescentes varones. País Vasco)

**Chico 3:** *“Luego es que la gente por no ir a la farmacia o por no ir no sé dónde, no lo usa”* (Grupo de adolescentes varones. País Vasco)

**Chico 4:** *“...y es que en ese momento no había nada (...) en ese momento es que no piensas”* (Grupo de adolescentes varones. País Vasco)

**Chico A:** *“Es que los hombres son muy flojos para ponérselo, para luego decir: venga ya está, me lo pongo. (...) luego lo piensa uno en su casa y dice: menuda la que estoy liando. Pero bueno...”* (Grupo de adolescentes gitanos. Madrid)

**Chico J:** *“(...) la próxima vez me lo llevo y cuando lo tienes aquí haces así, te lo sacas del bolsillo y otra vez para el bolsillo”* (Grupo de adolescentes gitanos. Madrid)

De hecho, entre los motivos ofrecidos por casi el 81% de los adolescentes varones gitanos para no usar métodos anticonceptivos, se encontraría la idea de la pérdida de placer.

García Campayo (2007) afirma que únicamente el 61% de las mujeres gitanas usarían algún método de protección, pero lo harían de forma irregular, ya que sigue existiendo aún, incluso en las adolescentes gitanas, un bajo nivel de educación sobre sexualidad y métodos anticonceptivos, lo que genera irremediablemente por un lado, que los embarazos se produzcan a edades muy precoces y, por el otro, que también se dé una alta tasa de abortos a demanda.

En el caso de los grupos de las adolescentes gitanas, puesto que tal y como expusimos, ellas no habrían mantenido aún relaciones sexuales, al hacer la misma pregunta en relación a los métodos anticonceptivos que conocían, tal y como se puede observar, existía una importante ignorancia sobre los mismos:

**M:** *“Tomar una pastilla, ¿no?”* (Grupo de adolescentes gitanas. Andalucía)

**D:** *“La píldora del día después”* (Grupo de adolescentes gitanas. Madrid)

**Chica B:** *“...No sé, dicen por la tele la pastilla esa del día después”* (Grupo de adolescentes gitanas. Madrid)

**D:** *“Me suena pero no...”* (Grupo de adolescentes gitanas. Andalucía)

**D:** *“Preservativos y Condones”* (Grupo de adolescentes gitanas. Madrid)

**D:** *“Eso es para los niños ¿no?, ¿para que no te quedes embarazada?”* (Grupo de adolescentes gitanas. Andalucía)

En otros casos tendían a confundir unos métodos con otros:

**A:** *“La píldora esa, un DIU ¿no?”. “Hay gente que se la toma casi todos los días para que no...para si hace eso para no quedarse embarazada”* (Grupo de adolescentes gitanas. Madrid)

O en cambio mantenían la idea errónea de utilizar el aborto como una solución habitual a la que recurrir:

**D:** *“Abortarlo”* (Grupo de adolescentes gitanas. Andalucía)

Sánchez Serrano, Zubiaur et al (2002), establecen que existen diferencias claras a la hora de abordar las conductas de riesgo en función del sexo. Así, los chicos suelen cometer mayor número de conductas de riesgo porque se encuentran entre otras cosas, en una búsqueda continua de conquistas sexuales.

Según los autores, en esta búsqueda de parejas sexuales, las chicas son quienes terminan sufriendo las consecuencias, de forma que se incrementaría el número de abortos entre las adolescentes y también el número de mujeres infectadas por VIH.

En los datos de este estudio, casi el 40% de los varones adolescentes gitanos eran quienes tomaban la decisión de usar o no métodos anticonceptivos. Esta situación unida en su caso, a la capacidad para convencer a su pareja sexual de no usar ningún método, y posteriormente desentenderse de la situación, se reflejaría también en los discursos:

**A:** *Las chicas dicen: no, no, eso (refiriéndose al preservativo). Que no, que no, que esto no, después, después. Hay que convencerlas, luego viene el problema. Pero...yo no fui, yo no, yo no, si no te conozco. ¿Sabes?. Tú por tu lado y yo por el mío.* (Grupo de adolescentes gitanos. Andalucía)

**Chico 5:** *(...)Son ellas las que terminan quedándose con el bombo.* (Grupo de adolescentes gitanos. País Vasco)

**J:** *¿Qué se ha quedado? Ea, pues que se lo quite si quiere y sino que se lo quede ella y ya está.* (Grupo de adolescentes gitanos. Andalucía)

**Chico 4:** *“A ver, eché un polvo con una, con una amiga mía. Resulta que me mandó un mensaje por el Tuenti diciéndome que estaba embarazada. Yo pensaba que me lo decía en broma, pasaba el tiempo y ella decía que era verdad. Y fue con sus padres y lo abortó al niño. Y...etc, etc. Y no hablo más”.* (Grupo de adolescentes gitanos. País Vasco)

Y aunque con carácter general se imponía la situación descrita, en cambio en algún caso aislado, los varones gitanos consideraban que en la relación debía existir una corresponsabilidad en el uso del método anticonceptivo, de forma que también la chica debía tomar las riendas, haciéndola partícipe en la relación:

**Chico 1:** *“En ese momento, antes de hacerlo sabes lo que te puede pasar y piensas. Dices: no, que yo no quiero quedarme con un hijo. Y coges otro día, coges el condón y te desahogas. O en ese momento que también ponga remedio ella”* (Grupo de adolescentes gitanos, País Vasco)

Observamos por tanto que los roles de género marcan claramente la forma de abordar la sexualidad. Ellos asumían el papel activo y dominante que la cultura imprime en los varones gitanos, controlando y dirigiendo el camino. Tendían a cosificar a las chicas y a la no asunción de responsabilidades con carácter general. Ellas en cambio, asumirían un papel menos proactivo y más dependiente del varón (ya vimos cómo casi el 67% de las adolescentes gitanas consideraban la necesidad de estar enamorada para mantener relaciones sexuales).

Así pues, tal y como hemos visto, el hecho de mantener relaciones sexuales no implica que necesariamente los adolescentes asuman la responsabilidad necesaria para ello. El hecho de no disponer de la información adecuada sobre métodos anticonceptivos o de

que aun disponiendo de la misma, se prefiera asumir el riesgo, implica que en las conductas sexuales, tal y como estable Sánchez Serrano, Zubiaur et al (2002) *sigan jugando un papel importante aspectos como la impunidad o la sensación de invulnerabilidad.*

De hecho Mohammad et al (2007) señalaban que entre las variables más habituales que se esgrimen para no usar el preservativo, se encontrarían algunas como la ausencia de conocimientos, falsas creencias sobre la falta de sensibilidad en las relaciones o el tener una pareja sexual más o menos estable, lo que hace sentir menos vulnerable a las ETS. Invulnerabilidad que unida al desconocimiento manifiestan en gran parte de sus discursos cuando se les pregunta acerca de las ETS y la posibilidad de contagio de las mismas:

**Chico 2:** *“La gonorrea esa”. “El Herpes...”, “El SIDA”* (Grupo de adolescentes gitanos. País Vasco)

**M:** *“No, no sé”* (Grupo adolescentes gitanas. Andalucía)

**D:** *“El SIDA, todo eso, ¿no?”* (Grupo de adolescentes gitanas. Andalucía)

**A:** *“...eso de vez en cuando. Tampoco vas a pensar tampoco siempre en lo malo ¿sabes?. Es que me va a pasar esto, que me va a pasar lo otro ¿sabes?, pero siempre está ahí”* (Grupo de adolescentes gitanos. Andalucía)

**F:** *“...Es que en ese momento estás...que no te da la cabeza para más (risas) y ya no piensa uno, ¿sabes?” ...”*(Grupo de adolescentes gitanos. Andalucía)

**A:** *“Uno siempre sabe dónde...donde echa la mezcla”* (Grupo de adolescentes gitanos. Andalucía)

El desconocimiento mostrado por ejemplo, por el grupo de varones adolescentes se manifestaba también en el hecho de que ellos no se veían en ningún caso como

potenciales transmisores de una ETS. Por el contrario, su pareja sexual era quien se la transmitía en caso de posible contagio:

**J1:** *“Sí, a lo mejor te pueden pegar el SIDA...”*(Grupo de adolescentes gitanos. Madrid)

**Jo:** *“o cualquier otra enfermedad contagiosa”* Grupo de adolescentes gitanos. Madrid)

**J:** *“Exactamente, porque por ejemplo, te pongo un poner, yo veo aquí a una chavala que esté en condiciones, dices tú: bueno, pero...¿y tú qué sabes si a lo mejor tiene SIDA o no lo tiene?. Porque esa ha estado con otro y eso se pega. Pues entonces por eso, tú tienes que ver antes y preguntar y saber todas las circunstancias”* (Grupo de adolescentes gitanos. Andalucía)

Estos discursos nos llevan a establecer algunas interpretaciones: por una parte, el hecho de que se siga sin asumir que el uso del preservativo está íntimamente unido a la protección ante las ETS, manteniendo un alto nivel de inconsciencia sobre la alta probabilidad de un posible contagio; lo que nos lleva, en segundo lugar, a preguntarnos hasta qué punto los padres de las y los adolescentes pueden o quieren proporcionar información veraz y adecuada en materia de sexualidad a sus hijas e hijos y, si en caso de no hacerlo, la Escuela como responsable subsidiaria asume de forma eficaz esta tarea. Y, para concluir, el hecho de que los roles de género tan diferentes aprendidos en su cultura, les lleven a mantener una idea tendente a instrumentalizar y negativizar su relación con la mujer. Esta última idea se plasmaba claramente en los discursos que daban uno de los grupos de varones gitanos:

**J:** *“El riesgo es (...) por ejemplo que tú te acuestes con una chavala y ahora que ni tú no ella queráis tener un embarazo y que a lo mejor se ponga el método ese, el condón, y que se parta”.* (Grupo de adolescentes gitanos. Andalucía)

**J2:**“Ah, y hay muchas mujeres que pinchan el condón (...) que pinchan el condón y cuando pues ya te llega, pues llega la...” “A un amigo le pincharon el condón, menos mal que se lo puso y se partió, si no...¿sabes? ¿sabes?”.(Grupo de adolescentes gitanos. Madrid)

**J:**“Porque es para estar y decir: ya con este me caso y punto” (Grupo de adolescentes gitanos. Madrid)

**J1:**“Porque quieren tener un hijo” (Grupo de adolescentes gitanos. Madrid)

**J2:**“...ya tengo hijos, ya le saco todo” (Grupo de adolescentes gitanos. Madrid)

**J1:**“Te saca la pasta, la pasta que tú ganas, y mientras yo estoy acostada en la cama” (Grupo de adolescentes gitanos. Madrid)

Finalmente podemos establecer que a pesar de que con carácter general los diálogos de las y los adolescentes han reflejado un significativo desconocimiento de los aspectos derivados del mantenimiento de relaciones sexuales precoces, parece justo destacar que en uno de los grupos de adolescentes gitanas, percibimos una mayor información sobre sexualidad y riesgos asociados. De tal manera que al preguntarles acerca de los métodos anticonceptivos y ETS, no sólo disponían de un mayor conocimiento sobre ello sino además, de un mayor espíritu crítico acerca de la desinformación que sobre métodos puedan tener otras adolescentes que se quedan embarazadas:

**Chica 3:**“Y que si no quieren tener un hijo, que se pongan condón que para algo sirve” (Grupo de adolescentes gitanas. País Vasco)

**Chica 1:**“Jo...y es que hoy día hay muchos métodos, las pastillas...”Pero yo que hoy la que se queda embarazada es porque ella quiere. Que luego diga que quiere abortar...eso es mentira. Tú si



*te has quedado embarazada es porque has querido, porque hay mil métodos para no quedarte. Tanto pastillas como “el día después”, como mil cosas, DIUS, preservativos...muchas cosas. Hoy la que se queda es porque quiere”.* (Grupo de adolescentes gitanas. País Vasco)

Y en relación a las ETS, manifiestaban conocer la existencia de:

**Chica 5:** “*El SIDA*” (Grupo de adolescentes gitanas. País Vasco)

**Chica 6:** “*El VIH*” (Grupo de adolescentes gitanas. País Vasco)

**Chica 1:** “*SIDA, Hongos...hay muchas cosas*” (Grupo de adolescentes gitanas. País Vasco)

**Chica 3:** “*Gonorrea*” (Grupo de adolescentes gitanas. País Vasco)

**Chica 4:** “*Ladillas*” (Grupo de adolescentes gitanas. País Vasco)

Tal y como se desprende de los discursos ofrecidos en este apartado, el mundo de la sexualidad en todas su vertientes sigue siendo tabú para los adolescentes gitanos/as y ni la familia ni quizá la propia Escuela, contribuyen demasiado a modificar esta situación. La incapacidad, falta de medios y conocimientos o simplemente el mantenimiento del silencio arropado por la tradición, hacen que unos prefieran no contar para no despertar deseos que culturalmente no deben ser permitidos y, otros, aun disponiendo de más medios que los anteriores, se vean incapaces de asumir una tarea que desde la propia Escuela es difícil realizar en exclusiva porque además en muchos casos, puede ser difícil entablar una relación basada en la cercanía y no en el miedo con las familias.

La unión de ambas incapacidades junto con la inconsciencia propia de la edad, proporcionan un caldo de cultivo plagado de mitos, desinformaciones y planteamientos erróneos que son una constante en el día a día de las y los adolescentes de nuestro estudio.

## ***Castidad y pureza***

Tal y como se ha ido mostrando a lo largo de este capítulo, en el pueblo gitano aún persisten unas diferencias de roles muy marcadas que impregnan los discursos tanto de los adolescentes como de las adolescentes gitanas. A pesar del importante avance que podría estar experimentando la mujer gitana en los últimos tiempos, sigue sin embargo identificándose con su cultura y tradiciones, sobre todo, en lo relativo a la idea de la pureza y matrimonio. Y es que la mujer constituye una pieza clave en lo que a transmisión cultural se refiere, al ser ella con carácter general, la encargada de transmitir a las futuras generaciones los valores culturales de este pueblo. Las diferencias que entre ellos y ellas se han ido visualizando a través de sus discursos, se reflejaron una vez más cuando les preguntamos acerca de aspectos como la idea de la honra de la mujer y del régimen matrimonial.

Gamella (2008) establece que en el pueblo gitano la familia ejerce sobre las adolescentes un férreo control que tiene consecuencias sobre su vida social, educativa o de salud, entre otras.

Esta situación no se traduce de la misma forma para los varones adolescentes quienes tal y como señalaba Gay y Blasco (1999), a diferencia de la gitana, tienen una mayor libertad de movimientos, que incluyen claramente el inicio de una etapa en la que comienzan a mantener escarceos sexuales permitidos por el grupo con otras adolescentes, fundamentalmente no gitanas y, paralelamente, comienzan a asumir el rol de supervisores de la honra de las adolescentes de su propio grupo.

Honra que en el pueblo gitano tiene que ser demostrada por las mujeres, quienes son las encargadas de enorgullecer a la familia manteniendo su pureza a través de los diferentes ritos tradicionales gitanos que culminarán con el matrimonio y el rito del pañuelo. Y es que tal y como establece Gamella (2008) el régimen matrimonial se constituye en el pueblo gitano como el pilar central de su cultura, por lo que para el autor *“las ceremonias del casamiento siguen siendo focos centrales de la consolidación del sistema y marcadores colectivos de la diferencia y la identidad”* (Gamella, 2008:2).

De tal manera que para poder preservar para un futuro casamiento la honra de la mujer, en el pueblo gitano y según nos indicaban en sus discursos, sería aún muy habitual llevar un mayor control de las chicas que de ellos, limitándolas tempranamente también las actividades de ocio, de tal manera que mientras que a ellas las permitirían puntualmente salir a divertirse, y generalmente acompañadas de algún familiar, ellos en cambio podían realizar estas actividades de manera frecuente:

**A:** *“Y es que salimos más ¿sabes? Nosotros quieras que no, los fines de semana te dan las cuatro o las cinco de la mañana ahí hablando, jugando a las cartas, cualquier cosa.(Grupo de adolescentes gitanos. Andalucía)*

**J:** *“O nos damos una vueltecilla por ahí o te vas a una discotequilla un ratito y después te vas, y las niñas por ejemplo, cuando son las diez o como mucho las doce u once y media ya están en su calle o en su casa, tú sabes. No como los hombres, los hombres es distinto. Que nosotros decimos: opá, omá, escúchame que nos vamos a este sitio con tal y tal. (...) Papá que me voy y te dicen: hala pero no llegues tarde. Te dan tu dinerito y tó. Claro, a nosotros nos dan más libertad, con la conciencia de que nosotros nos podemos defender, a ver si me entiendes...las niñas, pues se pueden defender pero...” (Grupo de adolescentes gitanos. Andalucía)*

**A:** (...) *“Podemos ir pero no...hay gente que saca muchas cosas “(Grupo de adolescentes gitanas. Madrid)*

**D:** *“Que a lo mejor le dicen a tu madre: oye, que vimos a tu hija con un niño” (Grupo de adolescentes gitanas. Madrid)*

**C:** (...) *“Porque tú imagínate: yo stiy hablando con un niño y alguien me ve...”(Grupo de adolescentes gitanas. Madrid)*

**A:** *“Claro, y ellos se creen que es otra cosa”* (Grupo de adolescentes gitanas. Madrid)

**D:** *“Sí, porque me matan”* (Grupo de adolescentes gitanas. Madrid)

Como vemos el peso de la tradición es poco equitativo entre las y los adolescentes gitanos y aunque ambos interiorizan las normas y los patrones culturales que rigen en el grupo, aceptándolos y compartiéndolos, es innegable que los mismos son claramente desigualitarios y, a pesar de que tal y como venimos repitiendo a lo largo de este estudio, se esté produciendo un cierto avance en torno a la mujer gitana, esta situación parece seguir manteniéndose aún de forma más o menos mayoritaria tal y como se desprendía de los discursos de las adolescentes gitanas:

**Chica 3:** *“Es que ellos son más machos” (...)* *“mira, yo en mi vida he pisado una discoteca”*(Grupo de adolescentes gitanas. País Vasco)

**Chica 1:** *“Yo tampoco”* (Grupo de adolescentes gitanas. País Vasco)

**Chica 4:** *“Ah, yo tampoco”* (Grupo de adolescentes gitanas. País Vasco)

**D:** *“No nos dejan ni salir maestra, nos dejan, nos dejan a las seis y a las diez o por ahí tenemos que estar en el barrio o rondando por ahí por el barrio sino uhm”* (Grupo de adolescentes gitanas. Andalucía)

**Chica 1:** *“Yo he pisado alguna discoteca, pero siempre ha sido con algún mayor de mi familia. He ido bajo responsabilidad de un mayor y nada, no te creas, tres veces. Cuando ha habido algún concierto o cumpleaños, pero nada. Y siempre con un mayor o una mayor.* (Grupo de adolescentes gitanas. País Vasco)

**Chica 4:** *“(…) yo creo también, que si estás en un grupo así, que además fuman porros y tú no, pues no iría con ellas, la verdad. (Grupo de adolescentes gitanas. País Vasco)*

**Chica 2:** *“Yo probablemente las hablaría de Dios y las traería al culto, te lo juro”. (Grupo de adolescentes gitanas. País Vasco)*

**Chica 2:** *“Yo lo intentaría, que no quieren...aunque no hay nada imposible para Dios, eso lo sé. Está claro”. “El demonio no está de adorno Jení”. (Grupo de adolescentes gitanas. País Vasco)*

**Chica 3:** *El demonio ha venido a destruir el mundo pero nosotras podemos más que él” (Grupo de adolescentes gitanas. País Vasco)*

**Chica 1:** *“Claro que sí” (Grupo de adolescentes gitanas. País Vasco)*

El trasfondo que revelaban estas palabras nos mostraba varios elementos significativos: por un lado la aceptación de la desigualdad entre hombre y mujer, amparada por la idea patriarcal de superioridad y fuerza del varón. En segundo lugar, la aceptación “necesaria” de la existencia de un control familiar que las ayude en el mantenimiento de la honra y, finalmente aunque claramente imbricado en la idea anterior, el hecho de que la religión se constituya como un elemento protector de un posible riesgo.

Como estamos viendo, el tema de la virginidad se instituye como un elemento clave para el pueblo gitano. García Campayo (2007) establece en este sentido que para ellos la pureza está claramente asociada con la idea de limpieza y por el contrario, la impureza con la suciedad. Esta idea de pureza está tan arraigada en las y los adolescentes, que ellas por una parte en sus discursos la consideraban como una forma de protección frente a diferentes riesgos, y trazaban constantemente los límites entre su comportamiento y los de las adolescentes no gitanas, de quienes daban por

supuesto que mantenían relaciones y de quienes consideraban que tenían comportamientos reprochables e impuros:

**Chica 2:** *“Menos mal que todas somos vírgenes”* (Grupo de adolescentes gitanas. País Vasco)

**Chica 3:** *“Ya te digo”* (Grupo de adolescentes gitanas. País Vasco)

**Chica 2:** *“Además, nosotras no tenemos relaciones hasta que nos casamos”* (Grupo de adolescentes gitanas. País Vasco)

**Chica 1:** *“Sí, es nuestra ley”* (Grupo de adolescentes gitanas. País Vasco)

**Chica 2:** *“Si te casas bueno, ya estás embarazada, pero de tu marido”* (Grupo de adolescentes gitanas. País Vasco)

**Chica 1:** *“Eso es distinto, ya estás casada”* (Grupo de adolescentes gitanas. País Vasco)

De hecho, al preguntarles cómo valoraban que desde su cultura se les impusiese la necesidad de mantenerse vírgenes, todas se mostraron de acuerdo con la idea, lo que claramente implica una interiorización absoluta de la norma:

**¿Y no mantenéis relaciones sexuales hasta que os casáis?**

**D:** *“No” (todas)* (Grupo de adolescentes gitanas. Andalucía)

**¿Y eso está bien?, ¿vosotras lo valoráis como bien? ¿Por qué?  
(...)**

**“Sí” (todas)** (Grupo de adolescentes gitanas. Andalucía)

**M:** *“Porque le demuestras a tu padre que todavía no has hecho nada”* (Grupo de adolescentes gitanas. Andalucía)

**D:** *“Y eso es una dignidad para la familia”* (Grupo de adolescentes gitanas. Andalucía)

**R:** *“Claro...”* (Grupo de adolescentes gitanas. Andalucía)

**“Hacías así (asintiendo) y decías: claro” (...)**

**R:** *“Porque está bonito, ¿no?”* (Grupo de adolescentes gitanas. Andalucía)

Y por otra parte, ellos también mantenían una doble moral amparada por la costumbre, que les permitía tener con cierta libertad escarceos sexuales más o menos habituales con chicas no gitanas pero a su vez, teniendo muy presente la idea de que su futuro matrimonio se produciría con una mujer gitana al ser ésta una mujer pura:

**A:** *“Puff, hombre la verdad es que eso...La tienes que querer mucho, mucho, que tú digas: sin ella no puedo vivir. ¿Sabes?. Que digas: sin ti, sin ti, ¿qué hago yo?”* (Grupo de adolescentes gitanos. Andalucía)

**J:** *“Es que hombre, si tú te casas con una gitana virgen, sacan su pañuelo...Olé de verdad, o dices tú...”* (Grupo de adolescentes gitanos. Andalucía)

**A:** *“Y que tú has sido el primero, es que es una cosa muy bonita en verdad, que sepa que yo he sido el primero antes que nadie”* (Grupo de adolescentes gitanos. Andalucía)

Sin embargo, el hecho de que las chicas fuesen concedoras y aceptasen este patrón desigualitario, no implicaba que en muchas ocasiones lo compartiesen en toda su extensión, lo que podría indicar que efectivamente se estarían empezando a producir aunque levemente, pequeños cambios ideológicos. Por ejemplo, al preguntar en uno de los grupos a las adolescentes si aceptaban que los chicos mantuviesen relaciones sexuales con otras chicas antes del matrimonio, sus respuestas reflejaron este extremo:

***“¿Y ellos sí pueden mantener relaciones sexuales antes?”***

**R:** *“Claro”* (Grupo de adolescentes gitanas. Andalucía)

***“Y entonces, ¿eso os parece también bien?”***

**D:** *“Eso no”* (Grupo de adolescentes gitanas. Andalucía)

**R:** *“Más o menos. No”* (Grupo de adolescentes gitanas. Andalucía)

***“No. ¿Por qué?”***

**D:** *“Porque hombre, es que si tú ya lo has hecho con otra, ¿para qué te lo vas a hacer conmigo si...No, a mí no me gusta”* (Grupo de adolescentes gitanas. Andalucía)

Sin embargo y frente a la misma cuestión las respuestas del grupo de varones gitanos reflejaron la ancestral costumbre del esquema patriarcal y tradicional, que sigue discriminando a la mujer:

**A:** *“Eso no lo piensa la mujer”* (Grupo de adolescentes gitanos. Andalucía)

**F:** *“Es que eso no, eso nunca se va a enterar ella”* (Grupo de adolescentes gitanas. Andalucía)

**A:** *“...lo del hombre no se va a saber, del hombre no se va a saber, no hay ninguna prueba que lo diga...”*(Grupo de adolescentes gitanas. Andalucía)

Tal y como vemos, la adolescencia del grupo de gitanas/os estaba marcada por elementos de gran influencia como serían la familia, el mantenimiento de las tradiciones culturales y el respeto a la religión. Ya sólo estos tres elementos nos marcarían el paso diferencial con las y los adolescentes de la población mayoritaria, quienes suelen con carácter general, otorgar el papel central de influencia en el grupo de iguales, ejerciendo éstos prácticamente toda la presión sobre las acciones de las y



los adolescentes y en cambio, en este caso la familia suele quedar relegada a un segundo o tercer plano.

### ***Honrarás a tu padre y a tu madre***

El control en la “carrera de la virginidad” del que las adolescentes son objeto desde el final de su infancia hasta el momento del matrimonio, y que implica no sólo al núcleo familiar más cercano sino también a la familia extensa en su conjunto, se manifiesta de forma más marcada en dos ámbitos de la vida de éstas. El primero y al que ya hemos hecho referencia, el lúdico, en el que la libertad de la que disponen para relacionarse con sus pares se encuentra ampliamente condicionada, y que como consecuencia de esta situación, tal y como se refiere en el estudio *Actitudes y Pautas de comportamiento de la Población Gitana de la CAM en relación a su salud* (2008) muchas adolescentes gitanas tienen que “ronear” de manera oculta, ya que es muy fácil que si alguien cercano las ve con otros jóvenes varones pueda peligrar su fama, lo que sería un claro inconveniente a la hora de concertar un matrimonio futuro.

Y un segundo ámbito, el educativo, al que aún muchas familias siguen considerando “una bestia negra” que pueda interponerse en el mantenimiento de la honra de sus hijas. Y es que en principio muchas familias consideran que cuanto más tiempo se mantengan sus hijas en este entorno, más posibilidades tendrán de estar plenamente informadas sobre sexualidad y riesgos asociados, tomando también en definitiva, conciencia acerca de las exigencias que, de manera diferencial, y como consecuencia de la tradición, se ejercen sobre ellas.

Las respuestas que en diferentes casos se obtuvieron cuando se les preguntó si iban a seguir estudiando, sacaron a la luz esta realidad:

**D:** *“No, yo no voy a seguir estudiando” “Yo no, porque a mí no me van a dejar, no me dejan ni estar aquí. Quiero ya quitarme, quiero terminarlo ya porque no les gusta que esté aquí en el colegio”*  
(Grupo de adolescentes gitanas. Andalucía)

**R:** *“Yo no quiero estudiar tampoco, (...) mejor en la casa, en la casa con ellos. O claro, (trabajando con ellos)”* (Grupo de adolescentes gitanas. Andalucía)

Según el estudio *Actitudes y Pautas de comportamiento de la Población Gitana de la CAM en relación a su salud* (2008) el predominio de la idea de preparar a la adolescente para un futuro matrimonio mantiene una relación muy estrecha con el hecho de que en muchas familias se decida sacar a sus hijas de la ESO una vez que ya son mozas. Y lo mismo ocurriría con el caso de los adolescentes varones, quienes en muchos casos también desean dejar lo antes posible la Educación Secundaria Obligatoria porque empiezan a pensar en el matrimonio y necesitan empezar a disponer de ingresos para poder mantener a su familia.

Gamella (2008) referencia que el régimen matrimonial gitano se ha caracterizado por bajos niveles de soltería, que se producirían sobre todo, en el caso de las mujeres gitanas. Considera asimismo el autor, que hablamos de un matrimonio que se produce tempranamente, en la adolescencia y con una orientación pro natalista, ya que la llegada de los hijos es la que confirma de facto dicho matrimonio.

De acuerdo con la Encuesta realizada en 2007 por el Centro de Investigaciones Sociológicas a Hogares de la población gitana, sería en el tramo de edad de 16 a 24 años en el que habría un menor porcentaje de personas solteras (71,1%) frente al mismo tramo en la población general (97,1%). Aunque también según dicha Encuesta, en los últimos años se estaría produciendo un cambio de tendencia, generándose un aumento en los niveles de soltería de las adolescentes gitanas.

En todo caso, y en este punto, las diferencias sustanciales en lo que a edad de contraer matrimonio se refiere, no se referirán a ambos sexos, sino frente a la población mayoritaria. Así, mientras que por lo general la edad media del matrimonio en España se situaría según resultados del año 2014 del Instituto Nacional de Estadística, en torno a los 33 años para ambos sexos; en cambio, para las y los adolescentes gitanos entrevistados, su paso por la Educación Formal no parece haber modificado

sustancialmente la tendencia del matrimonio en edades precoces, según nos mostraron cuando se les preguntó a la edad que tenían pensado casarse, a pesar de que en un caso, una familiar le instaba a retrasarlo:

**D:** *“Yo (risas) yo a los diecinueve tenía pensado. Pero ahora me dicen: tú no, tú no te cases tan joven. Tú vive la vida”*(Grupo de adolescentes gitanas. Andalucía)

**E: ¿Quién te dice eso?**

**D:** *“Pues mi tía de parte de padre (...)”*(Grupo de adolescentes gitanas. Andalucía)

**R:** *“A los diecinueve, veinte”* (Grupo de adolescentes gitanas. Andalucía)

**M:** *“Yo a los veinte, veintiuno”* (Grupo de adolescentes gitanas. Andalucía)

**D:** *“A los dieciséis”* (Grupo de adolescentes gitanas. Madrid)

**A:** *“Mi prima a los doce y medio”* (Grupo de adolescentes gitanas. Madrid)

**C:** *“A los dieciocho”* (Grupo de adolescentes gitanas. Madrid)

Y es que el intenso control al que someten a las adolescentes durante todo el periodo previo al futuro casamiento hace también según Gamella, que la idea de sexualidad vaya muy unida a la del matrimonio, de forma que resulte bastante lógico por un lado, que las chicas no pongan demasiadas pegadas a casarse tempranamente; y, por el otro, que la tarea de encontrar al futuro contrayente resulte complicada si es fuera de la familia extensa, lo que necesariamente tiende a fortalecer un sistema endogámico.

De los discursos analizados observamos que, aunque ninguna de las adolescentes gitanas tenía novio aún, todas mantenían dos aspectos muy claros, el primero y más plausible: casarse jóvenes, lo que manifestaban sin ninguna duda y, el segundo, el de

elegir al novio “libremente” pero siempre bajo la premisa de ser gitano. Reproducimos una de las conversaciones mantenidas en torno a este tema:

***“¿Pero tenéis novio?”***

*“No” (Todas) (Grupo de adolescentes gitanas. Andalucía)*

***“Eso es una idea nada más, ¿no? (casarse). Porque claro, si no tenéis novio siquiera... ¿pero os casáis con quién queréis o con quien la familia considera que tenéis que hacerlo?”***

**R:** *“Con quien queramos” (Grupo de adolescentes gitanas. Andalucía)*

***“Con quién queréis, ¿pero preferiríais que fuera gitano o payo?”***

*“Gitano” (Al unísono) (Grupo de adolescentes gitanas. Andalucía)*

***(...)” Eso está claro, ¡Qué gracia!, ¿y por qué?, ¿tú por qué prefieres que sea gitano?***

**M:** *“Porque...yo que sé, a mi padre le caería mejor, ¿no? Que me casar mejor con un gitano que con un payo”.* (Grupo de adolescentes gitanas. Andalucía)

***¿Y a ti?***

**R:** *“A mí también”.* (Grupo de adolescentes gitanas. Andalucía)

Es decir, a pesar de que mantendrían esa idea de libertad de elección de la pareja, en la práctica seguían tendiendo a considerar que casarse con alguien que no perteneciera a la etnia gitana no era adecuado y sería objeto de reprobación tanto por parte de la familia como del entorno. Para ellas aún se encontraba muy presente la idea de no manchar la honra de su familia, por lo que asumían y participaban activamente de las diferentes costumbres establecidas con este objetivo.

Según el estudio *Actitudes y Pautas de comportamiento de la Población Gitana de la CAM en relación a su salud* (2008) comenzaría no obstante, a producirse una menor presión familiar en torno a la elección del futuro contrayente, aunque sí en cambio les ofrecerían cierta información sobre las características socioeconómicas de otras familias cercanas para que la adolescente lo tenga en cuenta a la hora de elegir.

En todo caso, y según el mismo estudio, la preferencia de la familia sigue siendo el matrimonio con otras personas de la misma etnia ya que resulta muy importante la elección de una buena familia para la adolescente porque hay que tener en cuenta que tradicionalmente se establece la virilocalidad<sup>36</sup> como forma de residencia, al menos en los primeros tiempos del matrimonio. Aunque en muchos otros casos, la estrategia familiar también pasa por asegurarse que el matrimonio se celebra entre primos hermanos, ya que de esta forma la adolescente sigue permaneciendo dentro de la misma familia extensa, lo que supone una reducción del riesgo:

**E: Y vuestros padres, con quién quieren que os caséis, ¿con un payo o un gitano?**

Todas: *“Un gitano”* (Grupo de adolescentes gitanas. Madrid)

**B: “Con un gitano de buena familia”. “Que le conozcamos, que no sea extraño”** (Grupo de adolescentes gitanas. Madrid)

**D: “Que no sea camello y venda drogas”** (Grupo de adolescentes gitanas. Madrid)

**A: “Que sepa buscar el trabajo para cuidarte”** (Grupo de adolescentes gitanas. Madrid)

**C: “Claro, para que te tenga bien”** (Grupo de adolescentes gitanas. Madrid)

---

<sup>36</sup> Convivencia de la mujer en el entorno del marido.

Así pues, una vez elegido contrayente, Gay y Blasco (1997) sostiene que toda la ceremonia matrimonial se estructurará alrededor de la demostración de la virginidad de la novia a través de “la prueba o rito del pañuelo”. De esta forma, el uso de la palabra Honra también serviría para definir la existencia de una prueba tangible que determina sin lugar a dudas que la mujer no ha tenido nunca relaciones sexuales.

El examen de la novia por parte de una mujer contratada a este efecto que recibe el nombre de “*ajuntaora*” es la parte central de la ceremonia matrimonial. A través de dicho examen se confirmará definitivamente la virginidad de la chica a través del rito del pañuelo y será en ese momento cuando se celebre la boda

Gay y Blasco (1997) señalaba también que aunque a menudo las mujeres gitanas tienden a describir sus bodas como pruebas, es común que además muestren cierto orgullo en relación al número de “honras” que se han podido producir en el pañuelo. Dar publicidad a este hecho en la boda, supondrá por tanto la culminación de un largo proceso de cuidado y control de la adolescente que servirá para que a su familia se la tenga en alta consideración.

Megías Quirós et al (2005) reafirman nuestras ideas en este sentido estableciendo la gran importancia que en el casamiento adquiere la manifestación pública de la pérdida de la virginidad de la chica mediante la muestra del pañuelo manchado de sangre en uno o varios puntos, que se denominan rosas, por esa primera vez.

Todas las adolescentes que participaron en los diferentes grupos de discusión asumían fácilmente en este punto, el papel establecido por la costumbre. A pesar de encontrarse en un entorno escolar que a priori debería favorecer un mayor aperturismo en cuanto a ideas y creencias acerca de la sexualidad, generándose un cierto grado de aculturación, la sociedad patriarcal tradicional en la que sin embargo aún viven, sigue determinando en una mayoría de los casos, cuál debe ser su comportamiento, de forma que para ellas, ritos como sacar el pañuelo manchado antes de la ceremonia del matrimonio, seguirían constituyendo todo un símbolo de dignidad:

**D:** *“Porque le demuestras a tu padre que todavía no has hecho nada”* (Grupo de adolescentes gitanas. Andalucía)

**R:** *“Y eso es una dignidad para la familia”. “Porque está bonito, ¿no?”* (Grupo de adolescentes gitanas. Andalucía)

Esta idea de dignidad y orgullo familiar basada en el rito matrimonial, es el salto que darán de la adolescencia a la madurez. El imaginario colectivo les llevará a no considerar a priori otras opciones fuera del matrimonio, como es el caso de “la fuga de los novios”, minusvalorando ésta en pos de aquella, a pesar de reconocer que el acto de la fuga era y es muy común actualmente:

**E: ¿Es mejor fugarse o casarse?**

**C:** *“Casarse, casarse”* (Grupo de adolescentes gitanas. Madrid)

**D:** *“Para darle honra a tu familia”* (Grupo de adolescentes gitanas. Madrid)

**E: Pero el que se escapa, ese sí que entonces no tiene honra en la familia...**

**D:** *“Claro”* (Grupo de adolescentes gitanas. Madrid)

**E: Pero se ha escapado, y luego vuelve con su...vuelven los dos juntos**

**C:** *“Ya no pasa nada”* (Grupo de adolescentes gitanas. Madrid)

**A:** *“Ya es como si estuvieran casados”* (Grupo de adolescentes gitanas. Madrid)

**E: ¿Y entonces ya no se celebra la boda?**

**Todas:** *“No”* (Grupo de adolescentes gitanas. Madrid)

**B:** *“No, porque ya han hecho las relaciones sexuales”* (Grupo de adolescentes gitanas. Madrid)

*“Una de las supersticiones del ser humano es creer que la virginidad es una virtud”*  
(Voltaire)



## X. Conclusiones

---

Esta tesis contradice las tendencias actuales que consideran el factor religioso como elemento de protección frente al mantenimiento de relaciones sexuales tempranas por parte de las y los adolescentes.

Si bien es probable que este factor actúe como un claro protector cuando hacemos referencia a adolescentes de la población mayoritaria, en el caso de los grupos étnicos no parece ser así, al menos en lo que al grupo de las y los gitanos se refiere.

La religión mantiene aún una importante presencia en la comunidad gitana, pero es la tradición la que presenta un papel diferencial en lo referente a las relaciones sexuales, siendo las adolescentes gitanas quienes más se rigen por los mandatos de la costumbre en este aspecto.

De modo, que hablaríamos de una relación inversamente proporcional entre religión y relaciones sexuales para el caso de los adolescentes gitanos, es decir, ser más o menos creyentes y cumplir los mandatos establecidos por su religión no es un factor muy influyente para ellos, siendo que son los que más relaciones sexuales han mantenido; y de una relación directamente proporcional para el caso de las adolescentes gitanas, quienes cuanto más creyentes declaran ser, menos relaciones sexuales habrían mantenido. Esto significa que, para los gitanos, lo que en realidad prevalece como factor fundamental de protección, por encima de la religión, es la Tradición.

De esta forma, y partiendo de los resultados obtenidos en nuestro análisis, podemos establecer en este caso, que la variable étnica parece ser más determinante en la protección de las y los adolescentes que el hecho religioso en sí.

Partiendo de esta idea, que catalogamos como central, concluimos este trabajo constatando el hecho de que desde hace décadas se vienen produciendo diferentes cambios en la vida social de la comunidad gitana debido, fundamentalmente, al papel que han jugado cuatro agentes: de un lado, las asociaciones que trabajan con esta etnia, y cuya realidad social han contribuido, a diario, a visibilizar; de otro, las instituciones políticas, que han tratado de promover, a través de la puesta en marcha de diferentes normativas, el desarrollo social de esta comunidad; de otro, los profesionales del mundo de lo social quienes en su mayoría, y a pesar de las iniciales reticencias fruto del desconocimiento, tal y como vimos en el capítulo IV, han ido lanzando diferentes redes para tratar de mejorar la calidad de vida de las y los gitanos; y por último, algunas de las mujeres de la propia comunidad quienes, gracias a su participación y aunque caminan tímidamente, se están posicionando como piezas clave del cambio.

La revisión bibliográfica y documental realizada en este trabajo ha puesto blanco sobre negro la realidad de esta etnia y también ha posibilitado una toma de conciencia acerca de la escasez de publicaciones con aportaciones novedosas sobre determinados aspectos de la comunidad gitana.

Es muy numerosa y reiterada por ejemplo, la literatura acerca de los orígenes de esta comunidad, pero en cambio apenas existen estudios con una antigüedad menor de seis años sobre la sexualidad de las mujeres y adolescentes gitanas.

En todo caso, y tal y como se referenciaba al inicio de este capítulo, son muchos los avances que con la llegada de la democracia habría conseguido el colectivo gitano, siendo el reconocimiento legal de las y los gitanos como ciudadanos de pleno derecho, gracias a la aprobación del artículo 14 de la Constitución de 1978, el punto de partida para la puesta en marcha de diferentes normativas nacionales de desarrollo gitano, como el Plan Nacional de Desarrollo Gitano en 1985; la creación de partidas presupuestarias específicas para el desarrollo de proyectos de intervención social con esta comunidad; la aprobación por Real Decreto en 2005, del Consejo Estatal del Pueblo Gitano como un órgano de asesoramiento y participación de políticas públicas

para el desarrollo integral de la población gitana, o en 2011, el Plan de Acción y la Estrategia Nacional para la inclusión social de la población gitana (2012-2020), gracias al trabajo realizado previamente por parte de la Comisión Europea, que han servido también para tratar de impulsar la adecuada protección de esta etnia con objeto de reparar una deuda histórica.

La perspectiva educativa de las y los gitanos también ha ocupado gran parte de este estudio y a pesar de que en la actualidad están casi plenamente incorporados a las aulas la realidad es que, tal y como señala la Fundación Secretariado Gitano (2013), los niveles de absentismo y abandono educativo de esta población son aún más altos en relación a la población no gitana, sobre todo a partir de los 16 años, cuando la escolarización de los gitanos y sobre todo de las gitanas, se reduce al 55%.

El hecho de que algunas familias gitanas sigan temiendo que el contacto con el sistema educativo y con población no gitana pueda “corromper” a la adolescente y que esto sea el inicio del fin de su cultura, no supone un acicate para que la estudiante prosiga su educación si así lo quiere. Y aunque es cierto que tanto la comunidad gitana como muchas de las familias comienzan poco a poco a valorar positivamente la incorporación de sus jóvenes al sistema educativo como un medio de promoción social, la educación diferencial, que mayoritariamente se aplica como consecuencia de la tradición, continúa tendiendo a “castigar” a las adolescentes, al ser ellas las que en mayor proporción acaban abandonando los estudios en pos del cuidado de la familia, o de un matrimonio temprano lo que implica, por un parte, y en relación al tema que nos ocupa acerca de sexualidad y riesgos asociados, que sean ellas sobre todo, quienes suelen mostrar un nivel de desconocimiento superior en torno a estos aspectos.

La familia gitana tampoco ayuda en esta tarea, porque al seguir considerando tabú el tema de la sexualidad provoca que de manera habitual se produzcan consecuencias no deseables para los adolescentes (riesgo de contraer enfermedades de transmisión sexual o embarazos no deseados). De hecho, ya en 2003 el Observatorio Europeo contra el Racismo y la Xenofobia manifestaba la dificultad en el acceso a los recursos informativos que sobre sexualidad y ETS, tienen las y los adolescentes pertenecientes a

culturas que basan el honor del grupo en el mantenimiento de la virginidad de sus mujeres.

De tal forma, que partiendo de estas primeras anotaciones y basándonos en la información aportada por nuestra revisión teórica y por los análisis cuantitativos y cualitativos, podemos extraer las conclusiones que siguen:

✚ A pesar de que la bibliografía muestra cómo una gran parte de adolescentes señalan que en la escuela no habrían obtenido prácticamente información en materia sexual, en nuestro estudio los datos refieren lo contrario, de tal forma que sin hacer distinciones en base a la procedencia del adolescente, la Escuela sigue siendo el principal agente de información que en materia de sexualidad tienen tanto los y las adolescentes gitanos como los no gitanos de nuestro estudio, aunque esta información se suele complementar con la obtenida en el ámbito familiar en el caso de los adolescentes no gitanos, y no complementarse en el caso de los gitanos, de modo que son éstos quienes muestran estar mucho menos informados sobre sexualidad ya que no tienen más que la ofrecida por la Escuela.

✚ En el caso de las y los adolescentes gitanos, los resultados enlazan perfectamente con las informaciones que la literatura consultada nos mostraba ya que, como hemos podido ver, por regla general estos adolescentes no disponen de información sobre sexualidad en su entorno cercano. Si bien en el caso de las chicas gitanas es la madre quien se suele encargar de instruir e informar sobre determinados aspectos en materia de sexualidad, lo que es cierto es que esta instrucción va encaminada a la transmisión de la importancia que para su comunidad tiene la perdurabilidad de las costumbres y creencias, de modo que lo que buscará es el control de la sexualidad de la adolescente, basado en el mantenimiento de su virginidad, por lo que generalmente no existirán informaciones sobre métodos anticonceptivos al no considerarse en extremo necesario.

En este punto, resultaría interesante poder estudiar en un futuro a aquellas y aquellos adolescentes gitanos que no están ya escolarizados, pues este estudio se ha ceñido únicamente al grupo de los que sí lo están.

✚ El mantenimiento de la tradición y la cultura gitanas sigue, pues, teniendo un gran peso sobre los y las adolescentes de esta etnia, por lo que en principio, el paso por la educación formal no sería aún suficiente para modificar determinadas creencias y conductas en torno a la sexualidad.

✚ El apoyo que reciben las y los adolescentes desde el ámbito familiar resulta clave como mecanismo de protección frente al inicio de relaciones sexuales tempranas. Pero la desprotección que se muestra en este caso por parte de las familias gitanas al entender el tema de la sexualidad como tabú, implica un aumento del riesgo de sufrir ETS o embarazos no deseados.

Por tanto, y a la vista de los resultados, se puede concluir cómo la familia que empatiza con la/el adolescente, lo que en nuestro estudio parece encontrarse mayoritariamente en el caso de no gitanos, sigue constituyendo un importante factor de protección, tanto frente al mantenimiento de comportamientos sexuales tempranos, como en la evitación de conductas de riesgo.

✚ Serán las y los adolescentes no gitanos quienes suelen disponer de mayor información sobre sexualidad y métodos anticonceptivos, haciendo un uso más adecuado de dicha información.

✚ A pesar de que las y los adolescentes gitanos decían tener información acerca de métodos anticonceptivos, los resultados nos han mostrado lo contrario, pudiéndose constatar un gran desconocimiento acerca de ellos y, fundamentalmente en el caso de las chicas, que ni siquiera disponen de las nociones básicas para evitar riesgos, lo que nos devuelve, por un lado, al papel jugado por la familia en esta desinformación

consciente y, por otro, a la escasa incidencia que estaría teniendo la información que se pueda proporcionar por parte de la escuela.

✚ Se puede concluir asimismo y en relación al uso de los métodos anticonceptivos al comparar ambos grupos de la muestra, cómo tanto chicas y chicos no gitanos son quienes más usan estos métodos en sus relaciones. De hecho, es este grupo el que mayor conformidad tiene con la información recibida y el que también parece estar más informado acerca del uso de estos. Por el contrario, las y los adolescentes gitanos siguen manteniendo determinadas actitudes que entrañan importantes riesgos para su salud, sobre todo en el caso de las adolescentes gitanas, quienes presentan un papel pasivo en las relaciones sexuales, dejando la parte activa al varón, lo que implica también en muchos casos que éste sea quien tome la decisión del uso o no de métodos anticonceptivos; y tal y como hemos visto, ellos son más renuentes a su uso, argumentando la pérdida de placer en las relaciones.

✚ En todo caso, entre aquellos que los usan, y con carácter general, sólo suelen conocer el preservativo ya que, aunque saben de otros métodos como el DIU o pastillas contraconceptivas, no tienen muy claro su uso, por lo que, en el caso de estos adolescentes, se sigue considerando la “marcha atrás” como un método anticonceptivo más, sin saber los riesgos reales que su uso entraña.

Por tanto, tal y como podemos observar tras los resultados obtenidos, parece que el peso de la tradición es aún mayor que la posible aculturación que en materia de sexualidad se pudiese estar produciendo entre las y los adolescentes gitanos tras su paso por las aulas.

Hablamos de una cultura que muestra tradiciones fuertemente arraigadas, que quizás con el paso del tiempo vayan relajándose y de este modo se logre visibilizar el aspecto sexual de una manera menos traumática y compleja. Pero queda mucho por hacer en tanto en cuanto una mayoría de chicas adolescentes continúan preservando con orgullo estas tradiciones y, más allá de la idea de poder retrasar algunos ritos como el

matrimonio, la realidad es que aún consideran que aquello que les está inculcando su familia es lo mejor para protegerlas.

No parece tampoco que la escuela esté bien preparada para acometer la tarea de encaminar a estas y estos adolescentes hacia nuevos aprendizajes en materia sexual, o al menos los necesarios para poder enfrentarse con los muros de la tradición.

Nuestros hallazgos nos llevan a considerar como una necesidad la puesta en marcha de diferentes programas de carácter preventivo y formativo en materia sexual con esta comunidad, con el objeto de lograr mejoras en su salud. Para ello, resultará fundamental la articulación de un procedimiento de trabajo que se pueda desarrollar con y desde el entorno familiar de las y los adolescentes gitanos.

## XI. Referencias bibliográficas

---

- Abajo Alcalde, J.E. y Carrasco, S. (2004) *Experiencias y trayectorias de éxito escolar de gitanos y gitanas en España. Encrucijadas sobre educación, género y cambio cultural*. Madrid: CIDE/Instituto de la Mujer.
- Abajo Alcalde, J.E. (1997) *La escolarización de los niños gitanos: El desconcierto de los mensajes doble- vinculares y la apuesta por los vínculos sociales y afectivos*. Madrid: MTASS.
- Afifi, T.D.; Joseph, A y Aldeis, D. (2008) *Why Can't We Just Talk About It?: and Observational Study os Parents and adolescents Conversation about Sex*. Journal of Adolescent Research, Vol. 23 (6): 689-721.
- Ainscow, M. (2001) *Desarrollo de Escuelas Inclusivas. Ideas, propuestas y experiencias para mejorar las instituciones escolares*. Madrid: Narcea.
- Alegret J.; Comellas, M.J.; Font, P., y Funes J. (2005) *Adolescentes. Relaciones con los padres, drogas, sexualidad y culto al cuerpo*". Barcelona: Graó.
- Alfonso Aguirre, P. (2006) *Asociación Barró. El trabajo en red, una apuesta indispensable para el desarrollo comunitario*. Revista Trabajo Social Hoy nº 48: 179-184.
- Altable, C. (2000) *Educación sentimental y erótica para adolescentes. Más allá de la Igualdad*. Madrid: Miño y Dávila.
- Arenas Martínez, M. (2012) *Bases de análisis e intervención con la minoría gitana en los servicios sociales*. Cuadernos de Trabajo Social, Vol. 25 (1): 103-112.
- Arriaga Landeta, M. (2008) *Adolescentes gitanos vascos: voces y propuestas socioeducativas*. Abendua, Zerbitzuan (44): 55-56.



Asociación Secretariado General Gitano Educación (1999) *Educación Intercultural y Atención a la Diversidad. Métodos y Materiales pedagógicos para el tratamiento de la diversidad en el aula y en el centro.*

[https://www.gitanos.org/centro\\_documentacion/publicaciones/fichas/21877.html.es](https://www.gitanos.org/centro_documentacion/publicaciones/fichas/21877.html.es)

(Visitado el 14/11/2013).

Asociación Secretariado General Gitano (2000) *La promoción de la mujer gitana desde una perspectiva de género. Gitanos, pensamiento y cultura.* Revista Bimestral Asociación Secretariado Gitano, (5): 20-26.

Atehortua Puerta, W.; Caicedo Fonseca, R. E.; Ariza Mendoza, E. A. y Meza Flórez, J. J (2014) *Factores socio-culturales asociados a la actividad sexual de los adolescentes.* Revista Ciencia y Cuidado, Vol. 11: 35-46.

Auslander, B. A.; Perfect, M. M.; Succop, P. A. y Rosental S. L. (2007) *Perceptions of Sexual Assertiveness among Adolescent Girls: initiation, Refusal, and Use of Protective Behaviors.* Journal of Pediatric and Adolescent Gynecology Vol. 20: 157-162.

Auslander, B.A; Biro, M. F; Succop, P. A; Short, M.B and Rosenthal, S. L. (2009) *Racial/Ethnic Differences in Patterns of Sexual Behavior and STI Risk among Sexually Experienced Adolescent Girls.* USA: en Journal of Pediatric and Adolescent Gynecology Vol. 22: 33-39.

Ayala Rubio, A (2008) *Actitudes y pautas de comportamiento de la población gitana de la Comunidad de Madrid en relación a su salud.* Madrid: UCM/Instituto de Salud pública de la CAM.

Ayala Rubio, A (2009) *Secretos a voces: exclusión social y estrategias profesionales de construcción de la obligatoriedad en la intervención social vinculada a la RMI en el colectivo de etnia gitana.* Cuadernos de Trabajo Social Vol. 22: 19-40.

- Ayala Rubio, A (2013) *De la paga a un derecho social: experiencias y puntos de vista de los beneficiarios gitanos sobre la RMI*. Revista de Antropología social nº. 22: 103-136.
- Ayala Rubio, A (2014) *La resocialización de la mujer gitana en los cursos de alfabetización de la RMI*. Revista Política y sociedad, Vol. 51 (3): 789-816.
- Beiztegui Ruiz de Erentxun, J.L. (2006) *Hacia una nueva educación contraceptiva y sexual: reflexiones en torno a la eficacia de la pedagogía contraceptiva actual en las relaciones eróticas de nuestros jóvenes*. Revista Estudios de juventud nº. 73: 59-67.
- Beltrán, M (1986) *Cinco vías de acceso a la realidad social*, en García Fernando, M, Ibañez j y Alvira, F., *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza Universidad textos.
- Benuzarte, P. (2002) *Equidad en salud y Comunidad Gitana*. Madrid: FSG.
- Berna Serna, D (2010) *Diálogos identitarios desde la precariedad y la resistencia entre los adolescentes gitanos gays*. Revista Estudios de juventud nº. 83 (10): 187-200.
- Bersamin M.M.; Fisher, D. A.; Walker, S.; Hilla, D. L. y Grube, J. W. (2007) *Defining Virginity and Abstinence: Adolescents' Interpretations of Sexual Behaviors*. Journal of Adolescent Health nº. 41: 182-188
- Besalú Costa, X. (2002) *Diversidad cultural y educación*. Madrid: Síntesis Educación.
- Bimbela, J. L. (2002) *Sociología del SIDA. Jóvenes y sexualidad en Andalucía*. Madrid: CIS y Siglo XXI España.

- Bonet de Luna, C. (2007) *Sexualidad y anticoncepción en la adolescencia*. Revista Pediatría en Atención Primaria, Vol. XI (10): 911-918.
- Bosch, E.; Ferrer, V. A. y Alzamora, A. (2006) *El laberinto patriarcal. Reflexiones teórico-prácticas sobre la violencia contra las mujeres*. Barcelona: Anthropos.
- Burbank, V. (2003) *Antropología de la Sexualidad y diversidad cultural*. Madrid: Talasa.
- Burdette, A.M y Hill, T. D. (2009) *Religious Involvement and Transitions into Adolescent Sexual Activities*. Oxford University: Sociology of Religion Rev. nº. 70: 28-48.
- Cabrera, A., Garcia y J.M. Gutiérrez (2009) *Consumo de drogas no inyectadas y conductas sexuales de riesgo de infección por VIH en adolescentes y jóvenes*. Granada: Escuela de Salud Pública.
- Calatayud Arenas. M.P y Serra Desfilis, E. (2002) *Las relaciones de amor en los adolescentes de hoy*. Barcelona: Octaedro.
- Calvo Buezas, T. (1988) *Jóvenes gitanos de Madrid: realidad y ensoñación*. Madrid: UCM, EUTS nº. 1: 155-173.
- Calvo Buezas, T. (1989) *Los racistas son los otros, Gitanos, minorías y derechos humanos en los textos escolares*. Madrid: Popular.
- Calvo Buezas, T. (1990) *¿España racista? Voces payas sobre los gitanos*. Barcelona: Anthropos.
- Caro Blanco, C (2008) *Un amor a tu medida. Estereotipos y violencia en las relaciones amorosas*. Revista Estudios de juventud nº. 83 (08): 213-221.

- Carrera-Fernández, M. V.; Lameiras Fernández, M.; Foltz, M.L.; Núñez -Mangana, A. M. y Rodríguez Castro, Y. (2007) *Evaluación de un programa de educación sexual con estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria*. International Journal of Clinical and Health Psychology nº. 3: 739-751.
- Cebrián Abellán, A. (1992) *Marginalidad de la población gitana española*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Cemlyn, S. (2000) *Assimilation, control, mediation or advocacy? Social Work dilemmas in providing anti-oppressive services for Traveller children and families*. Rev. Child and Family Social Work, nº. 5: 327-341.
- Cemlyn, S. (2008) *Human Rights and Gypsies and Travellers: and Exploration os the aplicattion of a Human Rights Perspective to Social Work with a Minority Community in Britain*. British Journal of Social Work, nº. 38: 153-173.
- Centerwall, E. (2000) *El amor en la adolescencia. Hablando de sexualidad y de relaciones personales en la Escuela*. Madrid: Del Serbal.
- Centro de investigaciones Sociológicas (2007) *Encuesta Sociológica a Hogares de la Población Gitana*. MTASS. Estudio CIS nº 2664.
- Chodorow, N. (1978) *The reproduction of Mothering*. Berkeley: University of California Press.
- Choza, J. (1991) *Antropología de la Sexualidad*. Madrid: RIALP.
- Clavel Arancibia, G. (2002) *Placer y sexo en la mujer*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Clébert, J. P. (1985) *Los gitanos*. Barcelona: Orbit.

Coleman J.; Hagell, A. (2007) *Adolescence risk and resilience. Against the odds*. England: John Wiley and Sons, Ltd.

Collados, A (2008) *Vivienda y minorías étnicas: el caso de la comunidad gitana en España*. Revista. Trabajo Social Hoy, Monográfico Trabajo Social y Vivienda, 77-90.

Comas, D.; Aguinaga, J.; Andrés, F.; Espinosa, A. y Chaita, E. (2003) *Jóvenes y estilos de vida. Valores y riesgos en los jóvenes urbanos*. Madrid: INJUVE-FAD.

Comisión Europea (1996) *La escolarización de los niños gitanos e itinerantes*. Informe sobre la ejecución de las medidas previstas por la Resolución del Consejo y de los Ministros de Educación reunidos en el Consejo, de 22 de mayo de 1989 (89/C153/02) Comisión Europea. Bruselas.

Compairé, J. (2011) *Chicos y Chicas en relación. Materiales de Coeducación y Masculinidades para la Educación Secundaria*. Barcelona: Icaria Editorial.

Consejería de Educación, Juventud y Deporte (2013) *Informe 2012 sobre la situación de la enseñanza no universitaria en la Comunidad de Madrid*. Madrid: Consejo escolar de la Comunidad de Madrid.

Consejería de Educación, Junta de Andalucía. (2007) *Cambios Sociales y de Género*. Andalucía: colección Plan de Igualdad.

Crouter, A. C.; Alan Booth, A. (2006) *Romance and sex in adolescence and emerging adulthood. Risk and opportunities*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.

Damonti, P. y Arza Porras, J. (2014) Séptimo informe sobre exclusión y desarrollo social en España 2014. Exclusión en la comunidad gitana: Una brecha social que persiste y se agrava. Madrid: Fundación FOESA.

Domingo Valls, A. (2002) *Reflexiones demográficas sobre la inmigración internacional en los países del sur de la Unión Europea*. Barcelona: Centro d'Estudis Demogràfics, Ponencia publicada en las actas del III Congreso de la Inmigración en España. Vol, 2: 197-212.

Dworkin, A. (1983) *Right- Wing Women*. New York: Penge books.

Edwards, L.M.; Fehring, R.J.; Jarret, K. M. y Haglund, K. A (2008) *Acculturation on Sexual Activity Among Latino/a Adolescents. The Influence of Religiosity, Gender, and Language Preference*. En *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, Vol.30 (4): 447-462.

Enguita, F. (1999) *Alumnos gitanos en la Escuela Paya. Un estudio sobre las relaciones étnicas en el sistema educativo*. Barcelona: Ariel Practicum.

Escohotado, A. (1993) *Rameras y Esposas*. Barcelona: Anagrama.

European Commission (2011) *EU Strategy on Roma inclusion, 2010*. Brussels: European Commission, 2276(INI), 9.

European Commission. (2011) *Communication from the Commission to the European Parliament, the Council, the European Economic and Social Committee and the Committee of the Regions. An EU Framework for National Roma Integration Strategies Up to 2020*. \_Brussels: EC.

- European Commission. (2011). *Vademecum. The 10 Common Basic Principles on Roma Inclusion*. Brussels: EC.
- European Commission (2012) *Roma and Education: Challenges and Opportunities in the European Union*. Brussels: EC.
- European Monitoring Centre of Racism and Xenophobia (EUMC). (2003) *Breaking the barriers- Romani Women and access to public health Care*. Brussels: EUMC.
- Fernández-Llébrez González, F., y Camas García, F. (2000) *Cambios y persistencias en la igualdad de género en las y los jóvenes en España*. Madrid: INJUVE
- Fernández Morate, S. (2000) *Las familias gitanas ante la educación*. Palencia: Departamento de Cultura de la Diputación de Palencia.
- Fisher, H.E. (1994) *Anatomía del amor. Historia natural de la monogamia, el adulterio y el divorcio*. Barcelona: Anagrama.
- Flecha García, C (2008) *Un lugar para las jóvenes en la educación*. Revista Estudios de juventud nº. 83 (08): 47-62.
- Fonseca, I. (1997) *Enterradme de pie. El camino de los gitanos*. Barcelona: Península.
- Font Molas, M.D. (2008) *Violencia deliberada. Las raíces de la violencia patriarcal*. Barcelona: Icaria.
- Foucault, M. (1978) *Historia de la sexualidad. La voluntad del saber*. Madrid: Siglo XXI.
- Fundación FOESSA (2014) *VII Informe sobre Desarrollo y Exclusión Social en España*. Madrid: Cáritas Española ed.

Fundación Secretariado Gitano (2001). *Juventud gitana, participación y promoción*.  
Rev. Gitanos pensamiento y cultura. Nº. 9, 23-36.

Fundación Secretariado General Gitano (2002) *Guía de motivación para la formación a lo largo de la vida y la participación social de las mujeres gitanas*.

[https://www.gitanos.org/centro\\_documentacion/publicaciones/fichas/27015.html.es](https://www.gitanos.org/centro_documentacion/publicaciones/fichas/27015.html.es)

(Consultado 9/09/2013)

Fundación Secretariado General Gitano (2003) *Discriminación y comunidad Gitana. Claves y estrategias para la promoción de la igualdad de trato*.

[https://www.gitanos.org/centro\\_documentacion/publicaciones/fichas/31770.html.es](https://www.gitanos.org/centro_documentacion/publicaciones/fichas/31770.html.es)

(Consultado 9/09/2013)

Fundación Secretariado Gitano e Instituto de la Mujer (2003) *50 mujeres gitanas en la sociedad española*.

[https://www.gitanos.org/centro\\_documentacion/publicaciones/fichas/23256.html](https://www.gitanos.org/centro_documentacion/publicaciones/fichas/23256.html)

(Consultado 9/09/2013)

Fundación Secretariado General Gitano (2006) *Conócelos antes de juzgarlos: estereotipos y prejuicios hacia la comunidad gitana. Guía didáctica para el trabajo de sensibilización con jóvenes*.

[https://www.gitanos.org/centro\\_documentacion/publicaciones/fichas/27019.html.es](https://www.gitanos.org/centro_documentacion/publicaciones/fichas/27019.html.es)

(Consultado 13/07/2014)

Fundación Secretariado General Gitano (2006) *Incorporación y trayectoria de niñas gitanas en la E.S.O.*

[https://www.gitanos.org/centro\\_documentacion/publicaciones/fichas/31747.html](https://www.gitanos.org/centro_documentacion/publicaciones/fichas/31747.html)

(Consultado 9/09/2013)



Fundación Secretariado Gitano (2007) *Rromnâ- Gitanas*. Madrid: FSG.

Fundación Secretariado General Gitano (2008) *Historia de vida de 50 estudiantes gitanos y gitanas en la sociedad española*.

[https://www.gitanos.org/centro\\_documentacion/publicaciones/fichas/35677.html](https://www.gitanos.org/centro_documentacion/publicaciones/fichas/35677.html)

(Consultado 14/09/2015)

Fundación Secretariado Gitano (2008) *Comunidad Gitana y Salud. La situación de la comunidad gitana en España en relación con la salud y el acceso a los servicios sanitarios. Conclusiones, recomendaciones y propuestas*.

[https://www.gitanos.org/centro\\_documentacion/publicaciones/fichas/31949.html.es](https://www.gitanos.org/centro_documentacion/publicaciones/fichas/31949.html.es)

(Consultado 9/11/2013)

Fundación Secretariado Gitano. (2008) *Mapa sobre Vivienda y Comunidad Gitana en España, 2007*.

[https://www.gitanos.org/centro\\_documentacion/publicaciones/fichas/32959.html](https://www.gitanos.org/centro_documentacion/publicaciones/fichas/32959.html)

(Consultado 14/11/2015)

Fundación Secretariado Gitano. (2016) *Mapa sobre Vivienda y Comunidad Gitana en España 2015*.

<https://www.gitanos.org/actualidad/archivo/113592.html>

(Consultado 15/04/2016)

Fundación Secretariado Gitano (2008) *Estilos de vida de la comunidad gitana*.

[https://www.gitanos.org/centro\\_documentacion/publicaciones/fichas/34150.html.es](https://www.gitanos.org/centro_documentacion/publicaciones/fichas/34150.html.es)

(Consultado 13/07/2014)

Fundación Secretariado Gitano (2008) *La situación de la comunidad gitana en España en relación con su salud y acceso a los servicios sanitarios. Conclusiones, recomendaciones y propuestas.*

[https://www.gitanos.org/centro\\_documentacion/publicaciones/fichas/31949.html.es](https://www.gitanos.org/centro_documentacion/publicaciones/fichas/31949.html.es)

(Consultado 9/09/2013)

Fundación Secretariado General Gitano (2009) *Guía para la promoción personal de las mujeres gitanas: perspectiva psico-emocional y desarrollo profesional.*

[https://www.gitanos.org/centro\\_documentacion/publicaciones/fichas/49119.html.es](https://www.gitanos.org/centro_documentacion/publicaciones/fichas/49119.html.es)

(Consultado 14/11/2013)

Fundación Secretariado General Gitano (2010) *Evaluación de la normalización educativa de las alumnas y los alumnos gitanos en Educación Primaria.*

[https://www.gitanos.org/centro\\_documentacion/publicaciones/fichas/56315.html](https://www.gitanos.org/centro_documentacion/publicaciones/fichas/56315.html)

(Consultado 13/07/2014)

Fundación Secretariado Gitano (2012) *EU Inclusive: Políticas de inclusión social y población gitana en España. Transferencia de datos y experiencias sobre inclusión en el mercado laboral de los gitanos entre Rumanía, Bulgaria y España. El modelo español de inclusión social de la población gitana.* Bucarest: Fundación Soros de Rumanía.

Fundación Secretariado Gitano (2012) *Guía de intervención con mujeres gitanas desde la perspectiva de género. Modelo patriarcal de desigualdad y discriminación.* Materiales de Trabajo, nº. 59.

[https://www.gitanos.org/centro\\_documentacion/publicaciones/fichas/102049.html.es](https://www.gitanos.org/centro_documentacion/publicaciones/fichas/102049.html.es)

(Consultado 02/12/2014)

Fundación Secretariado General Gitano (2013) *Guía para trabajar con familias gitanas el éxito escolar de sus hijos e hijas. Una propuesta metodológica transnacional para profesionales.*

[https://www.gitanos.org/centro\\_documentacion/publicaciones/fichas/98181.html.es](https://www.gitanos.org/centro_documentacion/publicaciones/fichas/98181.html.es)

(Consultado 02/12/2014)

Fundación Secretariado General Gitano (2013) *El alumnado gitano en secundaria. Un estudio comparado.*

[https://www.gitanos.org/centro\\_documentacion/publicaciones/fichas/102984.html.es](https://www.gitanos.org/centro_documentacion/publicaciones/fichas/102984.html.es)

(Consultado 01/12/2014)

Fundación Secretariado Gitano, UPNA et al (2013) *Informe de la sociedad civil sobre la implementación de la Estrategia Nacional para la Inclusión Social de la Población Gitana y el Plan de Acción de la Década para la inclusión de los gitanos en España en 2012.* Hungría: Decade of Roma Inclusion Secretariat Foundation.

Gago- Cortés, C. y Novo-Corti, I. (2015) *Políticas inclusivas de vivienda a través de la actuación municipal en la erradicación del chabolismo: el realojo del poblado de Culleredo (Galicia, España).* Revista Gestión y política pública, Vol.24 (1): 1-15.

Gamella, J.F. y Martín Carrasco-Muñoz, E . (2008) *Vente conmigo primita. El matrimonio entre primos hermanos en los gitanos andaluces.* Gazeta de Antropología nº. 24: 1-37.

[http://www.ugr.es/~pwlac/G24\\_33JuanGamella\\_ElisaMartin.html](http://www.ugr.es/~pwlac/G24_33JuanGamella_ElisaMartin.html)

(Consultado 28/10/2012)

Gamella, J. F. (2011). *Historias de éxito. Modelos para reducir el abandono escolar de la adolescencia gitana.* Ministerio de Educación, colección Estudios CREADE nº. 7: 1 - 431.

Gamella, J. F. (2010) *Exclusión social y diferencia étnica: el caso de los gitanos*. Sistema editorial: 603-647.

Gamella, J. F. (2007) LA inmigración ignorada: romá/gitanos de Europa oriental en España, 1991-2006. *Gazeta de Antropología* nº. 23: 1-31.

[http://www.ugr.es/~pwlac/G23\\_JuanF\\_Gamella.html](http://www.ugr.es/~pwlac/G23_JuanF_Gamella.html)

(Consultado 28/10/2012)

Gamella, J. F. (2002) *Exclusión social y conflicto étnico en Andalucía. Análisis de un ciclo de movilización y acción colectiva antigitana (1976-2000)*. *Gazeta de Antropología* nº. 18: 1-41.

[http://www.ugr.es/~pwlac/G18\\_M07JuanF\\_Gamella.html](http://www.ugr.es/~pwlac/G18_M07JuanF_Gamella.html)

(Consultado 28/10/2012)

García Campayo, J. y Alda, M. (2007) *Conducta de enfermedad y características culturales de la etnia gitana en España*. *Actas Españolas de Psiquiatría*, Vol.35 (1): 59-66.

García- Vega, E.; Ménendez Robledo, E.; Fernández García, P. y Cuesta Izquierdo, M. (2012) Sexualidad, Anticoncepción y Conducta Sexual de Riesgo en Adolescentes. *International Journal of Psychological Research* Vol. 5 (1): 79-87.

Garreta Bocacha, J. y Llevot Calvet, N. (2007) *Los gitanos en España. Mercado de Trabajo y Educación: Crónica de un desencuentro*. *Revista Educación y Diversidad*, nº. 1: 257-278.

Garreta Bocacha, J. (2003) *La integración sociocultural de las minorías étnicas (gitanos e inmigrantes)*. Barcelona: Anthropos.

- Garrido, A. (1999) *Entre gitanos y payos. Relación de prejuicios y desacuerdos*. Barcelona: Flor del Viento Ediciones.
- Garriga Boadella, C. (2015) *Treball social amb gitanos*. Barcelona: Col·legi Oficial de Treball Social de Catalunya.
- Gay y Blasco, P (1997) *A different body? Desire and virginity among gitanos*. EBSCO: Journal of the Royal Anthropological Institute, Vol.3 (3): 1-23.
- Gay Blasco, P. (1999) *Gypsies in Madrid. Sex, Gender and the performance of Identity*. London: Oxford.
- Giddens, A. (1995) *La transformación de la Intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid: Cátedra.
- Gill J.; Johnson, P. (2010) *Research Methods for Managers*. London: SAGE Publications.  
 En Ugalde, N y Balbastre, F (2013) *Investigación cuantitativa e investigación cualitativa: buscando las ventajas de las diferentes metodologías de investigación*. Revista de Ciencias Económicas, 31(2): 179-187.
- Gómez Fayrén, J. (2003) *Imagen de los menores y jóvenes inmigrantes extranjeros en España y Murcia*. Anales de Historia Contemporánea, nº. 19 (03): 161-186.
- Gómez- Berrocal, C. y Ruiz Romero, J. (2001) *Los valores: una construcción cultural asociada al prejuicio hacia gitanos, inmigrantes y minusválidos*. Revista Psicología General y Aplicada, Vol. 54 (2): 313-329.
- Gómez Berrocal, C. (2009) *Lenguaje, procesos psicosociales y prejuicio contra los gitanos en España*. Granada: Anales de Historia Contemporánea, nº. 25: 133- 147.
- Gómez Alfaro, A. (1988) *El expediente general de gitanos*. Tomos I y II. Madrid: UCM.

Gómez Alfaro, A. (1999) *La gran redada de gitanos: la prisión general de gitanos en 1749*. Madrid: Presencia Gitana.

González Méndez, R., y Santana Hernández, J.D. (2001) *La violencia en parejas jóvenes*. Psicothema, Vol.13 (1): 127-131.

Guerrero Masiá, M.D.; Guerrero Masiá, D.; García Jiménez, E. y Moreno López, A. (2008) *Conocimiento de los adolescentes sobre salud sexual en tres Institutos de Educación Secundaria Obligatoria valencianos*. Revista Pediatría de Atención Primaria. Vol. X, Nº 39.

Herrera Flores, J. (2005) *De habitaciones propias y otros espacios negados. Una teoría crítica de las opresiones patriarcales*. Bilbao: Universidad de Deusto.

Ibáñez de la Cruz, G. y Rosell Nebreda, O. (2013) *“Grupo Kalé”: experiencia de Trabajo Social Grupal con ciudadanos de etnia gitana del distrito de San Blas-Canillejas, perceptores de la Renta Mínima de Inserción*. Revista Trabajo Social Hoy, nº. 70: 109-120.

Ibáñez de la Cruz, G. y Machado Quina, S. (2013) *Grupo “Sobre Ruedas”: experiencia de Trabajo Social Grupal con mujeres de etnia gitana del Distrito de San Blas-Canillejas*. Revista Trabajo Social Hoy, monográfico Trabajo Social con grupos en servicios sociales de atención social primaria, 133.

Instituto de la Juventud (2008) *Sondeo de opinión y situación de la gente joven. I Encuesta de 2008. Temática Salud y Sexualidad*. Madrid: INJUVE.

Instituto de la Juventud (2013) *Informe Juventud en España 2012*. Madrid: INJUVE.

Instituto de la Mujer, Ministerio de igualdad (2010) *El amor y la sexualidad en la Educación*. Serie de cuadernos de Educación no sexista nº. 21.

Instituto de la Mujer, Ministerio de Igualdad. (2009) *Coeducar en el amor y la sexualidad y otros proyectos*. Madrid: Iniciativas de Organismos de Igualdad y Administraciones Educativas.

Instituto de Salud Pública de la Comunidad de Madrid y Universidad Complutense (2008) *Actitudes y pautas de comportamiento de la población gitana de la Comunidad de Madrid en relación a su salud*. Madrid: UCM

Instituto Nacional de Estadística (2004) *Salud y hábitos sexuales. Las conductas sexuales desde la perspectiva del SIDA*. Madrid: MSC/INE.

Iribarren, J. (1991) *¿Qué hacemos con los gitanos?* Madrid: ediciones Paulinas, en Garreta Bocacha, J. (2003) *La integración sociocultural de las minorías étnicas*. Barcelona: Anthropos.

Jiménez Hernández, Y.; Pintado Machado, Y.; Monzón Rosado, A. (2009) *La sexualidad temprana en la adolescencia. Un problema actual*. Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y el Adolescente, Vol.8 (2): 1-13.

Jiménez González, N. (2009) *¿El romanó, el caló el romanó-kaló o el gitañol?. Cincuenta y tres notas sociolingüísticas en torno a los gitanos españoles*. Instituto de Cultura Gitana. Revista Anales de Historia Contemporánea, Vol. 25: 149-161.

Jordán Pemán, F (1990) *“Los aleluyas”*. Madrid: Secretariado Nacional Gitano. En Fernández Morate, S. (2000) *Las familias gitanas ante la Educación*. Palencia: Diputación de Palencia.

- Juliano, D. (1982) *Conceptos clave de la antropología cultural*. México: Aguirre.
- Kelly, J. A.; Amirkhanian, Y. A.; Kabakchieva, E.; Csepe, P.; Seal, D.W., et al. (2004) *Gender roles and HIV Sexual Risk vulnerability gypsy men and women in Bulgaria and Hungary: An ethnographic study*. AIDS Care. 231-245. Us National Library of Medicine, National Institutes of Health. USA.
- Kinsey, A.C.; Pomery, W.B.; Martin, C.E. (1998) *Sexual Behavior in the Human Male & Sexual Behavior in the Human Female*. Indiana: Bloomington (reimpresión de los originales de 1948 y 1953).
- Krueger, R. (1991). *El grupo de discusión. Guía práctica de la investigación aplicada*. Madrid: Pirámide.
- Laparra, M. (2011): *Diagnóstico social de la comunidad gitana en España; Un análisis contrastado desde la Encuesta del CIS a Hogares de Población Gitana 2007*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad.
- Leblon, B. (1985) *Les Gitans D'Espagne, le prix de la différence*. París: Presses Universitaires de France.
- Leccardi, C (2010) *La juventud, el cambio social y la familia: de una cultura "de protección" a una cultura "de negociación"*. Revista Estudios de juventud nº. 90 (10): 33-42.
- Liégeois, J. P. (1987) *Gitanos e itinerantes*. Madrid: Presencia Gitana Editorial.
- Lillo Herranz, N. (2001) *El educador gitano, profesional clave para una intervención integral con el pueblo gitano*. Revista Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social, nº. 4: 185-194.



- Madrid Gutierrez, J y Antona Rodríguez, A (2003) *Reflexiones a propósito de la atención a adolescentes y jóvenes en salud sexual y reproductiva desde un servicio municipal de salud*. Madrid, en INJUVE, *estudios de juventud* nº. 63 (03): 63-74.
- Mamontoff, A.M. (2010) *Poblaciones sin fronteras y valorización del patrimonio cultural intangible: el caso de los gitanos*. Teoría y Praxis nº. 8 (10): 157-169.
- Márquez García, M. J. y Padua Arcos, D. (2009) *La institución educativa, un espacio a revisar: las adolescentes gitanas en su trayectoria educativa*. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, nº. 64 (23,1): 73-88.
- Márquez García, M. J. y Padua Arcos, D. (2015) *Comunidad gitana y educación pública. La necesidad de construir un proyecto social y educativo compartido*. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, nº. 85 (30.1): 91-101.
- Martín Giner, A. (2006) *Intervención social con familias gitanas excluidas*. Revista Trabajo Social Hoy nº. 47: 105-120.
- Martínez Rodero, A (2016) *El Trabajo Social y lo gitano*. Revista Amarí Antropología, 1-3
- Martínez Rodríguez, M.; Belmonte Espada, A. (2006) *Discúlpeme...soy gitano. (Reflexiones de una Trabajadora Social Paya)*. Revista Acciones e investigaciones sociales, nº. 1 (extra): 458-469.
- Mead, M. (1981) *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa*. Barcelona: Ed. Laia B. Ed. 4ª edición.

- Megías Quirós, I., Rodríguez San Julián, E., Méndez Gago, N., Pallarés Gómez, J (2005) *Jóvenes y sexo. El estereotipo que obliga y el rito que identifica*. Madrid: INJUVE/FAD.
- Megías Quirós, I (2003) *Jóvenes ante el sexo: valores y expectativas asociadas*. Revista de Estudios de Juventud, nº. 63.
- Méndez Gago, S (2003) *La educación sexual en la sociedad de consumo*. Revista Estudios de Juventud nº 63 (03): 81-93.
- Meneses Falcón, C. (2014) *Reflexiones sobre la metodología de investigación social*. Revista *Miscelánea Comillas*, Vol. 72 (140-141): 191-201.
- Meneses Falcón, C.; Uroz Olivares, J.; Giménez, S. (2008) *Comportamientos de riesgo en los adolescentes madrileños*. Revista *Miscelánea Comillas* Vol. 66 (129): 461-492.
- Mesa Gallardo, M.J.; Barella Balboa, J. L. y Cobeña Manzorro, M. (2004) *Comportamientos sexuales y uso de preservativos en adolescentes de nuestro entorno*. Revista *Atención Primaria*, Vol.33 (7): 58-67.
- Miller, L & Gur, M. (2002) *Religiousness and sexual responsibility in adolescent girls*. *Journal of adolescent Health*, 31 (5): 401-406.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Centro de Investigación y Documentación Educativa. (2001) *Identidades de Género y feminización del éxito académico*. Colección investigación, nº 151.
- Ministerio de Sanidad y Consumo, Fundación Secretariado Gitano (2006) *Guía para la actuación con la Comunidad Gitana en los servicios sanitarios*. Madrid: FSG.

- Ministerio de Sanidad y Política Social, Fundación Secretariado Gitano (2009) *Hacia la equidad en salud. Disminuir las desigualdades en una generación en la comunidad gitana. Estudio comparativo de las Encuestas Nacionales de Salud a población gitana y población general de España, 2006*. Madrid: MSC/FSG.
- Ministerio de Sanidad, Política Social e igualdad (2010) *Plan de acción para el desarrollo de la población gitana 2010-2012*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Centro de Publicaciones.
- Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2012) *Estrategia Nacional para la Inclusión social de la Población Gitana en España (2012-2020)* Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Centro de Publicaciones.
- Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2012) *Memoria de Evaluación de los proyectos cofinanciados en el ejercicio 2011 con cargo al crédito presupuestario Plan de Desarrollo Gitano*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Dirección General de servicios para la Familia y la Infancia.
- Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. (1999) *Memoria del Programa de Desarrollo Gitano. Proyectos de intervención para la atención, prevención de la marginación e inserción del pueblo gitano*. Madrid.
- Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. (2001) *Memoria de Evaluación 2001. Programa de Desarrollo Gitano. Proyectos de intervención social integral para la atención, prevención de la marginación e inserción del pueblo gitano*.
- Montañés Álvarez, P. (2011) *Una aproximación a la realidad de las mujeres gitanas desde la perspectiva de género*. Zaragoza: en Acciones e Investigaciones Sociales nº. 29: 87-104.

- Moro Da Dalt, L. (2009) *Guía para la promoción personal de las mujeres gitanas: perspectiva psicoemocional y desarrollo profesional*. Madrid: Fundación Secretariado Gitano.
- Nieto, J.A. (editor) (2003) *Antropología de la sexualidad y diversidad cultural*. Madrid: Talasa Ediciones, S.L.
- Nieto, J.A. (1990) *Cultura y sociedad en las prácticas sexuales*. Madrid: Fundación Universidad Empresa. UNED.
- Nogués Saez, L.; Rodríguez Rodríguez, A. (2007) *El acompañamiento social de familias gitanas con trayectorias de marginación y exclusión residencial*. Documentación social, 133-151.
- Observatorio de la Juventud en España (2001) *Sondeo periódico de opinión y situación de la gente joven. Segundo trimestre*. Madrid: INJUVE.
- Observatorio de la Juventud en España (2004) *Informe sobre la Juventud en España*. Madrid: INJUVE.
- Observatorio de la Juventud en España (2008) *Sondeo de opinión y situación de la gente joven. 1ª Encuesta de 2008. Salud y Sexualidad*. Madrid: INJUVE.
- Observatorio de la Juventud en España (2012) *Informe sobre la Juventud en España*. Madrid: INJUVE.
- Ochaita Alderete, E y espinosa Bayal, M. A (2003) *Las prácticas sexuales de los adolescentes y jóvenes españoles*. Revista Estudios de juventud nº. 63 (03): 49-62.

- Oliva, A.; Serra, L. y Vallejo, L. (1997) *Patrones de comportamiento sexual y contraceptivo en la adolescencia*. Fundación Infancia y Aprendizaje nº.77: 19-34.
- Oliván – Gonzalvo, G. (2004) *Comparación entre los niños de etnia gitana e inmigrantes extranjeros ingresados en centros de protección por maltrato*. Gac Sanit Vol. 18 (5): 380-385.
- Organización Mundial de la Salud. *La salud de los jóvenes: un desafío para la sociedad. Informe Salud para todos en el año 2000 (2000)*. Serie de Informes técnicos nº.731.
- Osborne, R. (1993) *Construcción sexual de la realidad .Un debate en la sociología contemporánea de la mujer*. Valencia: Cátedra Ediciones.
- Osborne, R. y Guash, O. (2003). *Sociología de la sexualidad*. Centro de Investigaciones Sociológicas, colección Monografías nº. 195
- Otegui, R. (2005) *Una cosa fea: VIH-SIDA y sistema de género entre los gitanos españoles*. Revista de Antropología Social, Vol. 14: 145-172.
- Palacios Gómez, J.L. (2001) *Las técnicas cualitativas de investigación social en la medición de la calidad de los servicios públicos: una aproximación teórica y metodológica*. Revista Barataria nº 4: 85-100
- Palomino Villanueva, J.A. (2003) *Un nuevo horizonte para el desarrollo de la educación sexual en el ámbito escolar*. Estudios de juventud nº. 63 (03): 75-80.
- Parsons, T. *El sistema social*. Ed. Revista de Occidente. Madrid, 1976 (Traducción de Jiménez Blasco, J y Cazorla Pérez, J)
- Pascual Fernández, A. (2016) *Sobre el mito del amor romántico. Amores cinematográficos y educación*. DEDICA. Revista de Educación y Humanidades nº 10.

- Peñañiel Ramón, A. (2009) *Los gitanos en España y Región de Murcia: Seis siglos de marginación*. Anales de Historia Contemporánea nº.25: 37-56.
- Pérez Jorge, I. y Luque López, L. (2004) *Promoción de mujeres gitanas a través de una experiencia de grupo. Mujeres invisibles para una sociedad mayoritaria no gitana*. Revista Trabajo Social Hoy: 115-123.
- Postigo Zegarra, S.; González Barrón, R.; Mateo Marqués, C.; Ferrero Berlanga, J. y Martorell Pallás, C. (2009) *Diferencias conductuales según género en convivencia escolar*. Psicothema, Vol. 21 (3): 453-458.
- Pozo del, J. (2006) *El sistema ocupacional de los gitanos en España: entre la resistencia a la asimilación y su acomodación a un mercado laboral en constante cambio*. Abendua/Zerbitzuan nº. 40 (06): 43-50.
- Ramírez-Heredia, J. D. (2005) *Matrimonio y boda de los gitanos y de los "Payos"*. Barcelona: CPDA.
- Regnerus M.D. (2007) *Forbidden Fruit: sex and religion in the lives of American teenagers*. New York: Oxford University Press.
- Richards, R.M. y Ellis, A.W. (2009) *Identity, gender, and the roles of age of acquisition in face processing*. Psicológica, nº.30: 155-179.
- Rizo López, A. E. (2009) *Pérdida de influencia de la Iglesia Católica y auge de la Iglesia Evangélica de Filadelfia entre los gitanos españoles. El caso de la provincia andaluza de Huelva*. Cultura y Religión, Vol. 3 (1): 99-114.
- Rodríguez San Julián, E (2003) *Sexo y riesgo. La dialéctica entre el placer y la razón*. Estudios de juventud nº. 63 (03): 27-36.
- Rodríguez Sumaza, C y Ramírez Estévez, G (2002) *Actitudes y comportamientos de las mujeres jóvenes en materia de fecundidad*. Estudios de juventud nº. 58 (02): 1-11.

- Rodríguez García de Cortázar, A.; Cabrera León, G.; Hernan García, M.; Jimenez Nunez, J. M. (2009) *Attitudes of Adolescent Spanish Roma Toward Noninjection Drug Use and Risky Sexual Behavior*. *Qualitative Health Research*, Vol.19 (5): 605-620.
- Rodríguez-Bailón, R y Moya Morales, M. (2003) *La diferencia percibida en valores como proceso vinculado en las relaciones intergrupales de payos y gitanos*. *Psicothema* Vol. 15 (2): 176-182.
- Romero Mensaque, C.J. (2013) *Los sentimientos en la sexualidad de los adolescentes. La experiencia del enamoramiento*. Madrid: Editorial CCS. Colección Educar.
- Rubio Romero, J. (1994) *Influencia que ejercen las expectativas y actuaciones de los adultos en los comportamientos de los adolescentes de 14 a 16 años de la Comunidad de Madrid en ámbito escolar*. Madrid: Servicio de Educación sanitaria y promoción de la salud.
- San Román, T. (1984) *Gitanos de Madrid y Barcelona. Ensayos sobre aculturación y etnicidad*. Publicaciones de Antropología Cultural. Universidad Autónoma de Barcelona.
- S. Román, T. (1990) *Gitanos de Madrid y Barcelona- Ensayos sobre aculturación y etnicidad*. Publicacions d'Antropologia Cultural. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Sáez i Sellarés, M.; Catalán López, O. (2012) *Estás de siete meses y...¿vienes ahora?. L'atenció a la salut sexual i reproductiva de la població gitana romanesa*. *Revista Periferia de recerca i formació en antropologia* nº. 16.
- Salinas, J. (2005) *Rromané Dikhmata, miradas gitanas. La mirada limpia de la mujer gitana*. Badajoz: Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura.
- Sánchez Serrano, F.J.; Zubiaur Cantalapiedra, A.; Herrero Galiana, A.; Gallart Martínez, M.D.; Giménez Yáñez, R.; Sanguino López, L y Flores Serrano, J. (2002) *Diferencia*

- étnica en la actividad asistencial de urgencias. Aproximación a la realidad gitana.*  
Anales españoles de Pediatría, Vol. 56 (1/02): 17-22.
- Santos Asensi, C. y otros (1998) *La cultura gitana en el currículo de infantil y primaria.*  
Salamanca: Amarú Ediciones.
- Sanz Sánchez, A. (2009) *¿Cómo piensan y viven los adolescentes su sexualidad?*  
Resumen de una memoria de investigación. Revista Cuadernos de Trabajo Social  
Vol. 22: 277-296.
- Schickendantz, C. (Ed) (2003) *Mujeres, Género y Sexualidad. Una mirada  
interdisciplinar.* Argentina: EDUCC editorial.
- Serapio Costa, A (2006) *Realidad psicosocial: la adolescencia actual y su temprano  
comienzo.* Revista Estudios de juventud nº. 73 (06): 11-23.
- Sevillano, O. (2008) *Aprende a amar y sé tú mismo.* Madrid: Cepe editorial.
- Silva Diverio, I (2006) *Aportaciones a los y las profesionales que trabajan con  
adolescentes. Perspectiva intergeneracional, intercultural y de género.* Revista  
Estudios de juventud nº. 73 (06): 25-73.
- Smiler, A. P ( 2008) *"I wanted to get to know her better": Adolescent boys' dating  
motives, masculinity ideology, and sexual behavior.* Journal of Adolescence nº.31:  
17-32.
- Streck, B. (2003) *La cultura del contraste. Sobre la diferencia y el sentido de  
pertenencia. El caso de los gitanos.* Revista de Antropología Social, Vol. 12: 159-179.
- Sueiro Domínguez, E.; Pérdiz Álvarez, C y Diéguez Ruibal, J. L. (2005) *Relación entre la  
edad del primer coito y variables sociales, reproductivas y sexuales en la mujer.*  
Cuadernos de medicina psicosomática y psiquiatría de enlace, nº. 75 (05): 51-60.
- Tennov, D. (1979) *Love and Limerence; The experience of being in love.* NY: Stein and  
Day.



- Terrén Lalana, E. (2001) *El contacto intercultural en la escuela. La experiencia educativa de gitanos e hijos de inmigrantes en el área metropolitana de A Coruña*. Galicia: Univ. A Coruña.
- Torres, A., Lapa, T (2010) *Familia y jóvenes en Europa, convergencia y diversidad*. Revista Estudios de Juventud nº. 90 (10): 11-32.
- Touraine, A; Wieviorka, M.; Flecha, M. y otros. (2004) *Conocimiento e identidad. Voces de grupos culturales en la investigación social*. Barcelona: Editorial El Roure s.l.
- Trigueros Guardiola, I. (1995) *Manual de prácticas de Trabajo Social en el campo de la marginación. Los gitanos*. Madrid: siglo XXI de España Editores.
- Ugalde Binda, N. y Balbastre Benavent, F. (2013) *Investigación cuantitativa e investigación cualitativa: buscando las ventajas de las diferentes metodologías de investigación*. Ciencias Económicas, 31(2): 179-187.
- Valles, M. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.
- Vázquez Aguado, O. (2001) *Acción intercultural y trabajo social*. Cuadernos de Trabajo Social, Vol. 14: 29-43.
- World Health Organization (2014) *Ensuring Human Rights in the provision of contraceptive information and service. Guidance and Recommendations*.
- Yago-Simón, T.; Tomás- Aznar, C. (2015) *Condicionantes de Género y embarazo no planificado en adolescentes y mujeres jóvenes*. En Rev. Anales de psicología Vol. 31 (3):972-978.
- Yoors, J. (2009) *Los gitanos*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Ximénez Gabarri, J. (2011) *Sí, yo soy gitano!. ¿Por qué no me conoces?. El vía crucis de los gitanos*. Tarragona: Arola Editors.

Zapparoli, M (2003) *Concepciones teóricas metodológicas sobre investigación*. Girasol: revista de la Escuela de Estudios Generales. 5, 191-198 en Ugalde, N y Balbastre, F (2013) *Investigación cuantitativa e investigación cualitativa: buscando las ventajas de las diferentes metodologías de investigación*. Ciencias Económicas, 31(2): 179-187.

## **XII. ANEXOS**

---

## **ANEXO 1**

# **CUESTIONARIO ADOLESCENTES DE LA ESO.**

---

**CUESTIONARIO A ESTUDIANTE DE E.S.O**

Somos un grupo de profesores de distintas universidades que estamos llevando a cabo un estudio sobre lo que piensan y hacen los y las adolescentes y jóvenes en diversos aspectos de su vida. Tú y tu curso habéis sido seleccionados para participar en este estudio. Para ello necesitamos que respondas este cuestionario con sinceridad y sin comentarlo con tus compañeros/as. Tu participación es voluntaria y anónima. La información que aportes nos permitirá conocer las necesidades de los jóvenes para la elaboración de programas preventivos y socio-sanitarios. MUCHAS GRACIAS POR TU COLABORACIÓN.

**DATOS DE CONTROL****i. Localización:**

1. Andalucía
2. Madrid
3. País Vasco

**ii. Curso**

1. 1º ESO
2. 2º ESO
3. 3º ESO
4. 4º ESO

**iii. Tipo de centro educativo**

- 1. Público
- 2. Privado-concertado religioso
- 3. Privado-concertado laico
- 4. Privado

**PARA RELLENAR EL CUESTIONARIO****INSTRUCCIONES**

1. Procura contestar a todas las preguntas: No dejes ninguna sin hacerlo.
2. Marca con una cruz o círculo la respuesta y sigue las instrucciones en cada pregunta de cómo debes responder, marcando una respuesta, o más, si la pregunta te lo indica.

**1. Sexo:**

- 1. Varón
- 2. Mujer

**2. Año de nacimiento:** \_\_\_\_\_

**3. ¿Has repetido algún curso de la ESO?**

- 1. No
- 2. Sí

**4. Cuando termines la ESO ¿Piensas seguir estudiando?**

- 1. No
- 2. Sí **4b. ¿Qué quieres estudiar?**
  - 1. Formación profesional
  - 2. Bachiller, para ir a la Universidad
  - 3. Bachiller pero no quiero ir a la Universidad

**5. En el curso pasado, en junio**

- 1. Suspendí una o dos asignaturas
- 2. Suspendí más de dos asignaturas
- 3. Saqué todo aprobados
- 4. La mayoría fueron notables
- 5. La mayoría fueron sobresaliente

**6. País de nacimiento tuyo y de tus padres:**

- 1.- He nacido en \_\_\_\_\_
- 2.- Mi padre ha nacido en \_\_\_\_\_
- 3.- Mi madre ha nacido en \_\_\_\_\_

**7. Con quién vives habitualmente (marca todas las opciones que correspondan):**

- 1. Padre
- 2. Madre
- 3. Hermano-s
- 4. Hermana-s
- 5. Abuelo-s
- 6. Abuela-s
- 7. Pareja de mi madre/ padre
- 8. Tíos
- 9. Centro de Menores
- 10. Otros: ¿Quién o quiénes? \_\_\_\_\_

**8. ¿Cuál es el máximo nivel de estudios de tu padre y de tu madre?**

**MADRE**

**PADRE**

- |  |  |
|--|--|
| <input type="checkbox"/> 1. Ninguno                      | <input type="checkbox"/> 1. Ninguno                      |
| <input type="checkbox"/> 2. Primarios (ESO) sin terminar | <input type="checkbox"/> 2. Primarios (ESO) sin terminar |
| <input type="checkbox"/> 3. Primarios (ESO) terminado    | <input type="checkbox"/> 3. Primarios (ESO) terminado    |
| <input type="checkbox"/> 4. Bachiller/FP incompletos     | <input type="checkbox"/> 4. Bachiller/FP incompleto      |
| <input type="checkbox"/> 5. Bachiller/FP completo        | <input type="checkbox"/> 5. Bachiller/FP completo        |
| <input type="checkbox"/> 6. Universitarios               | <input type="checkbox"/> 6. Universitarios               |
| <input type="checkbox"/> 7. No sé                        | <input type="checkbox"/> 7. No sé                        |

9. ***Sin contarte a ti, ¿Con cuántas personas vives en total en tu casa la mayor parte del año?*** Número de personas \_\_\_\_\_

10. **¿Dónde vives habitualmente?**

- 1. Piso de 1 o 2 dormitorios
- 2. Piso de 3 o más dormitorios
- 3. Casa baja
- 4. Caravana, casa prefabricada, chabola, ...
- 5. Chalet
- 6. Otros:.....

11. **De las siguientes situaciones ¿Con cuál te identificas más?**

- 1. En casa estamos muy bien económicamente
- 2. En casa no tenemos problemas económicos
- 3. En casa tenemos muchos problemas económicos.

12. **¿En qué trabaja tu padre y tu madre? (Si no sabes dónde ponerlos, escríbelo en la respuesta 12)**

	<b>Padre</b>	<b>Madre</b>
1. Directivo de una empresa grande o de la administración pública,	1	1
2. Directivo o propietario de una empresa, o tienda, pequeña (comercio o negocio propio)	2	2
3. Es médico, abogado, arquitecto, ingeniero, psicólogo, economista, profesor, enfermero, graduado social, piloto, etc. (cualquier profesión que requiere estudios universitarios) y trabaja en una empresa o por su cuenta.	3	3
4. Empleado o administrativo de una empresa o institución pública	4	4
5. Trabajador especializado (fontanero, electricista, albañil, carpintero, camionero, capataz o jefe de obras, conductor, taxista, etc.).	5	5
6. Trabaja en un comercio, hostelería, empresa de servicios (comerciante, vendedor, camarero, cocinero, personal de seguridad, venta ambulante...)	6	6
7. Trabaja en una empresa como portero, bedel, servicio de limpieza, empleado/a de hogar, .	7	7
8. Está en paro	8	8
9. No trabaja	9	9
10. Es ama-o de casa	10	10
11. Está jubilado/a	11	11
12. <i>Otra. Describe cuál:</i>		

**13.-Respecto a tus creencias religiosas, indica cuál es tu posición en cada una de las cuestiones que te planteamos. (Si no eres creyente, deberías marcar *Muy en desacuerdo*)**

	Muy de acuerdo	de acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
1.Mi religión es muy importante para mi	4	3	2	1
2. Me considero una persona muy creyente	4	3	2	1
3. Mis creencias religiosas influyen en mis acciones.	4	3	2	1
4. Cumplo con los mandatos de mi religión	4	3	2	1
5. Rezo todos los días	4	3	2	1
6. Disfruto estando con otras personas tan religiosas como yo	4	3	2	1

**14.¿A cuál de las siguientes religiones pertenecen tus padres?**

Religión	Padre	Madre
Musulmán	1	1
Católico/a	2	2
Evangelista	3	3
Protestante	4	4
Ortodoxo	5	5
Budista	6	6
Hinduista	7	7
Judío	8	8
Ateo/ agnóstico	9	9
<i>Otro (específica)</i>	.....	.....

**15.¿Cuántas horas a la semana dedicas a practicar deporte sin contar las horas de Educación Física en el colegio o Instituto?**

1. \_\_\_\_\_ horas

2. No dedico ninguna hora.

**16. ¿Tienes habitualmente una hora límite de llegada a casa en el fin de semana? Si es así, indícanos a qué hora.**

1. No tengo hora fija de regreso a mi casa cuando salgo en el fin de semana

2. No salgo en el fin de semana

3. Tengo que llegar antes de \_\_\_\_\_ hora.

**17. ¿De cuánto dinero dispones para salir en el fin de semana?**

Máximo \_\_\_\_\_ euros.

Mínimo \_\_\_\_\_ euros



**18. Con tus padres, en el último mes ¿con qué frecuencia tuviste alguna de las siguientes situaciones?**

	Nunca	Alguna vez	Bastantes veces	Muchas veces
1. Me escuchan	1	2	3	4
2. Me toman en cuenta para tomar decisiones	1	2	3	4
3. Sé que puedo contar siempre con ellos	1	2	3	4
4. Recibo insultos	1	2	3	4
5. Tienen demasiadas ocupaciones y no pueden prestarme atención	1	2	3	4
6. Me castigan sin haber hecho nada	1	2	3	4
7. Me quieren menos que a mis hermanos	1	2	3	4
8. Están satisfechos conmigo	1	2	3	4
9. Me castigan con dureza por cosas sin importancia	1	2	3	4
10. Me pegan	1	2	3	4
11. Me siento querido por mis padres	1	2	3	4
12. Se sienten orgullosos de mí	1	2	3	4
13. Me avergüenzan delante de otras personas	1	2	3	4
14. Me castigan cuando no cumplo con mis deberes escolares	1	2	3	4
15. Mis padres me entienden	1	2	3	4
16. Mis padres me ayudan en mis problemas	1	2	3	4
17. Con mis padres suelo hablar de lo que me preocupa	1	2	3	4
18. Mis padres saben donde suelo ir y qué suelo hacer	1	2	3	4

**19. De los siguientes grupos que se te presentan, indícanos en cada columna, con el que te sientes identificado o identificada**

<b>Grupo 1</b>	<b>Grupo 2</b>	<b>Grupo 3</b>	<b>Grupo 4</b>
1. Asiático	1. Europeo/a	1. Musulmán	1. Heavy Metal
2. Negro	2. Vasco/a	2. Católico/a	2. Rockero/a
3. Mestizo	3. Andaluz	3. Cristiano/a	3. Bakalaero/a
4. Blanco	4. Madrileño/a	4. Budista	4. Tecno
5. Gitano	5. Catalán	5. Evangelista	5. Pop
6. Otro ¿cuál?	6. Latinoamericano/a	6. Protestante	6. Flamenco
.....	7. Español/a	7. Ortodoxo	7. Rapero/a
<b>Marca una sola opción</b>	8. Africano/a	8. Judío	8. Punkies
	9. Magrebí	9. Agnóstico	9. Hip-Hop
	10. Norteamericano	10. Ateo	10. Otro ¿cuál?
	no	11. Otro ¿cuál?	
	11. Otro ¿cuál?	.....	.....
	.....	<b>Marca una sola opción</b>	<b>Marca una o dos opciones</b>
	<b>Marca una o dos opciones</b>		

**20. ¿Tienes amigos?**

1. SI
2. NO (Si contestas No, PASA A LA PREGUNTA, 24)

**21. Mi grupo más habitual de amigos/as pertenece mayoritariamente a:** (marca dos opciones como máximo)

1. Colegio
2. Barrio
3. Parroquia, iglesia, mezquita, etc.
4. Internet
5. Asociaciones, clubs deportivos, etc.
6. A mi familia
7. Otros. ¿Cuál? \_\_\_\_\_.

**22. ¿Con qué frecuencia sales con tus amigos/as?**

3. A diario
4. Todos los fines de semana
5. Algún fin de semana
6. Apenas salgo con ellos
7. No salgo

**23. ¿De dónde son tus amigos? Señala si estás de acuerdo con las siguientes afirmaciones**

	De acuerdo	desacuerdo
1. Mis amigos son de mi país de origen		
2. Entre mis amigos hay de todo		
3. Mis amigos son mayoritariamente gitanos		
4. Mis amigos son solo españoles		

**24. De las siguientes actividades que te exponemos ¿Cuáles son las tres salidas o actividades más habituales?** (Por favor, señala solo las tres respuestas más habituales ordenándolas por orden de importancia)

1. Suelo hacer actividades yo solo/a
2. Ir a un bar a tomar algo y charlar
3. Jugar a la consola/ordenador
4. Reunirse en la casa de alguno y charlar
5. Hacer deporte
6. Quedarse en la calle charlando
7. Hacer botellón, litros
8. Ir al cine
9. Ir a cenar
10. Ir a bailar
11. Ir a los juegos recreativos
12. Actividades extraescolares
13. Salir a ligar
14. Salgo solo con mi chico/a
15. Estudiar
16. Otros ¿Cuáles? \_\_\_\_\_

1º más importante _____
2º más importante _____

25. ¿Te has sentido o vivido alguna situación de riesgo en el último año?

1. Sí
2. No

25. b.- Si tu respuesta anterior ha sido afirmativa, describe esta situación brevemente.

---

---

---

---

---

26. Ahora nos centraremos en otro tema ¿Tienes o dispones de moto o ciclomotor?

1. Sí
2. No

27.- En los últimos 12 meses, ¿Has tenido o te has visto implicado en algún accidente de coche o moto?

Vehículo	Si	No	conducía
Coche	1	2	1. Yo 2. Un amigo/a 3. Mi padre/madre
Moto	1	2	1. Yo 2. Un amigo/a 3. Mi padre/madre

28. ¿Has vivido alguna situación de peligro con alguno de estos vehículos en los últimos 12 meses?

Vehículo	Si	No
Coche	1	2
Bicicleta	1	2
Moto	1	2

**29. En los últimos 12 meses, de las siguientes circunstancias que te presentamos indicanos con qué frecuencia han sucedido. (Marca en cada frase el número que corresponda con tu respuesta)**

	No lo he hecho	Nunca	Alguna vez	Bastantes veces	Muchas veces
1. Me he puesto el casco cuando he montado en moto	0	1	2	3	4
2. Me he puesto el cinturón de seguridad cuando he montado en el coche <b>con mi madre/padre</b>	0	1	2	3	4
3. Me he puesto el cinturón de seguridad cuando he montado en el coche <b>con algún amigo/a.</b>	0	1	2	3	4
4. He montado en moto cuando el/la que conducía había consumido alcohol	0	1	2	3	4
5. He montado en coche cuando el/la que conducía había consumido alcohol	0	1	2	3	4
6. Me he puesto el casco cuando he utilizado la bicicleta por la carretera	0	1	2	3	4
7. He ido con alguien en moto a más velocidad de la permitida	0	1	2	3	4
8. He ido con alguien en coche a más velocidad de la permitida	0	1	2	3	4
9. He cruzado la calle por donde no se podía	0	1	2	3	4
10. He llevado una moto habiendo consumido alcohol	0	1	2	3	4
11. Me han llevado en moto cuando el/la que conducía había consumido alguna droga ilegal	0	1	2	3	4
12. Me han llevado en coche cuando el/la que conducía había consumido alguna droga ilegal	0	1	2	3	4
13. He tenido miedo por el modo de conducir el coche o la moto el conductor.	0	1	2	3	4
14. Me gustan los riesgos	0	1	2	3	4
15. Nos retamos con otros en la carretera	0	1	2	3	4
16. Disfruto cuando vamos a mucha velocidad	0	1	2	3	4

**30. En los últimos 12 meses ¿has participado en alguna pelea física? Si tu respuesta es afirmativa indicanos también en cuántas has participado.**

1. Sí      30.b. ¿Cuántas veces? \_\_\_\_\_
2. No (Si contestas No, PASA A LA PREGUNTA, 34)

**31. La última vez que te peleaste físicamente, ¿Con quién lo hiciste? (1 respuesta)**

1. Con un desconocido/a
2. Con un/a amigo/a o conocido/a
3. Con mi novio/a
4. Con mi ex -novio/a
5. Con mis padres,
6. Con mis hermanos/as
7. Con otro familiar
8. Con el profesor/a
9. Entre grupos
10. Otros:.....

**32. En los últimos 12 meses, ¿Dónde han surgido más peleas en las que has participado de alguna manera? (Señala solo una respuesta que indique el sitio más frecuente)**

1. En la calle, plaza, parque, etc.
2. En el colegio/ instituto
3. En casa
4. En el botellón
5. En bar o discoteca
6. Otros, ¿Cuáles? \_\_\_\_\_
7. Ninguna

**33. Y ¿Quién se enteró y tuvo que intervenir? Señala las que correspondan en cada columna**

<b>¿Quién se enteró?</b>	<b>Tuvo que intervenir</b>
1. Mis padres	1. Mis padres
2. Mis profesores	2. Mis profesores
3. La policía	3. La policía
4. El médico	4. El médico
5. Trabajador o educador social	5. Trabajador o educador social
+6. Desconocido	6. Desconocido
7. Amigos	7. Amigos
8. Hermanos/as	8. Hermanos/as
9. Otro.....	9. Otro.....
10 Nadie	10. Nadie

**34. Te exponemos a continuación algunas situaciones que a veces surgen en la relación con los compañeros/as de tu curso o del colegio. En los últimos 12 meses ¿Te sucedió alguna de estas situaciones? (en cada frase solo debes marcar una respuesta)**

	Nunca	Alguna vez	Bastantes veces	Muchas veces
1. Mis compañeros/as me hacen caso	1	2	3	4
2.. Mis compañeros/as me rechazan	1	2	3	4
3. Me insultan, me ridiculizan	1	2	3	4
4. Me excluyen del grupo cuando quiero ir con ellos	1	2	3	4
5. Hablan mal de mi	1	2	3	4
6. Me esconden cosas y quitan las cosas	1	2	3	4
7. Me rompen mis cosas	1	2	3	4
8. Me pegan	1	2	3	4
9. Me amenazan	1	2	3	4
10. Me obligan a hacer cosas que no quiero	1	2	3	4
11. Les tengo miedo	1	2	3	4
12. Mis compañeros me importan	1	2	3	4
13. He tenido intento de amenaza o agresión sexual	1	2	3	4
14. Han sido racista conmigo	1	2	3	4
15. Me agredieron con algún objeto peligroso	1	2	3	4

**35. En los últimos 12 meses, ¿Le ha sucedido a algún compañero o compañera alguna de estas situaciones sin que tú hayas participado? (en cada frase solo debes marcar una respuesta)**

	Nunca	Alguna vez	Bastantes veces	Muchas veces
1. Le rechazaron	1	2	3	4
2. Le insultaron	1	2	3	4
3. Le excluyen del grupo cuando quiere ir con ellos	1	2	3	4
4. Hablaron mal de ella/él	1	2	3	4
5. Le escondieron y quitaron cosas	1	2	3	4
6. Le rompieron sus cosas	1	2	3	4
7. Le pegaron	1	2	3	4
8. Le amenazaron	1	2	3	4
9. Le obligaron a hacer cosas que no quería	1	2	3	4
10. Les tenía miedo	1	2	3	4
11. Le agredieron con algún objeto peligroso	1	2	3	4
12. Fueron racistas con él/ella	1	2	3	4
13. Ha tenido una amenaza o agresión sexual	1	2	3	4

**36. ¿Participaste tú en alguna de las anteriores situaciones?**

1. Sí      **37.b. Indica en cuál (Solo pon el número o los números)\_\_\_\_\_**
2. No

**37. En los últimos 12 meses, en qué medida te sientes amenazado por:**

	Nunca	Alguna vez	Bastantes veces	Muchas veces
1. Jóvenes dos o tres años mayores que tú	1	2	3	4
2. Personas que buscan venganza por algún suceso anterior	1	2	3	4
3. Algún grupo o banda de jóvenes de edad similar a la tuya	1	2	3	4
4. Algún joven de tu colegio que te molesta continuamente sin razón alguna	1	2	3	4
5. Por el profesor/a, tutor/a o director/a	1	2	3	4
6. Por tu novio/a	1	2	3	4
7. Por mi ex – novio/a	1	2	3	4
8. Por tus padres	1	2	3	4
9. Por la pareja de mi madre o padre	1	2	3	4
10. Por los policías	1	2	3	4
11. Por algún adulto no mencionado anteriormente	1	2	3	4

**38. ¿Cómo crees que te sería, fácil o difícil, conseguir las siguientes sustancias? (marca en cada droga tu respuesta y responde aunque no hayas consumido)**

	Muy fácil	Fácil	Difícil	Muy Difícil
<b>Tabaco</b>	1	2	3	4
<b>Bebidas alcohólicas</b>	1	2	3	4
<b>Hachís/marihuana</b>	1	2	3	4
<b>Pastillas (éxtasis)</b>	1	2	3	4
<b>Tranquilizantes</b>	1	2	3	4
<b>Inhalantes</b>	1	2	3	4
<b>Heroína</b>	1	2	3	4
<b>Cocaína</b>	1	2	3	4

39. A continuación te indicamos una serie de drogas de consumo, indícanos si las has consumido alguna vez y en los últimos 12 meses. (Marca en cada droga tu respuesta)

	Alguna vez en la vida		12 últimos meses	
	<u>Sí</u>	<u>No</u>	<u>Sí</u>	<u>No</u>
<b>Bebidas alcohólicas</b>	1	2	1	2
<b>Tabaco</b>	1	2	1	2
<b>Café</b>	1	2	1	2
<b>Hachís, Marihuana</b>	1	2	1	2
<b>Pastillas de éxtasis</b>	1	2	1	2
<b>Éxtasis líquido</b>	1	2	1	2
<b>Cristal</b>	1	2	1	2
<b>Anfetaminas</b>	1	2	1	2
<b>Cocaína</b>	1	2	1	2
<b>Ketamina</b>	1	2	1	2
<b>Inhalantes (Pegamento, poper, etc)</b>	1	2	1	2
<b>LSD, alucinógenos</b>	1	2	1	2
<b>Heroína</b>	1	2	1	2
<b>Tranquilizantes o pastillas para dormir (sin indicación médica)</b>	1	2	1	2
<b>Analgésico (pastillas para el dolor) sin indicación médica o de un adulto</b>	1	2	1	2

40. En estos momentos ¿fumas tabaco?

1. Sí      40b.- ¿Cuántos cigarrillos fumas al día? \_\_\_\_\_  
 2. No

41. ¿Fuman tus padres en este momento?

1. Sí      41b.¿Quién?    1. Mi padre    † 2. Mi madre  
2. No

42. ¿Y tu pareja o novio/a?

1. Sí  
2. No  
3. No tengo

43. ¿Fuma tabaco tu grupo de amigos/as?

1. No fuma ninguno/a  
 2. Fuman algunos/as  
 3. Fuman muchos/as  
 4. Fuman todos/as.  
 5. No tengo amigos/as

44. En los últimos 12 meses, ¿en cuántos botellones has participado?.....

44.a. ¿En cuántos botellones has bebido? N° \_\_\_\_\_ botellones

44.b. ¿En cuántos botellones NO has bebido? N° \_\_\_\_\_ botellones



**45. ¿Cuántas bebidas/vasos/copas con alcohol tomaste tú la última vez que saliste y bebiste?**

Nº Bebidas/vasos/copas.....

**46. ¿Cuántas veces te has emborrachado en los últimos 12 meses? .....**

**47. En los últimos 12 meses, ¿has tenido alguna situación de las que te exponemos por haber consumido alcohol?**

1. He tenido problemas con mis padres
2. He tenido problemas con la policía
3. He bebido solo varias veces
4. He conducido habiendo bebido
5. He bebido y consumido otras drogas
6. Tuve una pelea
7. He tenido algún accidente
8. He tenido problemas con los amigos
9. Ninguna de las anteriores situaciones.

**48. En los últimos 12 meses, ¿has bebido alcohol fuera o dentro del contexto familiar?**

1. Con mi familia
2. Fuera de mi familia.
3. Con mi familia y fuera de mi familia
4. No he bebido

**49. En los últimos 12 meses indica la frecuencia con la que has consumido las siguientes drogas (Si alguna de ellas no la has consumido, indica nunca)**

	diario	Solo fines de semana	los de	2 o 3 veces entre semana	Algunas veces al año	Nunca
<b>Bebidas alcohólicas</b>	5	4		3	2	1
<b>Tabaco</b>	5	4		3	2	1
<b>Café</b>	5	4		3	2	1
<b>Hachís, Marihuana</b>	5	4		3	2	1
<b>Pastillas de éxtasis</b>	5	4		3	2	1
<b>Éxtasis líquido</b>	5	4		3	2	1
<b>Cristal</b>	5	4		3	2	1
<b>Anfetaminas</b>	5	4		3	2	1
<b>Cocaína</b>	5	4		3	2	1
<b>Ketamina</b>	5	4		3	2	1
<b>Inhalantes (Pegamento, poper, etc)</b>	5	4		3	2	1
<b>LSD, alucinógenos</b>	5	4		3	2	1
<b>Heroína</b>	5	4		3	2	1
<b>Tranquilizantes o pastillas para dormir (sin indicación médica)</b>	5	4		3	2	1
<b>Analgésico (sin indicación médica)</b>	5	4		3	2	1

**50. En el caso de que hayas consumido alguna sustancia o droga en los últimos 12 meses, aunque sea ocasionalmente, indícanos si alguien lo supo y quién intervino. Señala las que correspondan en cada columna**

<b>¿Quién se enteró?</b>	<b>Tuvo que intervenir</b>
1. Mis padres	1. Mis padres
2. Mis profesores	2. Mis profesores
3. La policía	3. La policía
4. El médico	4. El médico
5. Trabajador o educador social	5. Trabajador o educador social
6. Desconocido	6. Desconocido
7. Amigos	7. Amigos
8. Hermanos/as	8. Hermanos/as
9. Otro.....	9. Otro.....
10 Nadie	10 Nadie
11. No consumí ninguna	11. No consumí ninguna

**51. De las siguientes situaciones que te exponemos a continuación, Indícanos si en los últimos 12 meses has vivido alguna de ellas o no. (responde a cada una de las frases)**

<b>SITUACIONES</b>	<b>Nunca</b>	<b>Alguna vez</b>	<b>Bastantes veces</b>	<b>Muchas veces</b>
1. Hacer botellón (plazas, calles, parques...) y montar en moto después	1	2	3	4
2. Conducir una moto cuando se ha consumido hachís u otras drogas	1	2	3	4
3. Viajar con un conductor que habla por el móvil	1	2	3	4
4. Tener sexo estando muy bebido o habiendo consumido alguna droga	1	2	3	4
5. Tener sexo cuando tu novio/a te lo pide aunque a ti no te parezca bien	1	2	3	4
6. Pasarse con alguna droga y perder el sentido	1	2	3	4
7. Emborracharse	1	2	3	4
8. Vender hachís u otras drogas	1	2	3	4
9. Mezclar muchas drogas algunos fines de semana	1	2	3	4
10. Pelearme con otros habiendo bebido alcohol	1	2	3	4
11. Tomar medicamentos con alcohol	1	2	3	4
12. Fumar me ayuda a no engordar	1	2	3	4
13. Me he emborrachado y he perdido el sentido	1	2	3	4
14. En el último mes me he emborrachado todos los fines de semana	1	2	3	4
15. Han intentado abusar de mi cuando había bebido.	1	2	3	4

Ahora encontrarás una serie de preguntas sobre las relaciones sexuales. Recuerda que este cuestionario es anónimo y confidencial y nadie conocerá tus respuestas. Te rogamos que respondas a todas ellas con sinceridad.

**52. En cuanto a la sexualidad, ¿has recibido algún tipo de información?**

1. Sí
2. No

**53. En cuanto a métodos anticonceptivos, ¿has recibido algún tipo de información?**

1. Sí
2. No (Si contestas No, *PASA A LA PREGUNTA, 56*)
- 3.

**54. ¿De dónde has obtenido la información sobre anticonceptivos?**

	Nada	Poco	Mucho
1. Colegio/ Instituto	1	2	3
2. Curso o Taller específico	1	2	3
3. Centros médicos	1	2	3
4. Hermanos/as	1	2	3
5. Amigos/ as	1	2	3
6. Mi madre	1	2	3
7. Mi padre	1	2	3
8. Internet	1	2	3
9. Otro, Quién.....	1	2	3

**55. ¿Cómo consideras la información recibida?**

5. Muy Buena                      4. Buena                      3 Suficiente                      2. Insuficiente                      1. Muy deficiente

**56. En los últimos 12 meses ¿has tenido pareja, novio/a, o has salido con un/a chico/a?**

- 1. Sí
- 2. No

**57. En los últimos 12 meses, ¿cuántas parejas o novio/a has tenido?**

- 1. \_\_\_\_\_ parejas o novios/as
- 2. Ninguna

**58. Indícanos tu opinión sobre las cuestiones que a continuación te exponemos (Marca en cada frase el número que corresponda con tu respuesta). Si hay alguna frase que no entiendes déjala en blanco**

	<b>De acuerdo</b>	<b>En desacuerdo</b>	<b>No lo sé</b>
1. La primera vez que se hace el acto sexual es muy difícil quedarse embarazada	1	2	3
2. Me preocupa más el embarazo que las enfermedades de transmisión sexual	1	2	3
3. El uso del preservativo permite relaciones sexuales más seguras	1	2	3
4. Lo más importante de las relaciones sexuales es el placer	1	2	3
5. El uso del preservativo es incómodo porque se siente menos	1	2	3
6. Si se hace el acto sexual pero no se tiene el orgasmo no se puede quedar embarazada	1	2	3
7. El SIDA es una enfermedad de transmisión sexual	1	2	3
8. Con la píldora se puede evitar las enfermedades de transmisión sexual	1	2	3
9. Si mis padres me pillan con preservativos me castigarían	1	2	3
10. Las relaciones sexuales son más satisfactorias si consumes alcohol.	1	2	3
11. Mis padres me dan los preservativos	1	2	

**59. ¿Han intentado alguna vez tener relaciones sexuales contigo cuando tú no querías?**

1. Sí      **59b. ¿Quién?** \_\_\_\_\_
2. No

**60. ¿Has tenido relaciones sexuales?**

1. Sí. (**CONTINUA EN LA PÁGINA SIGUIENTE**)
2. No (**HAS TERMINADO EL CUESTIONARIO, MUCHAS GRACIAS**)

**LAS SIGUIENTES PREGUNTAS SON SOLO PARA LOS QUE HABÉIS CONTESTADO QUE SÍ EN LA ÚLTIMA PREGUNTA.**

**61. ¿Has tenido relaciones sexuales con penetración?**

1. Sí
2. No
- 3.

**61.b.¿Qué edad tenías la primera vez que las tuviste? \_\_\_\_\_**

**62. ¿Cuáles fueron las razones de mantener relaciones sexuales? (marca todas las que correspondan)**

1. Porque estaba enamorado/a.
2. Por placer
3. Porque mi pareja quería
4. Porque mis compañeros/as ya tenían experiencia y yo no.
5. Porque tenía curiosidad
6. Porque había bebido
7. Porque me obligaron.

**63. En los últimos 12 meses, ¿has usado tú o tu pareja algún tipo de protección o método anticonceptivo en las relaciones sexuales que has mantenido?**

1. Sí
2. No (Si contestas No, pasa a la pregunta 67)

**64. En los últimos 12 meses, ¿con qué frecuencia utilizas tú medidas de protección en las relaciones sexuales?**

1. Siempre
2. Casi siempre
3. Algunas veces
4. Casi nunca
5. Nunca

**65. ¿Quién tomaba la decisión de utilizar métodos de protección o anticonceptivos?**

1. Yo
2. Mi pareja
3. Ambos.

**66. Indícanos qué medidas de protección en las relaciones sexuales has usado tú o tu pareja**

1. Preservativo
2. Píldora del día de después
3. Anticonceptivos orales
4. “Marcha atrás” o interrupción del acto sexual.

**67. Si no has usado ninguno ¿Por qué no los utilizas? (Marca las dos principales razones)**

1. Me lo prohíben mis creencias
2. Todos me sientan mal
3. Deseo tener un hijo.
4. Son caros
5. Se pierde placer
6. Me dan miedo los efectos secundarios
7. Me falta información para utilizarlos
8. Me resulta muy difícil conseguirlos
9. Mi pareja no quiere usarlos
10. Otros \_\_\_\_\_

**68. Si eres una chica ¿te has quedado embarazada alguna vez?, si eres un chico ¿se ha quedado embarazada la chica con la que salías por mantener relaciones contigo?**

- 1. Sí
- 2. No

**MUCHAS GRACIAS POR TU PARTICIPACIÓN**

## **ANEXO 2**

# **GUIÓN DE LOS GRUPOS DE DISCUSIÓN**

---

## **GUIÓN DE GRUPO DE DISCUSIÓN CON ADOLESCENTES**

Estamos realizando desde cuatro Universidades (Comillas, Granada, Sevilla y País Vasco) un estudio sobre las situaciones de peligro, riesgo o dificultad que viven los adolescentes, y los que mejor nos pueden orientar son los propios implicados, vosotros. Por ello os hemos convocado a esta reunión para que nos contéis vuestra visión y opinión. Los resultados que obtengamos nos ayudarán a plantear actuaciones que orienten en las campañas de prevención.

Todo lo que se diga en el grupo es confidencial y aunque se va a grabar solo se utilizará con fines de investigación. Nadie accederá a esta información salvo los investigadores de la universidad.

### **RIESGO**

- 1. ¿Qué entendéis por riesgo? ¿Qué es el riesgo? ¿Cuándo lo vivimos?**
- 2. ¿Cómo sabemos que estamos ante una situación de riesgo? ¿Cómo actuamos, qué podemos hacer?**
- 3. Describir alguna situación de riesgo o peligro que hayáis vivido recientemente**  
¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Por qué? ¿Cómo? ¿Con quién?
- 4. ¿Las situaciones de riesgo o peligro son iguales en chicos que en chicas? ¿Por qué? ¿Qué otras características o rasgos marcan diferencias en los grupos de jóvenes respecto a vivir el riesgo?**
- 5. ¿En qué circunstancias véis más riesgos o peligros, o vivís el riesgo? ¿Dónde estarían los riesgos o peligros de las siguientes situaciones?**
  - En las relaciones con otros colegas (tema violencia)
  - En las relaciones de pareja (relaciones sexuales)
  - Cuando montamos en moto o vehículo con otros colegas (Seguridad vial)
  - Cuando nos divertimos o vamos de marcha (Drogas)
- 6. ¿Qué consecuencias tiene asumir riesgos o peligros? ¿Se deberían evitar esos riesgos? ¿Cómo se puede hacer?**



## **ETNICIDAD**

- 7. ¿Conocéis la palabra étnico o etnicidad? ¿Qué significa?**
  
- 8. ¿Existen grupos entre los jóvenes que se identifiquen por alguna característica o rasgo? ¿cuáles son esos grupos?**
  
- 9. ¿Cuáles son esos rasgos? Describir los rasgos que identifican a los grupos.**
  
- 10. ¿Qué significado tiene pertenecer a un grupo étnico?**
  
- 11. ¿Cómo os identificáis ente vosotros/as?**

## **Anexo 3.**

### **Extracto de un Grupo de discusión**

---

## Grupo de discusión adolescentes gitanas de Andalucía

**E: Y en las relaciones... Vamos a hablar de las relaciones sexuales ¿vale? A mí me da igual que hayáis tenido o no, lo que quiero decir es: en las relaciones de pareja, ¿se pueden vivir situaciones de riesgo?**

M: Sí

D: Uhm

R: Sí::

**E: Si, ¿por qué?**

M: Porque a lo mejor tu padre no lo acepta

D: O hay peleas entre... no sé

**E: ¿Entre qué?**

D: Eh:: el suegro y el eso, y el novio ¿no?

**E: Que hay pelea entre el suegro y el novio, no entiendo yo muy bien eso.**

D: Maestra, riesgo no, por lo menos uhm | por lo menos mi padre con mi cuñado, pues entonces puede ser también riesgo porque no lo acepte

**E: Ah, porque no lo acepten ¿no? No sabía yo que... ¿Habéis vivido esas situaciones?**

D: Yo algunas veces

R: p Si, yo también

**E: ¿Por qué? Contadme un poquillo esas situaciones.**

R: p Porque a mi padre no le gustaba mi cuñada

**E: Tu cuñada.**

R: Claro y no la aceptaba

**E: ¿Y?**

R: Y eso [risas]

**E: Pero yo puedo no aceptarla y no vivir situaciones de riesgo por eso, lo que quiero que me expliquéis es por qué eso...**

D: Pues yo porque mi cuñado le pegaba algunas veces a mi hermana, entonces mi hermana se venía a mi casa y él se venía allí y mi padre estaba dormido y se cagaba en sus muertos y todo fumado y todo...

**E: Colocado.**

D: Ea. Todo bebiendo pues se venía allí y teníamos riesgo porque le iba a meter una puñalada o iba a coger la pistola

**E: Claro. ¿Y tú en tu caso? ¿Las situaciones que hayas vivido por...?**

R: p Pues:: que no sé qué decirte [risas]

**E: Si sabes...**

R: pp Ahora no me acuerdo

**E: Bueno y en las relaciones, en vosotras o en colegas que hayan mantenido relaciones sexuales, ¿creéis que hay peligro en las relaciones sexuales?**

M: Sí ¿no?

**E: Si, ¿por qué? ¿María?**

M: Porque te pueden dejar embarazada

**E: Porque te... Habla más fuerte**

M: Porque te puede dejar embarazada

**E: Porque te puede dejar embarazada. ¿Y qué hacen las chicas -vosotras, vuestras colegas- para evitar el embarazo? ¿Hacéis algo o no?**

D: ¿Ponerse condones?

[risas]

**E: ¿Ponerse condones? ¿Pero se ponen? Pregunto...**

D: No sé. Yo todavía no lo...

**E: Tú todavía no lo sabes. ¿Pero lo que oyes?**

D: Así, así

[risas]

**E: Así, así. ¿Y vosotras? ¿Y tú que piensas Rocío?**

R: También

**E: ¿También qué?**

R: Que se puede quedar embarazada

**E: Que se pueden quedar embarazadas ¿no? ¿Y eso piensas que es riesgo o peligro o no?**

R: Sí

**E: ¿O está bien que se queden embarazadas?**

R: No

**E: No. Y las que tú conoces o tú misma, ¿evitáis esas situaciones de peligro o de riesgo? ¿Queréis evitar el embarazo o no?**

R: ¿Sí?

**E: No sé, tú sabrás.**

R: p No lo sé, las niñas si ¿no?

**E: Las niñas sí. ¿Sabéis lo que son las enfermedades de transmisión sexual?**

D: El sida, todo eso ¿no?

**E: ¿Tú sabes lo que era, María?**

M: No

**E: No. ¿Y tú?**

R: (niega con la cabeza)

**Anexo 4.**

**Tablas factoriales y Anova un Factor**  
**(en formato original en CD adjunto)**

---

## ***ANOVA de un factor***

Descriptivos								
FACTOR DESPREOCUPACIÓN								
	N	Media	Desviación típica	Error típico	Intervalo de confianza para la media al 95%		Mínimo	Máximo
					Límite inferior	Límite superior		
<b>1º</b>	163	,1323179	1,13764822	,08910749	-,0436441	,3082799	-2,66216	3,13115
<b>2º</b>	93	- ,0468237	1,00796115	,10452070	-,2544108	,1607634	-2,81727	2,46985
<b>3º</b>	40	,4085078	,93450725	,14775857	,1096379	,7073777	-1,09365	1,94029
<b>4º</b>	40	,1321254	1,05684418	,16710174	-,2058698	,4701205	-2,96419	2,53475
<b>Total</b>	336	,1155909	1,07439479	,05861304	,0002949	,2308869	-2,96419	3,13115

Prueba de homogeneidad de varianzas			
FACTOR DESPREOCUPACIÓN			
Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
,946	3	332	,419

ANOVA de un factor					
FACTOR DESPREOCUPACIÓN					
	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	5,942	3	1,981	1,727	,161
Intra-grupos	380,757	332	1,147		
Total	386,699	335			

Pruebas robustas de igualdad de las medias				
FACTOR DESPREOCUPACIÓN				
	Estadístico <sup>a</sup>	gl1	gl2	Sig.
Brown-Forsythe	1,884	3	204,699	,133

a. Distribuidos en F asintóticamente.



## *Pruebas post hoc*

Comparaciones múltiples							
<b>Variable dependiente: FACTOR DESPREOCUPACIÓN</b>							
	(I) CURSO	(J) CURSO	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95% Límite inferior	Límite superior
<b>HSD de Tukey</b>	1º	2º	,17914159	,13916804	,572	-,1802028	,5384859
		3º	-,27618992	,18896398	,462	-,7641119	,2117320
		4º	,00019254	,18896398	1,000	-,4877294	,4881145
	2º	1º	-,17914159	,13916804	,572	-,5384859	,1802028
		3º	-,45533151	,20249260	,113	-,9781856	,0675225
		4º	-,17894905	,20249260	,813	-,7018031	,3439050
	3º	1º	,27618992	,18896398	,462	-,2117320	,7641119
		2º	,45533151	,20249260	,113	-,0675225	,9781856
		4º	,27638246	,23946377	,656	-,3419345	,8946994
	4º	1º	-,00019254	,18896398	1,000	-,4881145	,4877294
		2º	,17894905	,20249260	,813	-,3439050	,7018031
		3º	-,27638246	,23946377	,656	-,8946994	,3419345
<b>Games-Howell</b>	1º	2º	,17914159	,13734890	,561	-,1765398	,5348229
		3º	-,27618992	,17254779	,385	-,7302623	,1778825
		4º	,00019254	,18937564	1,000	-,4995383	,4999234
	2º	1º	-,17914159	,13734890	,561	-,5348229	,1765398
		3º	-,45533151	,18098943	,065	-,9303031	,0196400
		4º	-,17894905	,19709786	,801	-,6975208	,3396227

	3º	1º	,27618992	,17254779	,385	-,1778825	,7302623
		2º	,45533151	,18098943	,065	-,0196400	,9303031
		4º	,27638246	,22305960	,604	-,3094052	,8621701
	4º	1º	-,00019254	,18937564	1,000	-,4999234	,4995383
		2º	,17894905	,19709786	,801	-,3396227	,6975208
		3º	-,27638246	,22305960	,604	-,8621701	,3094052

## *Subconjuntos homogéneos*

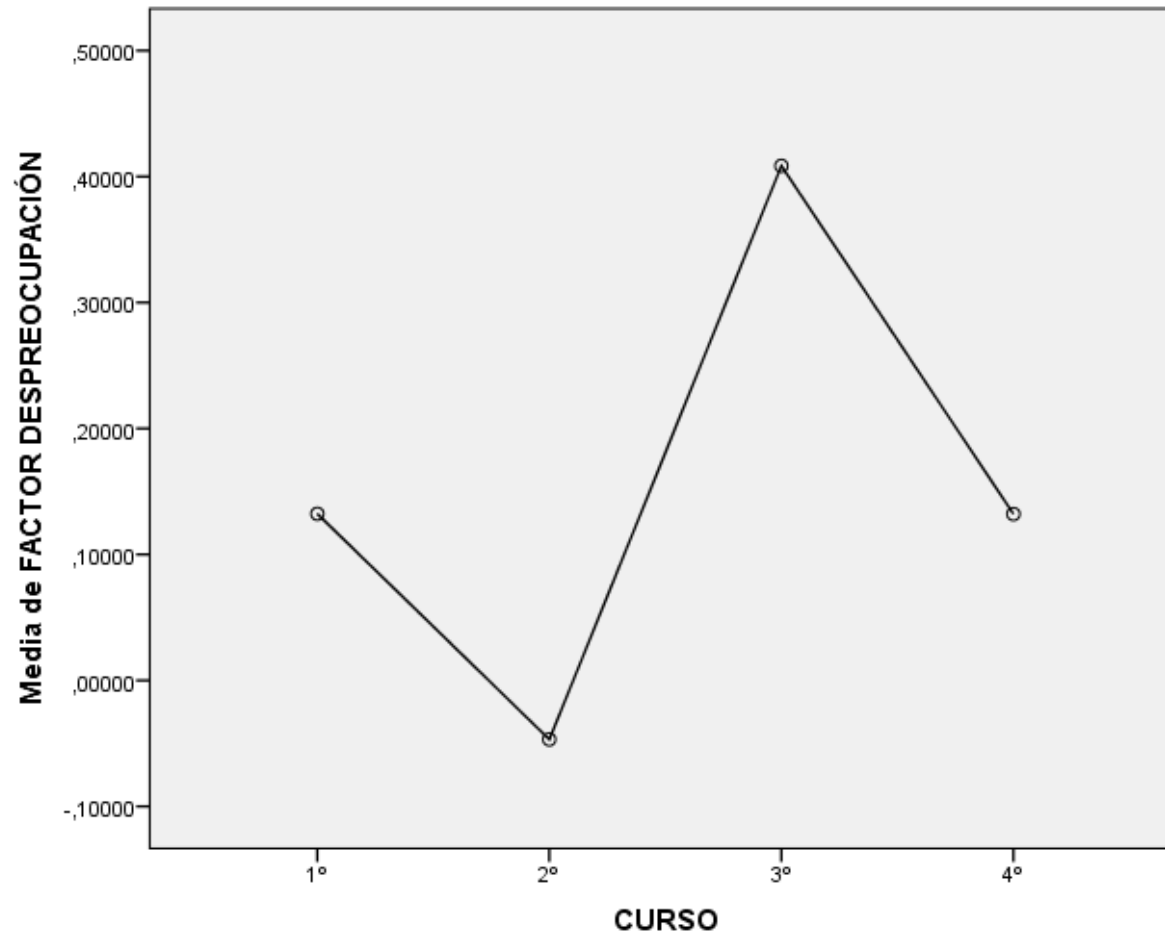
FACTOR DESPREOCUPACIÓN			
	CURSO	N	Subconjunto para alfa = 0.05
HSD de Tukey <sup>a,b</sup>			1
	2º	93	-,0468237
	4º	40	,1321254
	1º	163	,1323179
	3º	40	,4085078
	Sig.		,094

Se muestran las medias para los grupos en los subconjuntos homogéneos.

a. Usa el tamaño muestral de la media armónica = 59,802.

b. Los tamaños de los grupos no son iguales. Se utilizará la media armónica de los tamaños de los grupos. Los niveles de error de tipo I no están garantizados.

## Gráfico de las medias



## ***ANOVA de un factor***

Descriptivos								
FACTOR CASTIGO	N	Media	Desviación típica	Error típico	Intervalo de confianza para la media al 95%		Mínimo	Máximo
					Límite inferior	Límite superior		
<b>1º</b>	163	-,2948772	,97991902	,07675318	-,4464429	-,1433115	-2,91603	5,45448
<b>2º</b>	93	-,2056507	1,00516166	,10423041	-,4126613	,0013599	-1,70888	2,75987
<b>3º</b>	40	-,3882453	,67977342	,10748162	-,6056474	-,1708432	-1,50960	1,66191
<b>4º</b>	40	,0460052	1,14806538	,18152508	-,3211639	,4131743	-1,47063	3,35873
<b>Total</b>	336	-,2407146	,98145253	,05354263	-,3460367	-,1353925	-2,91603	5,45448

Prueba de homogeneidad de varianzas			
FACTOR CASTIGO			
Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
2,640	3	332	,049

ANOVA de un factor					
FACTOR CASTIGO					
	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	4,751	3	1,584	1,654	,177
Intra-grupos	317,937	332	,958		
Total	322,688	335			

Pruebas robustas de igualdad de las medias

**FACTOR CASTIGO**

	Estadístico <sup>a</sup>	gl1	gl2	Sig.
<b>Brown-Forsythe</b>	1,701	3	169,139	,169

a. Distribuidos en F asintóticamente.

## *Pruebas post hoc*

Comparaciones múltiples							
Variable dependiente: FACTOR CASTIGO							
	(I) CURSO	(J) CURSO	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95% Límite inferior	Límite superior
<b>HSD de Tukey</b>	1º	2º	-,08922651	,12717044	,896	-,4175920	,2391390
		3º	,09336811	,17267350	,949	-,3524904	,5392266
		4º	-,34088240	,17267350	,200	-,7867409	,1049761
	2º	1º	,08922651	,12717044	,896	-,2391390	,4175920
		3º	,18259462	,18503583	,757	-,2951845	,6603737
		4º	-,25165589	,18503583	,525	-,7294350	,2261232
	3º	1º	-,09336811	,17267350	,949	-,5392266	,3524904
		2º	-,18259462	,18503583	,757	-,6603737	,2951845
		4º	-,43425051	,21881973	,196	-,9992627	,1307617
	4º	1º	,34088240	,17267350	,200	-,1049761	,7867409
		2º	,25165589	,18503583	,525	-,2261232	,7294350
		3º	,43425051	,21881973	,196	-,1307617	,9992627
<b>Games-Howell</b>	1º	2º	-,08922651	,12944122	,901	-,4247663	,2463133
		3º	,09336811	,13207327	,894	-,2528510	,4395872
		4º	-,34088240	,19708476	,319	-,8633978	,1816330
	2º	1º	,08922651	,12944122	,901	-,2463133	,4247663
		3º	,18259462	,14972066	,616	-,2081678	,5733571
		4º	-,25165589	,20932112	,628	-,8033842	,3000724



	3º	1º	-,09336811	,13207327	,894	-,4395872	,2528510
		2º	-,18259462	,14972066	,616	-,5733571	,2081678
		4º	-,43425051	,21095888	,178	-,9908773	,1223763
	4º	1º	,34088240	,19708476	,319	-,1816330	,8633978
		2º	,25165589	,20932112	,628	-,3000724	,8033842
		3º	,43425051	,21095888	,178	-,1223763	,9908773

## *Subconjuntos homogéneos*

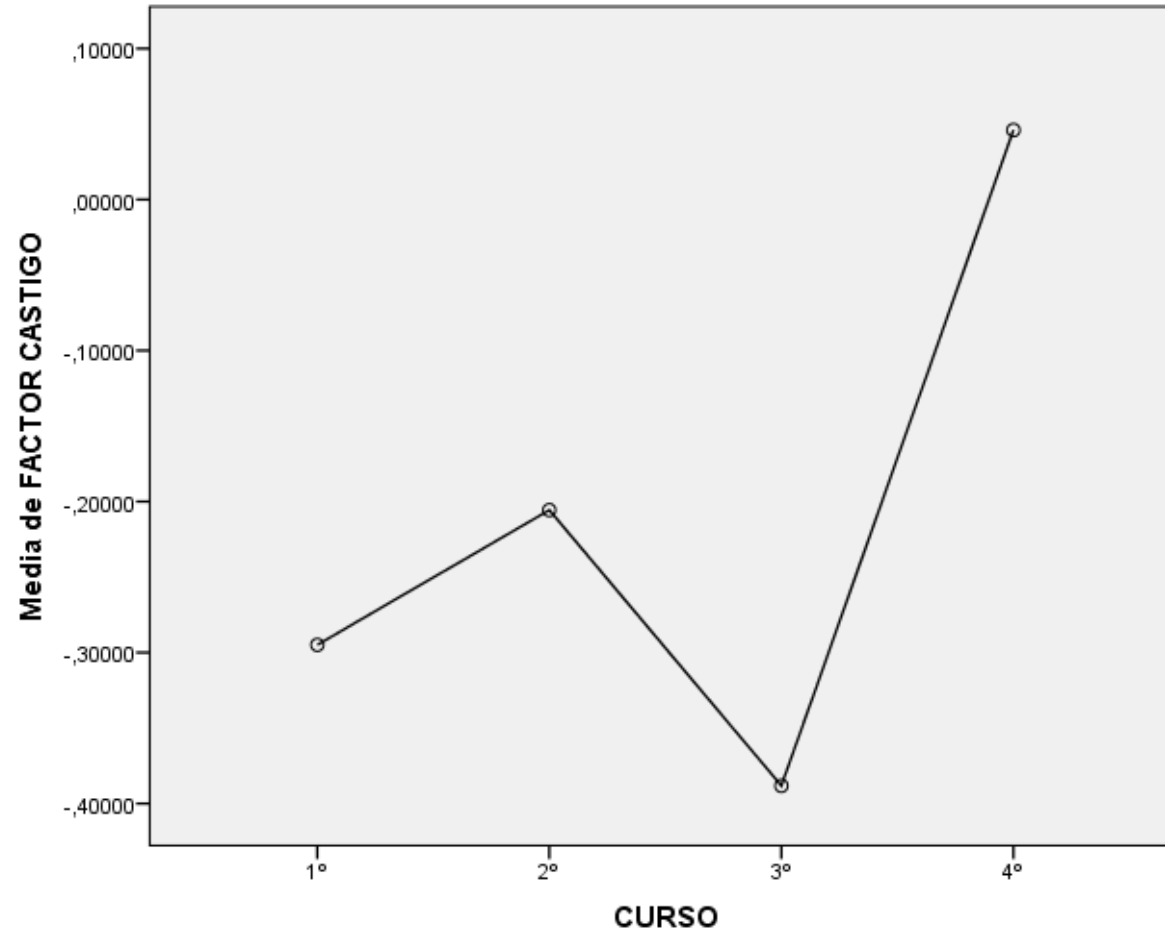
FACTOR CASTIGO			
	CURSO	N	Subconjunto para alfa = 0.05
HSD de Tukey <sup>a,b</sup>			1
	3º	40	-,3882453
	1º	163	-,2948772
	2º	93	-,2056507
	4º	40	,0460052
	Sig.		,074

Se muestran las medias para los grupos en los subconjuntos homogéneos.

a. Usa el tamaño muestral de la media armónica = 59,802.

b. Los tamaños de los grupos no son iguales. Se utilizará la media armónica de los tamaños de los grupos. Los niveles de error de tipo I no están garantizados.

## *Gráfico de las medias*



## ***ANOVA de un factor***

Descriptivos								
<b>FACTOR MALTRATO</b>								
	N	Media	Desviación típica	Error típico	Intervalo de confianza para la media al 95%		Mínimo	Máximo
					Límite inferior	Límite superior		
<b>1º</b>	163	,2683994	1,17986631	,09241426	,0859075	,4508913	-1,41212	5,17299
<b>2º</b>	93	,4715833	1,31176330	,13602352	,2014288	,7417377	-1,58414	5,48504
<b>3º</b>	40	,0754397	1,07436114	,16987141	-,2681577	,4190371	-1,41192	4,36732
<b>4º</b>	40	,3131512	,96885551	,15318951	,0032962	,6230062	-1,08824	3,03349
<b>Total</b>	336	,3069940	1,18492638	,06464303	,1798366	,4341514	-1,58414	5,48504

Prueba de homogeneidad de varianzas			
<b>FACTOR MALTRATO</b>			
Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
,790	3	332	,500

ANOVA de un factor					
FACTOR MALTRATO					
	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	4,908	3	1,636	1,167	,322
Intra-grupos	465,449	332	1,402		
Total	470,357	335			

Pruebas robustas de igualdad de las medias				
FACTOR MALTRATO				
	Estadístico <sup>a</sup>	gl1	gl2	Sig.
Brown-Forsythe	1,290	3	226,040	,279

a. Distribuidos en F asintóticamente.

## *Pruebas post hoc*

Comparaciones múltiples							
<b>Variable dependiente: FACTOR MALTRATO</b>							
	(I) CURSO	(J) CURSO	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95%	
						Límite inferior	Límite superior
<b>HSD de Tukey</b>	1º	2º	-,20318389	,15386914	,551	-,6004878	,1941200
		3º	,19295970	,20892530	,792	-,3465041	,7324236
		4º	-,04475179	,20892530	,997	-,5842156	,4947121
	2º	1º	,20318389	,15386914	,551	-,1941200	,6004878
		3º	,39614359	,22388302	,290	-,1819424	,9742296
		4º	,15843209	,22388302	,894	-,4196539	,7365181
	3º	1º	-,19295970	,20892530	,792	-,7324236	,3465041
		2º	-,39614359	,22388302	,290	-,9742296	,1819424
		4º	-,23771150	,26475966	,806	-,9213447	,4459217
	4º	1º	,04475179	,20892530	,997	-,4947121	,5842156
		2º	-,15843209	,22388302	,894	-,7365181	,4196539
		3º	,23771150	,26475966	,806	-,4459217	,9213447
<b>Games-Howell</b>	1º	2º	-,20318389	,16444693	,605	-,6297332	,2233654
		3º	,19295970	,19338224	,751	-,3171200	,7030395
		4º	-,04475179	,17890618	,994	-,5155531	,4260495
	2º	1º	,20318389	,16444693	,605	-,2233654	,6297332
		3º	,39614359	,21762053	,271	-,1735841	,9658713
		4º	,15843209	,20486440	,866	-,3769467	,6938109

	3º	1º	-,19295970	,19338224	,751	-,7030395	,3171200
		2º	-,39614359	,21762053	,271	-,9658713	,1735841
		4º	-,23771150	,22874292	,727	-,8383672	,3629442
	4º	1º	,04475179	,17890618	,994	-,4260495	,5155531
		2º	-,15843209	,20486440	,866	-,6938109	,3769467
		3º	,23771150	,22874292	,727	-,3629442	,8383672

## *Subconjuntos homogéneos*

FACTOR MALTRATO			
	CURSO	N	Subconjunto para alfa = 0.05
HSD de Tukey <sup>a,b</sup>			1
	3º	40	,0754397
	1º	163	,2683994
	4º	40	,3131512
	2º	93	,4715833
	Sig.		

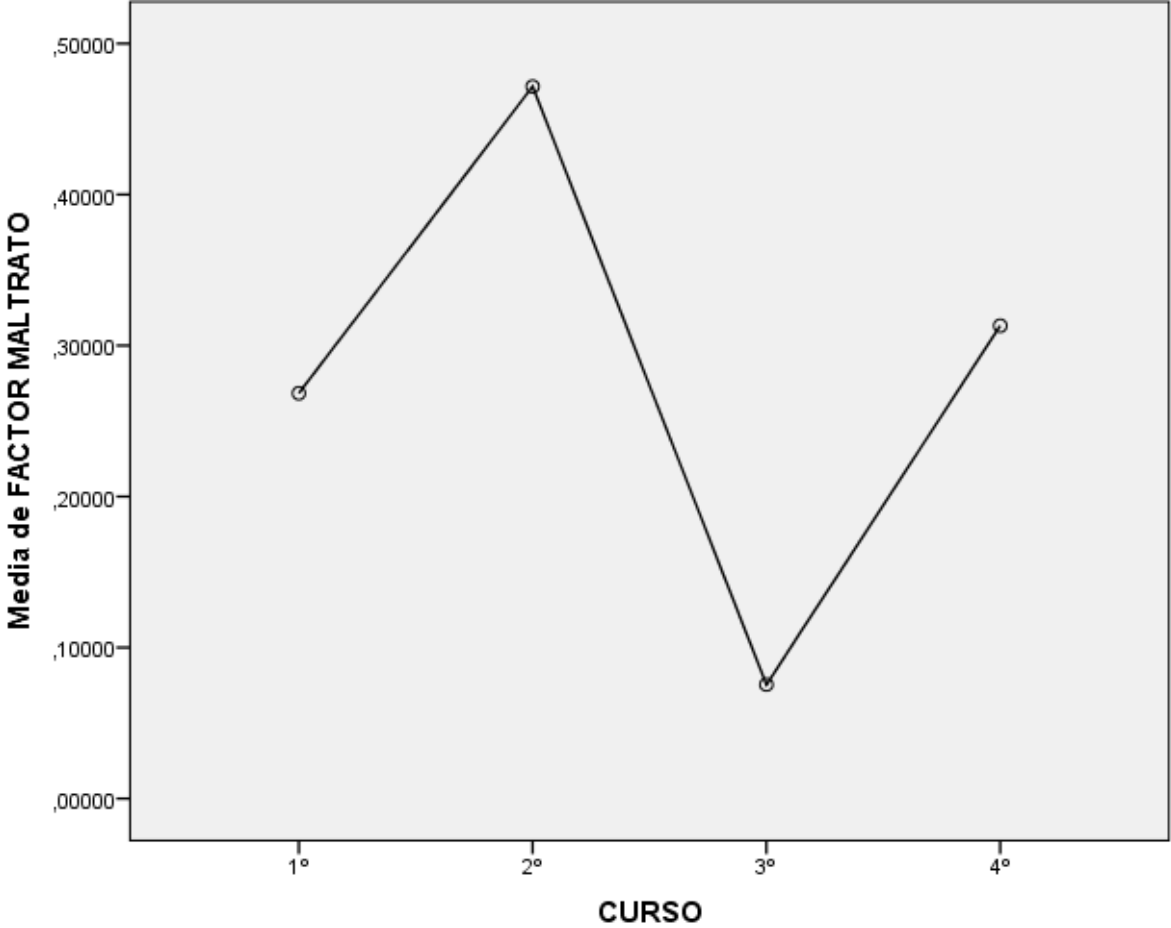
Se muestran las medias para los grupos en los subconjuntos homogéneos.

a. Usa el tamaño muestral de la media armónica = 59,802.

b. Los tamaños de los grupos no son iguales. Se utilizará la media armónica de los tamaños de los grupos. Los niveles de error de tipo I no están garantizados.



### Gráfico de las medias



## ***ANOVA de un factor***

Descriptivos								
<b>FACTOR APOYO FAMILIAR</b>								
	N	Media	Desviación típica	Error típico	Intervalo de confianza para la media al 95%		Mínimo	Máximo
					Límite inferior	Límite superior		
<b>1º</b>	163	-,0165211	1,15951958	,09082058	-,1958660	,1628237	-3,97743	3,74546
<b>2º</b>	93	-,2941455	1,10651757	,11474053	-,5220301	-	-3,73472	1,44758
<b>3º</b>	40	,0198495	,96896527	,15320686	-,2900407	,3297396	-2,67023	1,36668
<b>4º</b>	40	-,3621986	1,09582798	,17326562	-,7126614	-	-2,64069	1,32756
<b>Tota l</b>	336	-,1301858	1,12177756	,06119798	-,2505666	-	-3,97743	3,74546
						,0098051		

Prueba de homogeneidad de varianzas			
<b>FACTOR APOYO FAMILIAR</b>			
Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
<b>,578</b>	3	332	<b>,630</b>

ANOVA de un factor					
FACTOR APOYO FAMILIAR					
	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	7,660	3	2,553	2,048	,107
Intra-grupos	413,899	332	1,247		
Total	421,559	335			

Pruebas robustas de igualdad de las medias				
FACTOR APOYO FAMILIAR				
	Estadístico <sup>a</sup>	gl1	gl2	Sig.
Brown-Forsythe	2,212	3	207,745	,088

a. Distribuidos en F asintóticamente.

## *Pruebas post hoc*

Comparaciones múltiples							
<b>Variable dependiente: FACTOR APOYO FAMILIAR</b>							
	(I) CURSO	(J) CURSO	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95%	
						Límite inferior	Límite superior
<b>HSD de Tukey</b>	1º	2º	,27762440	,14509853	,224	-,0970330	,6522818
		3º	-,03637058	,19701647	,998	-,5450848	,4723436
		4º	,34567752	,19701647	,297	-,1630367	,8543917
	2º	1º	-,27762440	,14509853	,224	-,6522818	,0970330
		3º	-,31399498	,21112160	,446	-,8591299	,2311399
		4º	,06805312	,21112160	,988	-,4770818	,6131880
	3º	1º	,03637058	,19701647	,998	-,4723436	,5450848
		2º	,31399498	,21112160	,446	-,2311399	,8591299
		4º	,38204810	,24966825	,421	-,2626177	1,0267139
	4º	1º	-,34567752	,19701647	,297	-,8543917	,1630367
		2º	-,06805312	,21112160	,988	-,6131880	,4770818
		3º	-,38204810	,24966825	,421	-1,0267139	,2626177
<b>Games-Howell</b>	1º	2º	,27762440	,14633443	,233	-,1015088	,6567576
		3º	-,03637058	,17810312	,997	-,5052455	,4325043
		4º	,34567752	,19562554	,299	-,1707385	,8620935
	2º	1º	-,27762440	,14633443	,233	-,6567576	,1015088
		3º	-,31399498	,19140985	,362	-,8157407	,1877508
		4º	,06805312	,20781329	,988	-,4780554	,6141616

	3º	1º	,03637058	,17810312	,997	-,4325043	,5052455
		2º	,31399498	,19140985	,362	-,1877508	,8157407
		4º	,38204810	,23128622	,356	-,2253439	,9894401
	4º	1º	-,34567752	,19562554	,299	-,8620935	,1707385
		2º	-,06805312	,20781329	,988	-,6141616	,4780554
		3º	-,38204810	,23128622	,356	-,9894401	,2253439

## *Subconjuntos homogéneos*

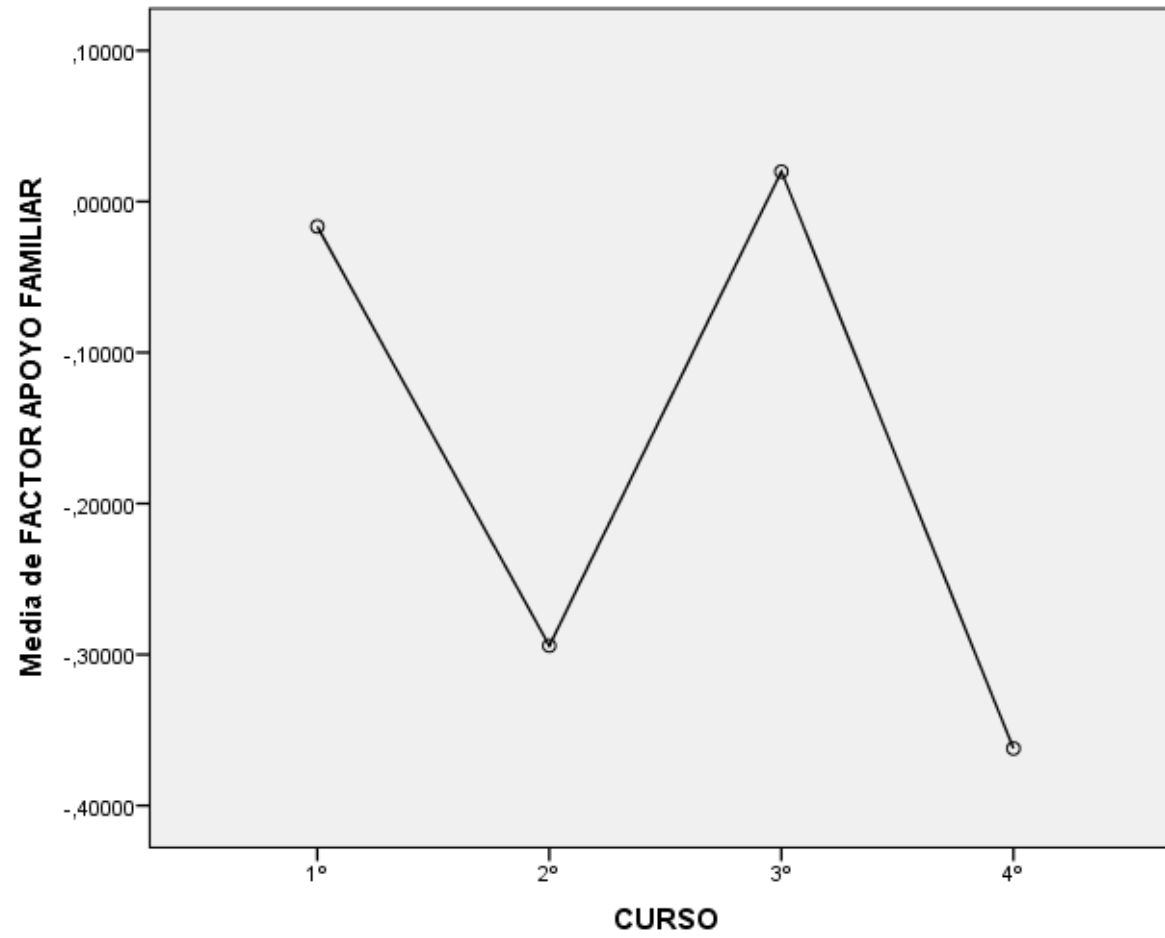
FACTOR APOYO FAMILIAR			
	CURSO	N	Subconjunto para alfa = 0.05
<b>HSD de Tukey<sup>a,b</sup></b>			1
	4º	40	-,3621986
	2º	93	-,2941455
	1º	163	-,0165211
	3º	40	,0198495
	Sig.		,243

**Se muestran las medias para los grupos en los subconjuntos homogéneos.**

**a. Usa el tamaño muestral de la media armónica = 59,802.**

**b. Los tamaños de los grupos no son iguales. Se utilizará la media armónica de los tamaños de los grupos. Los niveles de error de tipo I no están garantizados.**

## Gráfico de las medias



## ***ANOVA de un factor***

Descriptivos								
Factor Religioso	N	Media	Desviación típica	Error típico	Intervalo de confianza para la media al 95%		Mínimo	Máximo
					Límite inferior	Límite superior		
<b>1º</b>	197	,8854380	1,05872210	,07543083	,7366778	1,0341983	-1,09546	2,31353
<b>2º</b>	112	,6166944	1,09733056	,10368799	,4112297	,8221590	-1,09546	2,31353
<b>3º</b>	51	,5807875	1,20022587	,16806524	,2432185	,9183565	-1,09546	2,31353
<b>4º</b>	40	,5611877	1,05537058	,16686874	,2236638	,8987116	-1,09546	2,31353
<b>Total</b>	400	,7389218	1,09368265	,05468413	,6314168	,8464269	-1,09546	2,31353

Prueba de homogeneidad de varianzas			
Factor Religioso	gl1	gl2	Sig.
<b>Estadístico de Levene</b>			
<b>1,265</b>	3	396	,286



ANOVA de un factor					
Factor Religioso					
	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	8,441	3	2,814	2,377	,070
Intra-grupos	468,819	396	1,184		
Total	477,261	399			

Pruebas robustas de igualdad de las medias				
Factor Religioso				
	Estadístico <sup>a</sup>	gl1	gl2	Sig.
Brown-Forsythe	2,284	3	207,562	,080

a. Distribuidos en F asintóticamente.

## *Pruebas post hoc*

Comparaciones múltiples							
Variable dependiente: Factor Religioso							
	(I) CURSO	(J) CURSO	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95% Límite inferior	Límite superior
<b>HSD de Tukey</b>	1º	2º	,26874367	,12876337	,159	-,0634623	,6009496
		3º	,30465051	,17094754	,283	-,1363895	,7456905
		4º	,32425031	,18869755	,315	-,1625842	,8110848
	2º	1º	-,26874367	,12876337	,159	-,6009496	,0634623
		3º	,03590684	,18380398	,997	-,4383024	,5101161
		4º	,05550664	,20041859	,993	-,4615678	,5725811
	3º	1º	-,30465051	,17094754	,283	-,7456905	,1363895
		2º	-,03590684	,18380398	,997	-,5101161	,4383024
		4º	,01959980	,22980571	1,000	-,5732926	,6124923
	4º	1º	-,32425031	,18869755	,315	-,8110848	,1625842
		2º	-,05550664	,20041859	,993	-,5725811	,4615678
		3º	-,01959980	,22980571	1,000	-,6124923	,5732926
<b>Games-Howell</b>	1º	2º	,26874367	,12822250	,158	-,0631496	,6006369
		3º	,30465051	,18421654	,356	-,1799411	,7892421
		4º	,32425031	,18312560	,298	-,1606192	,8091198
	2º	1º	-,26874367	,12822250	,158	-,6006369	,0631496
		3º	,03590684	,19747690	,998	-,4810838	,5528975
		4º	,05550664	,19645960	,992	-,4613311	,5723444

3º	1º	-,30465051	,18421654	,356	-,7892421	,1799411
	2º	-,03590684	,19747690	,998	-,5528975	,4810838
	4º	,01959980	,23683560	1,000	-,6006557	,6398553
4º	1º	-,32425031	,18312560	,298	-,8091198	,1606192
	2º	-,05550664	,19645960	,992	-,5723444	,4613311
	3º	-,01959980	,23683560	1,000	-,6398553	,6006557

## *Subconjuntos homogéneos*

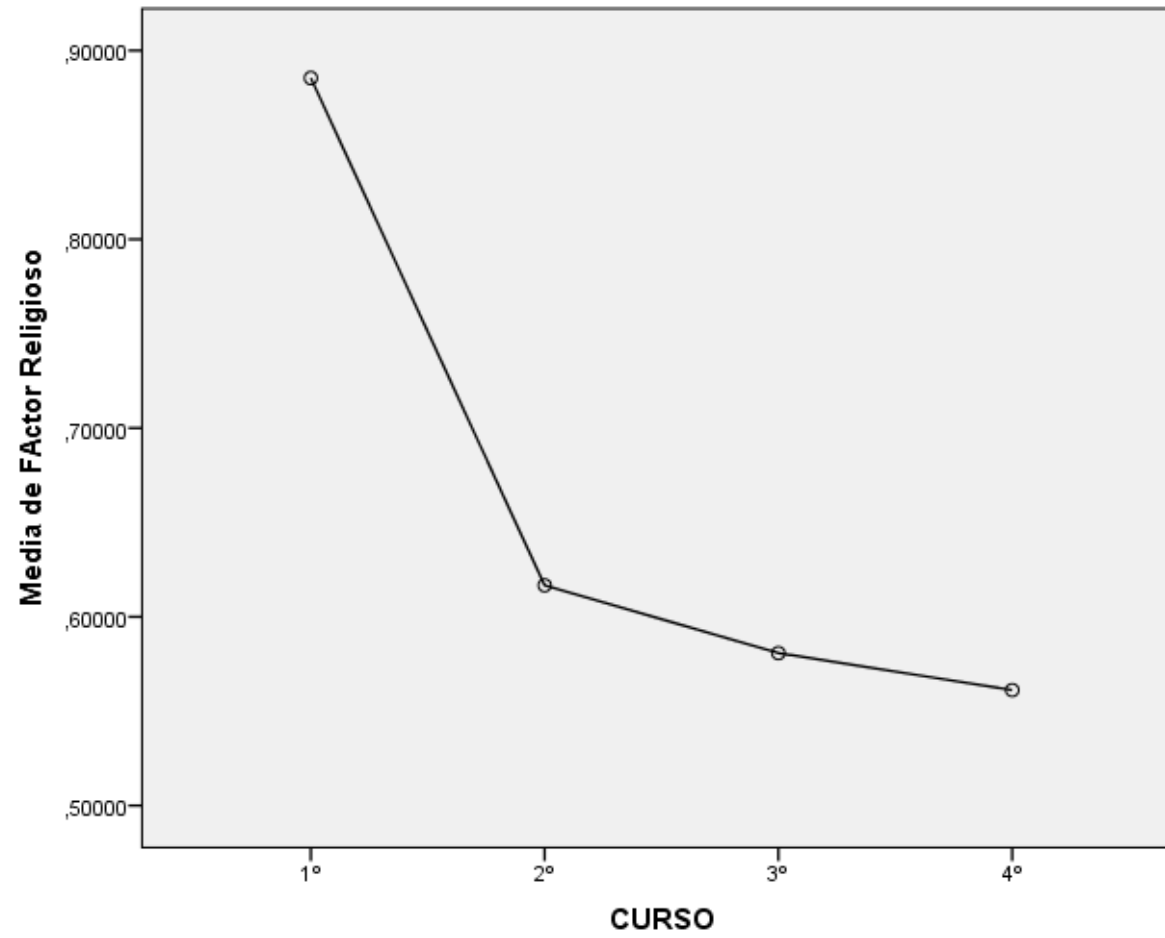
Factor Religioso			
	CURSO	N	Subconjunto para alfa = 0.05
<b>HSD de Tukey<sup>a,b</sup></b>			1
	4º	40	,5611877
	3º	51	,5807875
	2º	112	,6166944
	1º	197	,8854380
	Sig.		,304

**Se muestran las medias para los grupos en los subconjuntos homogéneos.**

**a. Usa el tamaño muestral de la media armónica = 68,245.**

**b. Los tamaños de los grupos no son iguales. Se utilizará la media armónica de los tamaños de los grupos. Los niveles de error de tipo I no están garantizados.**

## Gráfico de las medias



## *A. factorial: relaciones familiares*

KMO y prueba de Bartlett		
Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.		,914
Prueba de esfericidad de Bartlett	Chi-cuadrado aproximado	10766,911
	gl	153
	Sig.	,000

<b>Matriz de componentes rotados<sup>a</sup></b>				
	<b>Componente</b>			
	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>
<b>Padres, me ayudan en mis problemas</b>	,763			
<b>Padres, me entienden</b>	,763			
<b>Padres, suelo hablar de lo que me preocupa</b>	,737			
<b>Padres, escuchan</b>	,710			
<b>Padres, me toman en cuenta para tomar decisiones</b>	,655			
<b>Padres, me siento querido</b>	,650			
<b>Padres, se sienten orgullosos de mi</b>	,646	-,437		
<b>Padres, puedo contar con ellos</b>	,636			
<b>Padres, están satisfechos conmigo</b>	,612			
<b>Padres, saben donde suelo ir y que hago</b>	,526			
<b>Padres, me pegan</b>		,755		
<b>Padres, Recibo insultos</b>		,666		
<b>Padres, me quieren menos que a mis</b>		,495		

hermanos				
Padres, Me castigan sin haber hecho nada			,774	
Padres, me castigan con dureza por cosas sin importancia			,717	
Padres, me avergüenzan delante de otras personas			,472	
Padres, me castigan cuando no cumple con los deberes escolares			,423	-,672
Padres, Tienen demasiadas ocupaciones y no me prestan atención				,475
<b>Método de extracción: Análisis de componentes principales.</b>				
<b>Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.</b>				
<b>a. La rotación ha convergido en 7 iteraciones.</b>				



<b>Matriz de transformación de las componentes</b>				
<b>Componente</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>
<b>1</b>	,842	-,408	-,350	-,052
<b>2</b>	,507	,474	,696	-,186
<b>3</b>	,185	,557	-,315	,745
<b>4</b>	,000	-,547	,542	,638

**Método de extracción: Análisis de componentes principales.**  
**Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.**

<b>Estadísticos de grupo</b>					
	<b>ETNICIDAD</b>	<b>N</b>	<b>Media</b>	<b>Desviación típ.</b>	<b>Error típ. de la media</b>
<b>FACTOR APOYO FAMILIAR</b>	Gitano	342	-,1387547	1,12687831	,06093460
	Blanco	1510	,0314266	,96660739	,02487492
<b>FACTOR MALTRATO</b>	Gitano	342	,2938429	1,18379588	,06401235
	Blanco	1510	-,0665525	,94125469	,02422248
<b>FACTOR CASTIGO</b>	Gitano	342	-,2368212	,97924743	,05295164
	Blanco	1510	,0536376	,99717338	,02566151
<b>FACTOR DESPREOCUPACIÓN</b>	Gitano	342	,1175932	1,08269299	,05854533
	Blanco	1510	-,0266337	,97872370	,02518672

## ***A. factorial: factor religioso***

**Matriz de correlaciones<sup>a</sup>**

**a. Determinante = ,007**

<b>KMO y prueba de Bartlett</b>		
<b>Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.</b>		<b>,908</b>
<b>Prueba de esfericidad de Bartlett</b>	Chi-cuadrado aproximado	10048,28
	gl	5
	Sig.	,000
		15

<b>Comunalidades</b>		
	Inicial	Extracción
<b>Mi religión es muy importante para mi</b>	1,000	,814
<b>Me considero una persona muy creyente</b>	1,000	,828
<b>Mis creencias religiosas influyen en mis acciones</b>	1,000	,751
<b>Cumplo con los mandatos de mi religión</b>	1,000	,793
<b>Rezo todos los días</b>	1,000	,627
<b>Difruto estando con otras personas tan religiosas como yo</b>	1,000	,691
<b>Método de extracción: Análisis de Componentes principales.</b>		

<b>Varianza total explicada</b>						
<b>Componente</b>	<b>Autovalores iniciales</b>			<b>Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción</b>		
	<b>Total</b>	<b>% de la varianza</b>	<b>% acumulado</b>	<b>Total</b>	<b>% de la varianza</b>	<b>% acumulado</b>
<b>1</b>	4,505	75,083	75,083	4,505	75,083	75,083
<b>2</b>	,451	7,524	82,606			
<b>3</b>	,372	6,198	88,804			
<b>4</b>	,288	4,792	93,596			
<b>5</b>	,253	4,213	97,808			
<b>6</b>	,131	2,192	100,000			

**Método de extracción: Análisis de Componentes principales.**

<b>Matriz de componentes<sup>a</sup></b>	
	<b>Componente</b>
	<b>1</b>
<b>Me considero una persona muy creyente</b>	<b>,910</b>
<b>Mi religión es muy importante para mi</b>	<b>,902</b>
<b>Cumplo con los mandatos de mi religión</b>	<b>,891</b>
<b>Mis creencias religiosas influyen en mis acciones</b>	<b>,867</b>
<b>Difruto estando con otras personas tan religiosas como yo</b>	<b>,831</b>
<b>Rezo todos los días</b>	<b>,792</b>
<b>Método de extracción: Análisis de componentes principales.</b>	
<b>a. 1 componentes extraídos</b>	

**Matriz de componentes  
rotados<sup>a</sup>**

**a. Sólo se ha extraído un  
componente. La solución  
no puede ser rotada.**

## *Prueba T: factor religioso en grupo de gitanos y gitanas*

Estadísticos de grupo					
	SEXO	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
<b>Factor Religioso</b>	varón	221	,7197788	1,05772722	,07115043
	mujer	187	,7040157	1,15422294	,08440514

Prueba de muestras independientes										
		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
									Inferior	Superior
<b>Factor Religioso</b>	Se han asumido varianzas iguales	4,146	,042	,144	406	,886	,01576306	,10959278	-,19967708	,23120320
	No se han asumido varianzas iguales			,143	381,426	,887	,01576306	,11039299	-,20129195	,23281808

## *Prueba T: factor religioso en función del grupo de pertenencia (ambos sexos)*

Estadísticos de grupo					
Factor Religioso	ETNICIDAD	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
	Gitano	409	,7150242	1,10143774	,05446259
	No gitano	1633	-,1790844	,88718792	,02195445

Prueba de muestras independientes										
		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
Factor Religioso	Se han asumido varianzas iguales	51,208	,000	17,313	2040	,000	,89410863	,05164280	,79283051	,99538674
	No se han asumido varianzas iguales			15,226	547,756	,000	,89410863	,05872113	,77876245	1,00945480



## ***Prueba T: Factor religioso en función del grupo de pertenencia y sexo (mujeres adolescentes)***

		Estadísticos de grupo				
		ETNICIDAD	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Factor		Gitano	187	,7040157	1,15422294	,08440514
Religioso		No gitano	804	-,1852923	,86613384	,03054619

		Prueba de muestras independientes								
		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
									Inferior	Superior
Factor	Se han asumido varianzas iguales	48,873	,000	11,814	989	,000	,88930802	,07527475	,74159145	1,03702460
Religioso	No se han asumido varianzas iguales			9,907	236,970	,000	,88930802	,08976245	,71247373	1,06614232

## *Prueba T: Factores familiares en función del grupo de pertenencia*

Estadísticos de grupo					
	ETNICIDAD	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
<b>FACTOR APOYO FAMILIAR</b>	Gitano	342	- ,1387547	1,12687831	,06093460
	No gitano	1510	,0314266	,96660739	,02487492
<b>FACTOR MALTRATO</b>	Gitano	342	,2938429	1,18379588	,06401235
	No gitano	1510	- ,0665525	,94125469	,02422248
<b>FACTOR CASTIGO</b>	Gitano	342	- ,2368212	,97924743	,05295164
	No gitano	1510	,0536376	,99717338	,02566151
<b>FACTOR DESPREOCUPACIÓN</b>	Gitano	342	,1175932	1,08269299	,05854533
	No gitano	1510	- ,0266337	,97872370	,02518672

		Prueba de muestras independientes									
		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias							
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error t <sub>p.</sub> de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia		
										Inferior	Superior
FACTOR APOYO FAMILIAR	Se han asumido varianzas iguales	12,566	,000	-2,847	1850	,004	-,17018123	,05977049	-,28740593	-,05295652	
	No se han asumido varianzas iguales			-2,586	461,228	,010	-,17018123	,06581631	-,29951822	-,04084423	
FACTOR MALTRATO	Se han asumido varianzas iguales	33,523	,000	6,076	1850	,000	,36039538	,05931238	,24406914	,47672162	
	No se han asumido varianzas iguales			5,266	443,591	,000	,36039538	,06844202	,22588449	,49490627	
FACTOR CASTIGO	Se han asumido varianzas iguales	2,043	,153	-4,880	1850	,000	-,29045881	,05951944	-,40719114	-,17372649	
	No se han asumido varianzas iguales			-4,936	513,581	,000	-,29045881	,05884207	-,40605957	-,17485805	
FACTOR DESPREOCUPACIÓN	Se han asumido varianzas iguales	3,925	,048	2,412	1850	,016	,14422685	,05980738	,02692980	,26152390	
	No se han asumido varianzas iguales			2,263	475,227	,024	,14422685	,06373325	,01899304	,26946067	

***Prueba T: influencia de las relaciones familiares a la hora de mantener relaciones sexuales en el grupo de los no gitanos/as***

Estadísticos de grupo					
	Ha tenido relaciones sexuales	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
<b>FACTOR MALTRATO</b>	si	376	,1030458	1,01576658	,05238416
	no	1045	-,1366688	,88207891	,02728659
<b>FACTOR CASTIGO</b>	si	376	-,0321315	1,05861119	,05459370
	no	1045	,0718063	,96128548	,02973680
<b>FACTOR DESPREOCUPACIÓN</b>	si	376	-,0997296	,99214683	,05116607
	no	1045	-,0028561	,97507104	,03016325
<b>FACTOR APOYO FAMILIAR</b>	si	376	-,2181527	1,06678270	,05501512
	no	1045	,1405481	,89523087	,02769344

Prueba de muestras independientes										
		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error t <sub>íp.</sub> de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
									Inferior	Superior
FACTOR MALTRATO	Se han asumido varianzas iguales	14,598	,000	4,336	1419	,000	,23971461	,05528439	,13126670	,34816252
	No se han asumido varianzas iguales			4,058	590,490	,000	,23971461	,05906487	,12371183	,35571739
FACTOR CASTIGO	Se han asumido varianzas iguales	1,108	,293	-1,749	1419	,080	-,10393788	,05941209	-,22048284	,01260708
	No se han asumido varianzas iguales			-1,672	611,202	,095	-,10393788	,06216711	-,22602494	,01814918
FACTOR DESPREOCUPACIÓN	Se han asumido varianzas iguales	,242	,623	-1,644	1419	,100	-,09687348	,05891140	-,21243627	,01868931
	No se han asumido varianzas iguales			-1,631	652,626	,103	-,09687348	,05939518	-,21350219	,01975524
FACTOR APOYO FAMILIAR	Se han asumido varianzas iguales	22,492	,000	-6,321	1419	,000	-,35870079	,05674593	-,47001571	-,24738587
	No se han asumido varianzas iguales			-5,824	575,840	,000	-,35870079	,06159212	-,47967340	-,23772818

***Prueba T: influencia de las relaciones familiares en el mantenimiento de relaciones sexuales. (Grupo de gitanos/as)***

Estadísticos de grupo					
	Ha tenido relaciones sexuales	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
<b>FACTOR MALTRATO</b>	si	118	,3820437	1,21135663	,11151442
	no	191	,2826679	1,19082953	,08616540
<b>FACTOR CASTIGO</b>	si	118	-,1885353	1,11942526	,10305145
	no	191	-,2431680	,93082404	,06735206
<b>FACTOR DESPREOCUPACIÓN</b>	si	118	,2400023	1,03315259	,09510940
	no	191	-,0350632	1,09269992	,07906499
<b>FACTOR APOYO FAMILIAR</b>	si	118	-,1358184	1,10207758	,10145446
	no	191	-,1945876	1,11367709	,08058285

